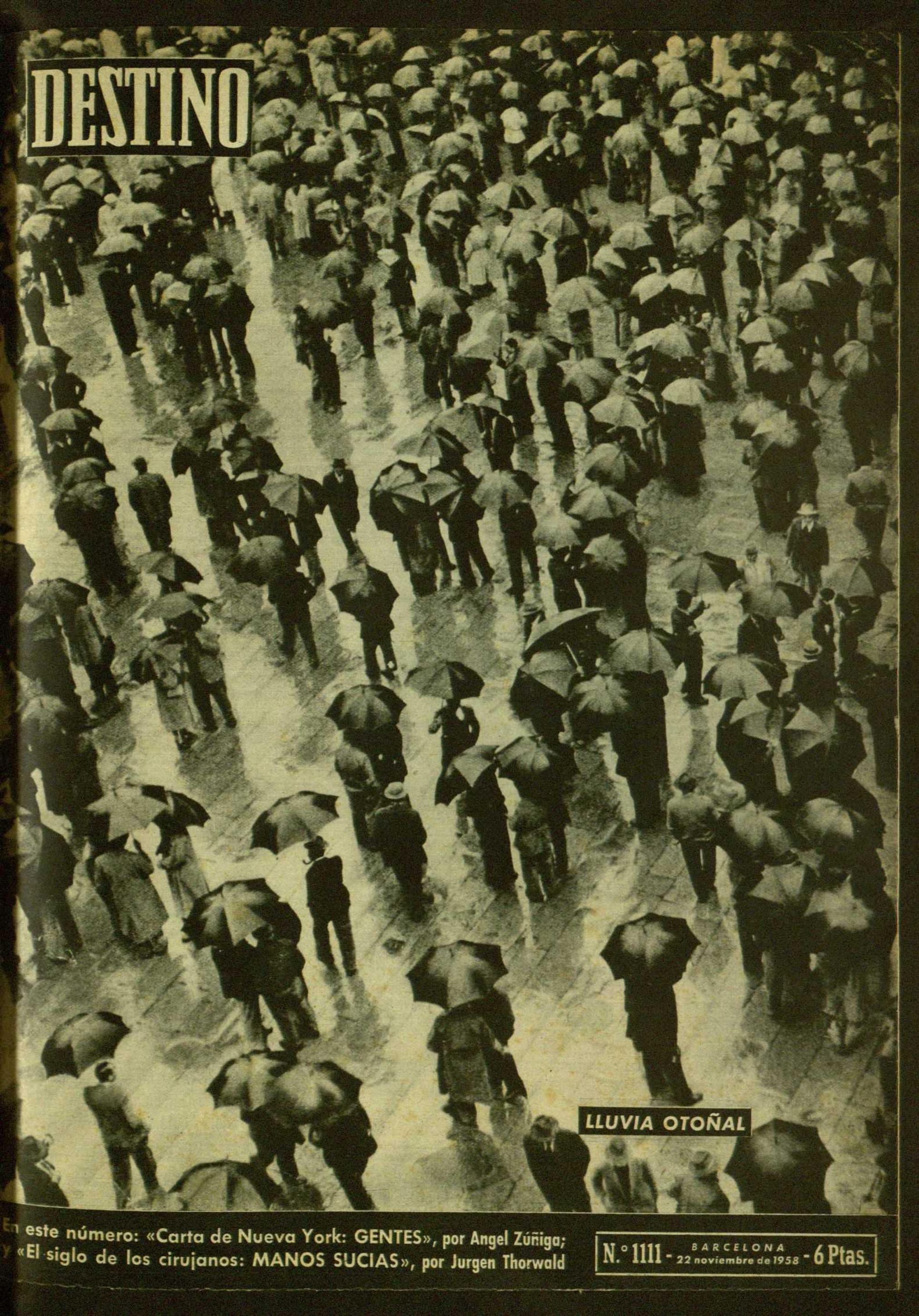


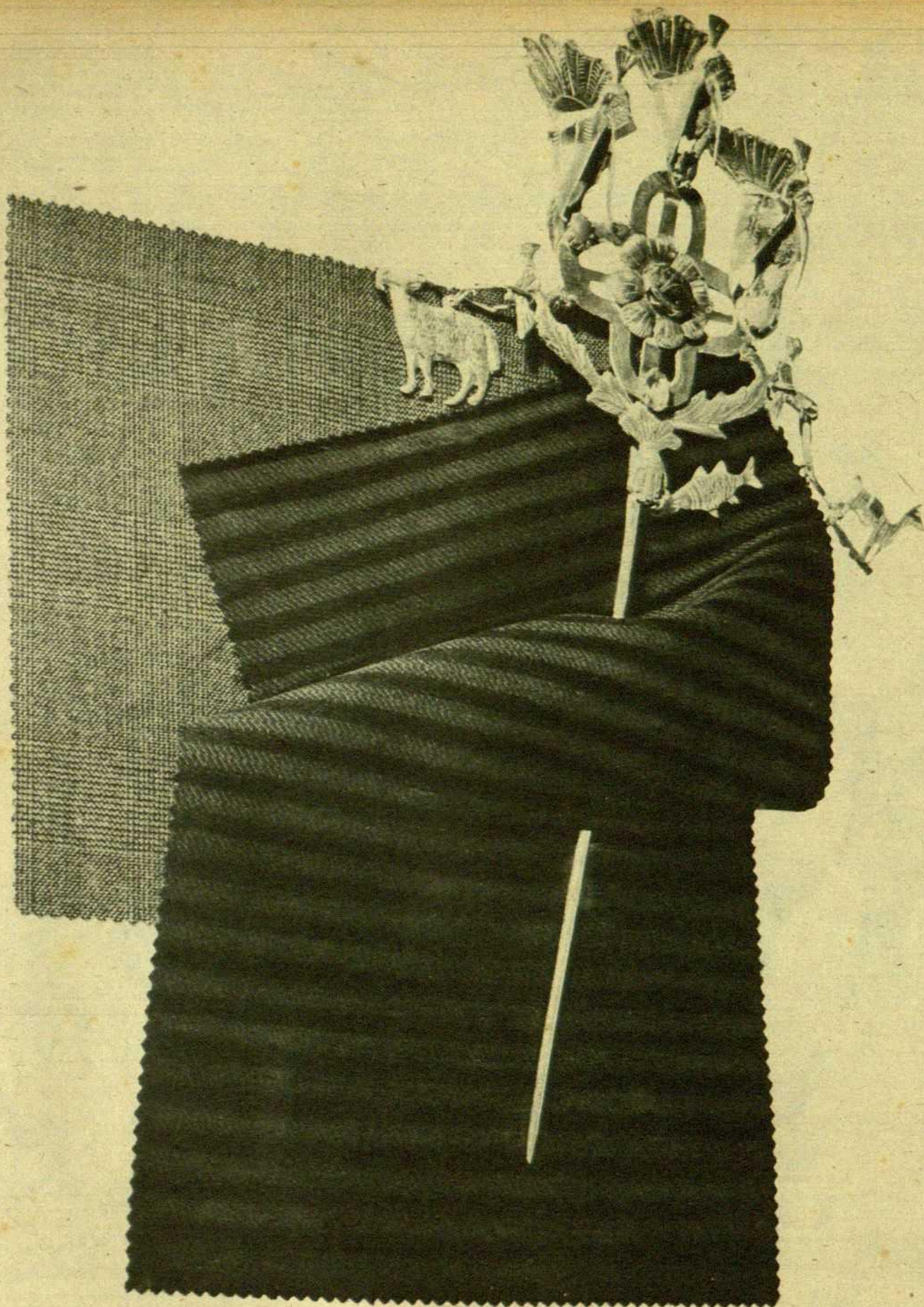
DESTINO



LLUVIA OTOÑAL

En este número: «Carta de Nueva York: GENTES», por Angel Zúñiga;
y «El siglo de los cirujanos: MANOS SUCIAS», por Jurgen Thorwald

N.º 1111 - BARCELONA
22 noviembre de 1958 - 6 Ptas.



la calidad no es casualidad

PAÑOS



Una tela de calidad es el fruto de una larga experiencia y de un afán de superación en la técnica.

¿Para qué escoger un buen sastre si no escoge, también, con el mismo cuidado la tela de su traje?

Un reloj calendario
único
en su clase



DUWARD

Continual

superautomatic

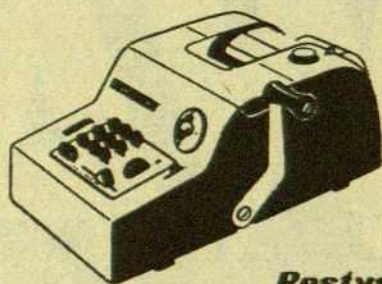
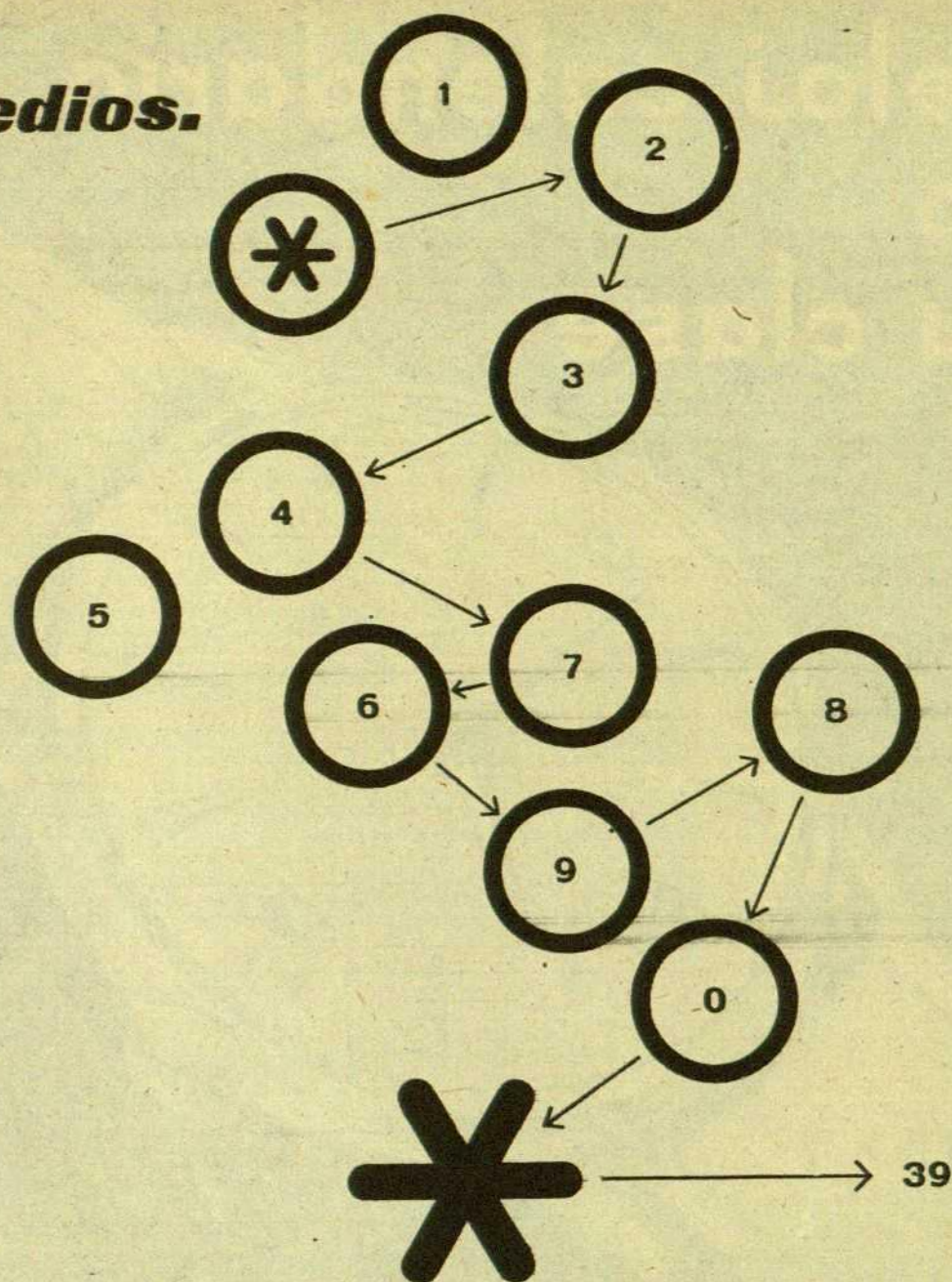
RELOJ PERFECTO



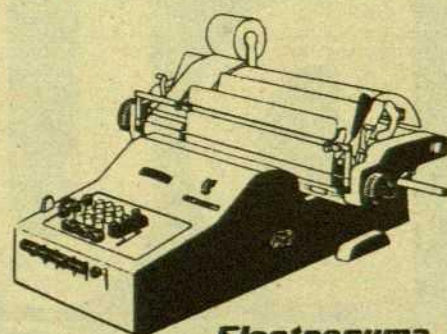
UN PRODUCTO DE LA INDUSTRIA RELOJERA SUIZA

En todas las
buenas relojerías
y joyerías

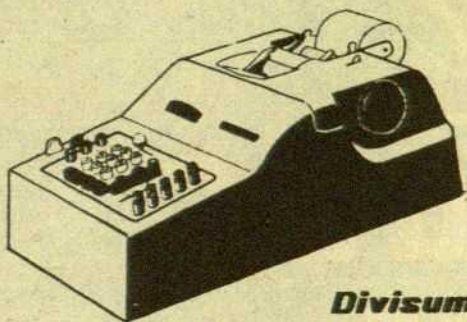
**Un fin,
varios medios.**



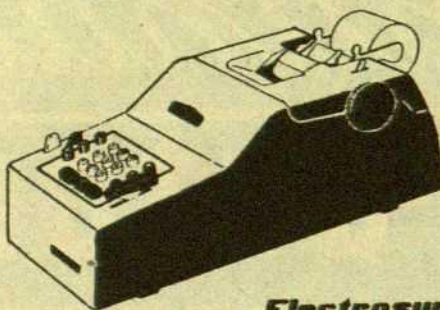
Restysuma



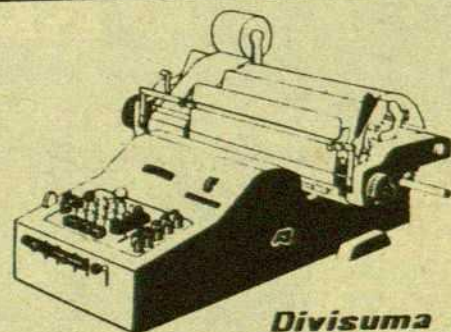
Electrosuma CR



Divisuma



Electrosuma



Divisuma CR

**SUMADORAS Y CALCULADORAS
hispano olivetti**

hispano olivetti

Rambla de Cataluña, 7 - Teléfono 31 26 07 - BARCELONA

Cartas al director

POR UN MUNDO MEJOR

«Sr. Director de DESTINO»

He leído en la revista de su dirección, un artículo firmado por J. Reyes, en el que se habla del llamamiento de Pío XII a la cruzada de renovación, para conseguir un Mundo mejor.

Si esta llamada tiene la importancia que parece desprenderse del artículo del señor Reyes, ¿cómo no ha hablado de ella la prensa en estos días de la muerte del Papa?

Visto el desconocimiento grande que de esta llamada tiene el pueblo, parece que los periódicos, cuya misión es informar, no pueden silenciar un hecho de esta importancia.

Todavía resulta más sorprendente que no se oiga hablar de todo esto en los ambientes y círculos católicos, habiendo pasado por el Centro de La Granja, según el articulista, 4.562 personas entre sacerdotes y seglares.

JAIME FABRO.

PIEDAD PARA LOS TIMPANOS

«Sr. Director de DESTINO»

En nuestros cines y no en aquellos de público más o menos erectos como podrían ser los de ciertos barrios o los de pueblos rústicos y montañeses, sino en los de más categoría de nuestra ciudad, hay un detalle completamente descuidado. En aquellos precisamente que por las alfombras y cortinajes, por las librerías y guante blanco, dan la sensación de máxima comodidad, suntuosidad, lujo y refinamiento. Pero todo esto desaparece cuando el operador — que será un gran mecánico, pero demuestra no tener sensibilidad — nos proyecta el principio de la película sensacional. Y en lo que podríamos llamar «proyección portada» desencadena «a todo gas» una intensísima música, estrepitosa e inaguantable. ¿Por qué en lo que atañe al sonido, no se pone el cuidado que se pone en la luz? Sabido es con que suavidad se apagan las luces y sobre todo con que crepusculares finuras se encienden. ¿No podríamos lograr un poco más de piedad para nuestros castigados timpanos?

A. de A.

INTERFERENCIA EN EL CANAL 5

«Sr. Director de DESTINO»

Esta pregunta le parecerá extraña pero creo que tiene su justificación por lo que a continuación le expongo. Todos sabemos, que cuando las condiciones atmosféricas son favorables, se reciben en Barcelona las emisiones de la Televisión italiana en el canal 5 con gran nitidez y perfección. Gracias a esta posibilidad de ver la TV italiana, se han instalado en Barcelona más de un millar de receptores de TV como lo atestigua el bosque de antenas especiales que han surgido sobre los tejados de Barcelona.

Pero la alegría de los telespectadores barceloneses se ha visto truncada por la aparición en el canal 5 de una interferencia que imposibilita totalmente la recepción de la TV italiana. Precisamente estos últimos días en que la TV italiana transmitía escenas del máximo interés con motivo del fallecimiento de S. S. el Papa, la desilusión de los barceloneses fue grande al no poder captar estas emisiones a causa de la interferencia continua que existe en el canal 5.

Esta interferencia la produce la emisora de Radio Barcelona. Esta estación utilizaba hasta ahora una línea telefónica directa que une sus Estudios con la calle de Caspe con la emisora montada en el Tibidabo. Pero desde hace unas semanas ha dejado de utilizar la línea telefónica y emplea un enlace radiado ocupando

precisamente el centro del canal 5 de TV.

Existiendo un número casi ilimitado de canales disponibles en las frecuencias ultra-elevadas que pueden utilizarse para estos enlaces y que no causarían ninguna interferencia, nos preguntamos todos por qué han tenido que situarse precisamente en el canal 5 que es el único en el que podía verse algo de TV en Barcelona, y que por convenio internacional está reservado exclusivamente para la TV, y no para que lo ocupe una emisora de Radiodifusión. A las reclamaciones hechas a la emisora de Radio Barcelona por esta interferencia, contestan que han sido autorizados desde Madrid por la Dirección General de Radiodifusión para ocupar dicho canal 5.

Nosotros creemos que esta autorización se habrá concedido a petición de Radio Barcelona, ignorándose seguramente en Madrid que con ello se imposibilitaba a los barceloneses el poder ver la TV italiana. Pero si por parte de las autoridades no existe impedimento para que nosotros veamos la TV italiana, entonces debe obligarse a la emisora Radio Barcelona a cesar inmediatamente en la interferencia, utilizando la antigua línea telefónica o situar su enlace heriziano en una frecuencia que no interfiera la TV.

El perjuicio que ocasiona esta interferencia, alcanza también directamente al Comercio y la Industria de Radio de nuestra ciudad, pues las ventas de aparatos de TV han sufrido un descenso vertical, puesto que la falta de una emisora propia de TV, la gente compraba aparatos consolidándose con ver Italia, lo que ahora tampoco es posible.

UN TELESPECTADOR.

LA CALLE DE SAN PAULINO DE NOLA

«Sr. Director de DESTINO»

¿Conoce usted la calle de San Paulino de Nola? Si tiene usted que ir alguna vez, le aconsejo que se equivoque convenientemente, con botas de montaña y el correspondiente «pioleto». Si es un día de lluvia, es mejor que no vaya de ninguna manera.

Hace unos meses, los vecinos de esta calle nos dirigimos al Excmo. Ayuntamiento en una instancia firmada por todos nosotros, exponiendo el estado en que se encuentra la misma. Confiados en la agilidad actual de los procedimientos municipales, nos llenamos de las más halagüeñas esperanzas, pero... los meses han pasado y la calle sigue en las peores condiciones. Como sé que muchas problemáticas de este tipo los ha solucionado indirectamente esta tribuna pública que DESTINO pone a disposición de sus lectores, me he permitido dirigirme a usted para que nos ayude con la publicación de la presente.

La calle que nos ocupa, de unos cincuenta o sesenta metros de largo es perpendicular a la Avda. de José Antonio y dirigida hacia Montjuich. Su final queda cerrado por un desmonte de unos diez metros. Tiene una gran pendiente y su piso... su piso merece punto y aparte.

El arroyo está sin pavimento. En la mitad de su superficie sobresalen agudas crestas de piedra viva y el resto es tierra arcillosa. Cuando llueve, debido a la fuerte pendiente, se erosionan las partes blandas, quedando desnudas y puntiagudas las zonas de «piedra». En otra escala, podría compararse al Gran cañón del Río Colorado. La acera norte está como Dios la dejó después de la Creación.

El conjunto resulta muy apto para efectuar estudios geológicos, y prácticas de espeleología pero es inapropiado para la circulación de vehículos. Los chóferes de camiones y triciclos se niegan a trabajar en esta calle los días de lluvia, pues se resquebraja lateralmente cuando

están en la zona arcillosa y cuando llegan a las rocas, se ven en trance de atascamiento o de vuelco. Crea usted que no exagero. Lo bueno del caso es que las calles vecinas más cercanas a la Plaza de España, así como las más alejadas de ella, lucen unos pavimentos magníficos. No se comprende como habiendo en la calle San Paulino de Nola un núcleo de treinta o cuarenta industrias que pagan sus nada despreciables impuestos, se puedan ver abandonadas de este modo.

IGNACIO MIRO.

TURISMO Y BUENOS MODALES

«Sr. Director de DESTINO»

Muy señor nuestro: Con fecha 14 p.p.d., tuvimos el gusto de dirigirnos a usted para rogarle que nos comunicara las señas completas de don Ignacio Ragull, de Marsella, puesto que el artículo de dicho señor, publicado bajo la rúbrica «Cartas al Director» y titulado «Turismo y buenos modales», despertó todo nuestro interés.

Después de habernos facilitado usted amablemente las señas del señor Ragull, nos pusimos inmediatamente en contacto con él para que nos indicara el nombre del hotel suizo donde — según él — a principios del pasado verano unos amigos suyos fueron tratados muy mal.

Lamentamos tener que participarle que nuestra carta certificada nos ha sido devuelta con la indicación de «sinconnus» en la calle Maréchal Folch, 45, de Marsella.

Sentimos, por este motivo, no poder aclarar el asunto en cuestión, pero no queremos dejar de manifestarle que nuestra Oficina, como representante oficial en las entidades turísticas de Suiza, tiene mucho interés en enterarse de todos los incidentes que puedan ocurrir en Suiza a turistas españoles. Es nuestra tarea y nuestro deseo al mismo tiempo, fomentar la afluencia turística desde la península ibérica, hacia nuestra patria y cuidar de que la estancia en ella sea lo más agradable posible.

Oficina Nacional Suiza del Turismo
Adjunto de la Dirección,
H. ZIMMERMANN.

MAS SEVERIDAD A LOS INFRACTORES DEL CODIGO DE CIRCULACION

«Sr. Director de DESTINO»

A propósito de las sanciones que deberían aplicarse a los infractores de los Reglamentos de Circulación, por ciudad y por carretera, que desgraciadamente tantas desgracias producen, se ha escrito mucho sobre la ineficacia de la simple multa gubernativa, o municipal, por cuantiosa que sea. Es verdad, por 25 pesetas, por 100, y por 500, cualquier gamberro de carretera lleva camión o conduzca cochecito, se permite el lujo de infringir la ley, y se cree que pagando ya ha liquidado.

Yo me permito sugerir a las autoridades que hagan lo que ya se hace en algún país. Cuando un automovilista infringe el Código por exceso de velocidad, doblar en una curva, pasar en cambio de rasante, etc., además de la multa, el coche o camión le queda precintado por espacio de tres horas a un lado de la carretera, y la policía de tráfico a las tres horas le libera. Así aprenderá a tener paciencia en vez de tener prisa. Creo que este castigo sería de los más eficaces para esos amantes de la velocidad.

Esto, y además la retirada de carnet ¡señores míos! Que aquí nadie se atreve

(Continúa en la pág. 7)

El mayor surtido en abrigos de toda España



Esta es una realidad que usted puede comprobar en nuestro establecimiento.

La elección de su abrigo, entre tantos modelos, estilos, dibujos y colores, les será fácil por exigente que sea su gusto personal.

Y no olvide que en READY tenemos su abrigo y todas las prendas "dispuestas para llevar", y a su medida.

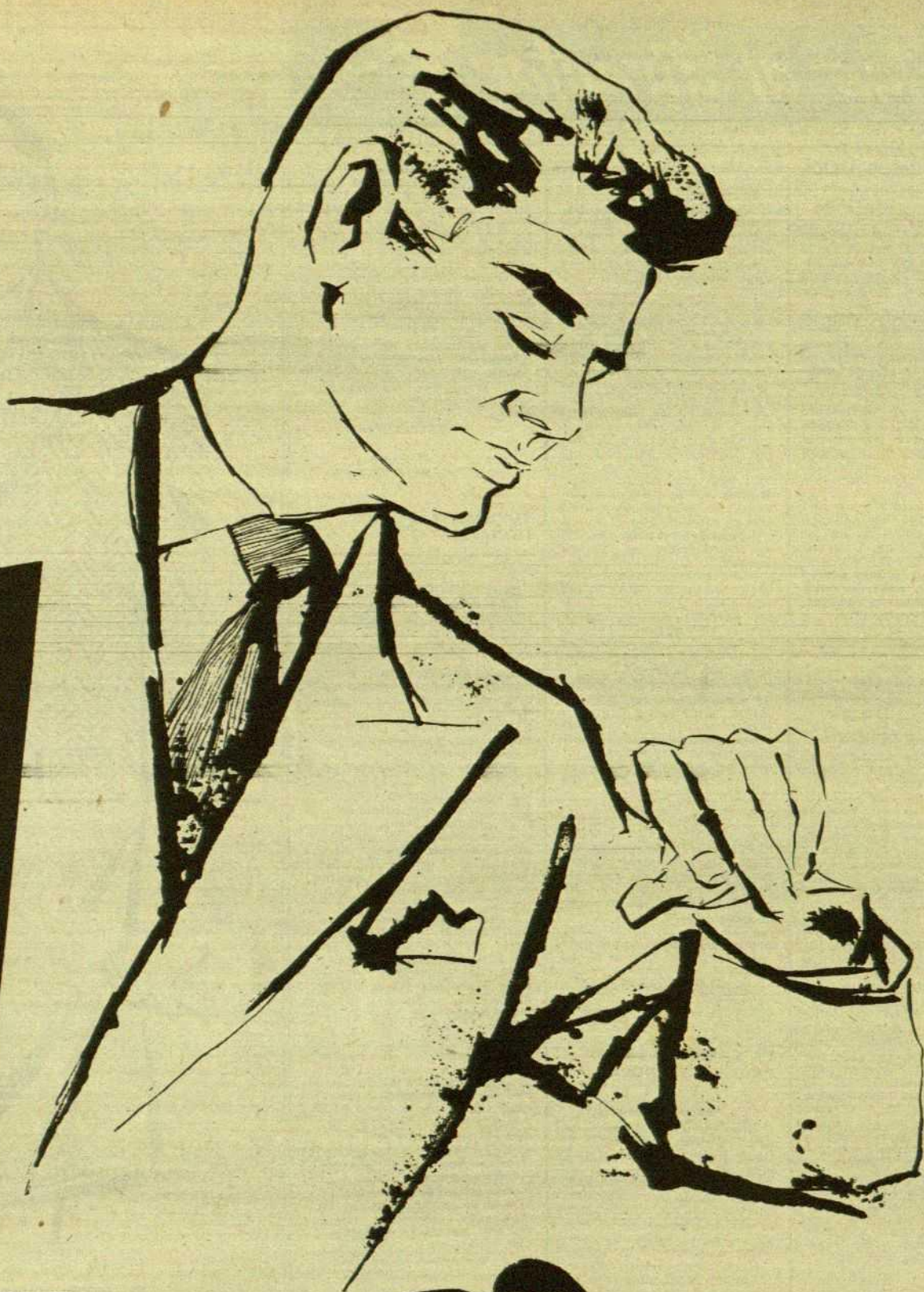
En esta ocasión, como en todas, recuerde que una cosa es confección... y otra es READY.

Ready®

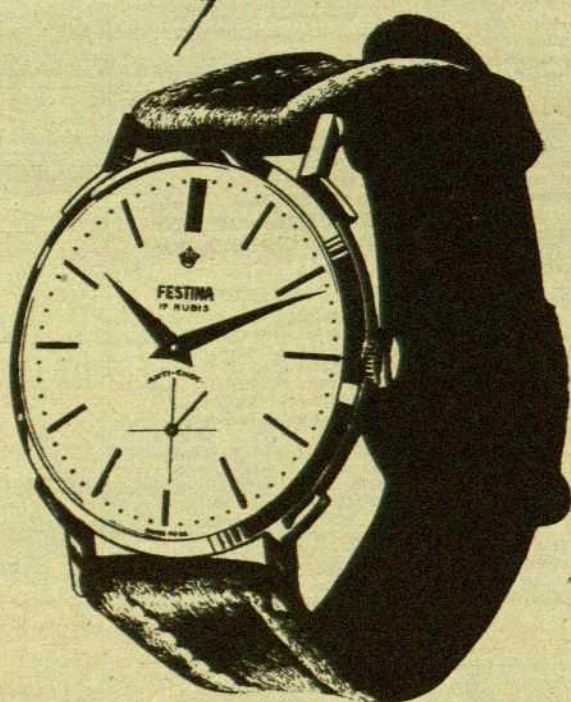
GARANTIA 100% PURA LANA

RAMBLA CATALUÑA, 8

LA HORA



ES LA HORA
DEL RELOJ



FESTINA

Cartas al director

(Viene de la pág. 5)

a retirar el carnet de conducir, y en otros países (Suiza y Suecia por ejemplo) se retira un número crecido de carnets (de 7 a 800 en un semestre) a los que burlan los Reglamentos, primero por un espacio de un mes, y a la tercera reincidencia, se les retira definitivamente.

Ya no digo lo que ha pedido el Colegio de Médicos de Bogotá, falto de sangre para las transfusiones, y es que le hagan una tona de sangre al infractor del Reglamento de Circulación, para así poder proveer su banco de sangre, porque como en general sería sangre de gamberro, menudo favor harían al que le hicieran una transfusión con ella.

En el Japón, he leído que a los infractores, les llevan a una especie de campo de concentración, en donde les hacen aprender el Reglamento, y practicarlos con coches viejos, durante ocho días, como si fuesen alumnos castigados, o una especie de pelotón de los torpes de la carretera.

En fin, en todos los países se toman esto muy en serio y ya sería cuestión de que aquí también se adoptasen medidas.

RAMON RIBALTA.

UN LIBRO SOBRE VERDAGUER

«Sr. Director de DESTINO

Una revista barcelonesa acaba de publicar una crítica de mi libro: «La última hora de la tragedia: hacia una revisión del caso Verdaguera», en la que se me inculpa de que «el hacer llegar al público, sobre plataforma eclesástica, el mismo texto (de un libro del padre Miquel) que el propio autor había puesto subrepticamente fuera del alcance de su orden es, a lo menos, un hecho insólito e inadecuado». El apasionamiento, que tantos reconocen como característica peculiar del escrito del padre Miquel, no queremos que en este lugar excite un comentario polémico. Nos basta para alertar a los lectores que: la prudencia suprema de la Orden Agustina, a la cual pertenecía el padre Miquel, durante medio siglo había podido evitar la publicación del texto.

Semejante afirmación podría hacer suponer a algunos lectores que he publicado también yo el texto «subrepticamente» se margen de la autoridad de los padres agustinos; expresamente hago constar en las letras de prólogo que estaba debidamente autorizado por ellos para su publicación. También quisiera hacer constar que la «subrepción» del texto no quedó «tan fuera de la orden» (como el autor supone, ya que los agustinos pudieron libremente utilizar dicho texto y documentación anexa (el padre Monjas lo cita más de treinta veces) cuando quisieron publicar el libro: «Documentos inéditos acerca de mossén Jacinto Verdaguera su amistad con los agustinos de El Escorial»; que el padre Miquel no publicó en aquel entonces su libro, entre otros motivos, «por falta de documentación», como afirma expresamente el padre Monjas (pág. 14) y como puede comprobarse comparando el texto que publico yo con la gran colección de «Documentos inéditos», publicados por los agustinos; y por lo que se refiere al contenido del manuscrito del padre Miquel, a pesar de los muchos reparos del interlocutor, siempre consideré preferible, como se hizo con los «Documentos inéditos» que lo legitimaban, publicarlo desde una «plataforma» que le dé dignificación, nobleza y prestigio. Y de ahí mis intentos de prologar y anotar dicho manuscrito.

P. BASILIO DE RUBI.
(Capuchino)

LAS PELUCAS Y EL PEINADO FEMENINO

«Sr. Director de DESTINO

Ante todo mi agradecimiento como Presidente del Gremio Provincial de Peluquería para Señoras, por su artículo en DESTINO, fecha 1.º de noviembre último.

No es otra mi intención que el poderle orientar y documentar en ese algo tan complejo, como es la moda femenina del peinado.

La mujer (y que me perdonen ellas) en este sentido de la moda, no es nada más que una barca velera, y necesita de un buen timonel. Ahí está el quid de que unas veces caiga en la ridiculez, y otras, por el contrario resalte su belleza. Esa belleza de la cual los hombres somos unos fervientes admiradores y a veces... sus esclavos.

La obligación de los que dictamos e imponemos la moda, no es otra cosa que el procurar que ellas estén lo más bonitas posibles, y todo ello dentro de lo que las circunstancias de la vida moderna nos exigen.

Para lo cual es preciso que estos «Dictadores» estén capacitados y con una mente clara y no enfermiza. Este es el camino que sigue nuestro Gremio y su Club Artístico y una demostración de cuanto le digo, la dimos el lunes, día 10 del corriente en la Sala del Price, en donde se pudieron contemplar los peinados modernos que ejecutó nuestro Club Artístico sobre unas cuarenta bellas modelos. Todos estos peinados se harán sobre cabellos naturales y «nada de Pelucas».

Para la próxima Primavera se avencinan grandes acontecimientos artísticos de nuestra profesión, entre ellos un Congreso Internacional del Peinado, al que asistirán todos los campeones de Europa.

F. ARNAL.

(Presidente del Gremio Provincial, artesano de Peluquerías de Señoras)

«Sr. Director de DESTINO

He leído en el último número de su revista, la nota firmada por Néstor, titulada «Una nueva moda», al cual felicito por la inteligencia y lógica en la exposición de su tema.

Precisamente la que escribe es partidaria de la cabellera como principal adorno de la mujer, y en sus 30 años de vida ha llevado siempre su melenita y piensa conservarla si no le sucede una desgracia.

Ahora bien, aunque las mujeres llegamos, a veces, en seguimiento de las modas a ponernos cosas absurdas y ridiculas, no hacemos otra cosa que seguir la tradición desde siglos cimentada, de que parte de nuestra femineidad consiste en conservar nuestro escaso seso y mucha frivolidad, que además de la cabellera son algunas de las armas que usamos para atraer al hombre.

Pero lo que yo me pregunto, señor Director, es a qué altura se está poniendo ese ser superior, con esos absurdos y ridículos cortes colocados a los lados o en el centro de la parte trasera de sus amecanicas. ¿Es que el hombre quiere emular a la mujer siguiendo los tradicionales caprichos de la moda?

HELENA.

PARA EL SEÑOR ADMINISTRADOR DE CORREOS

«Sr. Director de DESTINO

Soy un vecino de la parte alta de Sarriá, concretamente de la zona denominada «El Desierto», y como tal quisiera hacer llegar a través de esta sección de «Cartas al Director», un ruego al Cuerpo de Correos de nuestra ciudad, ruego que estoy seguro harán suyo todos los que viven en este apartado sector. Resulta que el único buzón callejero para depositar las cartas está —nada menos— que en la Plaza del Duque de Gandía, corrientemente conocida por Plaza de Sarriá, que es donde están la iglesia parroquial y las paradas de los tranvías. Para los que vivimos en la parte alta, particularmente el «Desierto», el barrio de «Can Caralleu», la Avenida de Vallvidrera, calle del General Vives, Plaza Borrás, etc., el tener que llevar la correspondencia hasta el buzón de la Plaza de Sarriá, resulta altamente molesto por la distancia, que a pesar de no ser excesiva, está lo suficientemente apartado. Yo creo que la zona en la que vivo está bastante poblada para poder disponer de un buzón público para las cartas. Quizá el sitio más indicado para su emplazamiento sería la Plaza Borrás (final de trayecto del servicio 12) o bien a la entrada del Paseo de Santa Eulalia que forma parte de lo que se llama «El Desierto de Sarriá». Este emplazamiento beneficiaría sin duda al populoso barrio de «Can Caralleu», y quedaría equidistante de los otros buzones más próximos, que son el ya mencionado de la Plaza de Sarriá, y el que, según referencias, hay al pie de la estación del funicular de Vallvidrera. Espero que la Administración de Correos tomará en cuenta este humilde ruego y subsanará la deficiencia que durante mucho tiempo hemos venido sufriendo los moradores de este sector barcelonés. Indudablemente, serán muchos los que agradecerán esta mejora.

UN VECINO DE LA PARTE ALTA DE SARRIÁ.

LAS CHARLOTADAS

«Sr. Director de DESTINO

Después de leer en el DESTINO del 25 de octubre ppdo., la carta de doña Catalina Tous de Jordana respecto a la charlotada celebrada con invitación del señor Balaña en la plaza de toros de ésta, carta que considero desafortunada a todas luces, dicho sea con todos los respetos para una dama, me encuentro en el número de hoy con otra sobre el mismo tema y con argumentos que quieren ser contundentes y españolistas del señor Conde de Bailén, Ministro Plenipotenciario. Aduce dicho digno diplomático que en el extranjero nos tildan de gamberros, zutús, cafres, etc., por nuestra «fiesta nacional». Yo me considero ESPAÑOL MIL POR CIENTO y lo soy... y por tanto, respetuosamente me atrevo a decir a tan respetable señor que su posición es un delito casi de lesa patria, con las atenuantes, comprensibles pero no justificables, de una larga permanencia en el extranjero que quizás le haya hecho olvidar que los primeros que van a los toros, con charlotada o sin ella, son los turistas extranjeros que vienen a España, entusiastas de tan noble y castizo arte nuestro.

Creo que no hay ningún mal en la asistencia infantil a una charlotada, que en el fondo no pasa de ser un espectáculo semicircense. Y apruebo y aplaudo el gesto del señor Balaña, empresario de toros de Barcelona.

IGNACIO FONT.

PEQUEÑAS ERRATAS

«Sr. Director de DESTINO

En pro del prestigio de la cultura hispánica sería de agradecer a la editorial Xalco que en las sucesivas ediciones de su libro «Formación del Espíritu Nacional», tuviese a bien rectificar los errores referentes a los apellidos del doctor don Jaime Ferrán, y del pintor D. Mariano Fortuny, los cuales, sin duda por involuntaria omisión del corrector de dicha obra, figuran como Ferranz y Fortuni.

Atte. le saluda,
M. LOPEZ.



Los niños mandan

Con sus lágrimas o sus risas enternecen el corazón de la madre, pendiente siempre de sus deseos y necesidades. Ahora, el baño; después, el cambio de ropa; luego la papilla... Y en el momento en que aparece sobre su piel delicada, una rojez, una irritación o una erosión, "El Específico de las Escoceduras".



BALSAMO BEBE

AFECCIONES DE LA PIEL

INCLUIDO EN EL PETITORIO

Laboratorio FEDERICO BONET, S. A. - Edificio Bonetco - Madrid



Transparencia y "bouquet"

Cuando, después de largos años de crianza, llegan los meses del «removido», acaba de perfeccionarse la pura transparencia de este champaña. El «bouquet» exquisito de Codorníu, su sabor único, ya se empezó a formar al seleccionar los mostos, siguió su proceso en las bodegas y luego en las cavas, día tras día, año tras año. Para llevar a las mesas una alegría de juventud.



CODORNÍU



**BODEGAS DESDE 1551
CAVAS DESDE 1872**

LLUVIA OTOÑAL

Esta fotografía de una multitud bajo el paraguas, esperando no se sabe qué en algún húmedo rincón de Europa, nos ha parecido que podía ilustrar nuestro tiempo otoñal, en el que las deliciosas y esquivas lluvias hacen su parsimoniosa aparición



DESTINO

NUMERO DE 48 PAGINAS • SEIS PESETAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
TALLERS, 62-64, 3.º - TELEFONO 31-98-00

SEGUNDA EPOCA
AÑO XXII
Depósito Legal B. 5097-1 958

BARCELONA, 22 NOVIEMBRE 1958. - N.º 1111

CARTA DE NUEVA YORK

GENTES

por ANGEL ZUÑIGA

El «Savoy Ball Room», de Harlem, ha cerrado. El edificio de Lenox Avenue será derribado para construir unas manzanas de casas para viviendas. Ya no se respeta nada. Cada vez que se cierra un café español se escriben varias notas necrológicas. El «Savoy Ball Room» era uno de los puntos tradicionales de Harlem. Para el turismo blanco había constituido un lugar insustituible de parada. Era lo que en Barcelona por breve tiempo, fué «Amaya», en el Paral·lel. Ver bailar a cientos de parejas negras es un espectáculo que no tiene remoto parecido, sin embargo, con ningún otro. El ritmo parece que se les crezca en las venas. Recuerdo que cuando Javier y Carmen de Salas estuvieron en Nueva York los llevé al «Savoy» de Harlem y quedaron deslumbrados. Lo peor es que ya no queda en Harlem nada parecido ni es posible que lo haya en el futuro. La mejor época del jazz está pasada.

Con la muerte del «Savoy Ball Room» se cierra un ciclo. Incluso el piano del famoso

baile fué puesto a subasta. En ese piano habían tocado Duke Ellington, Count Basie, Erroll Garner y Fats Waller. Ciertamente es que el «Savoy Ball Room» de estos últimos años no era el de la época de la prohibición, en los ya lejanos veinte, ni siquiera el de los megos brillantes, pero todavía estruendosos de los treinta y cuarentas. Cuando en cierta ocasión actuaban en el baile, en franca competencia, Benny Goodman y Chick Webb, se quedaron en la calle, sin poder entrar, más de veinte mil personas. Una gran pieza de jazz, «Stompin' at the Savoy», se refiere a este salón. En una noche hubo en el mismo programa nada menos que Chick Webb, Duke Ellington, Cab Calloway, los Johnson Happy Pals y Count Basie. ¿Quién podía más? También se dice que Hoagy Carmichael escribió en el Savoy su célebre «Stardust». En su salón se crearon bailes tan famosos como el Lindy Hop, el Black Bottom y el Big Apple.

Ultimamente llevaba una vida muy limitada. Sólo estaba animado en vísperas de fiesta. Entre semana apenas nadie. Los viernes y los sábados, sí; parecía el «Savoy Ball Room» de antaño. De él, pronto, ya no



Lillian Gish en los años de «La hermana blanca»

quedará nada. Un pequeño recuerdo y un vacío que llenar para el turismo nocturno, después de un día ajetreado, viendo los museos de pinturas.

Si cuando se estrenó «La hermana blanca» en Barcelona me hubieran dicho que con el tiempo tenía que ir a verla con su protagonista, no lo hubiese creído. Aquel film mudo, folletín insostenible que dirigió Harry King e interpretó Lillian Gish, con Ronald Colman, fué en su tiempo una de esas cintas con evidente persuasión femenina. Se proyectaba cada año porque era, entonces, obra de taquilla, a menudo vulgar, en su misma pretensión artística y señorial.

Sólo se salvaba de ella la interpretación de Lillian Gish, una de las pocas actrices que había encontrado en el cinematógrafo su actitud y su gesto más propios. Un museo de aquí ha estado dando durante unas semanas unos programas de revisión de los films de Lillian Gish. Hemos visto de nuevo «True Heart Susie», «Way Down East», «Broken Blossoms», «La Bohème». Lillian Gish en el primer programa explicó brevemente al público lo que era el cinematógrafo cuando ella, hace cincuenta años, comenzó su carrera. Otro día, hemos ido juntos a ver «La hermana blanca».

Muchos de estos films no resisten la revisión. Tal vez por su condición dramática, que, ya en su tiempo, era del gusto más dudoso. El mismo «Broken Blossoms», de Griffith, apenas es hoy resistible con sus pretensiones humanitarias, a menudo ridículas, y su pintoresquismo de galería. Resisten mejor las comedias, y «True Heart Susie», con sus limitaciones da cierta idea del puritanismo estrecho de aquella época, de la vida fácil norteamericana, del campo, de una gente que se sentía aislada de los otros mundos y, también por desgracia como ahora, se creía mejor.

Lillian ha estado trabajando en el teatro en un magnífico drama de Elliot «Reunión de Familia». En la escena, Lillian no es la misma actriz que en la pantalla, resulta menos efectiva, menos rica en expresión. El teatro es prueba demasiado exigente para lo que llamamos «artistas de cine». Ahora Lillian se va a Méjico; ayer recibí una carta de ella, de despedida. Va a hacer un film dirigido por John Houston. Me dice que espera que cuando vuelva pueda hablar algo español. Lillian es muy cordial siempre; tiene tono; una clase muy personal, femenina y discreta. Es lo menor de Hollywood que puede ocurrírsele a uno y prueba de que también sin escándalos se puede ocupar los primeros puestos en la estimación admirativa de las gentes.

La compañía del Teatro Nacional Popular, de Francia, ha actuado en Broadway por el espacio de varias semanas. La encabezaban su director e intérprete Jean Vilar, nuestra compatriota María Casares y Gerard Philipe. Han interpretado cinco obras: «Lorenzaccio», de Musset; «María Tudor», de Victor Hugo; «Le Triomphe de l'Amour», de Marivaux; «Le Cid», de Corneille, y «Don Juan», de Molière.

La mejor ha sido la última, con la excelente interpretación de Vilar, y del actor Daniel Sorano, magnífico Sganarelle. Gerard Philipe ha hecho el Lorenzaccio indolente, físico mejor que metafísico de la duda, Hamlet afeinado, bien comprendido por el actor, pero a mi juicio con el desentreno normal de pasar del teatro al cine. Me hubiese gustado ver a Sarah Bernhardt en el mismo papel, ya que ella lo interpretaba, como también me hubiese gustado verla en el de Hamlet en el muy lejano parentesco que a ambos los filia.

«Le Cid», con Philipe, ha pasado a ser del toco y verdadero guerrero castellano a un refinado caballero francés; ha metamorfoseado los campos de batalla por el jardín geométrico, cartesiano. Me encanta comprobar cómo los temas se enriquecen con cuanto aportan los ingenios de distinta procedencia. El verso siempre es suave, sonoro, grato al oído; los intérpretes, el más seguro Vilar, lo dicen con elocuencia dramática, recitativa, en la tradición francesa que mejor cuadra a Corneille. No es Gerard Philipe el Cid más convincente. Es elegante y apuesto, perjudicándole, a mi entender, el desentreno del que hablaba antes. El teatro no admite que se le tome y que se le deje. Como el amor es en esto.

A María Casares hay que juzgarla aparte. Dos de las obras presentadas la tienen como protagonista central. «Le Triomphe de l'Amour» y «María Tudor». Obras de bien distinta textura; el delicioso «marivaudage» de la primera es de contraste violentísimo con el truculento, melodramático efectismo del drama de Hugo. No escribo «drama histórico» porque Hugo, campeón de las libertades, se ha tomado las máximas con una de las figuras más injustamente vilipendiadas en el transcurso de los siglos. Hasta una bebida «Bloody Mary» lleva el mote que la insulta. En su tarea de desprestigio, hay gentes y pueblos que son implacables.

María Casares es una actriz extraordinaria. No la había visto desde el estreno en París de la obra de Sartre, «Le Diable et le Bon Dieu», en el teatro Antoine, también con Vilar y con ese actor formidable que es Pierre Brasseur. Pasar del enredo imaginativo de Marivaux al apasionamiento epiléptico de la de Hugo, es un verdadero «tour de force», que la Casares realiza echándole gracia y desparpajo alegre a la primera; énfasis pa-



María Casares

sional a la otra. Posee María una nerviosidad en las manos expresivas que entrecorren, a veces hasta con excesos, la ardiente y altisonante recitación; cuando se abren sus brazos parecen las alas de la Victoria que, sin brazos, nos recibe en el Louvre. María Tudor, sin ella, parecería un espectáculo del viejo Châtelet. Esta otra María le da carne humana a lo que ya es sólo guardarropía teatral, con demasiadas bolas de naftalina.

Un domingo por la tarde en el Savoy Ball Room



Robert Stephens y Eileen Herlie en «Epitaph for George Dillon»

mo. A veces, no sabiendo ya dónde comienza la farsa ni dónde la verdad.

El verano pasado, Stephens había estado en España, visitando la Costa Brava y Barcelona. Hacía un esfuerzo por chapurrear las cuatro palabras que pescó en la costa, con esa deliciosa machaconería de los ingleses. A los postres llegó Jason Robards, hijo, hubo un Robards, padre, actor de cine del que nadie, si no es su hijo y yo, puede acordarse. Ahora aparecerán ambos en una comedia en Broadway. El hijo está ahora en el candelero, después de que José Quintero lo colocó en Broadway en la obra de O'Neill, «Long Day Journey Into Night». La última del dramaturgo, «A Touch of a Poet», representándose en la actualidad en Broadway, no tiene idéntica profundidad. La interpretación de Eric Portman, otro británico, y Helen Hayes es realmente superior. Robards está ahora en la rueda de la fama, obligado a mantenerla, prisionero de su posición, con el temor a perderla. Esta es la tragedia mayor

que he visto siempre en la gente de teatro de este país; tragedia, en realidad, nunca representada.

A veces me desconcierta el comportamiento de los norteamericanos; eso, pese a los años que lleva uno aquí. Robards, que llegaba para conocer a Robert Stephens, maldito si le hizo caso alguno y empezó a hablar de sus cosas con Quintero; sobre todo, del porqué de la última obra de O'Neill no la habían puesto ellos en escena. En esto, quedaba muy gracioso cuando repetía riendo:

—Sí, me muero de envidia.

El actor inglés ha llegado a esta ciudad para interpretar en Broadway la última obra de John Osborne, esta vez en colaboración con Anthony Creighton, «Epitaph for George Dillon». Osborne es uno de los pilares que sostienen la escuela de los «jóvenes airados». Su primera obra «Look Back in Anger» tenía, cierto, un indiscutible interés. Esta juventud que no espera nada de un mundo y de una sociedad que desconocemos se

stentan ajenos a ella, más que airados, desairados. Es una posición juvenil que siempre ha existido, inconformista, pero con un sello de mayor pesimismo porque quiere más destruir que construir. Los ídolos viejos sólo se derriban cuando se tienen otros nuevos que colocar en el pedestal.

He visto ya a Robert Stephens en «Epitaph for George Dillon». Era necesario para entender los elogios a una interpretación muy buena, finamente extraordinaria. La comedia ha sido recibida con mucha reticencia por la crítica. La creo muy interesante; la comedia, claro, no la crítica. Está en la línea pesimista de un mundo en transición. Los jóvenes estudiantes del «Actor's Studio», una entidad de aquí en la que hay de todo, quedan asombrados por la composición, el entendimiento, la realización escénica del personaje. Pocas veces se ha ejercido con tanta veracidad el mando sobre un carácter hipócrita, vulgar, como el que Stephens realiza. No estamos acostumbrados a que los actores jóvenes, por desgracia, tengan mensaje alguno que ofrecer. Tienen demasiadas prisas para llegar a la fama, aunque lleguen a ella vacíos sus equipajes.

..

Otra compañía rusa de baile se ha presentado en Broadway. Es el grupo llamado «Beryoska», y viene directamente de Moscú. Después de la buena impresión causada por el



El conjunto coreográfico ruso Beryoska

«Mosayev», el conjunto folklórico que nos entusiasmó este mismo año, la presentación de esta compañía, absolutamente femenina, ha sido, en realidad, un éxito menor. Su repertorio es limitado y no se trata en realidad de consumadas bailarinas. Es un poco las Rockets del Radio City Music Hall, con lo que las mismas tienen de provincianismo.

..

Algunos domingos por la tarde, a primera hora, me voy a Harlem, al club nocturno que en la Séptima Avenida tiene Count Basie. En sábado y domingo hay «swing ses-



Count Basie, al piano

sions». Count Basie no toca nunca, pero se pasea por el bar vigilando el negocio. Por las noches el trío Eddie Lockjaw Davis pone los pelos del jazz de punta.

Lo más divertido me sucedió una tarde cuando salía. En la calle, y en la misma esquina, varios coches de la policía hicieron una redada. Sólo cogían a negros y los hacían colocarse de cara a la pared y brazos en alto en la misma esquina. A mí no me dijeron nada e incluso me dejaron quedarme a ver en qué paraba la cosa. Era una redada para vigilancia del tráfico de drogas. A los negros que cogían les registraban de arriba a abajo e incluso les miraban la badana del sombrero. Muy excitante y muy de película. Aquello era Nueva York, verdaderamente, y a lo lejos los rascacielos de la ciudad baja sonreían.

ANTEPALCO

por José M.^a de Sagarra

MALENKOV

LEO en noticias de última hora que Georgi Malenkov, ex jefe del Gobierno soviético ha sido fusilado. La información procede de dos diarios neoyorkinos, y parece ser digna de crédito. En la noticia se dan algunos detalles como, por ejemplo: «Que Malenkov ha sido muerto accidentalmente después de un fuerte interrogatorio»; que Krushev proyectaba utilizar una confesión de Malenkov; que Krushev se encolerizó al enterarse del accidente ocurrido a Malenkov; que se ordenó una rigurosa censura sobre la noticia; etc.

Es posible que dentro unas horas, o unos días, cuando lo que estoy escribiendo salga a la calle, sobre el particular se haya escrito y se haya comentado lo suficiente para saber lo que hay de verdad o de mentira, para aclarar o concretar los hechos, o para no aclarar nada en definitiva. Para seguir con el misterio diabólico, con el único e ingeniosísimo camuflaje con que tratan de despistar a la humanidad los protagonistas de una revolución que dura desde el año 1917, y que como todas las revoluciones importantes — y ésta no cabe duda que es importantísima — tiene la característica de entredivorar a sus protagonistas.

Es evidente que a pesar de las múltiples rendijas que existen en los recintos donde se verifican los hechos más secretos; a pesar de todas las indiscreciones y espionajes que acompañan los acontecimientos más sigilosamente, más herméticamente preparados; a pesar de que sobre la U.R.S.S. se sabe ya mucho, es evidente que sobre la U.R.S.S. no se sabe tanto y probablemente no se sabrá nunca.

Porque, ¿quién puede afirmar si es precisamente ahora que Malenkov ha sido eliminado, si el que ha sido eliminado es realmente Malenkov, o si Malenkov hace ya mucho tiempo que no existe, o si la central eléctrica que dirige Malenkov es una pura invención, o si la intervención quirúrgica a que fué sometido es una pérdida fantasma?

¿Quién sabe la pura verdad sobre la muerte de Stalin? ¿Quién puede precisar todos los incidentes del drama de Beria? ¿Por qué se produjo el triunfo de Malenkov? ¿Por qué su desgracia? ¿Por qué el apogeo y el ocaso del mariscal Zukov? ¿Quién conoce la trayectoria íntima de lo que se propone Krushev? ¿Es que el propio Krushev podría darse a sí mismo una explicación de esta trayectoria? ¿Adónde irá a parar esta tremenda revolución que dura ya cuarenta y un años y que ha logrado producir en el mundo el fenómeno de un desconcierto, de un miedo y de una incertidumbre colosales?

Si hay algo verdaderamente notable en el enorme drama de Rusia y su proyección y su extensión en el mundo blanco, en el mundo amarillo, en el mundo negro y hasta en el mundo de color de chocolate, este algo consiste en la demoníaca habilidad de ocultar los auténticos hilos que determinan las reacciones del cerebro del drama, si es que realmente el cerebro existe; y aunque solamente se tratase de una sucesión de acciones y reacciones, en las que el lobo, el chacal, el león, el águila, el buitre o la zorra, y todavía unos cuantos animales más que simbolizan todos los negros y rojos apetitos, ganan posiciones y predominios, es asombrosa la manera cómo este proceso de biología feroz se produce ante los ojos de los occidentales con un tal arte de despiste y de misterio.

La liquidación de Malenkov, si es que ha sido liquidado, es un eslabón más de la cadena; a este hecho la prensa y la radio del mundo supongo que le darán muchísima importancia, como estas últimas semanas se ha dado muchísima importancia al caso del escritor Pasternak y a su Premio Nobel. Pero estos hechos que conmueven y apasionan y sirven para resonar o para dar nueva carne a los diálogos enclenques de las personas cultas, son los botones de muestra del inmenso e impermeable levitón donde se encierra el alma rusa, cuya tenebrosa y alucinante profundidad genialmente intentó delatar — pero no explicar, claro está — la pluma de Dostoyevsky.

Lo grave para el mundo es que esta monstruosa alma hace cuarenta y un años que vive el proceso de una revolución, cuyas esencias y cuyas fórmulas no eran precisamente de producción nacional, sino que fueron importadas,

El éxito le sonríe...



El éxito le sonríe en la vida, porque sabe poner de su parte todo lo necesario. Conoce la importancia decisiva de llevar siempre un peinado impecable... Para ello usa GELS Cadoricin, único producto de triple efecto sobre los cabellos:

- GELS regenera el cabello
- GELS conserva el peinado todo el día
- GELS da a los cabellos el brillo de un diamante



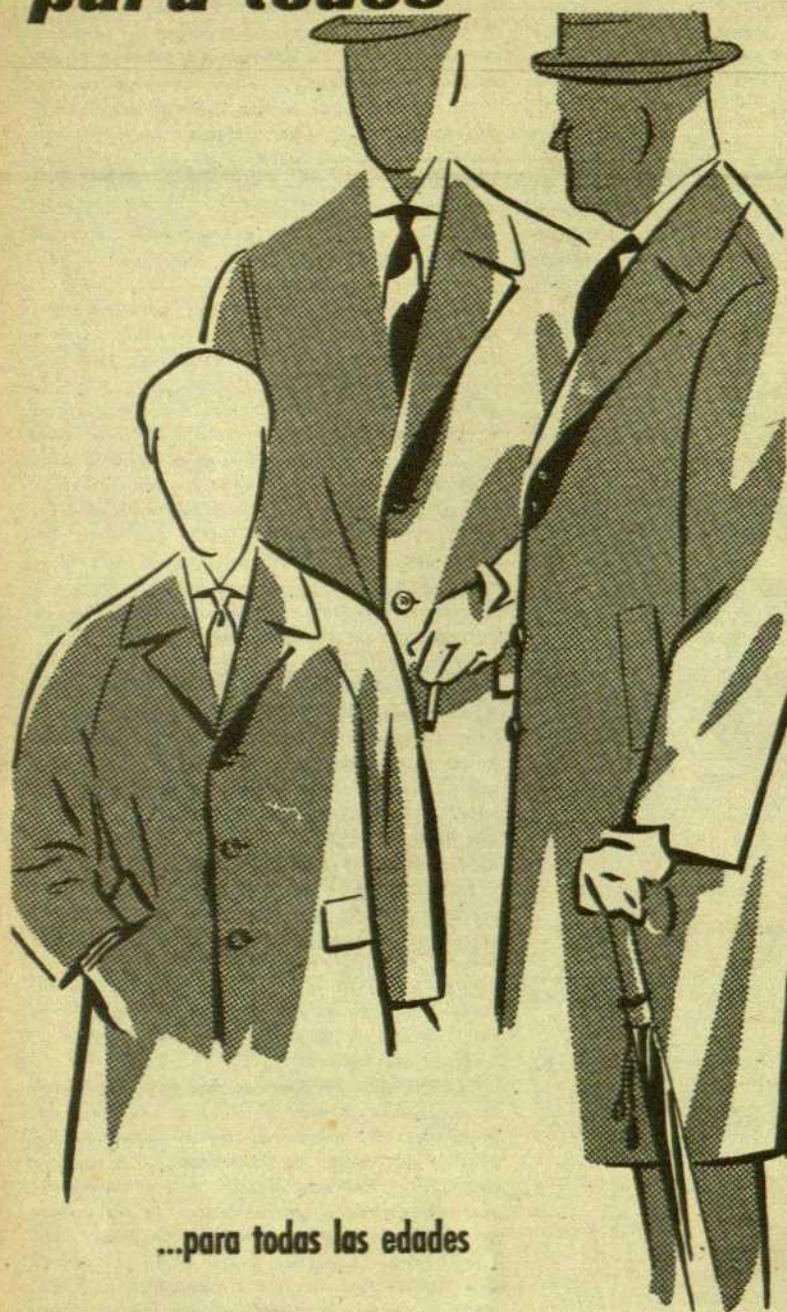
GELS

CADORICIN

prendas

confortables

para todos



...para todas las edades

los modelos más indicados y a los

precios más interesantes...

sastrería

Modelo

FUNDADA EN 1875

rambla canaletas

EXPERIENCIA

CALIDAD Y

JUSTO PRECIO

Gala
D-45

HECHOS Y FIGURAS

por Santiago Nadal

LA ENCRUCIJADA FRANCESA

MAÑANA se celebran las primeras elecciones generales de la V República Francesa. La campaña electoral se ha desarrollado dentro de un ambiente de gran apatía. Los observadores coinciden en prever un elevado porcentaje de abstenciones.

Todo esto en contraste con lo sucedido con el referendun del 28 de septiembre. Es como si la gente, en aquel referendun, que fué en realidad un plebiscito en favor de la persona de De Gaulle, hubiese querido mostrar su confianza a un hombre para que los gobernara y peder ellos entregarse tranquilamente a sus asuntos privados, desentendiéndose de los públicos.

Muy peligroso este fenómeno: desinterés por la política, desgana hacia los partidos políticos, abandono del interés por la cosa pública. Así son los lechos de muerte de los regimenes libres. Este desinterés por la política, este cargar con todas las responsabilidades a los hombres y a los partidos que han venido actuando hasta un momento dado, es, en definitiva, un modo, por parte de cada francés, de descargarse de la propia individual responsabilidad: porque es indudable que todos han tenido su parte de culpa en lo que ha sucedido.

LOS POLITICOS HAN TOMADO EN SERIO LAS ELECCIONES

En este cuadro de desgana por la política hay que reconocer que los políticos han sido excepción. Y esto les ha sido censurado también por el público: sus pugnas preelectorales han sido juzgadas como las clásicas «maniobras», «zancadillas», «politiqueo», etc.

Y, sin embargo, los políticos tenían plenamente razón.

Poniéndoles en el mejor de los casos, la desgana opinión tiene sólo un poco de justificación en lo que se refiere al momento, al instante actual. Ven a De Gaulle, y no ven más allá.

De Gaulle será, indudablemente, el Presidente de la República que prefigura con tanta exactitud la Constitución de 1958. Su papel es poner en marcha el nuevo texto fundamental desde el puesto supremo de Presidente, que ha sido creado a su medida, exactamente a su imagen y semejanza. Y lo hará, con la eficacia del que es «inventor» de su propio papel. Puede decirse de él que será un actor que no necesitará apuntador, porque es al mismo tiempo autor del papel dramático que está representando.

Pero De Gaulle tiene 67 años y no puede decirse que sea un hombre de una fortaleza física excepcional, sino de un tono medio sano, pero normal. La decadencia vendrá; y la desaparición. Al fin y al cabo el plazo de siete años señalado para la duración del mandato presidencial, siguiendo en esto la tradición de las dos últimas Repúblicas, se ajustará normalmente hablando al plazo de eficacia personal y política que pueda quedarle al general primer ministro.

¿Y después?

No es probable que nadie tenga la personalidad que tiene De Gaulle. Y mucho menos todavía que se reúnan en nadie la serie de factores políticos que han situado a De Gaulle en esta su segunda etapa de gobierno. Como sería muy raro que apareciera alguien con la vocación que tiene De Gaulle para un poder como el que ha trazado para el Presidente de la República de 1958: un poder que no es presidencialista ni dictatorial, sino esencialmente monárquico.

LOS DOS CAMINOS DE DESPUES

Con clarividencia, los políticos han mirado más allá de De Gaulle. Y más allá de De Gaulle han visto dos caminos.

De acuerdo con lo que la Consti-

tución establece en su texto, el nuevo código puede ser la base:

A) Bien para una serie de dictaduras. Porque no debe olvidarse que en Francia no sólo existe una considerable base de opinión para un régimen democrático y liberal sino que hay también un fuerte sector favorable al autoritarismo en las diversas formas que puede revestir.

B) Pero la Constitución puede tener también una evolución semejante a la que han tenido los regimenes en que está inspirada evidentemente: las monarquías constitucionales del siglo XIX, sobre todo en sus comienzos. En aquellas monarquías ha habido una sucesiva dejación de prerrogativas y poderes por parte del poder ejecutivo, y un repliegue de monarca hacia el papel moderador y simbólico. Es decir, y para ser más exacto, ha habido un desdoblamiento del poder ejecutivo de hecho: por un lado, el soberano hacia la esfera más elevada y menos concreta de moderador y árbitro y de símbolo de la nación; de otro lado la concreción del poder ejecutivo en el Gobierno: todo ello bajo la presión del poder legislativo o parlamento. En definitiva, en la propia Francia, la III República evolucionó también así, quizá como texto inspirado que era en el régimen monárquico orleanista, porque orleanistas eran sus más decisivos redactores. En la III República, en efecto, sobre el papel de la Constitución de



Guy Mollet

1875, el presidente disponía de una serie de poderes y facultades que le daban, desde luego, un aire «orleanista»: de rey constitucional, de principios de siglo. Pero los presidentes sucesivos fueron haciendo dejación de sus poderes en beneficio del Parlamento, y así la III República se convirtió en un régimen parlamentarista típico.

DE AHI EL INTERES DE LOS POLITICOS

El legítimo interés de los políticos, por las elecciones de mañana se explica, pues, por ahí. Por disminuido, por pequeño que sea el cociente de autoridad que la Constitución de 1958 deja al Parlamento, allí está, posiblemente, el germen del futuro primer poder del Estado. Ellos saben muy bien — según ha escrito un gran comentarista italiano, Indro Montanelli — que la Constitución aprobada tan rotundamente por el referendun de septiembre «no es definitiva, como cree De Gaulle, sino de emergencia, como es de emergencia la persona del general, para el cual el documento ha sido redactado». Se trata de saber, pues, no tanto cómo será la Asamblea actual, que no tendrá más función real de momento que avalar las decisiones del general primer ministro. En realidad, los políticos piensan en lo que será el Parlamento cuando el general haya desaparecido y cuando automáticamente la Asamblea se convierta en árbitro de la situación. «Aquí no

está en juego un ministerio — como Montanelli —; lo que está en juego es la herencia del general».

Así, sólo muy en segundo término, se trata de ejercer el poder en la actualidad; más que nada el objetivo es sentar las bases para ejercerlo cuando De Gaulle desaparezca de la escena. Y esta es la verdadera baza que está en juego. Una baza lo bastante importante como para poner en ridículo a todos aquellos franceses y muy numerosos los que ridiculizan ahora las elecciones, los partidos y sus jefes.

PINAY Y MOLLET

Los observadores señalan que entre la gran división de los partidos, actualmente existe una notable tendencia hacia su agrupación en torno a dos jefes representados por otros tantos hombres. Tanto más cuanto que la nueva Constitución, y más todavía la ley electoral y las corrientes de opinión, marcan la formación de un sistema inspirado en el británico de los partidos turnantes.

En este caso veremos ya en las elecciones de mañana (con su colación de la segunda vuelta en el domingo siguiente) si realmente queda esbozada esta posibilidad. Se trataría en suma de una posición mayoritaria centro-derecha con un Gobierno, Pinay, en la cúspide; o de una mayoría centro-izquierda, con Guy Mollet como jefe del Gobierno.

Y es curioso comprobar que, según los más enterados y penetrantes observadores, el general De Gaulle, contra lo que podría parecer desde lejos, es más bien favorable a un Gobierno Mollet, que a un Gobierno Pinay. Sobre este punto convendrá hablar algún que otro día.

Entre tanto, esperemos a ver qué pasa mañana, y si con la combinación natural del momento asoman ya las posibilidades del futuro como se acaba de señalar.

HACIA LA REFORMA DE LA CURIA ROMANA

CON ritmo acelerado, que es el que emprendió desde el primer momento después de su elección, Su Santidad el Papa Juan XXIII ha anunciado la convocatoria de un Consistorio para el 15 de diciembre, en el curso del cual serán creados 23 nuevos cardenales. El anuncio ha sido hecho menos de dos semanas después de su coronación.

El Papa se ha mantenido dentro de la norma que parece prescribir todos los actos y que consiste, podríamos decir, en la línea de tradición evolutiva. Es decir, manteniendo, y aun restaurando ciertos modos de hacer que habían sido abandonados en los últimos tiempos, no se siente por ello obligado estrictamente a unas modificaciones automáticas. Corría, por ejemplo, el designar nuevos miembros para el Senado de la Iglesia. Por ello el Papa se ha dado un paso muy raro que tan poco plazo de tiempo transcurra entre el anuncio de un Consistorio para la designación de cardenales y su celebración. Casi dos meses dejó pasar Pío XII en cada uno de los Consistorios que celebró entre 1955 y otra fecha; la de anuncio y la de celebración. Además, no se celebran nunca Consistorios en plena Adviento, tiempo litúrgico en el cual tendrá efecto el primer pontificado de Juan XXIII.

Con el nombramiento de 23 nuevos purpurados, el nuevo Pontificado no ha alterado muy importantemente las disposiciones vigentes hasta ahora, ciertamente; pero ha llevado a cabo una «pequeña revolución» Sixto V, en 1585, dispuso, efectivamente, que el número de cardenales no rebasara la cifra de sesenta. Varias veces, durante el pontificado de Pío XII, se había hablado de un proyecto que se atribuía

Papa para rebasar — muy «revolucionariamente» en tal caso — la cifra de Sixto V, elevando hasta cien el número de miembros del Sacro Colegio. Ultimamente se hablaba de que Juan XXIII podría haber creado un número bastante de cardenales para llegar hasta 80, como cifra máxima. Ya se ve que se ha limitado a aumentarlo en cinco, aunque con ello haya hecho saltar el cerrojo que el Papa Peretti había fijado a finales del siglo XVI.

Por lo demás, el carácter que cabe atribuir a esta «hornada» de cardenales no es nada «revolucionario». Es, como digo al principio, de un carácter tradicional, restaurador. Se trata, en suma, de otorgar la sagrada púrpura a los más destacados de los metropolitanos de aquellas diócesis en que este honor es tradicional: así, Milán, Venecia, Nápoles y otras fuera de Italia.

Y se trata, por otro lado, de restablecer el pleno funcionamiento de la Curia romana. Lo cual es, si no me equivoco, el principal objetivo de este nombramiento masivo de nuevos cardenales.

En el mismo día 17 en que hizo el anuncio de las nuevas designaciones, y aún horas antes de hacerlo, el Papa nombró a monseñor Tardini como secretario de Estado. Con ello queda restablecido aquel importantísimo cargo, que viene a ser algo así como un primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores del Papa, y que Pío XII no había provisto desde la muerte del cardinal Maglione, en 1944. Este nombramiento por sí solo ya centra toda la futura reorganización de la Curia romana. Y completan este significado las designaciones cardenales hechas en favor, de una parte, de algunos prelados que venían ocupando puestos de importancia en la Curia romana, y que por el hecho de cubrirse con el capelo darán a sus mismos cargos una autoridad y un prestigio infinitamente mayores que hasta ahora; de otra parte, al hacer cardenales a varios nuncios apostólicos que estaban en ejercicio hasta ahora, quiere decir que pasarán a reforzar la Curia, puesto que nunca es-

tán en las representaciones diplomáticas apostólicas prelados que sean cardenales.

El Consistorio anunciado ahora tiene un carácter «como de punto de partida», de reestructuración básica, de puesta en marcha del primer gran instrumento de gobierno del Papado, la Curia romana, para pasar a ulteriores actividades. El Pontificado de Juan XXIII ha empezado a un ritmo enérgico, y con una orientación que parece bien clara. No en vano, al recibir la tremenda designación, el cardinal Roncalli escogió para reinar un nombre que no se usaba desde el siglo XIV.

FIEBRE DE GOLPES DE ESTADO

TAMBIÉN el Sudán ha entrado a ser víctima de la fiebre de golpes de Estado, que en forma endémica se abate sobre el Oriente Medio. Como es sabido, el mariscal Ibrahim Abbud, jefe supremo del Ejército, ha dado un golpe de Estado incruento y sin violencia; y se ha hecho cargo del gobierno del Estado.

Se trata de un golpe distinto del que tuvo efecto, en julio, en el Irak. Porque en Kartum, a diferencia de Bagdad, ha sido el jefe supremo del Ejército y no los clásicos «jóvenes oficiales», quien se ha hecho cargo del Poder. Y ello, repito, en forma tan incruenta, que se llega a suponer que el propio jefe del Gobierno derribado, el pro-occidental Abdallah Kalil, cedió voluntariamente, y según previo acuerdo, su puesto al jefe del Ejército.

Sobre la naturaleza política del golpe no se puede formular un juicio completo todavía. En el primer momento la impresión fué pro-nasseriana. Y no porque los nuevos gobernantes concretaran nada en este sentido, sino por la idea de que un movimiento militar en aquella región procede siempre de conspiradores filo-Nasser.

No hay seguridad, pues en el momento de escribir estas líneas, de si

el golpe de Estado será un acto contra la independencia del Sudán, por submisión a la R.A.U., o si, al contrario, es la última posibilidad de independencia. En efecto, el golpe de Estado se produjo en el mismo día en que el jefe del Gobierno, Kalil, se disponía a salir para El Cairo: vencido por la dura presión interior de los pro-nasserianos, abiertamente dirigidos y, sin duda, financiados desde El Cairo, marchaba a la capital egipcia a someterse a un Canossa más o menos disimulado, con respecto al problema inmediatamente concreto de las aguas del Nilo en la presa de



El general Ibrahim Abbud

Asuan. Tal vez para consolarse, pues muchos comentaristas occidentales interpretan el golpe del Ejército como una reacción sudanesa nacional, no contra Egipto, desde luego, pero sí para mejor proveer a la defensa de los intereses del país frente al absorbente vecino del Norte.

En todo caso, el Sudán es una de las preocupaciones primeras de Nasser. Desde luego, en estos mismos momentos, El Cairo y Kartum estaban negociando un acuerdo sobre el reparto de los eventuales beneficios a obtener de la presa de Asuan, cuyo inicio, como es sabido, financia la

U.R.S.S. Hay ya una divergencia grande: la nueva presa permitirá utilizar unos 90 mil millones de metros cúbicos de agua del Nilo para la irrigación. Sobre esta ingente masa de agua, el Sudán pretende se le conceda el 30 por ciento en razón proporcional a su población; Egipto pretende dejarle solamente 19 mil millones y quedarse el resto para sus necesidades. Y, como es sabido, la gran presa no puede construirse sin un acuerdo entre El Cairo y Kartum, porque las aguas de la presa a construir inundarían una buena porción de tierra sudanesa.

Pero esta cuestión de Asuan, pese a su importancia, es menor que el tema general de la cuestión sudanesa con relación con Egipto. Por lo pronto, la vieja aspiración egipcia a la «unidad del valle del Nilo» fué burlada por la independencia del Sudán, en lugar de su absorción por Egipto, en el momento de su salida del Imperio colonial británico.

Todo el problema, además, se encuentra ligado con la problemática africana. El Sudán es la puerta de África, viniendo de Egipto. Nasser tiene, pues, mucho interés en dominarla, dadas sus evidentes e inmensas ambiciones africanas. Y tras de Nasser se encuentra la Unión Soviética con la misma pretensión. Ya se hace notar que las embajadas egipcias y soviéticas en Kartum cuentan con un personal anormalmente numeroso...

EN EL PENSAMIENTO DE NASSER...

«Sicut cervus ad fontes...» Es bueno tener un punto de arranque del cual deducir el pensamiento de un hombre de Estado y su política, sobre todo cuando sus actos lo han confirmado plenamente hasta el momento.

Tal es el caso de Nasser, y su «Filosofía de la Revolución Egipcia», librito al que he hecho yo más pro-

paganda que a ningún otro, a lo largo de mis referencias a Nasser, impuestas por la actualidad...

Nasser señala como «primer círculo» para la política de Egipto, lo que llama «zona árabe». Y, como «segundo círculo» señala el continente africano. «No creo exagerar al decir que en ningún caso podemos permanecer al margen — querámoslo o no — de la lucha sangrienta y terrible que se desarrolla en estos momentos entre cinco millones de colonos, por una parte, y 200 millones de africanos, por otra. La razón primordial es que nosotros mismos estamos en África y que los pueblos de África seguirán dirigiendo sus miradas hacia nosotros, porque guardamos la puerta septentrional del continente y les servimos de enlace con el mundo exterior...»

Y añade, con palabras cuya actualidad es grande: «Hay también otra razón importante. El Nilo es la arteria principal de nuestro país y sus fuentes se hallan en el centro del continente. En cuanto al Sudán, nuestro hermano bien amado, sus fronteras se adentran hasta el corazón de África».

Para seguir: «No cabe ninguna duda de que en la actualidad se está produciendo en el continente africano una fermentación muy fuerte. De nuevo el hombre blanco trata de dividirlo, y no podemos pensar que esto no nos afecta, y que podemos contemplar pasivamente sin intervenir todas estas tentativas de división».

..

Entre tanto, pues, el Sudán ha caído en la fiebre de los golpes de Estado. También allí ha surgido un hombre con voluntad y medios de «salvador del país». Veremos si esta salvación consiste en mantenerlo independiente, salvando una crisis interna seria, o entregarle atado de pies y manos a Egipto.

Mañerías

BRUSTENGA Y ROMAGOSA
Lauria 122

Vac elimina todos los enemigos del cabello

El cabello sufre muchas enfermedades, a las que apenas se da importancia — caspa, picazón, grasa — que, con el tiempo, conducen a la calvicie.

Vac tónico capilar de fórmula alemana, contiene la sustancia activa S 54, que actúa directamente contra todas las enfermedades del cabello.

Vac estimula la circulación de la sangre en el cuero cabelludo, nutriendo la raíz del cabello y estimulando su crecimiento.

Vac vitaliza y fortalece el cabello.

Usted también se decidirá por Vac

Es un producto OLIVIN WIESBADEN - ALEMANIA - Agentes en España MAS, S. A.

Un nuevo tiempo para el hombre.

MICROTOR

"POLEROUTER" MICROTOR

LA MAQUINA AUTOMATICA MAS PLANA DEL MUNDO

El descubrimiento más sensacional realizado
por la fábrica de relojes más moderna del
mundo.

RELOJ DE ALTA CALIDAD



UNIVERSAL
GENÈVE

DE VENTA EN LAS MEJORES RELOJERIAS
Y JOYERIAS DEL MUNDO

Oro 18 k. esfera oro de lujo	pesetas 11.850
• 18 k. • blanca	11.250
• 18 k. • negra	11.250
Chapado 300 micrones (goldshell) esfera blanca.	5.025
• 300 • negra	5.025
Acero inoxidable esfera blanca.	3.720
• • negra	3.720

MANOS SUCIAS

EL entreacto de la historia de la cirugía durante el cual no existían ya dolores operativos, no tenía que haber durado forzosamente algo más de tres decenios. Porque el sombrero poder de la fiebre purulenta habría podido ser descubierto y combatido en sus causas, pocos años después del descubrimiento de la anestesia; puesto que el hombre comprendió estas causas y sus fatales consecuencias, el hombre que sospechó y vió claramente después el camino que conducía al infierno de la fiebre y de la muerte por supuración y además de verlo lo proclamó desesperadamente ante sus contemporáneos, este hombre existió, vivió efectivamente. Pero se rieron, se burlaron de él y de sus descubrimientos, exactamente de la misma manera como lo había hecho con las ideas de Horace Wells. Aquel hombre se llamaba Semmelweis. La historia de la vida de Philipp Semmelweis se considera en nuestros días como uno de tantos monumentos de oprobio levantados por médicos y hombres de ciencia, por obra y gracia del menosprecio con que acogieron—de una forma no poco reiterada—conocimientos de superior calidad y verdades recién descubiertas. Me es casi imposible paliar o restringir—siquiera en parte mínima—el alcance de este fallo de nuestros días, si bien en la intimidad de mi corazón lo haría muy gustoso, puesto que—como en el caso de Wells—me siento asimismo un tanto culpable de la suerte corrida por Semmelweis. Por lo menos me siento culpable de una fe irreflexiva y ciega en la autoridad de ciertas tesis anunciadas que se resisten a someterse a la claridad de las verdades más sencillas.

QUIEN ERA IGNAZ PHILIP SEMMELWEIS

Hoy, pasado medio siglo, ya no hay nadie que regatee a Semmelweis el mérito de haber sido el primero en plantear el problema de la infección por contacto, así como de haberla vencido prácticamente por primera vez. Pero la historia de su descubrimiento se nos presenta como una epopeya extraordinariamente trágica.

El húngaro-alemán Ignaz Philipp Semmelweis, natural de Ofen, que a los 22 años de edad, en febrero de 1846, ocupó el cargo de ayudante en la primera clínica de obstetricia de Viena, nunca se había ocupado con anterioridad de esta disciplina científica. No sospechaba, al tomar posesión de su cargo, que daba el primer paso en la gran tarea de su vida, tarea que iba a convertirse, precisamente, en su tragedia. Andaba a la busca de un empleo y había aceptado este de ayudante porque el azar se lo había brindado.

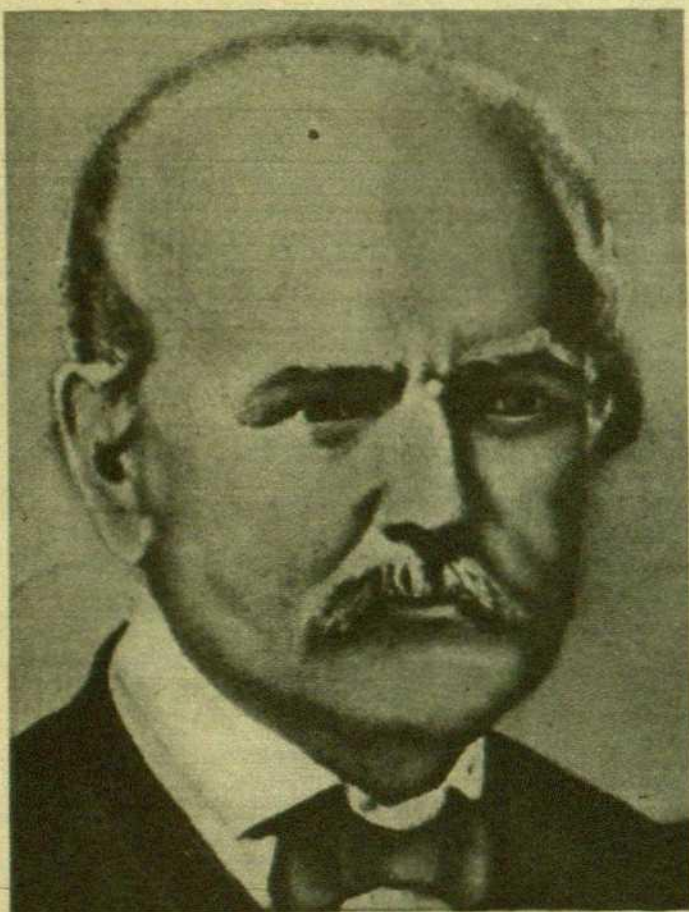
En el fondo, también el azar había hecho que se dedicara al estudio de la medicina.

Elo ocurrió de la siguiente manera. Durante la época de sus primeros estudios de ciencias jurídicas, la casualidad le había llevado, en calidad de espectador, a la choza baja (llamada también «cabaña») donde en aquella época se encontraban los depósitos de cadáveres del Hospital General de Viena. Allí Semmelweis pudo ver y observar al joven profesor vienés Karl Rokitansky que se había impuesto la tarea de dar carta de naturaleza científica e imponer el reconocimiento general de una nueva rama del saber clínico: la «anatomía patológica». Anatomía patológica no significaba sólo anatomía del cuerpo humano normal, sino anatomía del cuerpo enfermo y de sus órganos enfermos. Nadie había intentado todavía sustituir las notas individuales, que de vez en cuando tomaban los médicos en paciente muertos y abiertos, para determinar las causas de su fallecimiento, por un cuadro anatómico completo del organismo enfermo, basado en decenas de miles de autopsias.

La visita casual de Semmelweis al más que modesto lugar de trabajo de Rokitansky, le causó una impresión tan profunda, que contra la

Jurgen Thorwald, escritor alemán, es el autor del famoso libro «El siglo de los cirujanos», que ha tenido en Europa y América un éxito realmente extraordinario. El autor, haciendo hablar en primera persona al médico e incansable viajero del siglo pasado H. S. Hartmann, nos relata los momentos estelares de los grandes precursores de la cirugía. Es una historia dramática llena de azares, sordas luchas, fracasos y triunfos, con unos nombres—casi todos ignorados por su época—que sacaron la cirugía de las profundas tinieblas ancestrales en que vivía e hicieron posible la realidad de hoy día. Y esto pasaba casi ayer, cuando nacieron nuestros abuelos...

Considerándolos de un gran interés humano y periodístico, hemos escogido dos capítulos del libro de Thorwald que editará próximamente Ediciones Destino: el primero—que publicamos en el número anterior—trataba del acontecimiento revolucionario del descubrimiento de la anestesia que realizó el norteamericano Wells en 1846; el segundo—que damos en este número—se titula «Manos sucias» y es la historia dramática del húngaro Semmelweis, el primero que se levantó con la idea revolucionaria de la limpieza en las heridas en los horribles hospitales de la época.



Ignaz Philipp Semmelweis (1818-1865), que en 1847 descubrió por primera vez una de las causas de la infección de los heridos en la suciedad de las manos de los médicos

voluntad de su padre abandonó la jurisprudencia por la medicina y más que otra cosa por la anatomía. En aquel entonces Semmelweis era un mozo de vida que podríamos calificar casi de ligera y alegre; de brillantes ojos claros y buen corazón, poco hábil en el hablar y el escribir, no parecía, en principio, destinado a la investigación. En 1844, después de haberse graduado en medicina, optó por un puesto de ayudante en una clínica del doctor Skoda, que a la sazón, mediante una aplicación sistemática de los métodos, en sí mismos conocidos, de percusión y auscultación, elevó el diagnóstico de las enfermedades a un nivel hasta entonces desconocido. Pero se dió el caso de que para dicho puesto se prefirió a un médico de mayor edad que Semmelweis. Y así fue como, tras una prolongada espera aceptó, casi a ciegas, el puesto de ayudante que le ofrecieron en la primera clínica de obstetricia. Se trataba meramente de una plaza interina, puesto que el antecesor de Semmelweis se había reservado el derecho de volverla a ocupar si así le convenía. Con todo, un empleo interino era siempre algo mejor que la falta de empleo.

Semmelweis empieza su trabajo con la despreocupación típica de los años de estudiante. Pero a los pocos meses se ha transformado en otro hombre. Se ha vuelto un hombre serio y torturado por los reproches de su conciencia.

Cuando Semmelweis empieza su trabajo, la fiebre puerperal no es para él otra cosa que un concepto médico, una consecuencia nefasta y no siempre evitable del parto, o, como suele decirse en los manuales al uso en aquella época, con ampulosa e ignara charlatanería, «una enfermedad cimótica de curso agudo que, de existir predisposición en el individuo, puede ser provocada asimismo por afecciones de índole general, tales como emociones del ánimo, resfriados, etc., pero que ante todo se origina a causa de características influencias epidémicas y endémicas, miasmas y contagios que hacen

fermentar la masa sanguínea...» Lo que todo esto significa dicho con menos palabras, es que la obstetricia de entonces no sabía nada en concreto acerca de las causas de la fiebre puerperal, ni del origen de las afecciones de las heridas quirúrgicas. Esta ignorancia y esta resignación es transmitida a Semmelweis por sus maestros, como una fatalidad irremediable, de una manera perfectamente lógica... hasta que él mismo se enfrenta personalmente con la terrible dolencia.

LA SECCION DE LA MUERTE

La sección de obstetricia del Hospital General de Viena era, por los años cuarenta del siglo pasado, un nido de incubación de la fiebre puerperal. En el primer mes en que Semmelweis se hace cargo de su puesto, en las salas de obstetricia mueren no menos de 36 madres sobre 208. Las parturientas que ingresan en el Hospital General de Viena forman casi siempre parte del grupo designado con el nombre de «indigentes», con frecuencia destinadas a ser madres «sin la bendición de la Iglesia». En aquellos tiempos, las mujeres que se respetaban traían sus hijos al mundo en sus propios hogares. El profesor Klein, director de la clínica, que veinte años antes había reemplazado al famoso profesor Johann Boet—que entonces era, sin lugar a duda, el primer especialista de Europa en su ramo—, adopta frente a la fiebre puerperal una actitud estática e indiferente. El propio Boet llamaba a Klein el «menos capacitado entre los incapacitados», pero no pudo evitar que la protección cortesana designara para un cargo tan importante a un hombre tan falto de imaginación.

A los pocos meses de la toma de posesión de Semmelweis, el profesor Klein observa con indolente incompreensión que la suerte de las madres que mueren de fiebre puerperal, la visión de los maridos desesperados y los débiles lloros de los niños que se quedan sin amparo,



Amputación antes del descubrimiento de la anestesia. Oleo de Francken el Viejo

afectan excesivamente la conciencia de su nuevo ayudante. De una forma ostensible se ocupa Semmelweis de ociosas cuestiones relativas a las causas de la fiebre puerperal. Lee toda clase de libros a su alcance y llega incluso a molestar al propio Klein con sus insistentes preguntas. Para Klein, su ayudante es un espíritu inquieto y molesto. Semmelweis se resiste a darse por satisfecho con las explicaciones científicas disponibles. Se niega a creer en lo inevitable de la enfermedad. Duda de su carácter epidémico. Ataca el edificio doctrinal vigente, que para un hombre como Klein es intangible.

La sección de obstetricia del Hospital General de Viena se halla dividida en dos subsecciones. La primera, que es donde trabaja Semmelweis, está destinada a las clases de obstetricia de los estudiantes de medicina. En la segunda, éstos no tienen acceso. Está destinada a la formación de las comadronas. Semmelweis comprueba que la primera subsección pierde más del 10 por ciento de parturientas por fiebre puerperal, mientras que la segunda tiene por lo regular un porcentaje de víctimas inferior al 1 por ciento. Semmelweis llega a la conclusión de que si la fiebre puerperal fuese lo que se designa con el nombre de epidemia, el número de víctimas de ambas secciones tendría que ser más o menos igual. Semmelweis no puede explicarse la razón de la diferencia existente. Ante tales razonamientos, Klein se limita a encogerse de hombros.

Semmelweis, ese Semmelweis que hasta ahora había vivido una vida tan superficial sin cargarse el espíritu con problemas graves, se ve impulsado ahora, por lo sensible de su corazón,



Amputación de una mano unos cien años antes del descubrimiento de la anestesia

a investigar las causas de lo inexplicable. Una y otra vez se dirige con los estudiantes al depósito de cadáveres y practica la autopsia en cuerpos de mujeres. Y siempre descubre el mismo cuadro: supuraciones e inflamaciones en casi todas las partes del cuerpo; no sólo en la matriz, sino también en el hígado, el bazo, las glándulas linfáticas, peritoneo, riñones y meninges. El cuadro sindrómico tiene un notable parecido al de las afecciones purulentas y quirúrgico-purulentas de las heridas. Pero de momento Semmelweis no advierte tal semejanza. Teniendo presente el ejemplo de Rokitsansky, se limita a buscar el secreto de la asesina enfermedad de las mujeres. Después de terminar las



Jakob Kolletschka (1803-1847), cuyo muerte indicó a Semmelweis el camino de su descubrimiento

correspondientes autopsias, se dirige a la sala de éstas con los estudiantes. Las examina cuidadosamente, tanto a las que en breve van a dar a luz, como a las que están de parto o ya paridas. Enseña a los estudiantes, en cuyas manos está adherido aún el olor dulzón del depósito de cadáveres, los métodos usuales de exploración en aquella época. Pero impulsado por un ardiente e irresistible deseo de saber, practica las exploraciones de una forma mucho más minuciosa de lo que en general es costumbre.

Sin embargo, el resultado de su celo no es precisamente la adquisición de mayores conocimientos sobre la enfermedad. Se manifiesta, por el contrario, en un aumento repentino del número de enfermas y moribundas y justo sólo en

su primera sección, por lo demás preferida ya de la muerte. La cifra de defunciones de su sección se convierte en el terror de las mujeres que no tienen hogar donde dar a luz y pasar la primera semana del puerperio. Se resisten desesperadamente a ser llevadas a la sección de la muerte.

Las dos secciones de obstetricia reciben a las pacientes en un orden de riguroso turno establecido así: las del domingo se destinan a la primera, las del lunes a la segunda, las del martes de nuevo a la primera y así sucesivamente sin la menor alteración. No faltan mujeres desesperadas que dan a luz a sus hijos en la calle por haber aguardado demasiado tiempo el miércoles o el viernes en que estaban abiertas las puertas de la sección segunda. Las mujeres que contra su voluntad y en medio de los dolores del parto son llevadas a la sección de Semmelweis, se debaten enérgicamente y se echan a los pies de éste suplicándole que las deje por un sólo día hasta que vuelva a abrirse la sección segunda. ¿Puede admitir un hombre que piense con la razón, que las «influencias telúrico-cósmico-atmosféricas», que según la explicación científica al uso son las productoras de la fiebre puerperal, sólo actúan los domingos, martes, jueves y sábados en que está abierto el ingreso a la sección primera?

El carácter de Semmelweis, bajo la presión de tales experiencias, se transforma cada vez más. Esquiva a las personas con las que viviera sus alegres años de estudiante. Se aferra al trabajo. Presa de creciente desesperación, durante largas noches discute con Markusowsky, su compañero de habitación. Discute, asimismo, con Kolletschka, catedrático de medicina legal, que trabaja con él todas las mañanas en el depósito de cadáveres. Semmelweis parece estar siempre cansado y sus ojos pierden su antiguo brillo.

A fines de 1846, la mortalidad de su sección se ha elevado al 11'4 por ciento. En la sección segunda es sólo de un 0'9 por ciento. Semmelweis no deja un momento de establecer comparaciones. Las mujeres de una y otra sección proceden de las mismas capas de la población. La capacidad de los locales de ambas secciones son idénticas, debiendo añadir que son más desfavorables en la segunda porque está siempre excesivamente atestada. Las medidas de orden obstétrico son las mismas.

Semmelweis hace que sus parturientas den a luz echadas sobre un costado, pues así se procede también en la sección segunda; pero esta circunstancia no reduce el número de defunciones. Semmelweis procede con la máxima delicadeza en los reconocimientos, pues no falta quien afirma que las manos femeninas de las comadronas de la sección segunda son más suaves



Sala de operaciones del famoso cirujano americano Groo (1805-1884), antes de la introducción de la asepsia

que las de los estudiantes masculinos de la primera. Como sea que en las manuales se cita el miedo como factor determinante de la fiebre puerperal, y el sacerdote, para llegar a la cámara mortuoria, tiene que pasar por la sección primera con harta frecuencia, tocando su campanilla de muerte mientras cruza cinco salas de mujeres. Semmelweis le ruega que no toque la campana al pasar por las salas. Pero no por esto muere ni una sola mujer de menos. Semmelweis advierte que las parturientas que necesitan un tiempo muy prolongado para el acto del parto son atacadas por la fiebre casi sin excepción alguna. Se tortura el cerebro para descubrir una explicación. Mas todo es en vano.

Quince años más tarde, escribe: «Todo quedaba sin la menor explicación, todo era dudoso. Sólo el gran número de muertes era una realidad indudable».

«A PARTIR DE HOY, TODO MEDICO O ESTUDIANTE VIENE OBLIGADO A LAVARSE LAS MANOS...»

En la primavera de 1847, Semmelweis se encuentra en un estado tal de desesperación y de aislamiento, que Kolletschka teme una crisis de nervios y le induce a que se tome unas semanas de vacaciones y se aleje de aquel ambiente donde la vista de tanta muerte tortura sus inquietos pensamientos. Lo peor es el aislamiento, la incompreensión de Klein, la indolencia de la mayor parte de los estudiantes y la cómoda insensibilidad de las enfermeras.

Sólo después de grandes esfuerzos logra Kolletschka que Semmelweis emprenda un viaje. El 2 de marzo de 1847, sale para Venecia con un permiso de tres semanas. Ni él ni Kolletschka, su amigo, sospechan que éste es el último descanso que el destino le otorga antes de que en el camino de su vida se resolviera la orientación definitiva.

Cuando Semmelweis, tres semanas más tarde, regresa a Viena no ha recuperado la tranquilidad. Se ha internado ya demasiado en el laberinto de la duda y la búsqueda de la ver-

—El señor profesor Kolletschka ha muerto, dice el hombre.

Semmelweis, al primer momento, no acaba concebir aquello. Se lo hace repetir. Después, ja el bisturi y corre hacia Rokitsansky. Entra entera de toda la verdad. Durante una autopsia, un estudiante inhábil hirió a Kolletschka con el bisturi en un brazo. Se trata sólo de un corte insignificante. Kolletschka no le presta ninguna importancia. Pero la noche del siguiente siente fiebre y escalofríos. Y pocas días después se extingue su vida en medio febriles delirios. Semmelweis pide el acto de autopsia del cadáver de Kolletschka.

Mientras la lee tiene la sensación que la rra se hunde bajo sus pies: ¡Supuración e inflamación de las glándulas linfáticas, de las mas de la pleura, del peritoneo, del pericardio de las meninges!

Tiene la impresión de estar leyendo, no acta de la autopsia de su difunto amigo, sino de una cualquiera de las centenares de redactadas por él sobre madres víctimas de fiebres puerperales. El acta de la autopsia de Kolletschka coincide, en cuanto a su contenido, todas las actas de dichas madres.

«Emocionado todavía por los tesoros atcos de Venecia», escribe Semmelweis más adelante, «y profundamente trastornado por la ticia de la muerte de Kolletschka, lo que impuso por encima de todo en mi excitado plritu con una irresistible claridad fué la tidad existente entre la enfermedad que aó a mi amigo y aquella bajo cuyas garras morir a tantos centenares de parturientas».

Semmelweis barrunta oscuramente que instante vive una de aquellas «horas estelares de nuestro mundo en que súbitamente se la luz en el seno de uno de los mayores mas de la naturaleza».

Si los resultados de la autopsia coinciden se pregunta —, ¿no serán también las causas de la muerte de Kolletschka y las víctimas de la fiebre puerperal? Kolletschka había fallecido a causa de una lesión en la



La llamada «cobaña» del Hospital General de Viena, donde trabajó Semmelweis

dad. Llega a Viena el 20 de marzo. Al rayar el alba del día siguiente está ya de nuevo en el depósito de cadáveres. Acostumbrado a ver a su lado a Kolletschka trabajando, descubre, con sorpresa, que su sitio está vacío. Espera. Pero lo hace en vano.

Cuando por fin el auxiliar de anatomía entra en la sala de autopsias, Semmelweis pregunta por Kolletschka.

El viejo le mira asombrado sin comprender la pregunta. Después dice:

—Pero... señor doctor... ¿no lo sabe usted? —¿Qué voy a saber? — pregunta a su vez Semmelweis mientras una inexplicable sensación de angustia se apodera de él.

el bisturi había introducido rastros de sustancias cadavéricas en descomposición. ¿Llevó él mismo y sus estudiantes con las manos las mismas sustancias al vientre lesionado de las parturientas, al trasladarse de su trabajo a la sala de autopsias al reconocimiento en las salas de aquéllas? Esta pregunta persigue santamente a Semmelweis día y noche. Acuciado sin reposo, se yerguen en su cerebro una tras otra terribles y torturantes dudas. Si su tesis es cierta, se comprende perfectamente la diferencia entre las cifras de mortalidad entre las secciones primera y segunda destinadas a las parturientas.

En la sección segunda no trabajan

Fitina M. R.

C I B A

Fortalece el sistema nervioso y combate la fatiga física y mental.

estudiantes, sino exclusivamente comadronas y éstas no practican nunca autopsias antes de reconocer a las pacientes.

Como una terrible pesadilla se agiganta en la certeza de que el número de defunciones a causa de fiebres puerperales ha aumentado alarmantemente en su sección por el hecho de que en su loca esperanza de descubrir el secreto anatómico de tales fiebres, ha pasado, día tras día, horas interminables en la sala de autopsias. Sospecha la razón por la cual las muertes con parto muy prolongado enfermaban con mayor frecuencia que las restantes. Se las reconocía más a menudo que las de parto rápido. Sus vías del parto eran, de este modo, más accesibles al tóxico de la descomposición.

La conmoción de Semmelweis es tan profunda que se cree en los límites de la locura. Piensa suicidarse. El cargo de conciencia de ser él mismo el asesino de incontables mujeres, le quita el sueño. Y este cargo de conciencia no le abandonará hasta el fin de su vida. Todavía muchos años después escribe: «...sólo Dios sabe el número de mujeres que por mi causa bajó a la tumba prematuramente».

En 15 de mayo, bajo su responsabilidad y sin consultar a Klein, fija en la puerta de la clínica un anuncio que dice: «A partir de hoy, 15 de mayo de 1847, todo médico o estudiante que salga de la sala de autopsias y se dirija



Karl Rokitsky (1804-1878), maestro de Semmelweis y creador de la anatomía patológica

a la de alumbramientos, viene obligado antes de entrar a ésta a lavarse cuidadosamente las manos en una palangana con agua clorada disuelta en la puerta de entrada. Esta disposición rige para todos sin excepción. I. P. Semmelweis.

Semmelweis no sabe todavía nada de bacterias como agentes portadores de la fiebre puerperal, así como de todas las afecciones purulentas y quirúrgico-purulentas de las heridas. Aún le separan treinta años de su descubrimiento. Pero él ha dado con el secreto de su transmisión por las manos e instrumentos de médicos y cirujanos, secreto que tres decenios más tarde se convertirá en base de la asepsia. El día 15 de mayo comienza la lucha decisiva de su vida.

El jabón, el cepillo de uñas y la cal clorada hacen su entrada en su sección. El profesor Klein se limita a dejarle hacer, si bien de mala gana. Algunos estudiantes externos le siguen de buen grado. La mayoría de los residentes consideran tan molesto el «lavado exagerado», que el propio Semmelweis debe actuar de centinela para obligar a todos y cada uno a que se laven las manos. Reiteradamente se da cuenta de que uno u otro hacen caso omiso de sus órdenes. En el estado de crónica irritación en que le ha puesto su descubrimiento, la actitud de los estudiantes provoca en él ataques de furor que de bondadoso le convierten en una noche a la mañana en un odiado tirano.

En mayo de 1847, de las 300 pacientes muere más de la décima parte. Exactamente el 34 por ciento. Pero en los próximos meses, en 1841 partos sólo se registran 56 casos mortales, es decir, el 3'04 por ciento.

Cierto es que este porcentaje sobrepasa todavía el 1 por ciento de casos mortales que se registran aproximadamente en la sección segunda. ¿Pero cuándo se había alcanzado antes una cifra tan baja de mortalidad? ¿Nunca!

Semmelweis cree estar muy próximo al éxito definitivo. Pero llega el 2 de octubre de 1847, en que recibe inesperadamente un golpe terrible.

Al entrar por la mañana en una sala con doce parturientas se encuentra que las doce están atacadas por la fiebre puerperal a pesar de todos los lavados, de toda la vigilancia y de la absoluta certeza, de que nadie ha pasado de la sala de autopsias a la de las parturientas sin antes lavarse las manos.

Cuando, junto a la duodécima enferma, Sem-

Calendario sin fechas

POR
JOSÉ
PLA

Las «Memorias» de Montgomery

«YO soy como uno de esos gatos que andan solos» —ha escrito Montgomery en sus «Memorias». Esta frase resume un tipo, es decir, un ser humano dotado de una gran personalidad, provisto de una visión absolutamente individual de las cosas. Si en la aceptación que nuestra época da a las palabras fuéramos capaces de no confundir el individualismo con el egoísmo y de acercar el individualismo a la soledad, podría afirmarse que Montgomery ha sido y es uno de los mayores individualistas de la época. Y es precisamente por esto, por ser esto, por ser un gran solitario, que Montgomery es un hombre libre de prejuicios y, por tanto, capaz de colaborar con toda clase de personas, aún con las más diferentes, contrarias, a su manera de pensar y de hacer las cosas. «Lo que más me impresionó siempre de este hombre fué su libertad ante los prejuicios de clase, sociales, políticos o espirituales», ha escrito lord Attlee en la recensión que ha dado de las «Memorias» para el «Observer» de Londres. Y en su libro dice que si fué un gato aislado fué debido al ambiente de soledad que reinó en su familia, dominada por una mujer (la madre) de una personalidad tan grande que creó a su alrededor (sobre todo en su hijo) una tensión constante, asfixiante.

Los escolistas de las «Memorias», la publicación de las cuales ha dado a Montgomery un momento de popularidad mundial, le comparan a Cromwell. Es un puritano, un espíritu religioso, lector constante de la Biblia, que sabe, sobre todo, los salmos de memoria. (Y ahora que hablamos de la Biblia y pensando en unas cartas que se han publicado en este papel, ¿cuándo tendremos una edición popular del libro, al alcance de todo el mundo, aún basando la edición en las llamadas de Montserrat o de la Fundación? Esto sería demostrar un interés real y no meramente ficticio por acercar la población a la Biblia.) Por lo demás, Montgomery es un puritano practicante: no ha bebido nunca, ni fumado, ni comido más de lo corriente, y su ideal ha sido acostarse a las diez de la noche. Habiendo quedado viudo después de diez años de un matrimonio romántico y correcto, escribe en sus «Memorias»: «Las mujeres no me interesan». Por lo demás es un hombre de un gran sentido del humor, que habla siempre aparentemente en broma, de un humor infantil, espontáneo y fresco. Todo esto parece muy pueril, pero esto es crucial en la estupenda carrera de Montgomery como general vencedor de la última guerra. Fué en Israel donde me explicaron, con seriedad y por primera vez (dado nuestro aislamiento) quién era Montgomery. Los israelitas lo conocen muy bien, no solamente por haber sido comandante militar de Haifa en la época del mandato británico en Palestina, sino por la gran cantidad de judíos que contuvo el VIII Ejército en el norte de África. Rompiendo la tradición que imperó en la primera guerra mundial, caracterizada por el hecho de que los que mandaban eran unos seres lejanos, misteriosos e inalcanzables, Montgomery se mezcló

con sus soldados, vivió con ellos y trató de no ofrecerles la menor crítica en cualquier terreno. Exigió de sus oficiales —de los petulantes oficiales ingleses de principios de la guerra, que no se dieron cuenta de que estaban al borde de la catástrofe— una disciplina de hierro, literalmente feroz. Con los soldados vivió, convivió con ellos en todas las circunstancias con un espíritu de generosidad. Antes de emprender una acción les hacía un discurso, de tonos románticos y bíblicos, mezclando la exaltación con el sentido común, diciendo siempre la verdad. Logró que en el VIII Ejército convivieran personas de todas las procedencias, de todas las latitudes, de los más diversos credos e ideales. Llegó a crear con estos hombres un instrumento bélico de una fuerza y de una eficacia fenomenal. No se discute siquiera hoy la personalidad de Montgomery en la decisión de la guerra. Lo que se exalta de este hombre es que habiendo tomado el mando en el momento en que la situación estaba más baja, realizó la empresa de invertir los términos y de poner las cosas de manera de ser capaces de ser resueltas con una decisión final.

Las «Memorias» del mariscal de campo tienen en este sentido una importancia histórica decisiva. Precisamente porque el libro es histórico, escrito por un hombre que desconoce los trucos literarios y las banalidades de la diplomacia, totalmente libre de prejuicio alguno, ha sucedido con estas memorias lo que bien pocos libros de esta clase han logrado a pesar de la cantidad desorbitada de papeles de esta clase publicados en los últimos años. La mayoría de estos libros —he leído más de veinte mamotretos de esta clase— son libros que no dicen nada, se caen de las manos, incitan al sueño, porque en ellos, cuando no son meros productos de la petulancia personal, no se sabe separar el grano de la paja. Es decir: son libros que se ocupan de meros detalles, destinados a demostrar que «yo también estaba allí», con toda la zarambaja del personalismo más desorbitado. Algunos de estos libros han salido, además, a destiempo, como, por ejemplo, las Memorias del general De Gaulle, que además de ser uno de los libros más plúmbeos que han salido de las prensas en los últimos años, ha aparecido antes de que este señor terminara su carrera política. Y estando, por tanto, en vigor los juicios sobre hombres y cosas que en la obra están desarrollados. Montgomery, ya retirado de su mando en el SHAPE y habiendo colgado el uniforme militar, ha dado sus «Memorias» como un simple ciudadano particular.

La parte más histórica del libro del mariscal se refiere al final de la guerra, concretamente a la decisión final de la guerra, decisión que ha afectado a la entera situación de la postguerra en Europa. En este punto ha levantado el velo, y esto es lo que explica la bambolla enorme que sus «Memorias» han provocado.

Limpinado el norte de África de alemanes e italianos, se planteó por primera vez el problema de saber por dónde

de había Europa de ser invadida. Mister Winston Churchill propugnó la invasión por los Balcanes, cosa que los americanos no aceptaron, imponiendo la invasión por Italia. Las personas que vivieron despiertas aquellos trágicos años recordarán la inmensa importancia que tuvo el establecimiento del segundo frente en Europa. El desembarco en los Balcanes, aparte de haber permitido una guerra más fácil, hubiera evitado la caída en manos de Rusia de la Europa sudoriental y central. Pero los americanos, los militares americanos, vivieron con la obsesión permanente del hundimiento del frente ruso (como ya dije hace ocho o nueve años al rescensionar en estas columnas el libro del capitán Butcher, oficial de órdenes del general Eisenhower) y por tanto complacieron al Alto Estado Mayor ruso en todas sus demandas. No fué el presidente Roosevelt el de la decisión final; fué el Estado Mayor americano el que propugnó e impulsó lo que se hizo. La invasión se produjo por Italia, no por los Balcanes.

Luego llegó el momento de la invasión del occidente europeo y en este punto Montgomery actuó como personalidad. Los ingleses propugnaron el desembarco en Normandía, cosa que a los americanos les costó mucho de aceptar, puesto que su idea fué en principio invadir Francia por el Mediterráneo. Por fortuna, Churchill y Montgomery les hicieron abandonar el propósito o reducirlo al menos a una operación insignificante. Ya acordado el desembarco en Normandía se planteó el problema de la dirección que debían tomar los ejércitos una vez puestos los pies en las costas normandas. Montgomery, que había sido ya nombrado comandante en jefe del 21 Grupo de Ejércitos, chocó entonces frontalmente con los americanos. Presentó un plan basado en la idea de marchar sobre Hamburgo, ocupando uno tras otro los puertos de la costa, al objeto de crear un enorme movimiento envolvente que hubiera obligado a los alemanes a retirarse de toda la geografía que ocupaban entre los Pirineos y el mar del Norte. Los americanos no aceptaron el plan e impulsaron el avance frontal sobre París y el Rin. Este plan se llevó a cabo con grandes quebrantos y, por tanto, con la natural lentitud. «De haberse aceptado mi plan — escribe Montgomery — la guerra se hubiera terminado en la Navidad del 1944, hubiéramos llegado a Berlín tres meses antes que los rusos; la guerra se hubiera acordado en medio año». Estas afirmaciones parecen petulantes, pero resulta que ante ellas los generales alemanes han dicho, comentando estas «Memorias»: «Este señor tiene razón. De haberse llevado a término su plan hubiéramos tenido que rendirnos seis meses antes... Nuestra mayor sorpresa fué ver que se invadía Europa por el punto más costoso y menos vulnerable». A favor de los americanos está la idea —que resultó ilusoria— de que una vez tomado París la guerra estaba terminada. Se equivocaron. En las Ardenas, en el Rin, los aliados tuvieron que romper un objetivo formidable. En realidad lo que pesó más en todo esto fué la política prorrusa de los militares americanos, que el presidente Roosevelt no tuvo más remedio que aceptar.

Las «Memorias» del mariscal de campo proyectan un formidable torrente de luz sobre las decisiones finales de la guerra y por tanto sobre la situación en que quedó Europa una vez tomadas. Es el llamado plan Eisenhower lo que ha creado la situación en que se encuentra la Europa actual. Se han escrito sobre esta situación, en los últimos años, suficientes consignas interesadas para que la lectura de las «Memorias» de Montgomery no sea urgente y necesaria.

AQUEL FANÁTICO Y MOLESTO INTRUSO

Estas nuevas medidas provocan una ola de resistencia oculta o franca. Estudiantes y enfermeras —especialmente dadas entonces a la suciedad— llevan sus quejas ante el profesor Klein. Este —cansado a su vez desde hace algún tiempo del fanático y molesto intruso— decide relevar de su cargo de ayudante al incómodo innovador tan pronto como se le presente una ocasión favorable.

Pero Semmelweis no advierte los signos de la tormenta. Sólo atiende al triunfo que le brinda el año 1848. De un total de 3.556 parturientas sólo mueren ya 45. Por primera vez ha alcanzado una cifra de mortalidad algo inferior incluso al porcentaje de la sección segunda con

melweis se incorpora de nuevo, se ha rehecho otra vez y hasta tal punto de la primera aplastante desilusión, que puede mirar a la cara a los estudiantes que aguardan detrás de él, sin disimular apenas una expresión de triunfo por encima de aquella «demostración final de la sinrazón de su manía de limpieza». En pocos días mueren nueve mujeres.

Pero Semmelweis no se rinde. Sigue torturando su cerebro. Se vuelve más riguroso y tirano que nunca. Y finalmente encuentra la solución.

En la primera cama de aquella sala en que la enfermedad no ha perdonado a nadie yace una mujer con un carcinoma pútrido en el útero. Semmelweis y los estudiantes se habían lavado las manos al penetrar en la sala de partos. Pero después reconocieron una tras

otra a las enfermas, empezando por la cancerosa, sin cuidar de lavarse las manos nuevamente entre reconocimiento y reconocimiento.

Semmelweis hace el segundo descubrimiento de su vida.

Se ha dado cuenta de que las materias infecciosas no se transmiten sólo de muertos a vivos, sino también de enfermos con procesos pútridos y purulentos a otros enfermos sin ellos.

Semmelweis inicia una nueva fase de su lucha. Prescribe el más minucioso lavado antes del reconocimiento. Vigila la limpieza de todos los instrumentos que hasta entonces lo mismo él como otro cualquiera, limpiaban con el faldón de la chaqueta. Hace trasladar a las parturientas enfermas con procesos inflamatorios a departamentos aislados.

su 1'33 por ciento. ¿Dónde, en nombre de Jesucristo, podía haber una demostración más clara de la justeza de sus ideas y sus procedimientos?

Pero cuando el profesor Klein tiene noticia de ello y en su mezquino espíritu se levanta el presentimiento de que su despreciado ayudante se encuentra tal vez a punto de alcanzar un éxito resonante, empieza a actuar con una bajeza y una alevosía increíbles.

Semmelweis, húngaro de nacimiento, simpático con los revolucionarios en las luchas que se desencadenan en 1848 contra el gobierno de Viena. Klein le denuncia a causa de esta postura, e inmediatamente el ministerio correspondiente prohíbe el proyectado estudio de la teoría de Semmelweis sobre las causas de la fiebre puerperal. Al propio tiempo, Klein consigue que no se renueve el contrato bienal del empleo de Semmelweis. Cuando éste, eliminado así por Klein de la clínica de obstetricia, trata de demostrar, mediante ensayos con los conejos, que las vías del parto pueden constituir un acceso para la infección general del cuerpo, Klein le niega incluso el empleo de las historias clínicas que Semmelweis necesita con urgencia para sus investigaciones y estudios estadísticos.

Sumido en una ola arrolladora de desilusión y amargura e incapaz de resignarse una vez más con paciencia, abandona Viena de la noche a la mañana, sin despedirse siquiera de los que fueron sus amigos y le ayudaron reiteradamente.

Le acoge Budapest, su ciudad natal, y un silencio de muchos años alrededor de su nombre produce, fuera de la ciudad, la impresión de que ha desaparecido por completo.

Pasan los meses. En Viena ya nadie habla de Semmelweis. Su sucesor ha ridiculizado ostensiblemente sus tendencias. Se acerca la primavera de 1851. Entonces un azar lleva a Semmelweis a la sección de obstetricia del hospital de San Rafael, de Budapest. En aquel abandonado edificio medieval encuentra seis madres que acaban de dar a luz; una de ellas ha muerto, otra está moribunda y las cuatro restantes gravemente enfermas de fiebre puerperal. El médico que las trata es el cirujano en jefe, que, sin limpiarse las manos, ni los instrumentos, ni las ropas, va de la sección quirúrgica con sus pacientes con heridas purulentas, a la sección de las futuras madres.

Para aquel hombre pronto a hundirse en la resignación más absoluta, la hora en que realiza esta visita al hospital viene a ser algo así como un resurgimiento de su antigua pasión, del grito de su conciencia ante las madres moribundas, de la sensación de su necesidad de luchar contra la muerte cuyas causas cree conocer. Una vez más se convierte en un hombre de enardecida actividad. Y puesto que la sección de obs-

tetricia no tiene director, solicita que le permitan hacerse cargo de ella. A decir verdad, es una petición sin esperanza.

Pero, contra toda previsión, el día 20 de mayo de 1851 es nombrado médico honorario, sin retribución.

La sección de obstetricia se encuentra en un antiguo y sucio edificio. Comprende cinco salas de las cuales sólo tres tienen una pequeña



Aula de Ernst von Bergmann (1836-1907), el gran cirujano alemán

ventana. Debajo de estas salas se encuentra el laboratorio, cuyas emanaciones tóxicas al salir al aire libre lo hacen justo debajo de las ventanas de las salas destinadas a las parturientas. Las salas están saturadas de un olor fétido. En verano el calor es insoportable. Las enfermeras no tienen la menor idea de lo que es limpieza.

Lejos de Viena, lejos del ambiente científico de antaño y de las camarillas de las primeras figuras, Semmelweis vuelve a empezar por el principio. Tiene que luchar de nuevo contra la pereza de los estudiantes. Una vez más comunica la sala de autopsias de las salas de las parturientas. Una vez más vigila de cerca los

lavados de manos. Y una vez más cosecha aversión, odio y desdén.

Pero después de seis años de penosos esfuerzos, en el último de ellos consigue que de 933 parturientas no mueran más que ocho. Esta cifra equivalía a menos del 1 por ciento.

Nuevos reveses le llevan una vez más a hacer otros descubrimientos. Una acumulación inesperada de casos de una enfermedad determi-

precio, se revuelve profiriendo un grito furioso que, por cierto, no ayuda a él ni a su teoría, ni tiene fuerza de provocar la corrección de los seres que siguen muriendo a causa de la incapacidad y de la miopía humanas. Pero este grito penetra en el área de la historia como el testimonio de un hombre que se subleva con toda la energía de su conciencia ante estas muertes absurdas. El grito se extiende en forma de cartas abiertas dirigidas a los profesores Scanzoni, Siebold y Späth, dos ellos estrellas de primera magnitud de la obstetricia europea de aquella época.

«Su teoría, señor consejero — escribe a Scanzoni — se basa en los cadáveres de las parturientas asesinadas por la ignorancia. Si usted tiene por errónea mi teoría, le desafío a que me comunique las razones que le inducen a ello, pero si usted, señor consejero, sin haber refutado mi teoría, sigue enseñando a sus alumnos y alumnas la doctrina de la fiebre puerperal epidémica, ante Dios y ante el mundo le acusaré de asesino...»

«Me unen a usted recuerdos agradables, señor consejero — escribe al profesor Siebold — pero los gemidos de las parturientas moribundas ahogan la voz de mi corazón... Yo sé que la fiebre puerperal se produce a causa de un contagio; y el año 1848 envié cuarenta y cinco parturientas al depósito de cadáveres. Gottav Braun opina que la fiebre puerperal es de origen epidémico, y con ayuda de sus ignominiosos alumnos envió 400 parturientas al depósito de cadáveres el año 1854, es decir, seis años después de 1848... Si no tuviera otra alternativa que dejar morir todavía innumerables parturientas que pueden ser salvadas, o evitar la muerte relevando de sus puestos a todos los catedráticos de obstetricia que... no quieren o se muestran incapaces de aprender mi teoría, me inclinaría por la destitución de todos los catedráticos, porque tengo la convicción de que cuando se trata de evitar el asesinato de miles y miles de parturientas y lactantes, unas pocas más o menos de catedráticos no importan en absoluto... No compartir mis opiniones tanto como ser un asesino...»

Pero estos gritos procedentes de Budapest también se desvanecen. Sólo sirven de pretexto para liquidar a Semmelweis en cuanto a su nombre que por «su intemperancia» se va borrando en su condición de médico, puesto que como persona es tenido por loco.

Los que le consideran loco, no se dan cuenta probablemente de la medida en que prevén el futuro de los próximos años. Y si fuesen capaces de tener una visión anticipada de lo que iba a suceder, serían, en cambio, incapaces de comprender cuánto han hecho mediante su errazón mental para precipitar la evolución de la parálisis que va madurando en el cuerpo de Semmelweis.

En 1864 se presentan los primeros síntomas claros. Semmelweis tiene que interrumpir su curso de sus lecciones — en las cuales apenas reiteradamente el tema de sus desesperadas cartas abiertas — porque se ve sacudido por ataques convulsivos. Se pasea durante horas enteras por el interior de su habitación como un animal enjaulado. Detiene en plena calle a las parejas de enamorados y les suplica que se quiten los zapatos y se laven las manos con agua clorada si algún día tienen que requerir su asistencia en partos futuros. La contracción más insignificante produce en Semmelweis un ataque de furor iracundo. En julio de 1865, ante el claustro de profesores de Budapest, un papel del bolsillo y lee un juramento dictado para comadronas, en virtud del cual éstas se comprometen a la limpieza de sus manos e instrumentos. A la noche siguiente cae de la cuna a la más pequeña de sus hijas, estruja entre sus brazos porque cree que alguien quiere secuestrar y asesinar a la futura.

Por la mañana, su desesperada esposa le aconseja al antiguo amigo y profesor Hebra. El 20 de julio, ésta lleva a Semmelweis a Viena con el pretexto de que dicho profesor, después de tanto tiempo, desea volverle a ver.

El propio Hebra acompaña al manicomio su antiguo discípulo, que apenas le reconoce. Se pasean durante mucho tiempo por el jardín. Hasta que no acompañan a Semmelweis a su habitación no comprende éste, en un instante de lucidez, lo que acaba de ocurrir. Los enfermeros tienen que sujetarle y ponerle una camisa de fuerza. Pero, a decir verdad, el destino que tanto le había maltratado, le consuela al menos una muerte misericordiosa. Le lleva la misma muerte de su amigo Kolletschka, que deja también que en la misma hora en que pira, y todavía mucho tiempo después, pereciendo innumerables parturientas y multitud de víctimas de operaciones quirúrgicas sépticas.

Semmelweis se había herido un dedo en una de sus últimas operaciones o autopsias de Budapest. Por dicha herida penetra la enfermedad por cuyo vencimiento había sacrificado los mejores años de su vida: la sepsia general. Muere el 14 de agosto de 1865, cuando apenas contaba cuarenta y siete años, en medio de febriles alirios. La autopsia de su cadáver revela, a través de los síntomas anatómicos de la parálisis, el mismo cuadro sindrómico que él había tenido tantas veces ante sus ojos: inflamaciones y supuración en todas partes.

El primer hombre que penetró el misterio de la sepsia y de la aseptia sobre el cual edificará el futuro de la ciencia quirúrgica, había muerto precisamente de este mal.

UN LIBRO CONMOVEDOR Y PROFÉTICO. TRISTE FINAL DE SEMMELWEIS

Hasta 1860 no vuelve a sentir el deseo de comunicarse. Y lo siente con tanta fuerza que, movido por un impulso interior, coge la pluma por vez primera en su vida. Ayudado por Markusowsky, antiguo compañero suyo de habitación en Viena, de la época de su descubrimiento, redacta una memoria que lleva por título: «Etiología, concepto y profilaxis de la fiebre puerperal».

Se trata de una obra breve, mal escrita y plagada de repeticiones. No obstante, es uno de los libros más conmovedores que han salido de la pluma de un médico. Es una verdad sencilla y clara haciendo frente a un error que domina el resto del mundo. Es un libro profético, aparecido en los días en que Semmelweis barrunta la importancia de su descubrimiento, no sólo en su sorda lucha contra la fiebre puerperal, sino también contra la fiebre purulenta, pariente tan cercana de aquella en las infectas salas de operaciones y quirófanos. Precisamente acaba de convencer al catedrático numerario de cirugía de Budapest a que reprima la infección de fiebre purulenta en los operados, evitando tocar en absoluto las heridas a no ser con las manos e instrumentos cuidadosamente limpios.

¿Hay alguien que se encuentre dispuesto a leer el libro de Semmelweis con amplitud de miras y a admitir su teoría? Este sufre una vez más un desengaño sin igual.

En el tercer congreso de médicos y biólogos alemanes reunido en Speyer en 1861, el único que defiende a Semmelweis es el profesor Lange, de Heidelberg. Demuestra haber procedido siguiendo el método de Semmelweis y no haber tenido más que un caso de fiebre puerperal en trescientos partos. Pero su voz suena como en un desierto. Nunca, como en aquellos días, demostraron ser tan funestos para el progreso de la medicina el orgullo, el doctrinarismo y la rigidez de los «dioses» titulares de la ciencia médica.

Virchow, que ha descubierto la importancia de la célula y que no piensa más que valiéndose de conceptos celulares, condena la teoría de Semmelweis porque no se coordina con la suya, según la cual toda enfermedad se desarrolla por sí misma en las células del cuerpo humano. Y sus palabras, como suele acontecer, parecen una revelación divina al coro de sus loros repetidores. No, nadie está dispuesto a oír a Semmelweis. Ignoro la magnitud de las esperanzas que éste puso en su libro. Tampoco sé si en aquellos momentos sintió ya un primer amago de la horrible enfermedad que, nacida del tormento de su vida, habría de sumergirle pronto en su sombra. Cuando tiene la certeza absoluta de que su libro sólo ha merecido des-

hasta medio kilo diario saboreando...

CARRUGAN

la dieta sin cura de hambre

Está en su mano...

...cuando se lava la cabeza, hágalo con

champú científico

Caspolen

ELIMINA LA CASPA

por
Lorenzo
Gomis

TIEMPO DE PENSAR

A NIKITA SERGIEVICH

Querido Nikita Sergievich:

USTED HA RECIBIDO DIAS PASADOS UNA CARTA con este mismo encabezamiento. No sé lo que habrá pensado ni lo que habrá sentido al leerla. Sé lo que yo he pensado y sentido cuando la he leído. Desgraciadamente, mis opiniones y mis sentimientos no cuentan en este asunto; cuenta usted, y por eso es usted, entre todos los hombres del mundo, el que ha recibido estos días una carta de un hombre llamado Boris Pasternak. Este hombre es hoy muy conocido; en todas partes rueda su nombre. Desde que la Academia Sueca le ha concedido el Premio Nobel, Boris Pasternak es un personaje público. Pero este hombre no le escribe a usted como personaje público y menos como personaje influyente; este hombre le escribe como trabajador y como hombre perseguido y acorralado. ¿Le impresionan a usted estas circunstancias? ¿A usted le dicen algo estas condiciones? Un trabajador perseguido acude a usted...

NO PIDE NADA. PERO HAY VECES EN QUE NO PEDIR NADA equivale a pedirlo todo. No pide que se le conceda nada nuevo. No quiere, al amparo del Nobel, mejorar su situación. Sólo pide que nada, si es posible, cambie. Sólo pide poder seguir viviendo en su casa, contemplando los mismos árboles, trabajando en los mismos libros. Sólo pide poder hacer como hasta ahora, sus traducciones, poder seguir poniendo en ruso las grandes obras del espíritu universal que él conoce y puede hacer conocer. Aunque sus poemas no se reeditan, como no se reeditaban; aunque su novela, que ha dormido meses y años en los despachos de los editores moscovitas, siga sin llegar al pueblo ruso. No pide tanto. Es un hombre inteligente y no pide nada. Nada, más que continuar viviendo donde vive y continuar trabajando como trabaja. ¿No se ha despedido usted un momento al leer las últimas palabras? «Con la mano en el corazón puedo decir que he hecho algo por la literatura soviética, y todavía puedo hacer algo». (Algo, en último término, tan modesto pero tan útil como una buena traducción).

LAS PETICIONES QUE HE PUESTO ANTES venían implicadas en la carta de Boris Pasternak. En realidad, usted sabe que su carta era mucho más sobria. Por un discurso del director de la Liga de Jóvenes Comunistas se había enterado — qué extraña cosa enterarse de la suerte de uno por un discurso público — de que el Gobierno soviético no pondría obstáculos a la marcha de Pasternak. Y contestaba que esto era imposible: «Estoy vinculado con Rusia por mi nacimiento, mi vida y mi obra. No puedo imaginarme mi destino separado de Rusia». ¿Se da usted cuenta, Nikita Sergievich, de cómo a veces un permiso equivale a una orden? Albert Camus o François Mau-

riac, que también recibieron el Premio Nobel, dan por descontado que su Gobierno no les pondría ningún obstáculo si quisieran salir del país. Y, en efecto, salen, para viajar, de vez en cuando. Pero no se les ocurre confundir un permiso con una invitación, y menos con una orden. Bien es verdad que no hay ningún dirigente político que haga discursos insinuando que Camus o Mauriac pueden salir de Francia sin ningún impedimento. Pero Pasternak no ignora las condiciones de su vida y las acepta. Sólo pide que no empeoren. «Dejar mi país sería para mí la muerte; y por eso le pido que no tome esta medida extrema». Pasternak sólo pide que no le separen de la comunidad y el paisaje en que vive. Sólo pide que acepten, de su trabajo, del que él puede hacer, aquella parte que consideren útil. Si no su novela, sus poemas; si no sus poemas, sus versiones. Un artista no puede pedir menos.

PUEDEN SER QUE USTED PIENSA QUE, EN EFECTO, un artista no puede pedir menos; pero que, por otra parte, un político — un político ruso — no puede conceder más. Ya está pues definido el punto de equilibrio: lo mejor que podría pasar, es que no pasara nada. Pasternak lo sabe y ajusta su petición a la experiencia. Pero con esto no queda resuelto el asunto. Porque no se trata de un tira y afloja. Usted lo sabe bien. Pasternak lo sabe bien. Cualquiera que examine la cuestión, aunque sea de muy lejos, se da cuenta perfectamente de que no hay tira y afloja, porque sólo hay una parte que pueda tirar. Me imagino que usted mismo estará de acuerdo y dirá que sólo hay una parte, y que esta parte incluye ya la otra. Es decir, que esta parte no es ya parte, sino todo. No hay literatura por un lado y política por otro, sino que la política incluye ya la literatura. Y entonces no tiene sentido decir que un artista no puede pedir menos. Un artista siempre puede pedir menos. Y, además, que pida lo que quiera. Cuenta tan sólo lo que se está dispuesto a dar. En esto no es usted más revolucionario que muchos señores del oeste. Puede ser que usted pague mejor las traducciones, pero esto no basta para decir que usted reconoce mejor los derechos. ¿Derechos? ¿Qué derecho tenía Pasternak a escribir su obra, y menos a pretender que se publicara? ¿Qué derecho tenía a aceptar la concesión del Premio Nobel? ¿Qué derecho tiene Pasternak a no confiar en la revolución soviética? ¿Qué derecho tiene a no ser expulsado del sindicato de escritores soviéticos? ¿Qué derecho tiene a no ser expulsado de Rusia?

PERO FIJESE USTED EN QUE PASTERNAK NO INVOCA ningún derecho. Pasternak entiende un poco de lenguaje, y sabe que no es esta la palabra que a usted le llegaría... si es que hay alguna. Invoca sólo su

trabajo pasado, su trabajo futuro y su vinculación espiritual a la tierra y la comunidad en que vive. No que pretenda engañar a nadie, y menos a usted. No que pretenda presentarse vestido de correcto uniforme doctrinal. El no, es marxista, ni marxista-leninista, y lo ha dicho. Y aunque no lo hubiera dicho, ahí está lo que él escribe, lo que siente, lo que piensa. Pero, ¿puede escribir, sentir, pensar otra cosa? Condene usted, si quiere, la actitud de Pasternak en términos



Boris Leonidovich Pasternak

sociales, políticos, morales. Explique usted esta actitud como quiera: por la historia, la familia, el oficio, la trayectoria interior, y hasta si quiere por alguna viciosa negativa, antisocial condición de su carácter. Queda sin embargo una cosa: queda que Pasternak existe y trabaja, queda que el inadaptado quiere ser útil, el solitario quiere vivir en comunión, el hombre libre acepta todas las limitaciones que se quiera: todas menos dejar de poner algo de lo que tiene, dejar de ser el que es, dejar de aspirar a lo que le parece mejor... y no sólo para él, sino para todos. El hereje no quiere ser cismático. ¿Le parece a usted poco? Está dispuesto a no gritar por las plazas lo que ve, pero no está dispuesto a cerrar los ojos. Y créame, Nikita Sergievich, la comodidad de los ojos cerrados no compensa: esta comodidad resulta demasiado cara. La sociedad necesita ojos abiertos. Usted mismo, Nikita Sergievich, necesita ojos abiertos. No para que le digan nada, que tampoco usted les dejaría hablar. Sólo para que le vean, tal como usted es, objetivamente, imparcialmente, contemplativamente. Sólo unos ojos así pueden comprenderle a usted; sólo en unos ojos así hay un fondo de perdón. ¿Que usted puede pasarse del perdón de los demás? No pretendo discutirlo. Yo sólo digo que en el mundo necesitamos ojos abiertos, ojos libres, ojos contemplativos, porque sólo estos ojos pueden comprender lo que se les pone enfrente, sólo estos ojos pueden componer la descomposición, sólo estos ojos pueden hacer del espectáculo de la vida humana un tejido, aceptable en el que todo tenga algún sentido: es decir, una obra de arte.

UNA OBRA DE ARTE... Y NO LEVANTE usted la voz, por favor, hablando de decadentismo o de refinamiento burgués. Conrad, el novelista, decía que el arte es un esfuerzo por hacer justicia lo mejor que se pueda al universo visible. En ese universo visible, Nikita Sergievich, está usted, sus planes, sus palabras, sus obras. En ese universo visible estamos todos, en una comunidad humana que ninguna frontera logra cortar del todo. Usted se quejará de que Pasternak no hace justicia a la revolución de la que hoy es usted consejero-delegado. Bueno, no se precipite. Ya sabe usted lo peligroso que es ser juez y parte. Conrad decía que el arte es un esfuerzo por hacer justicia. Un esfuerzo. ¿Pretenderá usted, con la mano en el corazón, que Pasternak no haya hecho este esfuerzo? Recuerde usted que Paster-

nak, en un brindis a un alemán — usted que es tan aficionado a los brindis — reconocía que la misma pedagogía literaria vigente en Rusia le había hecho algún bien. «Yo mismo he sido un poeta esotérico, perdido en sueños inconscientes — dijo —; debo mucho a esta pedagogía y lo reconozco. Si es verdad que no me he vuelto realista socialista, me he vuelto simplemente realista, y me alegro». ¿Puede usted pretender algo mejor? Un realista socialista, no lo dudo, le sería a usted políticamente más útil hoy. Util, entendámonos, que usted mismo no leyera sus obras: porque entonces le sería más útil — personalmente — la lectura de alguien que tuviera unos ojos abiertos, libres, imparciales, contemplativos. Le enseñaría más, le acompañaría mejor le engañaría menos. Y por lo que toca a la otra utilidad, la general, la pública, vamos a ver. ¿Me dirá usted que lo que es bueno para usted es malo para los demás? ¿Me dirá usted que lo que es malo para usted es bueno para los demás? ¿Tan distinto es usted? ¿Tan superior? Vamos, Nikita Sergievich, usted que tanto se pone al pueblo en la boca no me irá a hablar tan mal del pueblo... No me irá usted a reconocer que en su tierra hay dos clases de personas y que lo que es bueno para una es malo para la otra, ¿verdad?

Y EN CUANTO A MAÑANA... SI, CON LA LITERATURA hay que tener siempre en cuenta esta posibilidad. Ese libro, o aquél, o el otro — quién sabe — puede durar. Puede seguir leyéndose mañana. Hoy mismo puede usted leer lo de ayer. Eche mano de un realista socialista y luego eche mano de un simple realista. En éste encontrará usted las limitaciones humanas. En aquél, además, encontrará usted las limitaciones... inhumanas. Y éstas serán precisamente las que le harán abrir a usted — oh, lenta, lentamente — la boca. ¿De admiración? No creo que el signo externo de la admiración sea el bostezo. No, no, la literatura, hay que reconocerlo, es una actividad que se parece más a la jardinería que a la mecánica. Tiene usted que contar con la tierra, el sol, el tiempo, el ambiente, y tiene usted que contar con la calidad de la semilla. Y contando con todo esto aún se encontrará, me imagino, con sorpresas. Usted puede recortar las plantas, pero las plantas tienen siempre algo que tiene usted

que respetar si quiere tener plantas. La literatura tiene también algo que tiene usted que respetar, si quiere tener literatura. Y aunque usted pueda pasarse de tener literatura — cosa que me parece muy natural —, su pueblo... Ya ve usted. Su pueblo nos lo ha enseñado a querer precisamente la literatura. Dostoyewski. Tolstoi. Chejov... El pueblo ruso tiene algo que decir. Entiende un poco de sufrimiento, y de pobreza, y de esperanza. ¿O nos irá usted a decir que ya no entiende y que sólo sabe sonreír? ¿Nos irá usted a decir que su pueblo se ha vuelto «kolynosista» y que detrás de la sonrisa de dentífrico o de cartel mural ya no hay nada que se parezca a aquello?

TENGO QUE TERMINAR ESTA CARTA, NIKITA SERGIEVICH — ¿se llama usted realmente así? — Sé que es usted muy aficionado a las cartas, sobre todo a escribirlas, pero no pretendo ni mucho menos que lea ésta. Tal vez ni yo mismo vuelva a leerla. Después de todo, la situación en que usted se encuentra — mejor dicho, la situación en que se encuentra Pasternak — no es tan nueva. Lo que pasa es que su país tiene unas dimensiones tales que cualquier escena de este tipo, proyectada a esta escala, adquiere en seguida unas proporciones curiosamente grotescas. Pero no es lo grotesco lo que me ha puesto el papel delante. Ni es tampoco el aspecto político de la cuestión. Es el problema de la comunidad sin comunión lo que me inquieta. No invoco al respeto a las ideas, sino el respeto a la esperanza. La comunión en la esperanza, ¿verdad?, sostiene la vida humana. La esperanza de Pasternak no tiene, es cierto, el mismo contenido que la de usted, ni el mismo alcance. O mejor dicho, por lo que puedo juzgar, tiene más. Pero Pasternak no pone su esperanza frente a la de usted, sino que la pone más adelante, más allá. Pasternak no combate la esperanza — la esperanza humana — de usted: la supera. Y en un verdadero espíritu de comunión ¿quién puede avergonzarse de ser superado en el camino de la esperanza? ¿Ilusoria esta esperanza? Pero, ¿usted cree que una vida noble es una ilusión? ¿Usted cree que hay algo bueno — aún incompleto — que se pierda? Yo no.

C.S. 16362

ASPIRINA
SOLO HAY
UNA

ASPIRINA



Contra dolores,
gripe, resfriados,
reumatismo

EL PRODUCTO DE FAMA MUNDIAL
en tubos y sobres de 2 tabletas



ginebra

TORRES

Usted ya conoce nuestro coñac

LONGINES
Conquest
Calendario

Impresiona su caja de bellas líneas,
la elegante esfera diseñada
exclusivamente y adornada
con números de oro en relieve
y puntos de radium.
Una ventanilla de marco
bordeado en oro situado
entre las 3 horas y el
centro, permite una
rápida y cómoda
lectura del calendario.

LONGINES
Conquest

Este nuevo modelo presenta
todas las cualidades de un
reloj de gran clase.
Un rico medallón en oro y
esmalte, incrustado en el fondo
de la caja, es su sello de garantía.
Preciso, automático, impermeable,
antimagnético y protegido
contra los golpes.



LONGINES

10 GRANDES PREMIOS EN EXPOSICIONES UNIVERSALES

El relojero de su confianza tendrá mucho placer en mostrarle
la colección de modelos LONGINES, desde el más sencillo al
más lujoso.

ADIOS A LOS CHARLATANES

por
MANUEL AMAT

EL HOMBRE DE LA POMADA

El oficio se va perdiendo y es muy posible que dentro de algunos años ya no charle nadie, desde su púlpito, en los mercados y ferias del país.

El charlatán, a su manera, convierte el hablar en función de artesanía y de todos es sabida la carencia de buenos y conscientes artesanos. Así nos hemos ido quedando sin «esclopers», sin «amargelaires», sin todo ese retablo de gente que con una aguja, un martillo, barro, cañas, hilo, piedras, fuego, hierro y unas manos diestras y servidas de una tradición manual antiquísima, cumplían funciones importantes y nos legaban el botín valioso de su cotidiana tarea. Una hilandera trabajando al pie de su portal constituye una reminiscencia mágica, algo fuera del agitado mundo del maquinismo en que avanza la Hu-

café, aparece una monita tirando a sucia, con el trasero tornasolado, ducha en descascarar cacahuetes y avellanas. Esta monita, desde hace varios años, ayuda al viejo charlatán, se encarga de envolver y entregar los botes de pomada que la gente adquiere. Las monitas de charlatán tienen mucha experiencia, lo que equivale a decir que no se fían de nada ni de nadie. Y hacen muy bien.

La pomada del charlatán es de efectos fulminantes cuando ha de activar el proceso de maduración de esos granos que un buen día se nos hacen malignos en el cogote.

Los que la ensayaron, actúan de espontáneos propagandistas entre los indecisos que forman el corrillo:

—Esa pomada es de primera. Lo digo por experiencia propia.

—¿Un grano?

—¿Un grano, dice usted? Aquello parecía un volcán. El médico quería abrir, cuando he aquí que bajé el mercado y compré un bote de pomada. Al día siguiente el grano empezó a reducirse y luego reventó. Esta pomada hace milagros, vaya si los hace.

—¿Y de qué está hecha? — pregunta uno que desea asegurarse.

—Eso no lo sabremos nunca. Los charlatanes tienen sus secretos, amigo, como los tienen los cartujos que fabrican la «chartreuse». El que quiera saber que vaya a Salamanca.

El charlatán empieza su discurso y canta las excelencias de la pureza de la sangre. Si todos vigilásemos nuestra sangre otro gallo nos cantara. El charlatán conoce el oficio y sabe cuándo ha de levantar la voz para proclamar una sentencia:

—«Hace más de treinta años que visito este pueblo, y jamás he recibido una reclamación. Mi pomada es de efectos rápidos y en ningún caso puede perjudicar. Junto con la pomada regalo el librito explicativo, con todas las aplicaciones, usos y detalles. ¿Quién quiere otra caballeros?»

Al mediodía, cuando decae el mercado, el charlatán cierra su maletín, desmonta y enrolla el «gráfico de la salud», hace cabalgar la monita sobre su espalda y se marcha a la estación para regresar a Barcelona.

Este tipo de viejo charlatán no cuenta con sucesores. Sus hijos y nietos prefieren trabajar a la fábrica, ganar puntos, disfrutar de vacaciones, e ir pagando una lavadora eléctrica a plazos, a tener que perorar públicamente sobre



«¡Acérquense, señores; acérquense antes de que sea demasiado tarde!...»

cuarto de gallina y un hueso de tocino para hacer caldo.

Mientras el público escucha las virtudes del ungüento de serpiente, los reptiles sacan su cabeza por la entreabierta camisa del charlatán. El espectáculo resulta insólito y molesto.

Una maleta de cartón, forrada con papel de comedor barato, contiene su buena media docena de serpientes enroscándose y desenroscándose a la vista del público. Cuando uno de esos repugnantes animales insinúa ansias de liberación de maleta, los curiosos retroceden unos pasos cautelosamente.

—¡Cuidado!

—No tema, que esas no muerden — ha dicho un dependiente de colmado.

—Ya. Deben estar domesticadas.

—Eso.

—Bueno, de todos modos a mí ni las domesticadas me hacen piz-

YO HABLO INGLES y FRANCES USTED PODRA DECIR LO MISMO

Aprenda idiomas "SIN DARSE CUENTA"

Usted sabe mejor que nadie las ventajas que obtendría en su trabajo u oficio diario, así como en sus ratos libres, si usted supiera idiomas. ¿Sabe usted que ahora tiene la oportunidad de aprenderlos, batiendo un récord de rapidez, y estudiándolos en la forma más amena que existe? Y lo que es más agradable aún es que no son necesarios ni Diccionarios ni Gramáticas.

El método ideal para aprender idiomas

Nuestro Método especial de enseñanza lo hemos calificado de DEDUCTIVO, porque usted aprende el idioma que le interesa más rápidamente que en su infancia aprendió el Español. Usted tiene ahora retentiva y memoria de adulto, cosa de la que carecía cuando pequeño. El niño aprende poco a poco y fácilmente; usted aprenderá con la misma facilidad, pero con una rapidez tan asombrosa que usted será el primer sorprendido. Nuestros cursos tienen el mismo valor que una estancia de varios meses en el extranjero.

La pronunciación

El sistema fonético utilizado en este Método es el más extendido y usado científicamente y el único capaz de dar idea exacta de la pronunciación sin tener necesidad de recurrir a la viva voz, con lo que se resuelve la mayor dificultad de la enseñanza de un idioma por correspondencia.

Gratuitamente

Ahora tiene la oportunidad de informarse GRATIS de este Método, que ha revolucionado los sistemas de enseñanza y ha abierto nuevos caminos de progreso, marcando toda una época en el estudio de idiomas.

Mándenos el cupón del pie o envíenos su dirección y a vuelta de correo recibirá nuestro folleto ilustrado, con los datos que usted necesita, y en el que se explica ampliamente el sistema de nuestro famoso METODO DEDUCTIVO DE IDIOMAS. SOLICITAR EL FOLLETO NO LE SIGNIFICA A USTED NINGUN COMPROMISO.

Usted puede aprender idiomas. No espere más.

Dirija su correspondencia a:

INSTITUTO INTER 228 - Apartado 1164 - Barcelona

Autorizado por el Ministerio de Educación Nacional
con el núm. 93. - Grupo I

Sr. Director: Sin compromiso de mi parte, sirvase enviarme informes sobre su famoso Método deductivo de enseñanza de idiomas.

INGLES ☐ FRANCES ☐ ALEMAN ☐

Marque con una x el idioma que le interesa

Nombre

Domicilio

Población Provincia

Escriba claramente

INSTITUTO INTER 228 - Apartado 1164 - Barcelona



Un charlotán de los tiempos heroicos

manidad, encadenada de lleno en los trabajos en cadena.

Los altavoces rugen potentes y autoritarios en todas las manifestaciones y concentraciones públicas. El viejo charlatán, a fuerza de pulmones y de garganta pugna por atraerse un grupo de espectadores. Su campanilla suena ahora con insistente latir, empujando los cláxons de los coches, el runcir de las motos y velomotores sabotean la urgencia de la llamada.

—¡Acérquense señores, acérquense antes de que sea demasiado tarde! Tengo en mis manos la salvación de vuestra dolencia.»



Un charlotán, en plenas Ramblas barcelonesas, proclama las excelencias de su mercancía

El charlatán es un hombre viejo, de canosos cabellos, con un dique de oro alemán navegando sobre sus últimos vestigios de oronda barriga. Lleva bigote y en los días de calor todavía utiliza un viejo sombrero de paja de un amarillo marfilado, color de uña tostada de imperterritito fumador. Este hombre ya está de vuelta de todo. El asiento de sus pantalones brilla de tanto roce con los asientos ferroviarios de tercera, de tanta butaca de autobús utilizada en sus incesantes salidas rumbo a las ferias y fiestas mayores.

Encaramada en el respaldo de una silla que le han prestado en el

las excelencias curativas de una pomada contra los granos. ¡Menu-da monserga!

El viejo charlatanismo ha caído en desuso, como la tartana, el bisón y las calabazas para tomar un seguro baño de mar.

EL DEL UNGÜENTO DE SERPIENTE

Todavía en las cercanías de algunos mercados se da el charlatán de las serpientes, el hombre que oculta un par de culebras en torno a su cintura provocando una sensación de asco y de sobresalto en las mujeres que van a comprar un

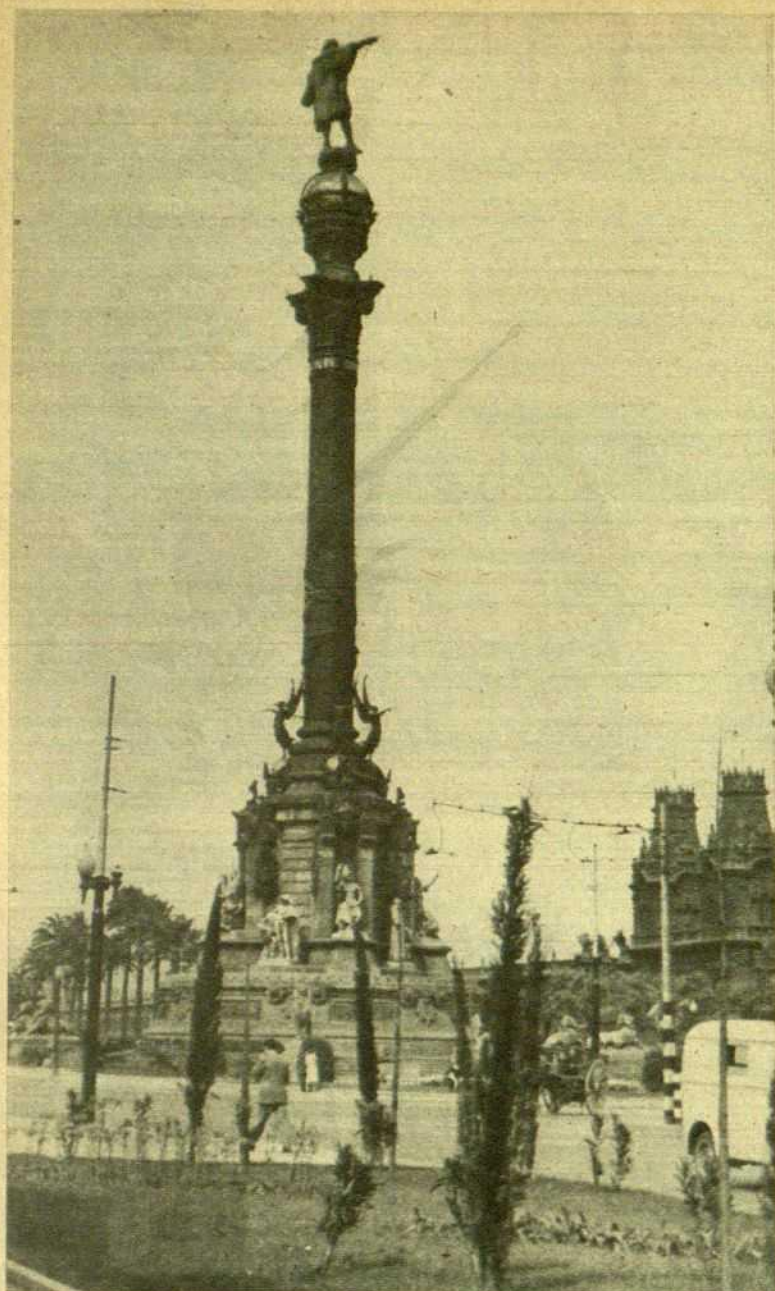
ca de gracia. Cada uno es como es. —A mí me parece que todo eso es truco —apunta uno que reparte garrafas de vino a domicilio.

Con truco o sin él nadie se atrevería a enroscarse un par de esas viscosas alimañas como quien se ciñe un cinturón de cuero con dorada hebilla.

El hombre de las serpientes habla poco. Dice lo justo. Trabaja a base de prospectos extendidos en el suelo y de un ayudante que es el que vende y cobra las cajitas del ungüento.

Las serpientes tienen unos ojos

(Continúa en la pág. siguiente)



El monumento a Colón y sus cercanías siempre fueron propicio campo de acción para los «grandes» de la charlatanería ambulante

ADIOS A LOS CHARLATANES

(Viene de la pág. anterior)

vivarachos, de gran fijeza, y una lengua afilada como un estilete. Una lengua bífida y muy extensible, que no parece de fiar.

Las mujeres que van a comprar al mercado cuentan siempre una historia tremenda, protagonizada por una gruesa y astuta serpiente que se amamantaba en los pechos de una mujer dormida y le daba la cola a la pobre criatura recién nacida para que se entretuviese y no sospechase el timo de la leche materna que le estaba gastando.

Otros explican aquello del hipnótico poder de las serpientes que empiezan a mirar a un pajarito encaramado en un árbol, luego el pajarito ya no sabe por qué mar navega, y finalmente la serpiente engulle el pajarito como quien se toma un huevo fresco, sin disolver.

—Son unos bichos repugnantes...
—Sí, pero, señora, todo son maneras de ganarse la vida. Ese hombre, con el cuento de las serpientes, bien debe ir tirando — sentencia un empleado del «metros».

El público tiene fe en las dotes curativas del ungüento de serpiente. Así las ventas vemos que adquieren un ritmo satisfactorio, que los billetes van lloviendo sin interrupción al fondo de una vieja caja de cartón que guardó unos zapatos del 43.

El charlatán, sujetando con las manos la cabeza y la cola de una gruesa serpiente, se convierte en una típica estampa de feria, decorativa y legendaria.

Tanto como un charlatán, su presencia tiene ese misterioso encanto de los números de circo con domadores en la pista.

Le falta de todas maneras al hombre de las serpientes el acompañamiento musical de unas chirrimías, al estilo árabe. Sin música, en mangas de camisa y fumando «Ideales», la imaginación de las gentes resulta lastrada, sin posibilidad de volar y andarse en florituras.

EL CHARLATAN MOTORIZADO

Formando un mundo aparte, ejerciendo funciones puramente comerciales, encontramos al charla-

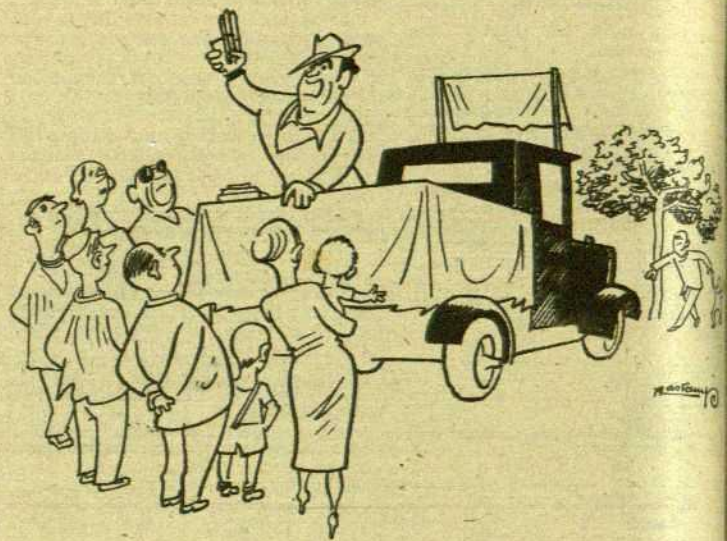
tán que se ha motorizado y que perora, grita, convence y vende desde la tribuna de su propia camioneta. Este es un charlatán que consume gasolina, paga contribución y tiene sus gastos generales. Uno o dos auxiliares (a veces una señorita) se encargan de la entrega y cobro de los lotes ofrecidos. Vende carteras de plástico, bolígrafos, peines, paquetes de hojas de afeitar, estilográficas, sujetadores de corbata, etc.

A ese charlatán no le habléis de jarabes para la presión arterial, ni de hierbas para el hígado, parches porosos y otros potingues. La sa-

el próximo año. Me aguardan en Valencia, en Madrid, en Guadalajara, en Albacete y en otras importantes capitales.

El charlatán es un hombre de unos cuarenta y cinco años. Lleva anillos de brillantes y un reloj de pulsera de oro y una muñequera de cuero en el brazo derecho. Los feriantes y charlatanes con muñequera parecen más feriantes y mejores charlatanes que los demás. La muñequera es como una patente de virilidad, una credencial de fuerza física, de hombría a todo trance.

El buen charlatán ha de despreciar el dinero. Bueno, ha de hacer



El charlatán de camión vende lotes baratísimos. Ni a quince, ni a catorce, ni a trece, ni a doce, ni a once, ni a diez...

lud de la Humanidad es renglón que a él no le incumbe. Opera sobre la pequeña vanidad de la gente sencilla, que es la que se pirra por la bisutería barata, y se deja ilusionar siempre que le entregan mucho por muy poco dinero.

—Representante de varias fábricas nacionales interesadas en liquidar grandes partidas de géneros, llevo a esta población no a regalar nada, porque yo, como mi respetable público, trabajo para ganarme la vida. Pero, si que puedo hacerles una oferta increíble, sensacional, advirtiéndoles a cuantos me escuchan que estoy realizando un viaje de propaganda y que ya no volveré a estar con vosotros hasta

como que no le importa el dinero que no es lo mismo. Si explica en tal o cual partida pierde dinero, el grupo de posibles compradores se hará más completo.

—Alguna fábrica que hizo suspensión de pagos — comenta el oficinista que sabe de eso.

—Yo siempre he dicho que los negocios tienen cosas muy raras, —tercia un segundo.

—Esta gente se quedan partidas dejadas de cuenta y pueden ver derreventando. Yo, una vez me quedé una partida de agujas imperdibles y me las dieron por cuatro chavos.

—¿Y qué hizo usted con esas agujas imperdibles?



**cocinas
calefacción**

**COMPañIA GENERAL
DE CARBONES, S. A.**

VIA LAYETANA, 19 • TEL. 2114 84 • BARCELONA

**GARANTIA
CALIDAD**



«... Y al que se quede una caja de este ungüento por la misera cantidad de un durito, le voy a entregar, absolutamente gratis, una hojilla de afeitar, un peine, una barra de jabón, etc.»

—Guardarlas y a esperar que suban.

—Sería bueno que perdiese con los imperdibles — es el chiste de uno que lee «La Codorniz».

Como charla la gente que se embauca con los charlatanes! El manantial de palabras y frases hechas del charlatán se contagia, torna habladores a los más retraídos. Entonces empiezan los debates, los diálogos y las suposiciones y comentarios entre el público.

El charlatán inicia el ataque:

—Empiezo por el primer lote. Una magnífica pitillera, una boquilla de ámbar, un bolígrafo, cincuenta hojas de afeitar marca «La Agrícola», la estilográfica de pluma de oro con cargador automático marca «Nordson», una barra de jabón de afeitar «La Camelia», unos gemelos de oro de Toledo y un llavero de níquel muy práctico, con patente de invención. Y por todo este surtido estupendo no les voy a cobrar ni veinte duros, ni quince, ni catorce, ni trece...

Un impaciente ha levantado el brazo pidiendo adquirir el lote. El charlatán hace un inciso:

—Un momento, caballero. Permítame terminar.

—Bien, bien...

—Ni trece, ni doce duros! ¡Ni once, tampoco! Por cincuenta pesetas se llevan ustedes media camioneta de géneros. Y encima les regalo un sobre de fijador «Fijolín», obsequio de la casa. Un lote para el caballero... ¡En seguida, jóvenes! ¡Otro para usted! Muchas gracias.

Los lotes se van vendiendo como pan bendito. Un bosque de manos se agita mostrando los billetes de a cincuenta y cincuenta pesetas. Los ayudantes no dan abasto a repartir y cobrar. El charlatán tira el dinero, indiferente, al fondo del camión. Cae un billete al suelo y un niño lo recoge y lo entrega al charlatán.

—Gracias, chaval. Te has ganado un lápiz.

Y le entrega un lápiz amarillo de aguja punta.

—Los que se queden con dos lotes tienen derecho a una faria. La casa es fuerte y no repara en gastos.

Aquel hombre impaciente, que quería comprar primero que nadie, exclama con el lote en la mano:

—No lo comprendo. ¡Pero, si resulta regalado!

No creo necesario descubrir a mis lectores que este pasmado comprador es un «ganchos», un elemento importante del limitado estado mayor que utiliza el charlatán del camión.

Rápidamente aparecen nuevos lotes. Botellas de agua de colonia, cinturones de plástico, tirantes de goma, tinteros para estilográfica y uso general, anillos de relumbrón, corbatas de seda (!), petacas, cartones de piel, piedras de afilar, cor-

dones para los zapatos y máquinas de afeitar «con dos años de garantía».

Siguen vendiéndose con facilidad esos lotes y el charlatán suda de



El hombre de serpiente en pecho es un número de primer orden en todas las ferias y mercados

tanto agacharse, de tanto gritar y de tanto devolver moneda fraccionaria.

—Señores, lo siento, pero hoy ya no puedo vender más. Liquidación.



Las excelencias de las medias de nylon también son propagadas por los charlatanes

dos los cincuenta encendedores automáticos para encender el gas daré por terminada mi misión. Toma, Julián, reparte los encendedores que vamos a marcharnos... Son a 4 pesetas solamente.»

Poco rato después el camión ha emprendido la marcha. Conviene desaparecer antes de que la atmósfera de baratura que flota en el ambiente se vaya disipando. Antes de que alguien constate que las estilográficas padecen hemorragias internas de tinta azul, de carácter crónico. Y que las hojas de afeitar escamen a la clientela por la mediocridad palmaria de su filo. Y que lo del ámbar de la boquilla se aclare que no pasó de un exceso de optimismo en el peritaje del vendedor.

Dos esquinas más arriba se ha detenido el camión sin parar el motor y ha subido el señor que se hacía cruces de tan ruinosa baratura.

—¡Sube, Paco!

PUNTO FINAL NOSTALGICO

A mí particularmente los charlatanes me son simpáticos y les profeso rendida admiración. No me parece repudiable su dar gato por liebre, por cuanto es a precio de gato que expenden su liebre. Con sus serpientes, sus monos, sus lagartos, sus cartelones de fisiología barata, sus «curalotodos», sus parches, potingues, y sus lotes «a precio de propaganda», llenan un mundo de ilusión popular que da ambiente, color y sabor a las ferias, mercados y fiestas mayores.

Los charlatanes siguen vendiendo barato contra viento y marea. Pertrechados en su palabrería desbordada, nos hacen tragar el anzuelo de sus insólitas ofertas. Con ello otorgan el don de adquirir a gente que se consideraba con el bolsillo irremisiblemente a la «unera». Introducen, además, el uso y consumo de artículos que antes muchos desconocían y que al utilizarlos les incitarán luego a ferialarse con más solventes y perfeccionadas marcas. El charlatán ha sido un misionero de la estilográfica, de la hoja de afeitar y de la carterita de plástico.

El charlatán es un prestidigitador del comercio, un hombre que en la medida de sus posibilidades pone en acción la eterna lanzadera de la compra y venta.

Cuando un charlatán se entarma y empieza a hablar, yo me sumo al inicial auditorio. A veces empieza presentando un juego inocente, sacando una jaulita con un par de ratas blancas. Cuando el grupo presenta suficiente concurrencia las ratas blancas quedan de lado, y del juego que actuó de incentivo inicial ya no se dice ni media palabra más. También los grandes políticos sacan la jaula y nos embaucan con el juego de las ratas blancas, del cual ya no nos volverán a hablar una vez conseguido su objetivo.

Me complacen los charlatanes y siento de veras que poco a poco vayan desapareciendo tan directos representantes de nuestra picaresca comercial.

La omnipotente penicilina por un lado, y el incremento de las ventas a plazos por el otro han asustado a los charlatanes un golpe mortal. ¿Para qué comprar hojas de afeitar ante el auge creciente de las maquinillas eléctricas? ¿Para qué suspirar por una cartera de plástico cuando tantas empresas industriales las prodigan graciosamente entre su clientela? ¿Para qué hablar de petacas cuando cada día son menos los que llan pacientemente sus cigarrillos?

El porvenir del charlatán aparece amueblado de negros y compactos nubarrones.

¿Cabe confiar en una renovación, esperar un cambio radical en el oficio? Los charlatanes siguen teniendo la palabra.



SU
smoking
con
la forma
que
usted
más
prefiera
le
espera
en...




Sello

AL SERVICIO DEL BIEN VESTIR

av. José Antonio, 609

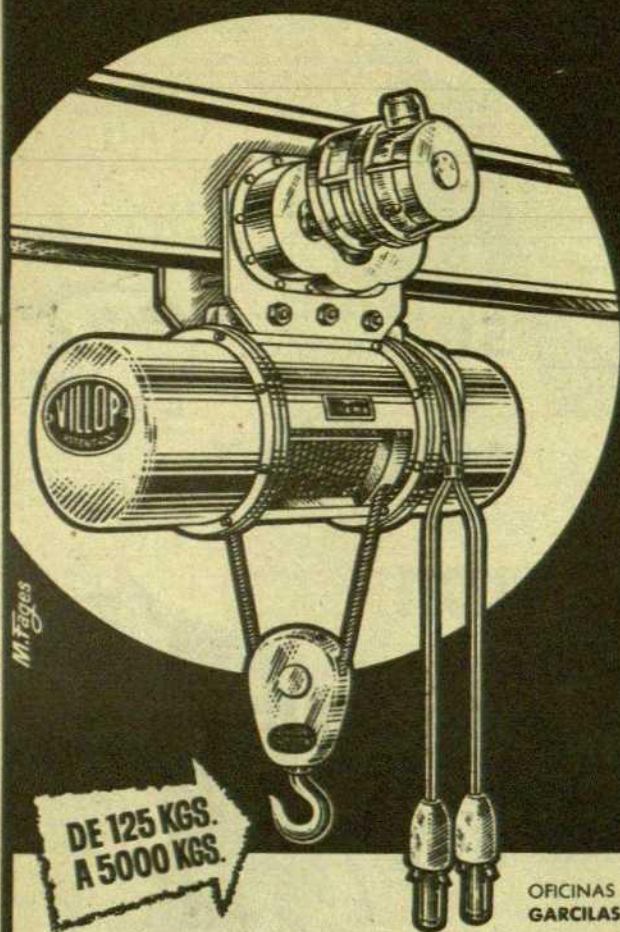
Visite nuestro actual escaparate



Gala

y recuerde... nuestras prendas "PRONTAS A LLEVAR", en cada talla tres medidas

MAQUINARIA DE ELEVACION Y TRANSPORTE DE MATERIALES



VILLOP

PROYECTAMOS Y
CONSTRUIMOS
MODERNAS INSTA-
LACIONES PARA
ELEVACION Y
TRANSPORTE DE
MATERIALES PARA
SU FABRICA, ALMA-
CEN, ETC.



PUENTES - GRUA
POLIPASTOS ELECTRICOS
MONTACARGAS
CARROS TRASLACION

DE 125 KGS.
A 5000 KGS.

OFICINAS Y FABRICA EN BARCELONA:
GARCILASO, 123-127 • TEL. 35 53 75

TALLERES VILLOP

MAS fácil MAS ameno MAS rápido MAS cómodo...
polyglophone
CCC



**INGLES
FRANCES
ALEMAN**

por el sonido y la imagen

CON DISCOS
o SIN DISCOS

El sistema **polyglophone CCC** es el único que enseña a
LEER ESCRIBIR COMPRENDER y ¡HABLAR! correctamente el idioma deseado

CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA

APARTADO 108 - 144 - SAN SEBASTIAN

Delegaciones: MADRID, Preciados, 11 - BARCELONA, Av. de la Luz, 48
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL



CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON

Deseo información **GRATIS** sobre el curso de _____

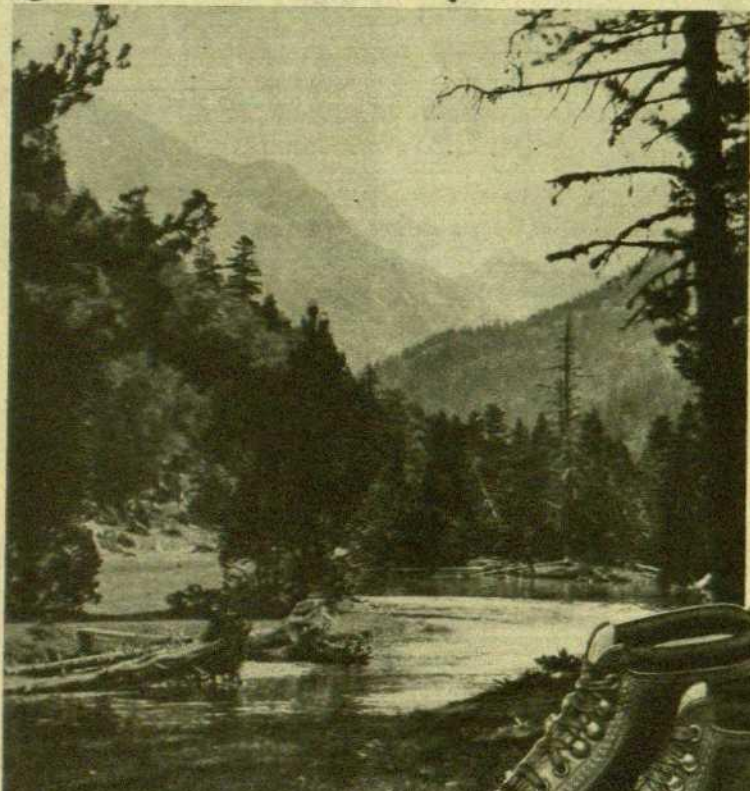
Nombre _____

Señas _____

Residencia _____

Remítase a CCC Apartado 108 - 144 San Sebastián.

Contra el frío y la humedad

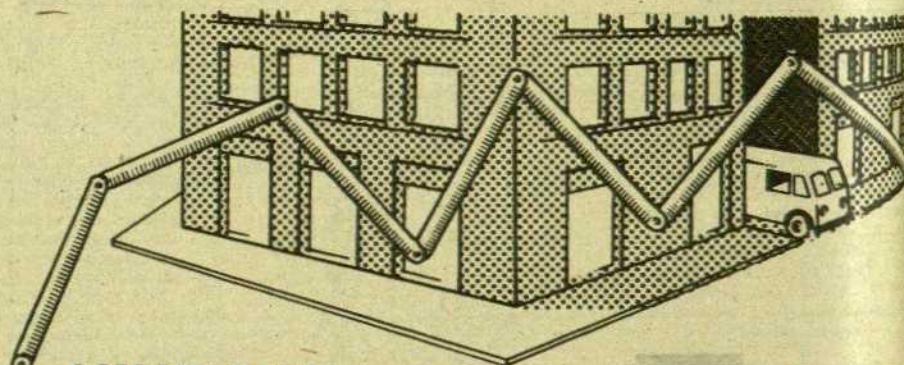


ROLDOS, S.A.



GARANTIZADOS

GORILA



**AMPLIACION
DE LOS
TALLERES**

INVOLCA se complace en anunciar a sus Clientes que habiendo efectuado ya el traslado de todas sus Dependencias, procede ahora a la ampliación de sus Talleres a fin de aumentar debidamente su capacidad de producción.

Con ello confía poder evitar en lo sucesivo las enojosas demoras en los suministros, efectuando éstos con la rapidez y eficiencia que merecen sus favorecedores.



INVOLCA

La mesita trasladable perfecta

PIDALA A SU PROVEEDOR DE MAQUINAS O MUEBLES DE OFICINA
INVOLCA - Apto. 1386 - Tel. 25 43 24 - BARCELONA

De mediodía a medianoche

Al doblar la esquina
por Nestor

LA LECHE CLORADA

EXISTEN productos que el consumidor imagina tradicionalmente adulterados. Dichos productos están dentro del nutrido folklore de la malicia de nuestro país mediterráneo y entre nosotros son singularmente el vino y la leche los líquidos que el consumidor cree sistemáticamente rebajados por la presencia de lo que los poetas románticos llamaban el líquido elemento. Hoy, una de estas sospechas tradicionales, ha sido confirmada del modo más lamentable. Nos referimos a la leche, que tanta importancia tiene en nuestro tiempo en la alimentación del hombre. La presencia del agua en ella se ha hecho patente con toda rotundidad.

Hace cien años, en nuestra latitud el beber leche era símbolo de enfermedad, de debilidad congénita o de capricho extraño. Sólo en estos casos nuestros abuelos consideraban lógico el régimen lácteo. Hoy la leche de vaca y hasta la de cabra es necesaria y esencial, es base esencialísima de nuestra alimentación. Por esta razón aquellas suspicacias que había sobre la integridad de este producto han ido aumentando hasta convertirse en graves sospechas. Sentimos mucho decirlo pero estas sospechas se han visto sensiblemente confirmadas en muchos casos, en estos últimos tiempos. La leche de Barcelona tiene un gusto marcado a cloro produciendo la consiguiente sorpresa en el consumidor. La leche tiene un sabor muy parecido al agua que tenemos en los pisos barceloneses.

Ante este hecho no creemos que pueda defenderse la argumentación según la cual las vacas beben agua clorada y la leche mantiene este sabor a través del cuerpo de las vacas. Aunque existen bastantes vaquerías en Barcelona, y muchas veces situadas de una manera no excesivamente higiénica, no creemos que sea esta la causa. Por lo tanto hemos de creer en la irremediable afirmación que a la leche que viene de fuera y que ya viene posiblemente aguada de sus puntos de origen, es rebajada aquí, y con mano nada avara, con generosas cantidades de agua, y del agua del grifo, de esta agua tan difícil de beber y menos en forma de leche. La sutileza de la leche de vaca era un problema que preocupaba al consumidor grandemente. Cada vez se adelgazaba más este líquido y era de suponer que llegaría a un punto en que quedaría en la pura inanidad, casi en la transparencia. Muy cercanos a este punto debemos estar cuando el agua desinfectada domina, con su penetrante sabor inconfundible, sobre otro cualquier posible sabor de la leche. Los más crédulos se han rendido y los incrédulos tienen la amarga e hiriente satisfacción de ver triunfar su escepticismo. Hoy que el agua tiene sabor, la leche tiene sabor de agua.

En el espíritu del consumidor ya no tiene cabida ninguna duda. Las sospechas que tras varias generaciones teníamos sobre los torpes manejos de la leche han sido confirmados totalmente. Sólo nos queda el relativo consuelo de pensar que al fin hemos desvelado la verdad. Pero por mucho amor a la verdad que tengamos esta vez lo pagamos a un precio excesivo.

EL SERVICIO METEOROLOGICO

VISITA A LAS NUBES

LA FELICIDAD NOS VIENE DEL CIELO

ANTES al hombre de la calle, al industrial, al comerciante, le importaba un comino que lloviera o dejase de llover, estaba más allá de la meteorología y más bien venía a ser un enemigo de la lluvia. Para la ciudad, la lluvia era un signo de tendencia catastrófica —incluso sigue siéndolo aún—. Corría sólo ver caer cuatro gotas, el hombre con tienda abierta refunfuñaba malhumorado. El refrán aclaraba los motivos de su enojo: «carrers mullats, calaixos aixuts».

Las cosas, no obstante, han variado mucho. Ahora se esperan con impaciencia los aguaceros que ahuyentan el fantasma de las restricciones. Se tiene la sensación, más o menos exacta, que la felicidad nos viene del cielo. Con la lluvia se cubren muchas cosas, se llenan esperanzas y embalses.

El ciudadano consciente otea las nubes, lee los partes meteorológicos y tiene el oído presto para captar por la radio las noticias sobre el tiempo. Todos nos sentimos un poco vendedores de impermeables y paraguas. La lluvia es el ansiado maná de nuestros días.

UN HOTELITO EN LA SALUD

El Centro Meteorológico del Pirineo Oriental de Barcelona, cuida de tomar el pulso al tiempo y espaciar a los cuatro vientos cómo anda de salud. En él se facilita, entre otras cosas, el «Parte Meteorológico» con su avance de previsión.

Sin duda alguna, ese «Servicio» es de las cosas más populares que existen entre aquellos incrédulos que no se lo toman demasiado en

serio. No obstante, pese a su evidente popularidad, son muchos los que desconocen la mecánica, la vida íntima de esta organización que realiza una labor eficaz, cotidiana y metódica sin armar ruido.

El Servicio Meteorológico Nacional se albergaba antes en el Observatorio de nuestra Universidad. Desde el final de la guerra se aloja, ca-

si nos atreviéramos a decir, se «camufla», en un hotelito burgués, sin brillo y esplendor de la Travesera de Dalt, llamada en sus días pre-científicos, «Villa Carmencita». Casa con vidrieras de colores empujadas, arquitectura vagamente modernista, macarrónica e inconfortable, rodeada de un jardín discreto, melancólico y gris, mustio y reseco, en uno de cuyos flancos se alza el «gallinero», el maderamen que recubre los aparatos medidores del tiempo, que tan familiares son a los que recorremos las montañas del país.

LOS OBSERVADORES DEL TIEMPO

El jefe del Centro es el teniente coronel Juan Bautista López Cayetano y su colaborador más inmediato, el comandante doctor Antonio Tomás Quevedo, vinculado a los servicios y al «Parte» meteorológico barcelonés desde hace una porción de

SE ACIERTA UN 95 POR 100 DE LAS VECES

El curioso engranaje del Servicio Meteorológico es perfecto y todos los eslabones están bien soldados y engrasados. El parte meteorológico y la previsión cotidiana del tiempo, se facilita gracias a un constante y sincronizado intercambio de datos obtenidos por radio a través de todos los observatorios importantes del mundo, los cuales permiten reconstruir sobre un mapa sinóptico el estado del tiempo y predecirlo con bastante seguridad.

Hoy, en la previsión del tiempo —no sonríen los escepticos— se acierta en un 95% de las veces. Esto está comprobado.

LA VOZ INSISTENTE DEL MORSE

En la pequeña galería acristalada que se abre sobre el desvalido y soñoliento jardín, hay receptores y transmisores y unos hombres manipulando en ellos. En tan reducido lugar se produce todo el movimiento de audición y emisión. Mientras en un aparato se reciben las noticias, en otro, después de un trabajo de acoplamiento y análisis de datos, se dan al público a través de las estaciones locales. El técnico que recibe las observaciones ha de ser un estupendo radiotelegrafista, pues, las noticias se retransmiten a velocidad vertiginosa.

A unas horas fijas todas las estaciones meteorológicas del mundo efectúan sus observaciones. Entonces empieza el insistente martilleo del morse, el tartamudeo de sus signos fónicos; ta-ta-ta-ti-ti-ti... Un código internacional en clave —letras y números— habla de nubes, de



Vista superior del anemómetro del Observatorio, instalado en el tejado del mismo

Cardiogramas

AMANTES MONSTRUOSOS

PARIS. — Uno de los primeros procesos de otoño, desarrollado ante los jurados del Sena, es un caso gravísimo de sexualidad demente: el doctor Evenou y su amante Simone Deschamps mataron, por sadismo, a la mujer legítima del médico. Psicológicamente hablando, el caso entra en los grandes anales del crimen patológico, y es por esta circunstancia que le reservamos sitio entre nuestros cardiogramas, pasando a registrar también lo siniestro y lo macabro de las auténticas relaciones humanas, como otras veces anotamos los ejemplos de lo sublime y de la grandeza del alma.

El doctor Evenou (50) era en los primeros años de su carrera un buen médico. Hasta la guerra tenía buena clientela en Choisy-le-Roi, donde vivía con su mujer, la modesta, reservada, un poco tristonja Claire, muy fiel y devota a su marido. Evenou tenía fama de mujeriego, bastante confirmada por sus escapadas, pero la suave Claire lo perdonaba todo. Por motivos que el proceso no reveló, Evenou empezó a beber mucho después de la segunda guerra mundial. La clientela se desanimó y la situación material del médico se volvió bastante precaria. Hace unos años entró en su vida Simone Deschamps (46). Ninguna figura llamativa, ninguna artista, ningún tipo clásico de las seductoras de hombres maduros. Una simple costurera, de escasos recursos materiales, de la que hablan bien los testigos en el proceso. Un amante en la juventud y después largos años sin acontecimientos notables, sin alegría ni distracciones, sin matrimonio. A los cuarenta, Simone Deschamps es una solterona que trabaja duro para mantenerse a flote. El doctor es médico de su familia: así se conocen. No se sabe cómo y cuándo, una tremenda pasión amorosa se desencadena entre los dos, una de esas relaciones que son al mismo tiempo desesperación e inagotable sed carnal; una sustitución exclusiva de todo lo que uno no ha podido alcanzar anteriormente o ha debido abandonar en la vida; un encuentro fatal de deseos físicos iguales en ambos, amparado por la afección febril de recuperar todo lo frustrado por este único camino. No había, pues, nada que Simone pudiera negar a Evenou. Y en él, que se tambaleaba social y psiquicamente, surge con fuerzas de demonio una urgencia

catastrófica de pasión sádica, expresión de su complejo de inferioridad, correspondida fatalmente por su obediente amante. No hay obstáculos para su amor: lo ostentan públicamente, no se esconden ante nadie. La ciudad lo sabe, pero empieza a murmurar y a mostrarse hostil sólo cuando Simone, amiga de Claire, alquila una habitación en la misma casa en que viven los Evenou, para estar con su amante al menos bajo el mismo techo. Claire se da cuenta de todo, pero no tiene fuerzas para interponerse, creyendo probablemente que su marido volvería también, después de esta locura, a su lado, arrepentido.

No puedo entrar aquí en los detalles, sumamente interesantes para el criminólogo, de cómo y cuándo surgió en la mente nublada de los dos la idea de matar a Claire, víctima completamente inocua, inocente y hasta complaciente. Baste con decir que la terrible escena del asesinato sádico crece y madura ante los ojos de los terribles amantes, dirigida por el médico que, en una insistencia típica en estos depravados, quiere ver hasta qué punto le pertenece Simone, y si es capaz de demostrarlo con un crimen abyecto. La siniestra confabulación toma cuerpo, y una tarde, mientras Claire duerme, Simone entra en su habitación donde le espera ya Evenou. Va vestida sólo con un albornoz y con guantes negros, el cuchillo de «boy-scouts» en sus manos. «¡Mátala!», manda el sádico. «¡Ahora! ¡Anda!», repite él, implacablemente, preso de nefasto delirio. Y Simone acuchilla a Claire. Once heridas por todas partes, en el cuello, en el pecho, en el vientre. Bañándose en la sangre de la muerta, los dos dementes se abrazan orgiásticamente.

Una hora después, el doctor va a anunciar a la comisaría que su mujer había sido asesinada. Sus contradicciones le hacen sospechoso, y es detenido. Dos horas más tarde, Simone confiesa su crimen, queriendo tomar toda la responsabilidad sobre sí misma. En la cárcel, Evenou cambia de actitud y lo carga todo a Simone. Pero siendo alcohólico privado repentinamente de bebidas, se derrumba físicamente y muere en unos meses, caricatura completa de ser humano. Simone asiste, completamente aniquilada, al proceso, en el que la maestría de un joven abogado la salva de la última pena. La condenan a cadena perpetua.

Al proceso asistieron muchas mujeres, e incluso un grupo de muchachas de unos veinte años. Algunas de ellas se detuvieron pausadamente ante la colección de instrumentos sádicos que la policía encontró en casa del doctor Evenou.

En las miradas de esta curiosidad enferma, seguían reflejándose las tinieblas abismales llenas de insondable atracción atávica en las que se hundieron Evenou y Simone.

CORDIALIS

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

Boletín de suscripción

D.
calle n.º
de

se suscribe a DESTINO por un año,
cuya suscripción pagará por cuotas:
trimestrales. . . 72 Ptas.
anuales. 280 »

..... de de 195...

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: calle Tàrrer, 62-64, 3.º Barcelona

NUESTRA AMIGA LA TIERRA

TAVERTET, MIRADOR DE LES GUILLERIES

DENTRO de los mejores paisajes de Cataluña, no hay duda ninguna que se encuentran Collsacabra y Les Guilleries, de tanto renombre y estimación entre nuestros excursionistas montañeros. Sus grandes cantiles, sus enormes riscos, los cingles famosos, son realmente espectaculares.

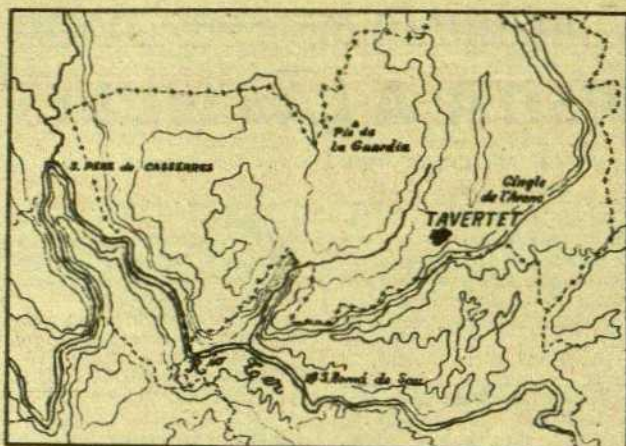
Tanto como interés estético, tiene curiosidad geográfica, lo mismo por sus formas que por su vegetación, que por el tipo de vida de sus hombres. Cómo ha llegado a obtenerse el paisaje geológico de Collsacabra escapa a la mera información periodística que aquí tratamos. Será suficiente decir que las masas calizas que han quedado enhiestas forman bloques enormes que destacan en el paisaje y contrastan con las tierras de sus pies, plataforma margosa, cubierta de cultivos y de bosques. Porque es hora de decir que si las bravías formas dan al paisaje un encanto extraordinario, la vegetación que lo cubre realza más todavía su belleza.

En estos días otoñales, el cobre y el oro de sus hayedos destaca en los flancos de los relieves más altos. Los robledales, de árboles claros en formación abierta, cobijan los prados donde pastan los rebaños. Otras especies de árboles salpican el territorio, como los abedules, los temblones, etc. Árboles todos de clima atlántico-europeo o de nuestra montaña alta. Son célebres los bosques de abedules de la plataforma del Santuario de La Salud, y en la umbría del Santuario de Cabrera existe un verdadero mosaico de especies arbóreas.

En contraste con estos bosques de altura, las encinas se encaraman y resguardan del clima más frío al pie de los cantiles de Collsacabra, ya en planas Guilleries. Al pie de la plataforma del Collsacabra existe un festoneado cantil o cingle, que corre a lo largo de un extenso territorio, desde

el famoso meandro del Ter de Sant Pere de Casseres hasta el Santuario de El Far sobre Sant Martí Sacalm, en una avanzada del relieve como la proa de un barco o atalaya sobre la llanura.

Pero Taverter, el célebre cingle, se encuentra en el punto central sobre un «grau» que abre el camino desde el fondo del valle del Ter a la superficie de la «cinglera». Taverter fué a fundarse al borde mismo del inmenso cantil. Geográficamente fundaron el pueblo en el borde del risco. Sabemos que en las cercanías se encontró un hacha de piedra neolítica.



Situación de Taverter

ca y tumbas antropomorfas, de las llamadas en Cataluña, «olerdolanes» y no lejos aparecieron dólmene de los que se recogieron pequeños objetos. Pero en la Edad Media debían situarse en la vera del risco, y no debió ser como pared de defensa por uno de los puntos cardinales, ya que queda abierto completamente por las otras partes. El caso que no sería la defensa ni la fertilidad de las tierras la que les aconsejara la situación, ya que el terreno ni es abundante ni es muy fértil; el poblado quedó emplazado sobre el cantil,

si bien con bastante población diseminada. Pasaron los siglos de la Edad Media y la Moderna, y ha llegado Taverter hasta el siglo actual con sus precarios medios de vida rurales, apartado de los modernos caminos de circulación.

Sólo se ha conservado la belleza de su situación marañosa, pero se ha despojado algo buscando sus gentes unos medios de vida más fáciles o más seguros. Para evitar la despoblación definitiva o muy acentuada, las organizaciones administrativas provinciales han ayudado a poseer servicios indispensables. Primero, el agua potable, y ahora, la carretera que, desde Santa María de Corcó, está ya llegando al poblado.

Pero con ser algo, es muy poco. Primero, es de todo punto indispensable que le envíen electricidad, a tan poca distancia de las redes de distribución. Y hace falta continuar la carretera que ahora termina, hasta Rupit pasando por la plataforma rocosa sobre el cingle. Esta carretera, que entra dentro de los anteproyectos de nuestra Diputación, con el número 207 del Plan de Diferidos, está completamente olvidada por otras que están ya en vías de ejecución. Pero no hay duda que turísticamente sería una de las mejores regiones de Cataluña.

Y no es una visión de poeta, ni de geógrafo, ni de montañero, decir que sería una verdadera capetera de cornos sobre un cantil de los más espectaculares. Profesionalmente hemos podido comprobar el efecto que hacía a geógrafos acostumbrados al estudio de las formas de relieve, lo mismo que la impresión que causaba a simples turistas. Con el famoso valle del Ter, en Sant Romà de Sau, a sus pies, el macizo de Sant Andreu de Balcells y de Sant Hilari, con el Matagalls y el Montseny al fondo, es realmente un espectáculo que reputamos de primerísimo orden.

Sirva de aviso a los que buscan un lugar recoleto para el veraneo. En Taverter, por poco precio se puede vivir, e incluso comprar una casa. El aire marino llega siempre en verano remontando el cingle, y no existe el calor agobiante. Si Rupit ha ganado fama por su carácter rústico, Taverter la ganará por su situación. Y el día que los organismos provinciales se decidan a abrir los 8 kilómetros de carretera hasta Rupit, tendremos un espectáculo turístico de primer orden del que casi nadie se ha dado cuenta, por ser cambio que ahora sólo es practicable a pie o en tartana.

Bien desearíamos que esta lanza rota en favor de Taverter y del camino a Rupit, tuviera el eco que merece. Taverter y los turistas lo agradecerían.

MONTIS

De mediodía a medianoche

temperaturas, de densidades atmosféricas, de precipitaciones, de nieblas y neblinas, de mares rizadas o en calma, de marejadillas. Cualquier otro tema está excluido. Aquí el tiempo lo es todo y quien manda son las nubes con su secuencia de lluvias y tormentas.

EL TIEMPO SOBRE EL MAPA

Con las observaciones y mediciones obtenidas del extranjero y los datos conseguidos por los observatorios propios, los técnicos en meteorología cubren, como ya hemos dicho, con líneas isóbaras los llamados mapas sinópticos o de tiempo. Estos mapas constituyen un elemento precioso para que los técnicos puedan llegar a decirnos si mañana lucirá un sol radiante o tendremos que salir de casa provistos del paraguas y los chanclos.

Sobre estos mapas, ya impresos, de tenue dibujo y levisimo colorido, el lápiz azul marca líneas ondulantes y armoniosas como hinchadas por el viento que señalan las presiones atmosféricas, la marcha del buen o mal tiempo. Los países están divididos en zonas que ostentan

números que corresponden a la nación o naciones informadoras. Después, existe una subdivisión para los observatorios de carácter más local.

En Barcelona se reciben datos frecuentes, 6 u 8 al día, de los más diversos observatorios, desde los instalados en Groenlandia hasta los que funcionan en Portugal y Gibraltar.

Tal acopio de datos registrados con sutil y gracioso arabesco en el mapa sinóptico, permite la predicción del tiempo.

LABORAR POR UNA CAUSA COMUN

Para la perfecta coordinación de su labor, el Centro Meteorológico del Pirineo Oriental de Barcelona, posee una serie de magníficas y seguras fuentes de información con los observatorios de Tarragona, Lérida, Gerona, Reus, Tortosa y el del Campo de Aviación del Prat y los de altura situados en La Molina, Montseny y San Llorenç de Munt que facilitan tres partes diarias. Después, el «Servicio» cuenta con 250 observatorios locales, provistos de pluviómetros, termómetros, barómetros, etc. Tales observatorios se hallan situados en los lugares más leños e insospechados del país.

Quienes cuidan de tales puestos, lo hacen gratuitamente, llevados por su amor a una causa común, por su respeto a la ciencia, cuya grandeza muchos de ellos sólo presienten, por el deseo, en fin, de ver aparecer un día u otro en el «Parte Meteorológico» el nombre de su



El heliógrafo que facilita las horas eficaces de sol en nuestra ciudad

localidad, afectada por una nubosidad total, por un oportuno pedrisco o favorecido por una envidiable y excepcional temperatura.

Algunos de tales entusiastas y abnegados correspondientes, son campesinos que se han de desplazar a veces varios kilómetros de su habi-

tual residencia para leer la temperatura o echar una ojeada al pluviómetro. Sus comunicaciones las escriben en unas tarjetas impresas, las cuales sólo tienen que llenar unos datos. Las tarjetas para ahorrar todo gasto de comunicante, ya van frías, quedadas. En determinadas

Si Vd. desea
DECORAR SU CASA O EMBELLECER SU HOGAR

CONSULTE A

Juan Pallarols

ESTUDIO ARTISTICO
PARA LA DECORACION
Y MUEBLES DE ENCARGO

Si Vd. desea
COMPRAR MUEBLES O LAMPARAS,
VISITE LA EXPOSICION
QUE ESTA REALIZANDO
EN SUS SALONES DE LA CALLE
CONSEJO DE CIENTO, 355
(CONTIGUA AL P.º DE GRACIA)

UNA GRAN OPORTUNIDAD PARA ADORNAR
DORMITORIO - COMEDOR - DESPACHO - SALA
DE ESTAR - RECIBIDOR - TRESILLOS - SILLONES
MUEBLES AUXILIARES Y LAMPARAS DE ALTA
CALIDAD A PRECIOS DE VERDADERA OCASION
- FACILIDADES DE PAGO -

SU POSTUMO DECIR

¡Quiero descansar!

BERTHELOT

Mi jardín, mi jardín...

BLASCO IBÁÑEZ

¡Estoy vencido!

DISRAELI

Nota que se me escapa la vida... Creo que he cumplido con mi deber.

EDUARDO VII DE INGLATERRA

Pues que Dios y Su Majestad quieran que muera, procuraré llevarlo con paciencia.

EGMONT

Quiero que me lleven vivo donde está mi sepulcro.

FELIPE II

Buena cuenta daremos a Dios de nuestro gobierno! ¡Oh! Si al cielo pluguiera prolongar mi vida, ¡cuán diferente será mi conducta de la que hasta ahora he tenido!

FELIPE III

¡Más luz!

GOETHE

¡Qué lástima morir cuando me queda tanto por leer!

MENENDEZ PELAYO

Ahora quisiera oír... el «Requiem»... mi «Requiem» incompleto... que vosotros os encargaréis de terminar.

MOZART

¡Dormir! ¡Por fin voy a dormir!

MUSSET

Hardy, los franceses han acabado conmigo.

NELSON

¡Qué artista va a perder el mundo!

NERON

Si como yo servi al rey hubiera servido a Dios, fuera buen cristiano; pero no merecí que en honra de la Fe perdiese la vida.

DUQUE DE OSUNA

Si, padre, si, ya medito en lo grande que es Dios y en lo pequeños que son los hombres.

MONTESQUIEU



Vista general del mapa sinóptico, con sus datos: micelas de presiones, frentes nubosos, lluvias, nieblas, vientos, etc.

En algunas ocasiones, se otorgan unos premios en metálico a los corresponsales que han sido más constantes en el envío de informaciones meteorológicas.

LOS CEREBROS ELECTRONICOS DE LA METEOROLOGIA

Claro está que el Centro y su «Servicio» cuenta en su red de información con nuevos y poderosos medios modernos para saber el estado del tiempo y poderlo predecir. Entre tales sistemas figuran los globos sonda, provistos de aparatos registradores, verdaderos cerebros electrónicos de la meteorología, «cerebros» que hoy funcionan en Madrid, Zaragoza y Sevilla, lugares «clave».

LOS APARATOS CLASICOS

Sin embargo los meteorólogos poseen para sus estudios unos cuantos aparatos clásicos ya, tales como por ejemplo el termómetro y el barómetro. En el hotelito de la barriada de La Salud hay varios de tales aparatos, como existen dos mapas magníficos de la península ibérica, uno litográfico y otro en relieve, estupendo, acaso el mejor que hasta ahora llevamos visto.

En el terrado de la «torre» están los heliógrafos y otros aparatos solares y en las estancias del primer piso, un anemómetro — registra la velocidad y la fuerza del viento —, modelo creado por el ilustre jefe del Observatorio, el cual no funciona por faltarle el contador a reloj que se engrana con el eje

de giro, mecanismo de importación.

Cerca de la mesa donde se cubren los mapas sinópticos, se alinean algunos instrumentos de precisión. El visitante profano, como éste que pretende informarles de la vida íntima de un útil servicio, reconoce termómetros y barómetros. De entre estos últimos, el barógrafo es el que posee un mayor interés, diríamos, anecdóticos. Registra sobre un cilindro giratorio las indicaciones barométricas. El aparato es tan sensible que al aproximarnos a él la aguja oscila sin que por fortuna escriba nada en el cilindro.

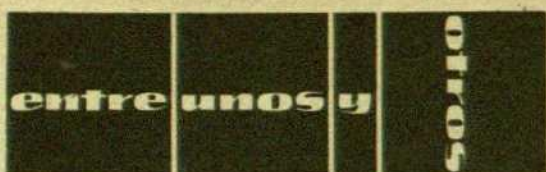
TODOS LOS SERVICIOS SON GRATUITOS

Los aparatos, las constantes comunicaciones radiofónicas, los globos sonda, un estudio consciente expuesto sobre el mapa de tiempo, permiten hoy a los meteorólogos «afinar mucho la puntería», es decir, acertar en sus pronósticos.

La tarea de ese puñado de científicos y técnicos presta un favor enorme a la aviación, a la marina, a la agricultura. Todos estos servicios se realizan gratuitamente. Se confía en los meteorólogos. Incluso los circo ambulantes les consultan para alzar sus lonas. Las compañías de seguros también exigen de sus asegurados un certificado del «Centro» cuando han de pagar una prima a causa de lluvias, inundaciones, etc.

También esos beneméritos meteorólogos contestan a las más inverosímiles preguntas que se les hace por teléfono, relacionadas con el frío, con el calor, con la lluvia o con el viento, computando datos o bien en consulta constante a su completísimo fichero donde se recoge el historial meteorológico; la lluvia que nos cayó sobre nosotros durante medio siglo o, lo que es peor, la lluvia que nos dejó de caer.

ELLE



PEQUEÑO CALIDOSCOPIO



SINCERIDAD. — El presidente de Alemania, Heuss, hizo recientemente una visita oficial a la reina de Inglaterra que transcurrió en una atmósfera correcta y cortés, pero netamente fría. En los comentarios de la prensa se destacó con una abierta hostilidad Mr. Connor, columnista del gran periódico inglés «Daily Mirror», que firma sus artículos con el seudónimo «Cassandra» abrió la serie de sus contestaciones con ésta:

—Porque durante largo tiempo ustedes estuvieron practicando profesionalmente la guerra en Europa.

—¿Quiere usted decir que desprecia a todos los alemanes? ¿También a nosotros personalmente?

—No. Yo desprecio a la nación a la que ustedes pertenecen... Tengo aversión a todo lo que es de origen alemán.

Concluyó la entrevista con la siguiente recomendación:

—Produzcan ustedes a sus Beethoven por docenas. Prefiero Beethoven a Adolf Hitler.



RAZAS. — El acuerdo comercial entre Nasser y Mao-Tse preveía, entre otras cosas, también el suministro por parte de los chinos de una cierta cantidad de carne, con excepción de la del cerdo, explícitamente prohibida por el Corán. Los chinos cumplieron el contrato a la letra, pero al examinar una parte del envío, las autoridades sanitarias de El Cairo elevaron sus gritos al cielo: una parte de la mercancía era carne de perro. En la refinadísima cocina china se aprecia mucho esta clase de carne, mientras que el musulmán considera al perro como un animal sumamente impuro. Y, mientras los chinos se defienden que el «contato» no preveía esta exención, los árabes les reprochan su asombrosa ignorancia de los gustos más esenciales del Islam.

VICTIMA. — Rita Ortel, encargada de la vigilancia de la documentación atómica americana (80.000 pesetas mensuales) tiene su piso en un

edificio metálico, junto a su oficina. Las puertas de ésta se abren eléctricamente desde dentro. Si Rita se desmayara, sólo dos personas podrían abrir el piso desde fuera: un general y el presidente de los EE. UU. Dos detectives están continuamente a sus puertas y otros la acompañan a todas partes, incluso al teatro. Caso de invalidez, está asegurada por el Estado en siete millones de pesetas. No puede casarse. Lleva siempre consigo una cápsula de cianuro para suicidarse si, a pesar de toda la vigilancia, llegaran a secues-



ATAVISMO. — La baronesa Gisela Bruckner creyó, durante doce años, que sus padres habían perecido. Después de haberse casado con un fabricante de marroquinería, Hans Bruckner, supo que sus padres vivían y acudió con inmensa alegría a verlos. Pero el padre, muy barón, pura cepa de la nobleza alemana, al oír con quién se había casado su hija, exclamó furibundo: «¿Qué? ¿Te has casado con un burgués? Has oído demasiado bajo. No quiero saber nada de ti». (Reproducimos la cariñosa mirada de este noble tan noble.)

ELLAS. — El dramaturgo francés Marcel Achard, en una alocución sobre el sexo bello, se sirvió de esta característica: «La mujer tiene la pasión del cálculo. Divide su edad por dos, dobla el precio de sus vestidos, triplica las citas de su marido y añade siempre cinco años más a la edad de sus mejores amigas».

PSICOLOGIA. — El dueño de una pensión para perros de Neumünster (Alemania) recomienda a



los propietarios de estos animales que manden dos veces por semana tarjetas postales sus perros, llevándolas previamente, durante varias horas, en íntimo contacto con sus cuerpos. El refinado psicólogo canino pudo averiguar mediante experimen-

tos que los perros tenían más apetito y mejor estado de ánimo cuando podían husmear las tarjetas con el perfume de sus amos.

IDEM. — El director de cine americano Anatole Litvak cuenta que los que llegan tarde a los estudios de Hollywood, tienen la obligación de indicar en el libro del control el motivo de su retraso. Pero la gente no toma muy en serio este precepto y si el primero pone, por ejemplo, «a causa de la niebla», los demás escriben por debajo un «idem» y el asunto arreglado. Así ocurrió últimamente que el primero puso como motivación de su retraso: «Mi mujer acaba de dar a luz gemelos». Y los demás, sin mirar, añadieron su «idem» a lo largo de la lista.

CHICOS. — Textos copiados de los deberes del colegio francés en Seynes-sur-Mer:

«Luis XV, habiendo muerto sin hijos, fué sucedido en el trono por su nieto Luis XVI.»

«Carlomagno fué el emperador del oxydente.»

«Bonifacio VIII fué acusado de haber asesinado a su sucesor.»

«La diferencia entre un rey y un presidente es que el rey es hijo de su padre, y el presidente no.»

«El nervio óptico conduce las ideas luminosas al cerebro.»

«El sabio mayor del siglo XIX fué Gutenberg, que descubrió la máquina de vapor.»



SNOBISMO. — Salvador Dalí ha escrito una pieza de teatro que se representará en un pequeño teatro de París. Al director de la pieza le dió las siguientes instrucciones artísticas: «Haga con ello lo que quiera, la cosa principal es que se hable de ella. He puesto en la obra todo lo que puede interesar a los paranoicos, los esquizofrénicos, los snobs e incluso a la gente inteligente de París. Mándeme los recortes de prensa».



CARACTEROLOGIA. — Las barrenderas y la escultura funcional.

DICHO. — «Antes un pecado se llamaba un pecado. Ahora se llama un complejo.» (El arzobispo de Canterbury.)

CLICK

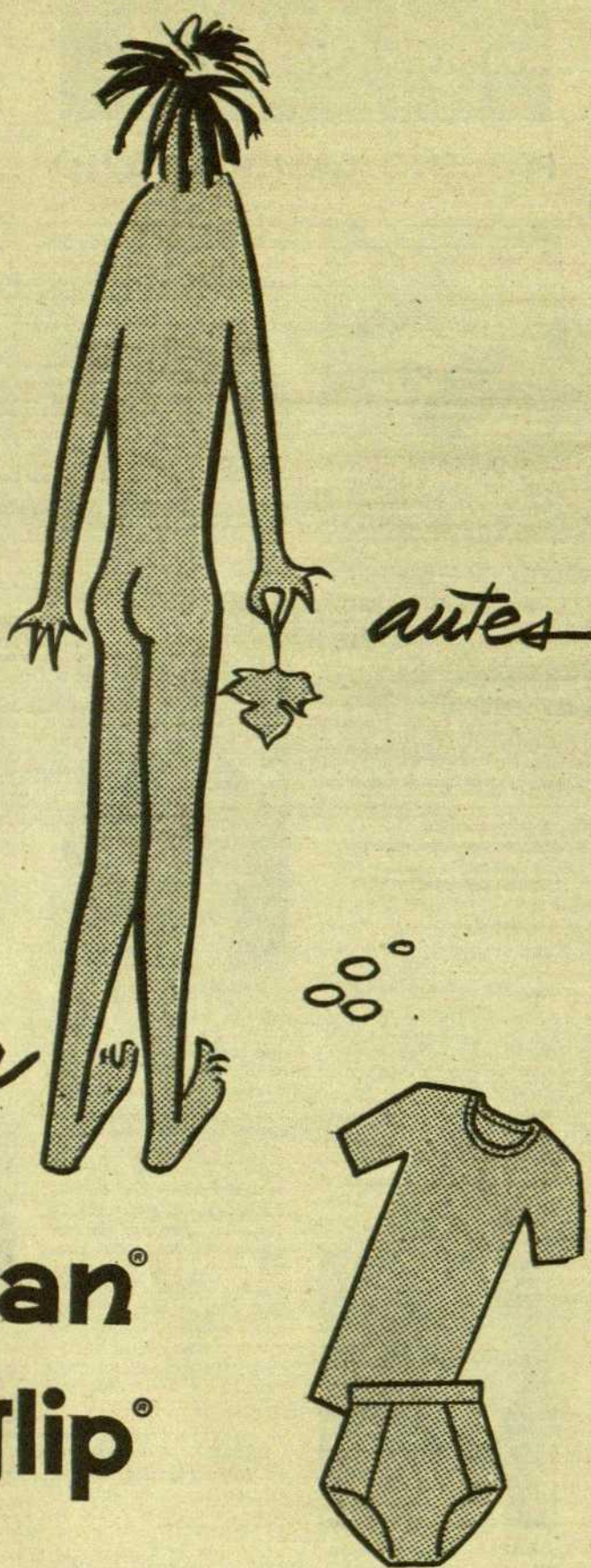
D DURERO

CONSEJO DE CIENTO, 282

CHRISTMAS



CALIDAD,
NOVEDAD Y
TECNICA



con
ocean
y
braslip

Dos prendas que se complementan

Recuerde que existen calidades apropiadas para cada estación.

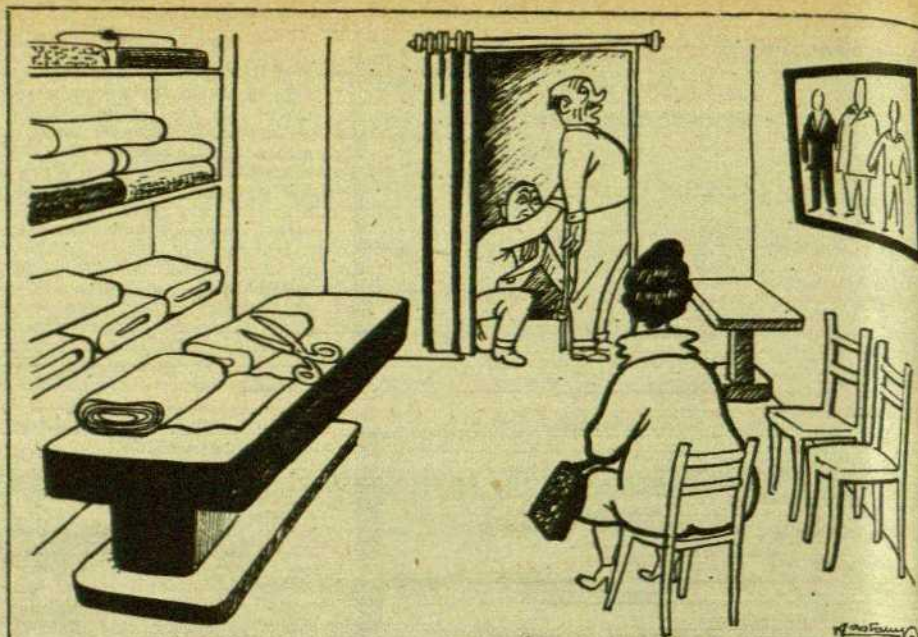
Para otoño e invierno

Camisetas marca OCEAN de algodón 43 jumel y lana inencogible tratada con antipolilla MITIN.

Calzoncillos marca BRASLIP de algodón tejido grueso.

ocean y braslip más
Texylon triple duración

FABRICACIÓN I.S.S.S.A.



REAJUSTE DE TRAJES, por Castañys

—Sin chaleco le costará dos mil quinientas.

—¿Y suprimiendo las mangas y las perneras?

De mediodía a medianoche



Tyrone Power hablando por radio a raíz de una de sus últimas visitas a Barcelona

CRONICA DE MADRID

EL BUEN «TY»

El buen «Ty» ha muerto en Madrid vestido con las bíblicas ropas del rey Salomón. Un trágico final que ningún guionista pudo prever y que ha unido a Tyrone Power, imprevisiblemente, a este Madrid donde tantos miles de extranjeros desfilan al día sin dejar huella. Son muchos los «astros» famosos — y ahora Hollywood nos los envía con frecuencia — que sólo atraen por un momento la atención del público desde las entrevistas aparecidas en los periódicos. Luego, si se quedan unos meses, nos acostumbramos a ellos y preferimos verlos en la pantalla a cruzarnos con ellos en carne y hueso. Pero Tyrone Power ha muerto fulminantemente en un estudio madrileño — el de Sevilla Films — donde todos le querían por su amabilidad y su bondad, y la noticia circuló en un momento por toda la ciudad causando una impresión que ya quedará grabada en los anales madrileños. Dos días antes había asistido el buen «Ty» al estreno de la película *Testigo de cargo* y pocos momentos antes de su fallecimiento aparece retratado con un amigo suyo norteamericano, en el plató, fumando un cigarrillo y con su atuendo salomónico.

En el sanatorio Ruber sólo un fotógrafo de Prensa pudo obtener una fotografía del cadáver, el acceso al cual estaba rigurosamente prohibido. Esa fotografía (que costó a «Antonio» desde las dos menos cuarto de la tarde hasta las siete menos cuarto de esconderse en el sótano del sanatorio, a donde llevaron a Power ya muerto) será una de las fotos más caras que se hayan pagado en la Prensa.

El problema que se les presenta a los productores con la película «Salomón y la Reina de Saba» es casi insoluble. Faltaban por rodar la mayor parte de los planos en que aparecía Tyrone.

MADRID EN CIFRAS

A fines del año 1957 tenía Madrid 55.182 edificios, según datos oficiales ahora dados a conocer. Y el 31 de diciembre de 1955 sólo contaba con 54.168.

De esos 55.182 edificios hay 17.935 que carecen de agua corriente y 1.146 no tienen electricidad.

12.414 no disponen de alcantarillado. Con calificación central: 7.663; 5.715, con ascensor; pueden usar gas 8.076.

A pesar de lo mucho que se construye en Madrid, está claro que esta es una ciudad con un extraordinario número de casas muy viejas.

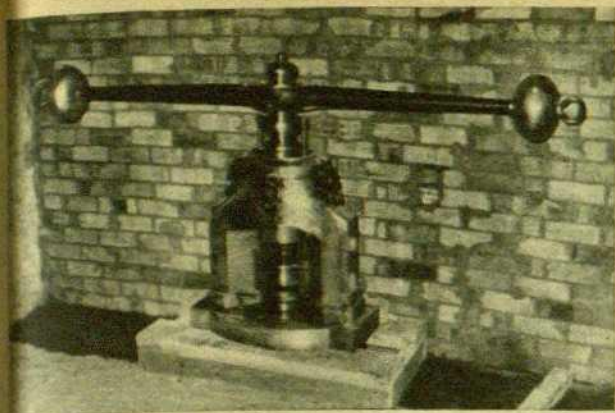
EL CRIMEN DEL SERENO

El sereno tenía que dormir durante el día como todos los serenitos. Pero su esposa era muy cuidadosa que otras y no cuidaba de que en casa estuviese en un relativo silencio. El sereno — Francisco Colado Menéndez — disparó contra su mujer dos tiros de pistola (del calibre 75) y la ha dejado en gravísimo estado. El sereno tampoco ha podido dormir después de aplicar su terrible silenciador. Hay cosas que no tienen remedio.

EL MOVIMIENTO CONTINUO

En España abundan los iluminados de la ciencia y no hace muchos años que alguien en El Escorial había encontrado la manera de fabricar un nuevo tipo de motor. Incluso un periódico tan veterano como el «ABC» prestó crédito a aquella historia. Ahora, un mecánico de cuarenta años de edad, Rafael Peña Quintero, ha inventado un motor que no necesita combustible ni fuerza inductora alguna para funcionar. Se trata pues del movimiento continuo. Esto — me parece — lo andaban ya buscando, pero es el señor Peña quien lo ha encontrado. ¡También es suerte! Y comprendemos la negativa a dar detalles de un invento que aún no está patentado. Hay por ahí mucha gente aprovechada y capaz de llevarse el movimiento continuo y hasta el discontinuo. ¡Prudencia, pues, en el Registro de la Propiedad Industrial! De todos modos, parece que se trata de algo basado en la ley de la gravedad. Por tanto, no es una bomba. En el periódico «Pueblo» leemos estas sensacionales palabras: «Podrá sustituir con mucha ventaja a la fuerza hidráulica, a la térmica, y para algunos usos, incluso a la nuclear. Noten ustedes, sin embargo, que a la energía nuclear sólo la sustituye el invento del señor Peña en algunos casos. Lo cual no deja de ser una tranquilidad».

ALCALA



La Fábrica Nacional de Moneda y Timbre acuñará moneda durante los días de la Exposición con la maquinaria traída al efecto

DE LA «CECA» AL BARRIO GOTICO

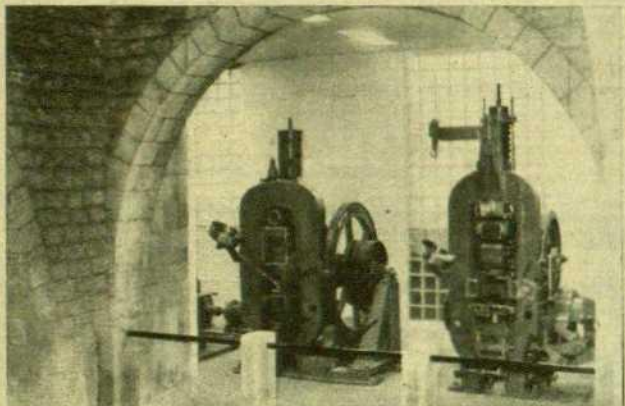
EL LUNES, LA EXPOSICION

A partir del lunes la actualidad barcelonesa más valiosa y sabrosa estará constituida por trescientas mil y pico de medallas y monedas que formarán, con otros elementos, la I Exposición Iberoamericana de Numismática y Medallística. Los centenares de vitrinas ocuparán una extensa y esplendorosa área histórica de Barcelona, de nuestro novecento «Barrio Gótico»: todo el Salón del Tinell, todas las experiencias de la casa Padellás, hoy ocupada por el museo Histórico de la ciudad, y en su instalación expansionista, la exposición se anexiona parte del museo Marés; como vemos, las medallas y las monedas no sólo en la historia ocupan mucho lugar.

En 1951 se celebró en la Biblioteca Nacional de Madrid, una exhibición parecida a la que el lunes va a inaugurarse entre nosotros.

A partir de aquella fecha se pensó celebrar en Barcelona algo parecido. Durante casi siete años se ha perfi-

ción Iberoamericana de Numismática y Medallística. El tesoro que ya en estos instantes se acumula en los edificios de la exposición, es inmenso. El valor de las piezas, de las colecciones, es difícil incluso de traducir en dinero. Se trata de muchos, de muchísimos millones de pesetas.



Aspecto de la moderna maquinaria que Madrid envió a Barcelona para «fabricar monedas»

Al preguntar a uno de los más destacados miembros barceloneses de la exposición qué medidas de seguridad se han tomado para proteger esos tesoros, nos informa:

—Varias, y una de ellas, la más eficaz: la constante vigilancia de 60 números de la Guardia Civil bajo las órdenes del capitán jefe de la Guardia Civil de la Casa de la Moneda de Madrid. En la exposición celebrada en la capital de España en 1951, esta concentración surtió magnífico efecto. Recuerdo, por ejemplo, que el día antes de inaugurarse preparaba una vitrina con un colaborador que me pasaba los estuches. De pronto se produjo una avería en la electricidad y nos quedamos a oscuras por breves instantes. Al hacerse de nuevo la luz, entre mi compañero y yo se hallaba un guardia civil, al cual ni remotamente habíamos oído aproximarse.

Para contemplar de cerca este inmenso tesoro y contribuir al éxito de la exposición, se destacan expresamente de los países hispano-



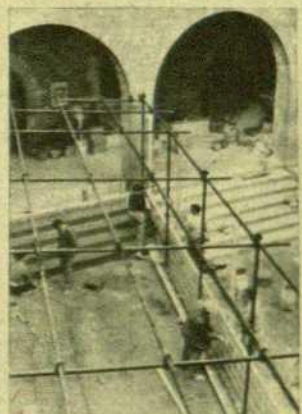
Todavía en una de las fachadas de la Ceca barcelonesa campea el escudo que da fe de su alta misión e imprime rango y categoría a un edificio que en un día podría convertirse en un museo numismático de gran interés y ocusado carácter

americanos ilustres coleccionistas y especialistas en numismática y medallística.

—Nos llegan — nos dice don Francisco Xavier Calicó—representaciones del Perú, México, Uruguay, Argentina, de diversos otros puntos. Se celebrará asimismo un congreso de sociedades numismáticas y el día 7 del próximo mes tendrá lugar en el Salón de Ciento, un acto de homenaje a nuestro paisano, Auguet Durán, director general de la fábrica nacional de Moneda y Timbre.

Don Francisco Xavier Calicó, de la «Comisión Ejecutiva» de la Exposición, ha trabajado horrores para que ésta revistiera tal importancia y esplendor, pero jamás se olvida de citar a sus colaboradores más inmediatos, entre ellos — perdón por los muchos que me dejó en el tintero — don Juan Alnaud de Lasarte, director de los Museos, Ruiz de Larramendi, Durán González y todos sus compañeros, en fin, de «Comisión».

Según don Francisco Xavier, la lección que ha de darnos la I Exposición Iberoamericana de Numismática y Medallística no ha de limitarse al frío recuento cronológico, sino que ha de explicarnos el porqué de muchos de los acontecimientos



La máquina de Suárez ha captado los últimos preparativos para la inauguración de la Exposición

históricos; ha de ambientarnos por medio de la pequeña historia y de la anécdota, representada por la medalla conmemorativa; ha de darnos a conocer muy de cerca personajes casi fabulosos y demostrarnos con todo ello, la positiva utilidad de la Numismática.

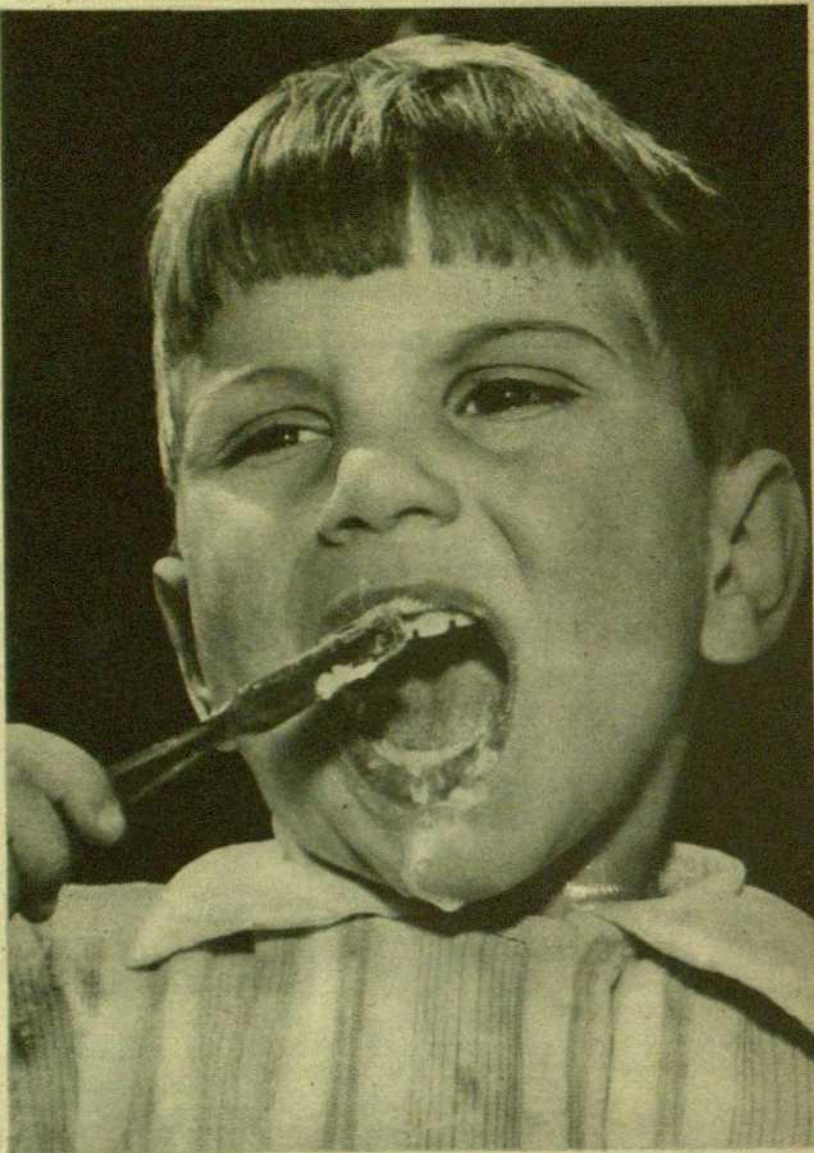
Esta exposición — decimos nosotros — puede valorizar nuestro pasado numismático, convertir acaso nuestro antiguo edificio de la «Ceca», desvirtuado y afeado, pero aún en pie, en un Museo de la Moneda, sueño y proyecto expuesto por nosotros en estas mismas páginas de DESTINO, proyecto y sueño también acogido por los numismáticos barceloneses e incluso por el propio don Luis Auguet Durán, que visitó, casi procesionalmente, la vieja «Ceca» de Barcelona, allí donde durante tantos siglos se acuñó nuestra moneda, caseron que en una de sus fachadas, la que recae a la calle Flaxaders, aún campea un bello y nobilísimo escudo hispánico.

Por estas y tantísimas cosas más sea bienvenida y acogida, la I Exposición Iberoamericana de Numismática y Medallística.

ELLE

evita enfermedades

una dentadura sana



CREMA DENS, desde hace cuarenta años, es la crema de todos, por su magnífico sabor y por mantener la dentadura sana. Al enseñar a sus niños la higiene de la boca evitará que el día de mañana tenga que lamentarse de su imprevisión.

DENS también se presenta en ELIXIR

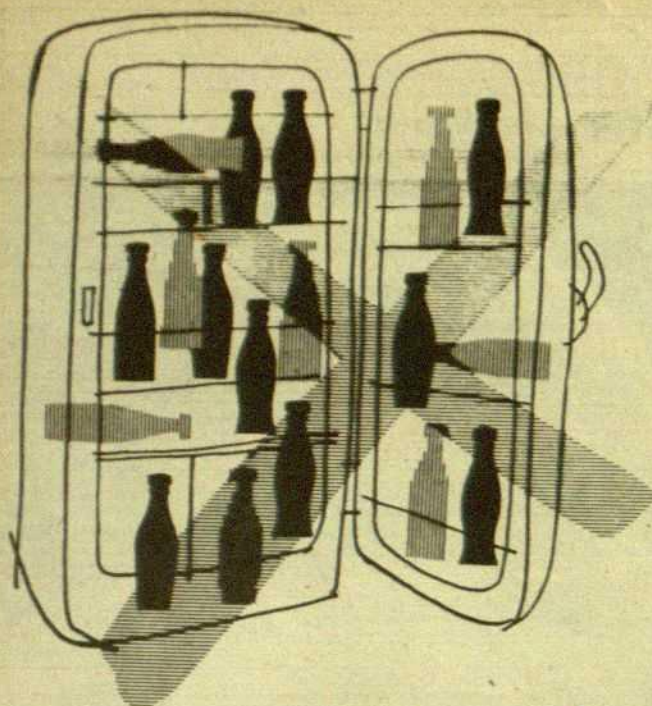
ofrece calidad



GIGANTE	11	Pts.
GRANDE	7	"
CORRIENTE	4,50	"

VERITAS • MADRID





no llene la nevera
de botellines

le bastará una sola botella de
ZARZAPARRILLA

1001

LA BEBIDA
CIEN POR CIEN
ESPAÑOLA
A BASE DE COLA



Está en
todas partes!
En los bares
se impone:
más bebida
a menor precio.

En bodegas
y colmados
por sólo

7,50 ptas.

la botella familiar
de un litro

Agente exclusivo Ramo Alimentación: GABRIEL SABRAFÉN GIMÉNEZ
Cristina, 5 - Teléfonos: 22 01 03 y 22 98 71 - BARCELONA y Provincia

Distribución Bares y similares: DESTILERÍAS GONZÁLEZ MARÍ
Avenida José Antonio, 269 - Teléfono 24 29 95 - BARCELONA

De mediodía a medianoche

EL «HOPE» DIAMANTE DE LA DESGRACIA

El famoso joyero neoyorquino Harry Winston, posee varias de las piedras preciosas que tienen mala fama, entre ellas el admiradísimo diamante «Hope», del que se dice que trae la desgracia a quien sea su dueño. Y en efecto, el joyero Winston sufrió últimamente un importante robo a mano armada en su tienda. Los «gangsters» se llevaron diamantes por valor de 150.000 dólares. Harry Winston era un descreído en cuanto al «mal de ojo» de ciertas piedras preciosas. Ahora no está tan seguro.

El capital que poseía Harry Winston a los diecinueve años no subía de unas 65 pesetas. Hace unos años, su cifra de negocios se calculaba en unos 8.000 millones de pesetas. ¿Cómo para construirle a Nasser «dos» presas de Assuan y arreglar así el problema del Oriente Medio?

Winston, a la vez que se preocupaba por amasar una imponente fortuna, cultivaba una noble afición: reunir en sus manos todas las piedras preciosas que habían llegado a hacerse históricamente

famosas. Una tarea colosal y casi irrealizable ya que la mayoría se encontraban bien en los tesoros de las familias reinantes, bien en la caja-fuerte de algún otro coleccionista. Pues lo malo del coleccionismo es que cuando usted se pone a reunir cosas de una especie hay siempre otros que andan detrás de las mismas cosas o las tienen ya en su poder. Y algunas famosas piedras habían desaparecido definitivamente como el diamante «Pigott» que fué el pobre pulverizado por haber sido «culpables» de la infidelidad de una favorita de Ali Pachá.

LAS «PERLAS» DEL «TITANIC»

Pero Harry Winston tuvo muy buena suerte. Cada vez que el último miembro de una familia aniquilada por una serie de desgracias intentaba deshacerse de la joya «maléfica», se hallaba muy cerca, por feliz casualidad, el joyero neoyorquino. Así iba reuniendo siglos y siglos de mala suerte con-

densado en los destellos de un diamante.

Por ejemplo, Winston posee las «perlas» del «Titánico». Este collar formado por 71 perlas (casi cuarenta millones de pesetas) pertenecía a una pasajera del célebre barco naufragado en 1912. En cuanto sonó la alarma, la señora Astor saltó a un bote salvavidas sabiendo que su marido estaba todavía en cubierta. De pronto se tocó el cuello. No se había puesto el collar. Divisó en ese momento a su marido y le gritó: «John, tráeme el collar». El marido se alejó a buscarlo. Cuando volvió, después de haberse tirado a su mujer, se hundió con el «Titánico». Algún tiempo después, el joyero Winston visitó a la señora Astor para darle el pésame y, «de camino», le compró el fatídico collar.

EL «ESTRELLA DE ORIENTE»

El «Estrella de Oriente», que pertenecía a la familia real rusa, pasó a manos de Winston. Es un zafiro de 337 quilates (uno de los mayores del mundo) y se lo había regalado Catalina II a su favorito Orlov. Al poco tiempo de recibir tan espléndido regalo, Orlov fué despedido por la emperatriz de su alcoba y de la privanza política. Fué entonces cuando entró Potemkin. Orlov enfermó y finalmente se volvió loco. La potencia mágica del zafiro era extra-

La sala de
los pasos

perdidos

RIÑA EN LA FUENTE

BARRIADA del Somorrostro. Barracas. Crios medio desnudos jugando por las callejas. Junto a una fuente, cerca de una docena de mujeres formando cola con cántaros y cubos para aprovisionarse de agua. Entre ellas María y Consuelo.

Surgen las conversaciones entre las comadres. Corren de una a otra chismes, alusiones, risas, mientras la cola avanza lentamente y se renueva, hacia el menguado chorro de agua de la fuente. La estampa es digna de la más ortodoxa de las películas neorrealistas italianas.

La chiquillería, falta de agua en la cara y de zureños en el pantalón, corre y alborota entre las mujeres. Siguen éstas en su comadreo. De pronto, casi sin venir a cuento, dos voces destacan en medio del confuso «blabla-bla» del corro. Son las de Consuelo y María. Disputan. Cada vez más agriamente. Salen a relucir cuestiones personales entre una y otra.

Algo brilla en las manos de María. ¿Unas tijeras? ¿Un pequeño cuchillo? La confusión que ha promovido el incidente no permite averiguarlo. El barullo crece. María logra alcanzar a Consuelo y con la imprevisible arma que lleva en la mano le infiere una herida cortante en la región frontal, de la que mana abundante sangre. El alboroto entre las comadres es cada vez mayor. Acuden otras mujeres y algunos hombres. Llevan a la herida a la Casa de Socorro donde es convenientemente asistida. Después a la Comisaría, para el atestado.

Nos encontramos con las dos protagonistas del suceso en un Juzgado Municipal. Las lesiones de Consuelo tardaron en curar ocho días y va a celebrarse el juicio de faltas correspondiente.

Para presentarse ante el juez las dos mujeres han vestido sus mejores galas: sobre sus modestos trajes un «jersey» amarillo Consuelo, y uno azul, María. Peinarse, lo que se dice peinarse, es difícil afirmar que lo hayan hecho. El pelo recogido sí llevan, pero rebeldes mechones se escapan anárquicamente en las más inverosímiles direcciones.

Se lee el atestado instruido por la Policía y el dictamen del médico forense que certifica los ocho días de asistencia facultativa que precisó Consuelo para su curación.

Consuelo es llamada al estrado y a la pregunta de si es cierto lo que del atestado se ha leído, contesta:

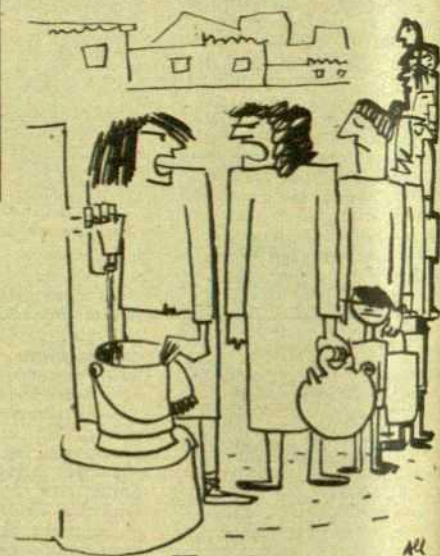
—Sí, señor.

Seguidamente, antes de que pueda formularse otra pregunta, añade:

—Pero la perdono. No quiero que le pase nada.

El juez llama a María, y ésta se coloca en el estrado junto a Consuelo. De la mano lleva a un chiquillo que tira de ella con todas sus fuerzas. Pregunta el juez:

—¿Han hecho ustedes las paces? ¿Son ya amigas?



—No señor — contesta Consuelo —. Pero me es igual. Déjenlo correr.

El juicio, como ve el lector, se desarrolla de una forma que no hay manera de enterarse del porqué de la discusión que motivó la riña.

Las dos «distinguidas justiciables» — así han sido calificadas — callan en espera de lo que diga el juez o el fiscal.

Este opina que, toda vez que Consuelo ha perdonado a su atacante, debe imponerse a ésta última una pena de un día de arresto menor y pago de las costas del juicio.

El señor juez dirige a las dos mujeres un pequeño sermón. Pronto se ha dado cuenta de que pertenecen al género de las antiguas bravías, de aquellas que por un quitame allá esta paja, son capaces de armar la marimorena más fenomenal, para olvidarse de lo ocurrido al poco tiempo, como ha demostrado el juicio.

Sentencia el juez sobre la marcha:

—Habida cuenta de que la denunciante ha perdonado y de acuerdo con el señor fiscal, se le impone a usted — dice a María — la pena de un día de arresto y pago de las costas del juicio. Para otra ocasión — añade el juez — procuren las dos dominar sus instintos agresivos y ahora salgan en paz y en gracia de Dios, y esperen fuera para firmar el acta... si es que saben.

Consuelo y María salen de la Sala de Audiencia y se mezclan en el vestibulo con todos aquellos que aguardan para los siguientes juicios. Cuando son llamadas entran en secretaría para firmar. Si saben. Poco pero lo suficiente para salir del paso.

Después se van, María, tirando del chiquillo que busca con insistente afán algo muy oculto en las profundidades de su nariz. Consuelo — ahora nos damos cuenta — ocultando con sus amplias vestiduras y su más amplio jersey amarillo, la deformidad de su espalda.

Marchan, es lógico deducirlo, hacia el Somorrostro. A sus barracas de lata y madera. A la cola del agua. A comentar con las comadres del barrio el juicio de faltas y probablemente, a buscar la ocasión para protagonizar uno nuevo.

TREBOL

ordinaria. Pasado el zafiro otra vez a la familia real. Ya sabemos la mala suerte de la mayoría de los zares: locos o asesinados. Cuando los nuevos amos de la pobre Rusia vendieron las joyas de la Corona, después de la Revolución bolchevique, el «Estrella de Oriente», valorado en unos 25 millones de pesetas, fué a enriquecer aún más la fantástica colección de Harry Winston.

MARIA ANTONIETA Y MUCHAS TRAGEDIAS MAS

Pero lo que más le interesaba adquirir era el sensacional diamante «Hope» («Esperanza»). Por fin, pudo comprarlo en 1949, en circunstancias misteriosas que

mante en una fiesta de Versalles en honor del embajador de Persia.

Maria Antonietta y «madames» de Lamballe poseyeron esa piedra pocos años antes de morir trágicamente. Después de la desaparición, en 1792, de los diamantes de la Corona, se pierde durante algún tiempo la pista del «portadesgracias». Mucho más tarde, vemos que un negociante inglés, dueño del diamante, se suicida. Un tal Brulieu lo roba y muere de hambre. Un cortesano del Rey de Inglaterra lo compra y Jorge IV lo hace engarzar en la Corona que lleva el día de la Coronación. Jorge IV se rió cuando le hablaron que era una «joya maléfica». Pues bien, la misma tarde de su Coronar-



El famoso diamante «Hope» y el no menos célebre zafiro «Estrella de Oriente»

aún no se han hecho públicas. Nadie sabe a quién se lo compró ni por cuánto dinero aunque se habla de un millón de dólares. Harry Winston, sin dar más detalles, expuso por todo el mundo la «joya de las joyas» y sonreía escéptico cuando le preguntaban si no temía que le alcanzase también el alud de desgracias que hasta entonces había desencadenado al «Hope».

La historia comienza con la llegada a Francia del viajero Tavernier procedente de las Indias. Llevaba en su maleta piedras preciosas suficientes para adornar el cuello de todas las mujeres hermosas de la Corte. Y era por cierto una Corte pródiga en bellezas, las cuales a su vez eran igualmente pródigas con sus encantos. Luis XIV eligió un diamante de un azul bastante uniforme y que cambiaba de tono según las luces. Una maravilla.

Lo más indicado era que lo llevase la favorita de turno, madame Montespan, cuyos cabellos rubios le iba admirablemente el azul del zafiro. Cuando llegó el momento en que a Luis XIV le aburría la Montespan, Tavernier había muerto ya en la miseria. Luis XIV aún había de llevar el dia-

ción tuvo que meterse en la cama, muy enfermo y no tardó en dar claros síntomas de demencia.

Entonces fué cuando lo compró el hombre que había de dar nombre a ese diamante, sir Henry Hope. Lo curioso es que nada le sucedió. Pero, después, el diamante pasó por las manos de muchas otras personas que se ahogaron, o enloquecieron, o se suicidaron, o quebraron sus Bancos. El total, treinta y ocho dramas horribles. Pero a Harry Winston nada le importa esta mala fama de su diamante «Hope», al que pasea por el mundo en las fiestas benéficas. Los «gansters» que lo robaron hace poco, no se llevaron el «Hope». Este se halla demasiado bien guardado incluso para los más audaces bandidos. Pero, ¿no estará lanzando ya sus maléficas emanaciones? ¿Cualquiera se fía?

Lea
VIDA DEPORTIVA
APARECE LOS LUNES

MAÑANA ES DOMINGO

por SEMPRONIO

EL VERISMO EN LA OPERA

RAMON Vinay, en el Liceo, es un Otelo terrible. Representa los ataques de celos con un furor del cual deben guardarse las incautas Desdémonas.

La Desdémona de esta vez, la soprano Marcella Pobbe, a despecho de ser una mujer fuerte y haber tomado sus precauciones midiéndolo previamente el escenario para ver donde tenía que caer al maltratarla el moro, la noche del debut, al final de la función, tuvo que ser auxiliada de erosiones en las rodillas. El realismo de Vinay había ido más allá de todo lo previsto.

Afortunadamente, las damas del Renacimiento vestían hasta los pies y así, a la representación siguiente, pudo la soprano salir a cantar protegiéndose las piernas con unas rodilleras. Como un portero de fútbol.

EL PUBLICO MINOTAURO

A la Pobbe, mujer espiritual y cáustica, le pregunto con cual heroína operística se siente más identificada.

—Con todas aquellas que sufren por amor — me responde —. La misma Desdémona, tan delicada, tan amorosa... Si, si, yo soy como ella... aunque no tan estúpida.

Horas antes de la presentación, la Pobbe escucha con el mayor interés a un aficionado local referirle el tropiezo que en el Liceo sufrió un cantante de la categoría de Mario del Mónaco.

La soprano se resiste a creerlo.

—Pues es el mejor tenor del mundo... — replica.

—Todo lo que usted quiera. Pero, ¡ah del público del Liceo! Se cargó al mismo Caruso — puja el informador. Marcella abre unos ojos redondos, incrédulos...

—¡Imposible! — masculla.

Y luego pregunta:

—¿Cómo es, entonces, ese público?

—Los barceloneses aprecian más la calidad de la voz que no la maestría con que la misma se maneja...

Marcella Pobbe murmura, muy bajito, como diciéndolo para su capote:

—Entonces, la Callas no puede cantar en Barcelona...

LIBROS DE ORO

EN su primera comida en el restaurante del Colón, el «maitre» presenta a M. Jules Romain el libro de oro de la casa, para que lo firme.

El maestro prepara la estilográfica y, antes de escribir, pregunta de quien es la firma que en la misma página precederá a la suya. Se la desciframos: «Ramón Menéndez Pidal».

—Puede usted firmar tranquilamente. Estará en buena compañía.

M. Romain firma. Traza lentamente las iniciales, J y R, muy dibujadas y muy grandes en relación con el resto de las letras.

Cerrado el libro, me cuenta una anécdota.

—La municipalidad de Munich, en ocasión de dar yo una conferencia allí, me obsequió con un banquete, a cuyos postres el burgomaestre me presentó el Libro de oro de la ciudad. Tras firmar, me invitó a dar vuelta a la hoja, donde, halagado, descubrí el autógrafo de Eisenhower.

—Ahora, mire la página anterior — me dijo el burgomaestre.

La miré y vi un autógrafo fechado en 1932. Y me explicaron que, al advenimiento de Hitler, la ciudad de Munich ocultó su Libro de oro para evitar que cualquier nazi firmase en el mismo, y que no lo sacaron de su escondrijo hasta después de la guerra, en ocasión de ofrecérselo a la firma de Eisenhower.

TRADUCTORES COMEDIDOS

EL editor de Romain en español le trae su más reciente obra, «La necesidad de ver claro», acabada de salir de la imprenta.

—Todavía calentita — explica.

La señora Romain toma el volumen y lo abre al azar. Lee cuatro líneas y comenta, jubilosa:

—¡Dan gusto estas traducciones españolas! A una le parece estar leyendo el original francés. No ocurre lo mismo con las versiones inglesas, que durante páginas y páginas tienes la sensación de leer una obra que no tiene nada que ver con la original...

LA INTERNACIONAL DEL AGUA MINERAL

LA I.A.A.F., Federación Europea de Atletismo, celebra en Barcelona la reunión de su Comité. Delegados de todos los países, incluso de más allá del telón de acero.

Una de las sesiones tiene por marco la sala de Juntas de la Federación Catalana de Fútbol. Dos horas y cuarenta minutos dura el debate de que ciudad acogerá el Campeonato continental de 1962. Finalmente, el acuerdo se hace sobre el nombre de Belgrado.

Para llegar a una unanimidad, la I.A.A.F. ha consumido cuarenta y ocho medias botellas de agua mineral.

Los atletas — aunque en este caso, y por la fecha, se trate de clases pasivas del atletismo — dan el ejemplo en orden al consumo de bebidas sana.

LOS ULTIMOS SERAN LOS PRIMEROS

LOS toreros y su empresario, señor Balañá, fueron figuras importantes en la Fiesta de la Radio. Pero, los diestros eran tantos, que hubo necesidad de dosificarlos en la presidencia del acto. Así, cuando llegan Bienvenida, Ordóñez, Aparicio y un Dominguín se encuentran ya tomados los puestos asignados a cohetes. Molestados, abandonaron el Ritz y se disponen a cenar en el «Canario».

Por la sala de fiestas del hotel circuló la noticia de la retirada. Y en el acto son despachados al «Canario» autorizados mensajeros con el encargo de convencer y traer a los quejosos.

Sin embargo, y como siendo la comida abundante, en cambio, el espacio escasea, no hay más remedio que instalar a los cuatro fugitivos a una mesa colocada a prisa en el tablado de honor destinado a reparto de premios.

En sitio tan eminente, la cuadrilla protestante lidia y estoquea los seis servicios de la cena.

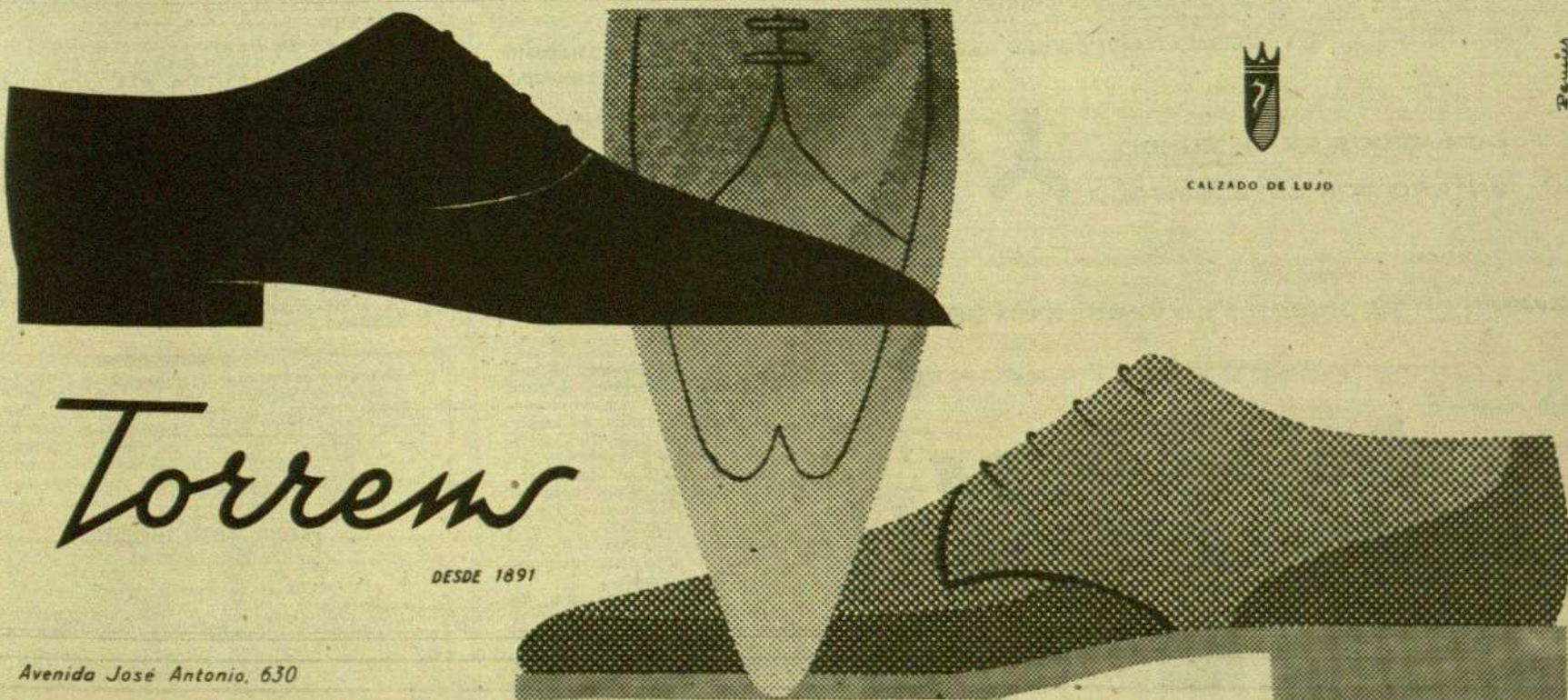
«TYPICAL SOUVENIR OF AMERICA»

CARMEN Amaya ha regresado a España. De América se ha traído un coche, que viajó en el barco con ella. El equipaje era, pues, voluminosísimo. Desembarcó en Santander y declaró en la aduana.

—Cuarenta kilos de café.

Los aduaneros sospecharon que la popular artista quería abrir en España una cafetería. ¡El negocio está tan de moda!...

Pero, no, Carmen ha traído el café para su numerosa parentela. A kilo por familiar. El mejor y más sabroso recuerdo de América.





SLIPS Y
CAMISETAS

Jockey

...sientan mejor
porque se ajustan
mejor...

Es cosa lógica: La ropa interior que se ajusta mejor sienta mejor, y las prendas JOCKEY están hechas para ajustarse mucho mejor que cualquier otra ropa interior.

Compruebe como el slip JOCKEY, confeccionado para el confort, le ayuda a sentirse totalmente cómodo durante todo el día.

Sólo el slip JOCKEY está confeccionado con 13 piezas individuales diseñadas para asegurar un ajuste perfecto.

Sólo el slip JOCKEY le sienta mejor porque le ajusta mejor.

CONOCIDOS EN EL MUNDO

ENTERO POR ESTE SIMBOLO



Se fabrican en 19 países y se venden en 98...

SLIPS Y
CAMISETAS

Jockey



Fabricados en España por

NERVA

DEP. NERVA

a veces pasan cosas

CURIOSA SOSPECHA

La señora tiene una expresión preocupada y su marido le pregunta por el motivo de la misma.

—¿Sabes? Creo que tenemos fantasmas en el garaje.

—¿No me digas!

—Sí: cada vez que entro o salgo con el coche, al pasar por la puerta oigo unos ruidos metálicos rarísimos...

TELEFONOS

A raíz de inaugurarse un centro telefónico en el pueblecito de Peramea, nos enteramos de que Lérida se está convirtiendo en una de las provincias españolas que cuenta con mayor número de teléfonos de enlace de la capital con los pueblos.

Deseamos sinceramente a los leridanos, que la brillantez estadística de sus instalaciones telefónicas corra pareja con la eficiencia del servicio en el capítulo de las conferencias interurbanas. Porque sospechamos que el número no lo es todo.

PRECOCIDAD

La noticia ya tiene unos días. Resulta, que a las postimerías de la temporada taurina, registró el debut de un nuevo rejoneador catalán, que actuó en la plaza de Tarragona con éxito notable.

Se trata de Alejandro Zambrano, de diez años de edad y estudiante del primer año de bachillerato en el colegio de los P. P. Salesianos del Valle de Hebrón.

Para un rejoneador, diez años de edad nos parecen muy pocos. Es más, tenemos la vaga sospecha de que debe existir alguna disposición legal «vigilando» la edad para la práctica de tan arriesgada profesión. O debería existir, cuando menos.

RIQUEZA Y POBREZA

Bárbara Hutton, la más rica y la más destacada representante de esa rara fauna de las millonarias fantasiosas, cuyo último marido —a no ser que alguno nuevo haya venido a la lista sin que nos enterásemos— fue el tenista alemán Von Cramm, ha publicado un volumen de versos.

¿Qué ha dicho la crítica? La crítica unánimemente ha señalado la extrema pobreza de las rimas empleadas por la millonaria.

PESIMISMO

Una frase de Jules Romains, estos días en Barcelona: «La prueba más concluyente de que el fondo humano es de raíz pesimista, la tenemos en el hecho de que nos resulte mucho más cómodo descubrir las debilidades de las personas virtuosas, que las virtudes de los viciosos».

EL HIELO, EN BAJA

Sin precisar mucho, se asegura que en Londres se han realizado experimentos para conservar el pescado por medio de un sistema de radiación. No se especifica nada más sobre la radiación en cuestión, pero se añade que tiene innumerables ventajas sobre el hielo y que los pescados tratados con el nuevo método han conservado intactas durante trece días todas sus cualidades.

En el fondo del fondo de la noticia lo que se presiente es que la posibilidad de comer pescado fresco, real y espontáneamente fresco, se nos convertirá cada día en una empresa más complicada.

No tendremos más alternativa que hacernos pescadores.

DOS MILLONES DIARIOS

«Bonita cifra, verdad? Pues si las estadísticas no mientan, esa es exactamente la cantidad en pesetas a que ascienden los daños causados diariamente por las ratas en Madrid.

De momento, parece tal vez exagerado, pero luego se descubre su verosimilitud. Sigue la estadística informándonos de que se calcula en dos millones los roedores existentes en la capital de España; y suponer que cada uno de ellos ocasione un daño diario de una peseta, más bien resulta una conjetura modesta.

Todos a una a la desratización.

GARNET DE RUTA

NOTICIARIO

ESTA noche a las 21:30 horas saldrá de la calle Balmes, número 4, el autopullman que ha de efectuar nuestro «Barcelone la nuit». Si figura usted en la inscripción, permita que le suplique la máxima puntualidad, única forma de que el «tour» se desarrolle con absoluta normalidad y no tengamos que suprimir ningún capítulo del divertido gui que informa el programa.

Están a punto de agotarse las plazas para nuestro próximo viaje «Andorra, todo confort», para los días 28 y 30 del corriente mes. Un fin de semana excepcional, disfrutado en el Hotel Tudel de Les Escaldes de primerísima categoría. Es aquí la oportunidad que le brindamos.

Mañana, día 23 de noviembre, «Destinos» ofrecerá a sus lectores el sugestivo trayecto «De Riells a Arbúcies y Arenys de Mar».

Una excursión muy atractiva y variada, que ofrece el aliciente paisajístico de dar a conocer la carretera de

UN VIAJE "DESTINO"

DESTINO le brinda la oportunidad de pasar en el incomparable y divertido ambiente de París el fin de año y la entrada de año nuevo, o sea del 28 de diciembre de 1958 al 3 de enero de 1959

DE 1958 A 1959

UN PUENTE LLAMADO PARIS



Paris

ALGUNOS ALICIENTES DEL VIAJE:

- PLAZA RESERVADA EN FERROCARRIL DE PRIMERA CLASE.
- ESTANCIA EN PARIS EN HOTEL DE PRIMERA CATEGORIA, CON BAÑO.
- UNA VISITA A PARIS EN AUTOPULLMAN, CON GUIA COMENTARISTA.
- EXCURSION Y VISITA COMENTADA A VERSALLES.
- ASISTENCIA Y TRASLADO EN AUTOCAR A LA LLEGADA Y SALIDA DE PARIS.
- UN GUIA AL SERVICIO DEL GRUPO.
- RESERVA DE «COCHE-CAMA» A TARIFA OFICIAL. (Discrecional.)
- OBSEQUIOS A TODOS LOS ASISTENTES.
- UN VIAJE INTERNACIONAL BAJO LA EXPERTA DIRECCION TECNICA DE «VIAJES MARSANS».

El precio comprende ferrocarril en primera clase y hotel de primera clase en régimen de media pensión. — A base de pensión completa de hotel el precio es de 6.915 ptas. — Suplemento por habitación individual: 500 ptas. en total. — Plazas limitadas. — En el hotel facilitarán billete de ida e información para cualquier espectáculo parisiense.

PRECIO, TODO INCLUIDO:
6.200 PESETAS

Curse su inscripción en:

DESTINO: Tallers, 62-64, 3.º (excepto sábados tarde). Tel. 31-98-00. — VIAJES MARSANS: Paseo de Gracia, 13. Tel. 31-25-05. — Rambla de Canaletas, 134. Tel. 21-30-97. — BARCELONA



LA COLA DE LA RESISTENCIA por JIP

—Perdone, ¿qué dan?
—«Otello.»
—Ah, creí que eran forias.

—Cuando vino la Tebaldi hice cola durante veinticuatro horas para tener sitio. Pero la vi muy bien.
—Pues yo ya he visto varias veces a la Cerquetti... y me parece que todavía no la he visto toda.

—Realmente es una mujer de volúmenes muy aparatosos.
—Como que tengo entendido que tiene prohibido el do de pecho.

—La orquesta nueva muy bien. Hasta ahora no ha fallado el viento.
—Oh, claro; está constituido contra viento y marea.

Vallgorguina, muy poco frecuentada por nuestros automovilistas.

La Misa tendrá lugar en la austera abadía de Sant Martí de Riells, conocida y admirada por nuestros lectores en las anteriores visitas que le hemos dedicado.

Salida de Barcelona: A las 8 h. en punto, en Pelayo, 28.

El próximo mes de diciembre ofreceremos nuestra tradicional y celebradísima «Matanza del cerdo en Argenton». En breve anunciaremos la fecha de esta gastronómica y típica jornada que DESTINO, por primera vez en España, elevó al rango de viaje turístico.

...

Este fin de año y la entrada de 1959 podrán disfrutarla en París quienes desear sumarse a nuestro grupo viajero. Para ello hemos organizado, bajo la dirección técnica de «Viajes Marsans», una estancia en la capital de Francia precisamente en los días de mayor animación del año. Un fin de año en París es acontecimiento que perdura en el recuerdo.

«Entrada la noche, París cuajado de luces, revela otro aspecto. Notre-Dame, que los

reflectores hacen transparente, ostenta sus bóvedas curvas y sus arbotantes, como remos, sobre el Sena durmiente, pero estremecido de reflejos.

La aguja dorada de la Sainte-Chapelle borra todas las estrellas. Más allá es ascua de oro la cúpula de los Inválidos. En la plaza de la Concordia, ribeteada de farolas, los caballos de Marly se encabritan bajo los latigazos de los reflectores, y el Obelisco, con un rayo de sol, dibuja en el cielo los jeroglíficos en loor de Ramsés II.

Y aparece entonces la jácara de los dioses del baile y del alboroto de Montmartre, abigarrado de luces coloradas, verdes, amarillas, azules, de sus «boites», que no se apagan hasta despuntar el día, cuando despierta el París laborioso.

De 1958 a 1959 hemos tendido un puente llamado París.

En sucesivas ediciones ya les iremos informando de este original, animado y conmemorativo viaje, que hemos elaborado atendiendo las súplicas de los gustadores de viajes internacionales de verdadera calidad.

AMAT



TRABAJOS DE FIN DE NOVIEMBRE

ES ya tarde para la siembra de las semillas de las plantas de floración primaveral, pero pueden plantarse óptimamente los bulbos de muchas especies y variedades y entre ellas algunas de las más bellas. Pueden, por ejemplo, plantarse los jacintos y los tulipanes. También las distintas clases de narcisos y los simpáticos crocus, no muy popularizados entre nosotros, los ranúnculos y las anémonas. Los bulbos de alguna de estas plantas son económicos, y sus flores muy atractivas, por lo que se prestan a formar hermosas alfombras y manchas de color tanto más interesantes cuanto que tal cosa sucede en época muy temprana, cuando el jardín está casi desnudo. Por otra parte, la floración de anémonas y ranúnculos se prolonga durante bastante tiempo y su cultivo es sencillo; son plantas que se pueden recomendar sin reserva y quien las tiene un año en su jardín, vuelve a tenerlas a menudo.

Se presenta en este mes el dilema de desenterrar los bulbos de floración estival o dejarlos en el suelo. Cien años a lo que conviene al jardinero aficionado en nuestro clima templado, se podría decir en términos generales que pueden dejarse en su sitio los bulbos o rizomas de las plantas que se cultivan en masa (leucanemos, íanes, cannas), desenterrándolos cada cinco años a fin de aclararlos y preparar a fondo el terreno. En las plantas que se cultivan por su belleza individual (gladiolos, gloxinias, begonias bulbosas) es preferible desenterrar el bulbo, especialmente en las de cultivo en maceta. Explicaré ahora mucho lo que debe hacerse con las begonias y gloxinias; ahora es la época (si

su floración ha terminado) de dejarlos secar, desenterrar el bulbo, separarlo cuidadosamente del tallo y a los pocos días, bien limpio de tierra y raíces, guardarlo envuelto en papel fino o virutas en un sitio algo fresco y oscuro hasta el próximo mes de marzo.

Conviene ir trasplantando a su sitio definitivo lo que haya en los semilleros, o, si no tenemos aún libres los audates y borduras repicar la plantita para que se desarrollen convenientemente. Sobre todo, no conviene que se atrasen las plantas de floración precoz, caléndulas, linario, alhelíes, etc.

Ahora que abundan en el jardín las hojas secas, recordará la conveniencia de tener en el mismo un lugar apartado donde formar lo que se llama «composta». En el verdadero compost entran residuos animales y otros porquerías que convierten el sitio donde se guarde en un verdadero basurero. El que yo recomiendo es el resultado de recoger las hojas secas, hierbas, flores marchitas y plantas caducas en un montón a fin de que fermentando y descomponiéndose se convierta en humus, que nos será después muy valioso. El proceso es lento, pero se puede acelerar regando de cuando en cuando el montón. El producto que obtenemos nos será útil para incorporar a la tierra de las macetas y de algunas partes de nuestro jardín, mejorándola, aumentando su permeabilidad y proporcionándole un número de bacterias favorables para la asimilación de las sustancias minerales indispensables para la nutrición de las plantas.

Excusado es decir que deben quemarse o alejarse del jardín las hojas y tallos afectados por alguna enfermedad o que se sospeche puedan contener huevos o larvas de parásitos.

Finalmente recordará que debe vigilarse que las inclemencias perjudiquen a aquellas plantas que temen las heladas o el exceso de humedad. Estas plantas pueden aún pasar gran parte del día a la intemperie, pero, como digo, con la debida vigilancia.

MAGDA

ruta climatológica de «DESTINO»

COMENTARIO.—Fué el tiempo muy bueno entre últimos y principios de la última semana. Al desaparecer la depresión mediterránea, las temperaturas iniciaron un ligero aumento y la inestabilidad cesó. No obstante, a partir del martes, un pequeño temporal de los denominados Levante volvió a ejercer su influencia por toda la vertiente mediterránea y desde Cabo Bagur hasta el Golfo de Cádiz volvieron a empezar los chubascos, las tormentas y las precipitaciones.

En las cumbres de los sistemas montañosos del Pirineo oriental y en los macizos del Montseny, se convirtieron en nevadas que si no alcanzaron más espesor fué debido a que todavía las temperaturas máximas fueron superiores a los cero grados. Cerca de un metro de altura tiene ya la nieve en nuestro Puerto de la Bonaigua.

Las cantidades máximas de precipitación fueron de unos 125 litros de agua por metro cuadrado en Esparraguera; donde menos, unos cinco litros: Barcelona ciudad.

Continuaron las fuertes lluvias sobre Baleares, donde ya nos dicen que están más que saturados del preciado líquido que, en cambio, tanta falta está haciendo en la parte más occidental de Andalucía. Lo sabido: nunca llueve a gusto de todos.

EUROPA SE HALLA ASI

INGLATERRA.—Abundantes nieblas y algunas precipitaciones. Temperaturas: Scilly, máxima 9 grados, mínima 2 grados. London Airport, 10 y 2. Manchester, 10 y 3. Manby, 10 y 3.

FRANCIA.—Tiempo regularmente bueno, algunas nieblas en sus zonas costeras y pequeñas precipitaciones en su parte sur. Temperaturas: Orly, máxima 7 grados, mínima 2 grados bajo cero. Bordeaux, 6 y 1 bajo cero. Toulouse, igual. Beauplaiser, igual. Limoges, 10 y 2. Lyon, 8 y 1. Perpignan, 10 y 2. Marnagane, 13 y 3. Nice, 13 y 3.

SUIZA.—Buen tiempo, con algunas neblinas. Temperaturas: Berne, máxima 5 grados, mínima 3 grados bajo cero. Zurichville, 5 grados y 3 grados bajo cero. Lausanne, 4 grados y 2 grados bajo cero.

BELGICA.—Abundantes nieblas. Temperaturas: Le Zoute, máxima 9 grados, mínima 0 grados. Brustem, 8 y 0. St. Hubert, 8 y 0.

GRAN DUCADO DE LUXEMBURGO.—Neblinas y calinas. Temperaturas: Luxemburgo-Findel, máxima 8 grados, mínima 1 grado.

SUECIA-FINLANDIA.—Buen tiempo. En su parte norte, temperaturas máximas de unos dos grados bajo cero y mínimas de unos 6 grados bajo cero. Hacia el Centro y Sur, máximas alrededor de los 3 grados sobre cero y mínimas 2 bajo cero.

ITALIA.—Buen tiempo. Temperaturas: Torino, máxima 8 grados, mínima 1 grado. Milano-Linate, 10 y 2. Venecia, 12 y 3. Parma, 12 y 3. San Remo, 12 y 3. Firenze, 11 y 3. Lido Roma, 13 y 3.

ESPAÑA.—Temperaturas máximas: 19 grados en Sevilla y Huelva. 16 en Tortosa, Castellón, Valencia, Alicante, Málaga, Palma, Mahón e Ibiza. 15 en Cáceres y Badajoz. 14 en Murcia, Barcelona, Gerona, Lérida, Almería. 13 en Gijón, Santander, Vigo y La Coruña. 10 en Ciudad Real, Toledo, Madrid, Logroño y San Sebastián. 8 en Valladolid, Salamanca y Burgos. 7 en Calamocha y 5 en Soria.

LOS PRONOSTICOS.—Tiende a persistir la inestabilidad del tiempo, que muy posiblemente se verá ayudada por una pequeña depresión que se insinúa sobre el Atlántico y que iniciará su entrada por el suroeste de Portugal para, luego, afectar al resto de España. Las temperaturas iniciarán otro nuevo retroceso, por lo que las nevadas en los Pirineos son muy posibles.

CURIOSIDADES DE LAS TEMPERATURAS.—El Observatorio de Holsteinborg (Groenlandia), facilita una mínima de 20 grados bajo cero. Fort Polignac (Africa), 30 grados de máxima.

DOTATE



PLAYAFELS-HOTEL RESTAURANTE

Especialidades Maríneras - Cocina Selecta

Teléfono 50

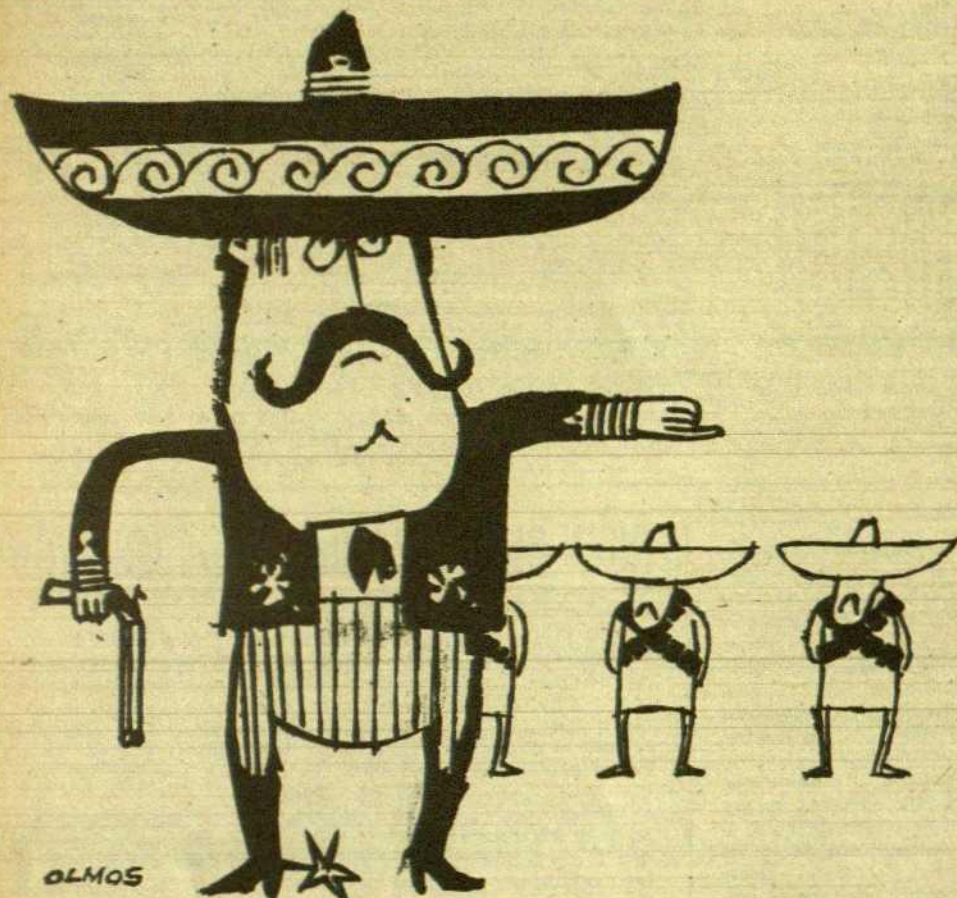
CASTELLDEFELS



Espumosos RIGOL

SAN SADURNI DE NOYA

Que ante la "duda"
se fusile a todos...



está bien...
para hacer algunos chistes

Pero... PROFIDÉN es un DENTIFRICO SERIO

PROFIDÉN no contiene antisépticos tan agresivos para los delicados tejidos de la boca, que irriten o perturben. PROFIDÉN respeta las defensas naturales de la boca.

¡También por eso PROFIDÉN sigue siendo preferido!



PROFIDÉN

La verdad científica en dentífricos

LABORATORIOS PROFIDÉN, S. A.

INVESTIGACIONES Y PREPARACIONES ODONTOLÓGICAS • MADRID

mundoscopio

NUEVA YORK

La tribu india de los Navajos, que antes se hallaba en la mayor pobreza, disfruta ahora de una verdadera opulencia.



Los Navajos viven en un territorio situado en el Estado de Utah. En virtud de un contrato firmado en 1868 entre el general William T. Sherman, y el Schem Barboncito, aquel territorio es propiedad de la tribu, tanto el suelo como el subsuelo. Y para poder explotar los yacimientos petrolíferos que allí se descubrieron en 1956, las compañías de los Estados Unidos han tenido que aceptar todas las condiciones impuestas por los legítimos propietarios: en vez del dividendo habitual del 12,5%, pagan a los Navajos el 16,66%. Por ser muy supersticiosos, los Navajos atribuyen a las compañías petrolíferas todas las desgracias que puedan ocurrirles a ellos pues creen que los antepasados, que dormían tan tranquilamente en sus tumbas, están ahora muy fastidiados por el estruendo de las máquinas. Las compañías petrolíferas, para no tener complicaciones, pagan a los indios incluso los animales que se les mueren, pérdida que los Navajos atribuyen al maldito petróleo. Pero atesoran las inmensas ganancias que están teniendo. El culto a sus dioses no les quita el ser buenos financieros.

Pronto estará a la venta una lámpara sin filamento que apenas consumirá energía eléctrica. Si su uso se extendiera, se arruinarían las compañías de electricidad. Aunque esto nunca ocurrirá, no pasen ustedes cuidado. El que esté acostumbrado, entre nosotros, a leer facturas de las compañías de luz eléctrica, sabe que los aumentos guardan escasa relación con las bombillas.

Esa lámpara da una suave luz verdosa y su empleo es muy adecuado para las escaleras y los espacios amplios. Tiene el tamaño aproximado de una cajetilla de tabaco rubio. Llamada «célula luminiscente», consiste en una película de fósforo aplicada a una placa de cristal especialmente preparada para que pueda servir como medio conductor de electricidad.

Una sensacional subasta de obras de arte, más aún que la realizada el mes pasado en la Galería Sotheby de Londres, tendrá efecto uno de estos días en Nueva York. Se incluyen entre esas obras veintinueve cuadros impresionistas y post-impresionistas de la colección Arnold Kirkeby. Se prevé que el valor total de la subasta subirá a los cien millones de pesetas. He aquí algunos de los cuadros: «Muchacho acostado», de Cézanne; «Jardín de Sorrento», y «La costurera», de Renoir; «Dos bailarinas», de Degas; «Retrato del hijo del pintor», por Claude Monet; «Flores con cerámicas», de Matisse; «Madre e hijos», por Picasso (del año 1903)... Además, cuatro Bonnard, tres Utrillo, dos Modigliani, un Dufy, un Manet, un Pissarro, un Rouault, un Van Gogh, un Vlaminck, y un Vuillard, así como dos lienzos de Paul Signac, otro de Berta Morisot, y uno de Segonzac. Han sido enviadas dos mil invitaciones a aficionados de varios países.

NUEVA DELHI

El Pandit Nehru ha cometido una imprudencia: hablar mal de las vacas. Por ello, tendrá que comparecer ante los jueces, por muy «premier» hindú que sea.

Hablando ante los estudiantes de Allahabad, Nehru dijo: «La consideración que puedo tener a las vacas es la misma que me merece el caballo». Esta blasfemia ha hecho que el Pandit Sita Ram Khemka haya presentado una denuncia contra él basándose en el artículo 295 A. del código penal hindú, que condena a todo individuo que «con intención deliberada, vaya contra las creencias religiosas de la India». Nehru se ha atrevido a poner a la vaca a la altura del caballo y de nada han servido sus apresuradas disculpas de que si dijo aquello fue porque el caballo es para él la más hermosa conquista del hombre y que las vacas, con todos los respetos para su carácter sagrado, no podrían ofenderse porque él las hubiese equiparado a un animal tan noble y útil para la Humanidad.

La India tiene más vacas que automóviles los Estados Unidos y sin embargo es el país donde menos leche se bebe. No es de

extrañar que un político de la inteligencia de Nehru se indigne contra el espantoso desperdicio que supone tener más de setenta millones de cabezas de ganado vacuno sin que el hambriento pueblo de la India pueda beneficiarse de ellas. No es la primera vez que el primer ministro trata de eludir la presión religiosa para lograr sus loables fines pero siempre le han impedido llevar adelante su plan.

LONDRES

«Sandringham nos cuesta demasiado dinero», ha dicho el príncipe de Edimburgo, refiriéndose a la gran finca de la familia real. Y ha decidido cultivar en ella champiñones que se vendan en los mercados de Londres. Y también la cría de cerdos. Además, Felipe es partidario de una producción intensiva de fresas, frambuesas y ciruelas.

Para administrar bien un país hay que empezar por la propia casa, aunque sea la Real Casa.

¡Increíble! Al inaugurar la asamblea celebrada por el Gremio de Tintoreros Mr. Lungley Powe ha declarado que «el norteamericano está superando rápidamente al inglés como el hombre mejor vestido de nuestra época».

«El inglés, dice Mr. Lungley Powe, limpia con esmero su escopeta, deja impecable a su caballo y le saca a su coche todo el brillo posible, pero, en extraño contraste, no se preocupa de la suciedad de sus trajes. En mi reciente visita a los Estados Unidos, me he convencido de que el norteamericano considera al inglés como el hombre que lleva los pantalones con rodilleras.»

PARIS

En sus conferencias filmadas sobre el Polo Sur, Paul-Emile Victor ha mostrado sorprendentes escenas de las expediciones. Por ejemplo, puede verse a los miembros de la expedición Scott jugando al fútbol en el año 1910, sobre la nieve antártica y también vistas inéditas de la expedición soviética actual y del «raid» Hillary-Fuchs.

Georges Skibine ha sido nombrado «maître de ballet» de la Opera de París en sustitución de Serge Lifar. La coreografía, aparte de los ballets que cree el propio Skibine, estarán a cargo de importantes coreógrafos extranjeros, como Harold Leander, G. Balanchine, y Heinz Iosen.



NUEVA DELHI

El Pandit Nehru ha cometido una imprudencia: hablar mal de las vacas. Por ello, tendrá que comparecer ante los jueces, por muy «premier» hindú que sea.

Hablando ante los estudiantes de Allahabad, Nehru dijo: «La consideración que puedo tener a las vacas es la misma que me merece el caballo». Esta blasfemia ha hecho que el Pandit Sita Ram Khemka haya presentado una denuncia contra él basándose en el artículo 295 A. del código penal hindú, que condena a todo individuo que «con intención deliberada, vaya contra las creencias religiosas de la India». Nehru se ha atrevido a poner a la vaca a la altura del caballo y de nada han servido sus apresuradas disculpas de que si dijo aquello fue porque el caballo es para él la más hermosa conquista del hombre y que las vacas, con todos los respetos para su carácter sagrado, no podrían ofenderse porque él las hubiese equiparado a un animal tan noble y útil para la Humanidad.

La India tiene más vacas que automóviles los Estados Unidos y sin embargo es el país donde menos leche se bebe. No es de

Ingmar Bergman va a realizar una película en Francia por primera vez. El gran director sueco, «recordman» de recompensas en festivales cinematográficos internacionales y homónimo, aunque nada pariente de la ex enamorada esposa de Rossellini, se propone precisamente proponerle a la grid que haga una película con él, Ingmar Bergman dirigida por Ingmar Bergman bonito y publicitario juego de palabras. Ahora bien, el personaje elegido será difícil para los dos: George Sand.

El proceso de Marie-Louise Bouquiaux ha abundado en curiosos detalles. Por ejemplo, cuando la procesada se vió en el trance de explicar por qué, después de matar a su marido, se había ensañado contra el cadáver decapitándolo, exclamó: «¡No sabía lo que hacía! ¡Había perdido la cabeza!»

Cuando el que había perdido la cabeza sin duda, era el pobre marido. Fué un detalle muy femenino.

MARCO POLO

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

LA LETRA Y EL ESPIRITU

«EL DOCTOR JIVAGO», de Boris Pasternak

por ANTONIO VILANOVA

Si, como decíamos en nuestro último artículo, para el héroe de la novela de Pasternak la muerte no existe, es preciso advertir que dentro de su brumosa y a menudo contradictoria ideología, existe la vida, que no puede ser egoísta re- tramiento al margen de los demás, ni renunciación tolstoyana de las vanidades del mundo, ni mero retorno a la tierra para vegetar en el olvido, la soledad y la paz.

Aunque este ideal de solidaridad social y humana resulte para él quimérico e irrealizable, Jivago siente ya en los amargos días de la carestía y del hambre que sobrevienen en los primeros meses de la revolución, «que sólo una vida semejante a la de los demás, perdida para siempre entre las otras vidas, es una verdadera vida; que la felicidad a puerta cerrada no es la verdadera felicidad».

Su tragedia será, sin embargo, que él será incapaz de participar en este grado de absoluto aniquilamiento y entrega de la propia personalidad, en la vida de los demás, y de adaptarse con sumisa conformidad a las consignas ideológicas del nuevo orden social, porque la imperiosa necesidad de vivir, de proveer a la subsistencia de los suyos, de ganar dinero con su trabajo, y de salvar la propia vida y la de los seres queridos, se impondrá, ante el caos de la revolución y de la guerra civil, a cualquier otra preocupación social o política.

De ahí que el doctor Jivago se salve de la desesperación y la locura que le hubiera ocasionado en los primeros tiempos de la revolución su sentimiento de irremediable soledad y aislamiento, gracias a la virtud de lo humilde y cotidiano, gracias sobre todo al ejercicio de su trabajo habitual en el cuidado y la asistencia de los enfermos.

Pese a su creciente disconformidad con la orientación política del nuevo régimen, no intenta en ningún momento —al igual que el propio Pasternak—, huir al extranjero, pues cree firmemente que «un hombre ha de apretar los dientes y compartir la suerte de su país». Se limita, cuando la carestía y el hambre hace ya imposible la permanencia en Moscú, a trasladarse con toda su familia a un pueblecillo de los Urales, para vegetar allí modestamente, dedicado al cultivo de la tierra, consciente de que lo único que puede hacer un hombre como él en un momento semejante, es tratar de subsistir.

Su absoluta inhibición y alejamiento del nuevo orden social impuesto por el régimen bolchevique, procede, pese a sus antiguas ilusiones revolucionarias, que puse ya de relieve en mi anterior artículo, de su radical incompatibilidad con el culto de la violencia y del odio, y con toda doctrina que tienda a la imposición de sus principios por la fuerza. Y al propio tiempo, de la absoluta disconformidad de su espíritu liberal, tolerante y abierto respecto al rígido y fanático dogmatismo de las doctrinas marxistas.

«El marxismo —se permite decir el doctor Jivago— tiene demasiado poco dominio de sí mismo para ser una ciencia. Ordinariamente, las ciencias son más equilibradas. En cuanto a la objetividad del marxismo, no conozco una doctrina más cerrada y más alejada de los hechos que el marxismo. Todo el mundo se preocupa de comprobar la veracidad de sus ideas por medio de la experiencia, mientras que los que hoy están al poder hacen cuanto pueden por volverse de espaldas a la verdad en nombre del mito de su propia infalibilidad que ellos mismos se han forjado. La política no me dice nada —agrega—. No me gusta la gente indiferente a la verdad.»

A estos motivos doctrinales e ideológicos que justifican el absoluto inconformismo del doctor Jivago, se añaden unos motivos personales y humanos, entre los cuales cuenta en primer término su profundo amor a la vida: «Cuando oigo hablar de transformar la vida —dice— soy incapaz de dominarme y me desespero. ¡Transformar la vida! Los que hablan así, posiblemente lo han soportado todo, pero no supieron jamás qué era la vida, no percibieron jamás su aliento, su alma. La existencia para ellos es un puñado de materia bruta que no ha sido ennoblecida por su contacto, y que sólo espera ser modelada por ellos. Pero la vida no es una materia, ni un material. La vida, si te interesa saberlo, no tiene necesidad de nosotros para renovarse y reformarse sin cesar, para rehacerse y transformarse eternamente. Está cien leguas por encima de todas las obvias teorías que tú y yo podamos elaborar respecto a ella.»

Ante la magnitud de su tragedia personal y humana, ante la inexorable fatalidad que le ha separado por la fuerza de su mujer y de su hijo, para obligarle a seguir las bandadas de guerrilleros que luchan en Siberia contra el ejército blanco, el doctor Jivago se resiste a admitir que su propio sacrificio y el de unos seres inocentes, sea el necesario tributo que exige la edificación en un futuro remoto de un fabuloso paraíso socialista sobre la tierra. Se resiste a admitir que la edificación de un mundo nuevo, la promesa lejana de una nueva era de libertad, de fraternidad y de paz, prolongue indefinidamente el férreo despotismo de una dictadura de clase, y que lo que sólo tenía que ser un inevitable período de transición convierta la existencia humana en un perpetuo y estéril sacrificio en espera del paraíso del mañana.

«El hombre ha nacido para vivir, no para prepararse a vivir», profiere en un arranque de desesperación ante la frustración de su propia vida. Ello le lleva a añorar, con amargura y desengaño, aquel verano ya lejano de 1917, «en que la revolución era un dios que había bajado del cielo a la tierra, el dios de aquel verano, en que todo el mundo estaba un poco loco, pero en el que la vida de cada cual existía por sí misma y no como una mera ilustración en apoyo de la política suprema». A añorar incluso, junto a Lara, la mujer que ha amado toda su vida, aquel tiempo «en el cual los conceptos pacíficos del siglo anterior estaban todavía vigentes. En que era obligado confiar en la voz de la razón. En que lo que indicaba la conciencia era considerado natural y necesario. En que la muerte de un hombre a manos de otro hombre era una rareza, un fenómeno insólito. En que se suponía que los crímenes sólo ocurrían en las tragedias, en las novelas policíacas y en los folletines, pero no en la vida corriente». La época, en fin, en que los hombres no parecían haber vuelto de pronto al estado salvaje, en que no se había convertido en norma cotidiana el asesinato legal alentado desde arriba, ni la duplicidad constante se había erigido en sistema. La época en que, a pesar de tan monstruosas desigualdades, tan inicua explotación y tan degradante injusticia, no se habían llegado a cometer a sangre fría tantos horrores y crímenes.

Separado para siempre de su fa-

milia, que durante su forzosa e involuntaria ausencia ha huido al extranjero, alejado por un extraño capricho de la mujer que amaba, el doctor Jivago pasa sus últimos años en el Moscú de la NEP, en un estado de absoluta indiferencia, postulación y abandono, en una especie de suicidio social en el que culmina, con su prematura muerte, su trágica vida de inadaptado, inconformista y rebelde, consciente hasta el último momento de que un hombre encadenado idealiza siempre su esclavitud, y de que ésta es la más vergonzosa abdicación que pueda llevar a cabo un ser humano.

Arquetipo del individualista ensimismado y soñador, y aun más del poeta creador que cree ciegamente en su propia verdad, en la fuerza immanente del espíritu y en el íntimo poder que reside en su propio genio; postrera encarnación del subjetivismo romántico que se convierte en un egoísta del sentimiento desesperadamente aferrado a lo que él considera su derecho a la vida, al amor y a la belleza, el doctor Jivago es evidentemente un

GLOSAS

por R. BALLESTER ESCALAS

«DON JUAN, LO QUE HABEIS OSADO...». — Precisamente por las fechas en que cada año se representa el «Tenorio», en que Don Juan rapta a Doña Inés, el 1 y el 3 de noviembre, la U.R.S.S. ha roto el acuerdo tácito de suspensión de pruebas nucleares.

Todos esperamos, sin embargo, que la occidental Doña Inés siga rezando por el Don Juan soviético; que continúe siempre cándida y virtuosa, o mejor dicho, cada vez más virtuosa pero a ser posible, cada vez menos cándida.

Lo que se adora es la virtud, Don Gonzalo, en Doña Inés. Pero a veces, con vuestras conferencias de desarme, me hacéis reír, Don Gonzalo. Y si al menos acabásemos todos en el cielo, todos, tanto Don Gonzalo como Don Juan... Y a ser posible también, muriendo en nuestras camas, y no desintegrados, ¡Don Juan!

★

SU SANTIDAD JUAN VEINTITRES. — Quedé atónito al saber que había elegido el llamarse así. Y creo que lo ha hecho por su sonriente humildad, como quien dice «non sum dignus» de titularse, por ejem-

plo, «Pío XIII». A cada paso, los hombres como él están diciendo «non sum dignus». ¡Ah! Pero Dios los ve, y la Historia también los verá.

★

MAS FILMS DE TATI. — Las escenas de Tati son inagotables en nuestra vida.

Cuando subo al tranvía me ocurre siempre lo mismo. Arranca y todos los que están en la plataforma dan un saltito hacia atrás. Hace años, me llevaba yo por este procedimiento cuatro pisotones diarios. Ahora tengo el hábito, ya inveterado, de levantar el pie izquierdo cada vez que arranca el tranvía.

Lo hago por reflejo, aunque esté solo en la plataforma.

¿Será acaso yo el único ser humano que esté prevenido al arrancar el tranvía? Me bastó con un pisotón hace no sé cuántos años. No lo digo para darme importancia, sino para sentar un hecho.

Cuatro veces al día, sin aprender nada, como autómatas, damos un saltito hacia atrás cada vez que arranca el tranvía. ¿Cómo extrañarnos de que haya cuatro guerras cada cien años, cada una por causas parecidas a la guerra anterior?

Yo propongo a Tati el film rutinario, cómico y sangriento, de los tropezones y pisotones de la humanidad cuatro veces por siglo. La película cómica de la historia trágica.

Pero reconozco que es un film muy difícil.

simbolo en el que el autor ha querido representar la tragedia espiritual y humana del escritor que cree ciegamente que la misión del arte estriba en representar el sentimiento íntimo y de la conciencia interior del hombre, la dignidad y miseria de una criatura mortal en la que lucha el espíritu y la carne, los eternos problemas personales de tipo familiar, individual y subjetivo de que está compuesta la existencia cotidiana, al enfrentarse con un mundo en el que no existe la conciencia individual del que la libertad ha sido excluida.

Tal es, en suma, en cuanto a su contenido doctrinal e ideológico, sin duda de mucho mayor interés que su trama y acción novelescas, la famosa y discutida novela de Boris Pasternak, El Doctor Jivago, desesperado mensaje de angustia y libertad de ese indomable y heroico superviviente de una trágica generación de suicidas, que logró salvar incólume la sangrienta era del terror y del crimen, hasta poder afrontar, humillado y sumiso, pero victorioso e impávido, la tempestad que ha provocado su obra después del deshielo.



Marche usted con su tiempo y conozca los reveladores resultados de la aplicación a la Historia de España y América de la nueva óptica económica y sociológica:

HISTORIA SOCIAL Y ECONOMICA DE ESPAÑA Y AMERICA

Dirigida por J. VICENS VIVES

La más verídica y asequible de las Historias de España

Completa en CINCO TOMOS EMINENTES COLABORADORES

- TOMO I: Antigüedad. Alta Edad Media.
- TOMO II: Baja Edad Media. Reyes Católicos.
- TOMO III: Los Austrias. Imperio Español.
- TOMO IV: Los Borbones. El siglo XVIII.
- TOMO V: Siglos XIX y XX.

3.000 páginas de texto. • 2.000 ilustraciones inéditas. • 40 cuatricromías. • 300 mapas, planos y gráficos. • Completa bibliografía e índices onomástico y topográfico

Cada volumen, de más de 550-700 páginas, tamaño 26x19, encuadernado en tela, con lomo de piel e incrustaciones en oro, sobrecubierta a cuatro tintas

EDITORIAL TEIDE :: REGAS, 16 :: BARCELONA

Sírvase remitirme GRATIS y sin compromiso folleto ilustrado y condiciones de adquisición de la

HISTORIA SOCIAL

Nombre y apellidos
Domicilio Localidad

Próximo a publicarse el QUINTO y ULTIMO TOMO, que abarca de 1808 a nuestros días,
Editorial Teide ofrece:
PRECIO DE FAVOR PARA TODA LA OBRA

al que pueden acogerse cuantos se suscriban a la misma antes del 31 de enero de 1959

Precio de favor de cada tomo AL CONTADO. 450 pts.
Precio de favor de cada tomo A PLAZOS. 500 »

A partir de 1.º de febrero de 1959

Precio normal de cada tomo AL CONTADO. 500 pts.
Precio normal de cada tomo A PLAZOS. 550 »

APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD PARA OBTENER A MEJOR COSTE LA UNICA OBRA QUE LE PERMITIRA COMPRENDER EL PRESENTE DE ESPAÑA

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

THARRATS

EL VISIONARIO

por ALBERTO SARTORIS

AUNQUE una crítica retrógrada ejerza todavía su maléfica actividad, ya ha pasado el tiempo — no obstante — en que, para juzgar una obra de arte, se seguían ciegamente las referencias de los diccionarios. Estos dicen todavía que la pintura es el arte de representar con líneas, colores y el claroscuro a personas, cosas y paisajes; y que la escultura es el arte de representar cosas y personas en tres dimensiones, o sea, longitud, altura y profundidad. Estas definiciones escolares no han sido nunca muy convincentes ya que, en todos los tiempos, en las grandes épocas, los problemas del arte han rebasado constantemente estos límites estrechos de una erudición provincial. Hoy en día, mayormente que antaño, el verdadero crítico admite que los artistas creadores puedan hacer estallar el cuadro de una tan miserable imposición, de una tan rudimentaria actitud ante el misterio del arte, ante lo infinito del arte.

Quedando claramente especificado que el artista es dueño absoluto de expresarse según las maneras de la más ilimitada de las libertades, no es menos preciso que el artista consciente de su misión debe establecer y construirse los propios cánones de su estética. Por otra parte, el arte moderno no excluye en modo alguno la manera clásica de la representación. Hay incluso unos principios que nadie puede derogar y que obligan a encontrar formas particulares de invención y realizarlas según un arte, una estética y una técnica de un nivel elevado. Sólo las obras resultantes de esta compleja operación serán consagradas por el tiempo. Demasiados esbozos improvisados se encuentran hoy en los museos y colecciones, al lado de los precursores de antaño, que serán mañana rechazados y olvidados!

El arte moderno no puede aceptar, en efecto, ninguna tentativa o composición definitiva que no esté fundada en la corrección técnica, en la corrección estética y en la corrección de la concepción visual.

La más libre de las pinturas, la más fantástica, la de más fuerza imaginativa, la más alejada de no importa qué semejanza no es verdaderamente real si no está basada sobre un riguroso proceso de construcción. Por otra parte, lo que en nuestros días es moderno no es necesariamente nuevo ni admisible, sino que para que lo sea, por ejemplo en pintura, la textura debe contar cierto número de elementos personales o inéditos. Mientras éstos aparecen netamente en el arte



Tharrats en Cadaqués. (Foto J. Fornas)

abstracto de tendencia geométrica, en otros casos esta construcción y esta textura no son forzosamente visibles a primera vista, pero deben existir, ser perceptibles a un profundo análisis, formar parte integrante de la obra, incluso si — de hecho — sólo constituyen una trama secreta y sólo revelan un aspecto subyacente.

Estas dos últimas características son lo que me ha atraído hacia la obra visionaria de Juan-José Tharrats.

rraths. Aunque yo me sienta ultramoderno en el alma, en el arte moderno aborrezco todo aquello que es indeciso, impreciso, fácil, descuidado; todo lo que el expresionismo nórdico ha aportado de vulgar para sublimizar una deformación que se queda en una repugnante deformación; todo lo que el tachismo de segunda mano ha aportado de superficial y trivial; todas estas improvisaciones sin consistencia que han conducido a la renuncia de la búsqueda, que han hecho seguir a una masa compacta una teoría en la cual el espíritu de creación no es más que una fórmula mecánica sin nervio y sin espontaneidad.

En el caso de Tharrats, al contrario, hay una revuelta bien organizada, sabiamente pensada, dirigida de mano de maestro hacia un fin que no constituye la única sorpresa. Esta revuelta, derivando de la inteligencia, persigue la belleza de la invención y la invención de la belleza. Va hacia el descubrimiento de un inédito que se exterioriza clásicamente, es decir

se está obligado a reconocer que el arte español contemporáneo se ha alineado en el concierto internacional en dueño y señor y no en subalterno. Bajo la rica materia de las obras de Tharrats, siento vivir en una juventud nueva, el espíritu desbordante de Gaudí, el espíritu de la más alta de las imaginaciones; siento revolverse no la impotencia desoladora del imitador recientemente llegado de París o de Nueva York, no la repetición mal asimilada sino la riqueza mineral de la tierra de Cadaqués, el misterio de las luces y de las sombras de Girona, la profundidad todavía desconocida de lo maravilloso de Cataluña. Para que un artista pueda conquistar su lugar en el campo tan extenso de la creación plástica, hace falta — como ha hecho Tharrats — dar algo de su propia naturaleza, de su propio país, para diferenciarse de los otros mientras se inscribe en el espíritu infinitamente variado de una misma escuela, mientras pertenece a la misma escuela universal.

Clencia de la técnica, poesía del contenido, realismo de la inspiración, idealización de la forma, naturaleza interpretada en un orden abstracto, significación del color: todos los elementos diversos de una creación fiel al clima de la invención se encuentran en la obra de Tharrats. Mientras muchos de sus contemporáneos no poseen tales virtudes, sino en detrimento de tales otras, Tharrats las reúne todas en un haz fascinador. Torrencial, mordente, percutiente, tiene el poder de fundirlas armoniosamente. Lo mismo sucede, además de la pintura, en las joyas que dibuja y que realiza en colaboración con el orfebre Feliu Via.

Se ha dicho, muy a propósito, que el papel del hombre que busca palidece ante el éxito de aquél que encuentra. Podría también añadirse que el que encuentra debe a menudo alejarse para dar paso al que desarrolla ventajosamente lo que con muchas penas ha descubierto. Para Tharrats, todo esto no entra en el cálculo, ya que ha sabido exponer brillantemente sus propias conquistas que un método seriamente aplicado fortifica más cada día. Pero lo difícil es analizar un resultado que escapa fácilmente al espectador presuroso.

Para comprender a Tharrats, hay que seguir sus temas como se hace con un buen libro: empezar con el sumario, detallar el resumen de los capítulos y leer luego el texto en su apasionante caminar. Un cuadro de Tharrats es un gran libro abierto y lleno de observaciones fértiles y atrayentes. Mas para apreciarlo, hace falta primeramente iniciarse, es decir, estudiar la gramática, la

ortografía, el estilo y la lengua de la nueva pintura. No se consigue nada sin esfuerzo, pero luego se es largamente recompensado. Este procedimiento es por otra parte indispensable cuando se trata de situarse dentro de la atmósfera de las obras del pasado. Sin una preparación preliminar, no puede hablar de arte todo aquel que quiere.

En materia de arte, una iniciación es absolutamente necesaria para



J. J. Tharrats

ra ligarse a lo que es válido y rechazar lo que no lo es. En una misma tendencia o en corrientes diferentes, hay que poder discernir lo que constituye una creación personal de lo que no es más que escoria o la apropiación de una idea que pertenece a otro. Hay que diferenciar sin titubeos el creador del imitador, el maestro del discípulo, el entrenador del seguidor. Hoy en día los repetidores, los pagayos, abundan desgraciadamente. En el arte nuevo, en este momento, hay tantas nulidades, para decir más, que en los académicos. En efecto, la ofensiva aplastante del arte abstracto ha provocado, quimera de todos los retardados que se disponen a ocupar y apropiarse de las posiciones que han ahora han rechazado o combatido.

Actualmente, para prender la importancia de la obra de Tharrats, la fórmula única se escapa. Es mucho más cómodo y de mejor argumento señalar cada una de sus cualidades y de qué manera procede en la elaboración de sus cuadros. Es en principio la observación de la naturaleza lo que le precede, y que representa en el punto de partida eficaz. Y es después la transfiguración de la naturaleza lo que intenta alcanzar para construir un objeto irreal surgido por

Las Exposiciones y los Artistas

PEDRO GUSSINYÉ

ESTA es la trigésima muestra del pintor olotense Pedro Gussinyé, que celebra el artista con la exhibición de treinta pinturas suyas, de las cuales una tercera parte aproximadamente corresponden a períodos anteriores de su producción. En este sector figuran un busto femenino y un desnudo, género que de muchos años ha dejado de cultivar para dedicarse completamente al paisaje, en el cual se ha hecho uno de los más calificados maestros.

Gussinyé consta entre los pocos artistas olotenses que, con empuje, con sensibilidad y con gana de quedar bien consigo y con la pintura, se rebelaron contra unos módulos que, si en manos de los viejos que pusieron las bases de la escuela olotense, dieron de sí obras admirables, por su reiteración y adocenamiento habían perdido ya toda su calidad. Gussinyé quiso mirar su paisaje como si nadie antes que él lo hubiese pintado. Vió la fuente de la Moixina; vió los campos de alforfón; vió los hayales y los regatos, las suavidades de la neblina y la ternura de la yerba. Pero los pintó por su propia cuenta, buscando la solución de sus problemas según su particular entendimiento.

La exención de cualquier fórmula previa y su decidida apetencia de rebuasca le llevó a un continuado acoso de sus temas y a ese provechoso descontento de sí mismo que cuando no es mero prurito de variación tan buenos resultados causa en la obra de un artista. Gussinyé ductilizó su fraseo al máximo, ciñéndolo de más en más a una exacta expresión, extendió su paleta a coloraciones y tonalidades cada vez más amplias, y hoy puede ofrecernos en esta su muestra, a los treinta años de la primera, una excelente lección de paisajística, sin nin-

gún servilismo por la minucia inoperante, con una absoluta autoridad en el manejo de sus medios y con una sensibilidad fresca y vivaz en todo momento.

La exposición de Gussinyé tiene efecto en «Sala Gaspar», cuyos dos salones y el pequeño vestíbulo ocupa sus obras.

MARIA ASUNCION RAVENTOS

Después de haber estudiado con gran provecho en la Escuela de Bellas Artes, María Asunción Raventos, con el bagaje técnico que ello le proporcionara, se lanzó al mundo de la exploración estética. La preparación que había recibido la facultaba para la busca en profundidad de un formulario narrativo que le permitiese exteriorizar con la máxima intensidad su sentimiento pictórico ante el espectáculo de los hombres y las cosas de este mundo que vemos.

Pero claro está que la visión del artista se tinte y contamina de lo que el artista lleva dentro de su alma. Si el artista es mediocre, mediocre será la visión que del mundo nos dará, como si es lírico o tierno, adusto o apasionado, lírica, tierna, adusta o apasionada será su obra.

La que brota de los pinceles de María Asunción Raventos, en colores que se ensombrecen en trágicos presagios o se encienden, contrariamente, en ardientes luminosidades, en un dibujo enérgico y sobrio, en formas acusadas, en pincelaciones bravías, en composiciones de firme armazón, a grandes masas donde la referencialidad no desaparece pero sí se somete al imperativo de una perentoria expresividad. No se entretiene en alambicamientos ni frivolidades y, aunque la determinación de sus módulos se enfoca diversamente, su carácter y acento dominante es siempre esa adusta intensidad en su expresión formal.



«Pintura», por M.^a Asunción Raventos

Si ello es en sus óleos, acaso lo sea más aún en sus grabados, enérgicos en su arabesco, contundente y armónico en su entereza. Dieciocho son los primeros y cinco son los segundos en la exposición por la cual el arte impresionante de María Asunción Raventos se nos da a conocer en «Sala Rovira».

La presenta en unas sagaces palabras que encabezan el catálogo, Angel Marsá, quien certeramente la califica de expresionista. Expresionismo el suyo que, con ser dramático y hasta huracán en ocasiones, no puede evitar, sin embargo, que sope en el mismo, bastante a menudo, una ráfaga de amable optimismo.

VELA

El informalismo que practica el joven pintor Vela, actual expositor en «Jardín», es hosco, adusto y escasamente decantado al cosquilleo halagador de los sentidos a base de irisaciones y gratas policromías. Renuncia a toda amabilidad, a toda sonrisa, para hundirse en esa apesadumbrada y espesa caligine pizarrosa cuya tonalidad llega a veces

al negro absoluto y en ocasiones se adelgaza y quiebra dejando asomar pálidos agrisamientos que son a modo de tímidas insinuaciones de una luminosidad vencida de antemano por la cerrazón dominante que sólo se ve abierta de vez en cuando por el fulgor de algún toque de rojo oportunamente introducido en la tenebrosa composición.

Pinta Vela con técnica varia e intencionada. Sobre la superficie del pigmento general, que se aclara y oscurece a trechos, la materia está trabajada, se producen restregones, se acusan gruesas aposiciones de materia, rasguños nerviosos, gruesos burujones y pingües churretadas, granulaciones y arrugamientos que dibujan la desolada orografía de un paisaje de cataclismo y desolación irremisibles. Se descubre en este joven artista una personalidad intransigente y convencida cuya expresión más idónea ha encontrado hoy por hoy en esa sobriedad cromática y en ese absoluto y total desamparo, de tan acentuado patetismo.

PELAEZ DE OJEDA

Copiosa es la cosecha de acuarelas que nos ofrece el artista Peláez de Ojeda — uno de nuestros más distinguidos cultivadores de la es-

pecialidad — en los salones de «Grifé y Escodas». En su curiosa, fructífero peregrinar con sus colores y pinceles por esos mundos de Dios, este año ha visitado Italia donde otras veces estuvo ya anteriormente, y nos ha traído una hermosa colección de vistas de los canales venecianos, de aspectos de Burano, más otras varias de otras localidades, todo ello trazado con la agilidad de unos pinceles diestros a la visión sintetizadora del artista. En el área de nuestra tierra, Peláez de Ojeda ha pintado también en Sitges y algún otro lugar.

Su garbosa técnica, en la cual necesaria es la breve elaboración pero en que esta misma brevedad entraña serios peligros para el intérprete mal preparado, sabe sacar el máximo partido de la transparencia de los pigmentos para revelar en toda su elocuencia el ambiente, la luz y la topografía inconfundible del tema, que anima muy frecuentemente con figuras humanas sutilmente anotadas.

Acompañan a estas acuarelas quincena de dibujos al lápiz que en los que confirma Peláez de Ojeda títulos de buen observador y gigante narrador.

Acaba de aparecer en la BIBLIOTECA PERENNE el primer fascículo del 2.º vol. de los

OBRES ESSENCIALS DE RAMON LLULL



PATRIARCA DE LAS LETRAS CATALANAS introducidas y anotadas por eminentes especialistas e ilustradas con heliogravado, bajo la dirección de los doctores

J. RUBÍ i BALAGUER, CARRERAS ARTAL, P. M. BATLLORI, S. L. y M. DE RIQUER

Sumario del 2.º volumen:

Arbre de Filosofia d'amor. - Llibre de contemplació. - Llibre de Natall Pueri Jesu. - Appendix: La llengua de Ramon Llull. - Bibliografia lul·liana. - Glossari de mots.

Este volumen, como el anterior, constará de 14 fascículos (uno al mes) de unas 100 páginas cada uno. Precio del fascículo, Ptas. 30.

EDITORIAL SELECTA - Distribución: CASA DEL LIBRO

no tanto del colorido. A estas cualidades hay que añadir la ciencia de una perspectiva de planos superpuestos, una búsqueda intensa de la profundidad y de un infinito aéreo que parecen deslizar sobre los motivos palpitantes que condensan en un espacio apretado que no obstante no tiene líneas y que no cierra ningún efecto arbitrario.

Me complace indicar ahí, regresando de Venecia donde la sección española alcanzó un éxito resonante en el XXIX Bienal Internacional de Arte, que entre tantas producciones anónimas y sin interés, la obra de Tharrats se muestra brillante como un fuego, se destaca como una perla preciosa en medio de una avalancha de fealdades. Sobre una hectómbe de pinturas y de esculturas, cuyo peso de la tela, del plafón o de la materia empleada no llega a cubrirse, esta obra planta bravamente la bandera de una afirmación de nobleza en la que han dignamente participado, cada cual con su medida, Ortega Muñoz, Cossio, Chirida, Millares, Tapias, Cuixart, Fetto, Planasdurá, Povedano, Vaguer Turcios, Farreras y Rivera.

A esta restitución de un principio de sinceramiento y de superioridad que faltaba todavía a la España moderna, Tharrats ha puesto la mano con otros innovadores para hacer algo laudable, remarcable cuyo arranque hace destacar los problemas de una enseñanza, de una continuidad y de un desarrollo que subraya claramente la empresa que ha laboriosamente cumplido hasta la fecha. Sentiría, por consiguiente, no insistir sobre el hecho esencial que representa la contribución de Tharrats en el porvenir inmediato de la pintura española. Su voz, finalmente oída, extiende ya largamente los acentos de una llamada cuya fuga exaltadora se inscribe en una regla rica en caracteres plásticos de una evidente madurez.

Toda forma de arte posee su dialéctica y un auditorio más o menos extenso, pero para vivir perfeccionándose debe beneficiarse de un auditorio que no sea de paso, sino un receptáculo. Por otra parte, todo artista innovador, en su fuero interior, en el seno de su alma y en su íntimo subconsciente experimenta la necesidad psicológica de crecer firmemente en unas ideas que hallarán audiencia. Sea minoritaria o mayoritaria, esta audiencia, indispensable al arranque del artista y a la persecución de su ideal, debe de todas maneras serle acordada en el terreno que más le guste vivir y en el que mejor se desenvuelva. Deseamos que el vendaje de Tharrats se halle muy pronto en la medida de comprender enteramente uno de sus más auténticos representantes. Esta audiencia, que Tharrats ha encontrado a lo lejos, debe ahora venirle naturalmente de los lugares que frecuenta y que ama, de los lugares en que ha sabido arrancar las formas más atrayentes de un arte hecho de generosidad, de amplitud y de virtudes vivificantes.

Cultivado en el silencio, abordado con modestia, enriquecido con la experiencia, luego proyectado a través del mundo como el grito orgulloso de una obra florecida, el arte de Tharrats se prepara actualmente a fortificar una corriente donde la sensibilidad y la inteligencia enlazan plenamente con lo que va a hacer de la España moderna una piedra de la gran idea universal del arte nuevo de expresión constructiva y no destructiva. Va a poner un jalón en el camino de las formas de una belleza orgullosa de su juventud, de su fuerza y de la influencia que a su vez va poder ejercer.

No haciendo caso ni de la anarquía, ni de la vanguardia en zapaticas que, por antitesis, equivale al académico de cuello duro, estoy seguro de hallarme en lo cierto apostando por Tharrats. Consciente de las virtudes de su raza y de sus tradiciones a pesar de las apariencias, seguro de las inspiraciones del momento, garantizado de poder desarrollarse siguiendo un ritmo natural y progresivo, el arte de Tharrats se halla enteramente tendido hacia lo que podría llamarse la decantación del surrealismo. Tharrats no quiere guardar más del surrealismo que la magnífica libertad de concepción de sus inicios y de su apogeo, pero no la amargura de sus conformismos y los motivos ruidosos de su decadencia.

**TRINCHERAS
GABARDINAS
CANADIENSES
TRAJES
SASTRERIA 10 MESES
Y 10 CREDITO**
V. IBAÑEZ
Paseo del Angel, 28, pral., frente Casa Jorba

LA COSTA BRAVA, VISTA POR LOS ESCRITORES CATALANES

BUENA idea la de Editorial Barcino de reunir en varios volúmenes una selección de textos literarios sobre las diversas comarcas catalanas. El primero en aparecer ha sido «La Costa Brava, vista pels escriptors catalans», título al que corresponde el número 180 de la «Col·lecció Popular Barcino».

Aunque en realidad la Costa Brava está formada por el litoral de tres comarcas distintas, la Selva, el Ampurdán y el Vallespir, su entidad propia es tan marcada y, sobre todo, tan popular, que sobra cualquier justificación. De escoger los fragmentos literarios y las glosas a esta región ha cuidado Juan Torrent. Era una labor muy ardua si se considera la estructura dada a la obra, pero el resultado puede estimarse como un total acierto. He aquí los aspectos de la Costa Brava que centran los textos reunidos: «Visió de conjunt — Les muntanyes, els caps — Les cales i els badies — El golf de Roses — La vegetació — El peix i les pesqueres — Els vents i els temporals — Les ermites — Pobles de la costa selvatana — Sant Feliu de Guíxols — Pobles de la costa baix-empordanesa — Pobles de la part septentrional — El caràcter de la gent — El turisme i les comunicacions».

Sobre este temario, Juan Torrent ha dispuesto minuciosamente los escritos de numerosos escritores, entre los cuales destacan por su interés y el volumen de su aportación Joaquín Ruyra, José Pla, «Gaziel», Juan Santamaría, mossèn Luis G. Pla, Federico y Víctor Rahola, H. Chauvet, Maragall, Víctor Catalá, etc.

Esperemos que la simpática y útil iniciativa que debemos a Editorial Barcino prosiga con este mismo acierto hasta cubrir, donde sea posible, el mapa de nuestro país. Se anuncia ya la inmediata publicación de «La comarca d'Olot vista pels escriptors catalans».

LA HISTORIA DEL CONVENTO DE BLANES

NO es la primera vez que nos ocupamos de la obra de historiador de don José Mauri Serra; ni será ésta, probablemente, la última, porque el autor ha revelado tanta vocación como vigor en el ejercicio de esta apasionante y útil investigación. Pero el libro que acaba de publicar se adorna, además, con la virtud de la oportunidad: la «Història del Convent de Blanes» (el de «Les coses benignes») aparece como una destacada aportación a la reciente conmemoración del centenario del nacimiento de Ruyra. Joaquín Ruyra, el escritor que ahora ha sido tan merecidamente recordado, convivió durante largas horas en hermandad espiritual con el que fue convento de capuchinos de Blanes. En aquella fábrica ruinoso soñó la resurrección del convento y el retorno de sus innovadores, y de aquella ilusión nació la relación novelada «Les coses benignes» cuyo franciscanismo se ha hecho tan popular.

Si el escritor dedicó al convento una obra básicamente literaria, José Mauri Serra, notario de Blanes, ha querido rendirle también su homenaje investigando la auténtica historia del lugar. Ha profundizado en los archivos en busca de los documentos necesarios, y al leer el libro que es fruto de este trabajo nos hacemos una idea del esfuerzo y la dedicación al tema que ha debido animarle.

Pero José Mauri no se ha limitado a divulgar sus descubrimientos a la manera de un simple informe. Ha querido estructurar el material recogido de forma que se repartiera en grupos lógicos y especialmente atractivos. Ha querido componer un libro de fácil lectura, temeroso de que la acumulación documental pesara en exceso, y ciertamente lo ha conseguido. Buena parte de estos textos se anima ya por su propio interés, porque, como dice el mismo historiador, «moltes vegades porten l'engruga de sal o sucre que van posar-hi els seus antics redactors, quan escriven una bona part de les notícies en forma secreta, i per tant més espontània i sense una major dissimulació oficial».

Pero la originalidad sobresale

Billetes de la semana

EL MUNDO CORRE

UN amigo mío que vive lejos y que echo de menos a menudo inventó y creo que redactó en un periódico local durante cierto tiempo una sección que se titulaba «El món fa via» (El mundo marcha). No le faltaban temas, no sólo porque su imaginación era fértil, sino porque a principios de siglo no faltaban hechos que cuadraban perfectamente bajo semejante afirmación. ¿Qué diremos nosotros, en 1958, de las novedades de nuestro tiempo? Son tantas y abren tales perspectivas, que si la irreflexión y la frivolidad no nos prestasen ayuda todos viviríamos en perpetua angustia.

Me entero, por ejemplo, de que hace poco un audaz investigador noruego ha trepanado el cráneo de un enfermo y ha introducido — delicadamente, claro está — sesenta y hasta ochenta y cuatro electrodos, que mediante un hilo conectaban con un generador-receptor eléctrico. Tamaña experiencia no era caprichosa ni, menos, fantástica; el enfermo iba a ser operado, su enfermedad requería que se desconectasen los nervios de determinadas partes de su cerebro, causa de terrible malestar y para no realizar tal trabajo a ciegas, por puro instinto o según cálculos imaginarios, que de no confirmarse podían perfectamente destruir la personalidad del operado, el susodicho investigador, cuyo nombre es C. W. Sem Jacobson, tuvo la idea de instalar su aparato de exploración eléctrica. Con él ha podido examinar durante días y días las corrientes que se producían en el paciente según su estado de ánimo y sus pensamientos. Más: ha podido también, mediante corrientes por él provocadas, imponer al paciente sentimientos de tristeza y sentimientos de alegría. Para ello le bastaba oprimir determinado botón que dirigía la corriente a tal o cual serie de electrodos.

¿Curiosísimo, verdad? Curiosísimo y al mismo tiempo desolador. Junto a las drogas que quitan la memoria y que destruyen la voluntad, esta especie de piano electro-encefálico reduce al hombre a una especie de pianola que puede ser manejada desde fuera por un inconcebible virtuoso. No hay duda de que el mundo marcha... Pero tan de prisa que aturde y espanta.

LA PREOCUPACION DEL HAMBRE



ESTA es una de las que desde hace bastantes años atormenta a los hombres de ciencia y a los gobernantes que no viven exclusivamente al día y bajo el lema «Quien venga detrás que arree». El crecimiento de la población de nuestro pequeño planeta, en el que tradicionalmente ha habido millones de seres humanos condenados a pasar hambre, no infunde ideas halagüeñas por más que casi todos los pueblos se vanaglorien de sus incrementos demográficos y canten el día en que alcanzarán cifras de habitantes jamás soñados. Por otra parte, en los países civilizados, dicho crecimiento suele ir acompañado de una reducción de los terrenos cultivables, mal compensada, en general, por la multiplicación de la maquinaria agrícola y de los progresos en materia de abonos y perfección de cultivos. La sombra del viejo Malthus, el inglés que hace más de un siglo previó como un peligro para la subsistencia de la especie su continuo crecimiento, se proyecta con más intensidad cada día sobre el mundo. Guillermo II, el de los famosos bigotes, que acabó cortando leña en su residencia de emperador desterrado y vencido, habló mucho del «peligro amarillo». Tenemos nosotros más motivos para sentirlo que él. El año dos mil, la China contendrá nada menos que

mil millones de chinos. Será la nación más populosa de la Tierra.

La India, a su vez, verá terriblemente agudizada su eterna penuria de alimentos. Por mucho que laboren y legislen los países occidentales es dudoso que puedan oponer a tales bloques un dique humano equivalente.

LA RUINA DE LA INDUSTRIA

LOS inventos que mejoran las condiciones son tan seguidos que traen más inconvenientes que ventajas. No hay fabricante que esté seguro de que su esfuerzo para renovar la maquinaria de su fábrica no resulte anulado por un perfeccionamiento inmediato. No ha faltado quien proponga una especie de tregua de invenciones, un sistema de moderación en el lanzamiento de progresos. Asombra que se haya llegado a concebir esta idea, que antes se tuvo por escandalosa. Y es que, en realidad, hemos entrado en un período de subversión desde arriba en que los ideales más respetados y mejor cantados por los soñadores se vuelven contra nosotros. El célebre y heroico: «Morir... pero despacio» se está viendo sustituido por el deseo de vivir con menos prisa y atropello. ¡Calma! ¡No empujen! Bástele al día su propio afán.

¿QUE COMEREMOS?



SORPRENDE que la Humanidad, no ya la de los tiempos primitivos, sino de la época romana, haya devorado con delicia manjares que hoy, no sin un estremecimiento de asco, designemos como porquerías. Vayan ustedes a saber si en cuestión de gustos, y el hambre ayudándonos, no vamos dentro de años a vernos obligados a desandar lo andado y dispuestos a volver a las minutas de hace varios miles de años. Parece también que aun dentro de los productos de la tierra y del mar que degustamos de buen grado, solemos hacer remilgos ante determinadas partes u órganos que el salvaje apura por completo. Así, ¿han visto ustedes a muchas personas que al comer un pescado les devoren los ojos con decisión y deleite? No falta quien lo haga, pero es raro. Sin embargo, tengo entendido que desdeñar o respetar los ojos de los animales es un prejuicio de escaso fundamento, pues contienen sustancias que nos aprovecharían y que tal vez nuestro organismo reclama.

Los reptiles, en general, son rechazados de nuestras mesas, al paso que los indios de América se dan buenos atracones de serpiente, pues su gusto no tiene nada de nauseabundo, aunque por tal lo supongamos antes de probarlo y a veces aún después de haberlo probado. Un antropólogo cuenta el caso de unos civilizados que habiendo comido serpiente de cascabel sin saberlo, en cuanto su anfitrión, que se había abstenido de contar la minuta de la comida, se lo dijo después de comprobar que todos habían paladeado y deglutido el manjar sin protesta, reparo ni inconveniente, fué tal la repugnancia que sintieron, que la mayoría, dicho sea con perdón, vomitaron inmediatamente.

Para no terminar con fúnebres aprensiones esta serie de billetes, diré que no pocos profetas y sabios confían en que el desarrollo de la ciencia y de la técnica de aprovechamiento de la energía atómica podrá evitar la penuria alimenticia de los cuatro mil doscientos y pico de millones en que se calcula la población del mundo el año dos mil, que probablemente será alcanzado por buen número de los hoy vivientes, entre los que no tenemos la menor esperanza de contarnos.

CARLOS SOLDEVILA

te de la obra estriba, como apuntábamos, en su composición temática. A lo largo de nueve partes, se reúne la información en sesenta y cinco capítulos cada uno de los cuales glosa un aspecto del convento. Hay páginas fundamentales para conocer la historia del convento, pero no faltan tampoco los textos relativos a facetas, o hechos realmente curiosos o anecdóticos. Por esta cantidad de vida, de humanidad, que abriga los documentos recogidos por Mauri, la «Història del Convent de Blanes» posee una amenidad que acompaña sugestivamente el valor estrictamente histórico.

La edición es magnífica, y debemos señalar el prólogo del reverendo padre Basili de Rubí, O. F. M., lap., y el epílogo de doctor J. Rulló Balaguer, piezas de notable mérito, así como los inimitables dibujos de Juceda, que ilustran apropiadamente el volumen.

SU EQUIPO!
PARA CAZA
LO HALLARÁ EN
RAVELL®
ARMERIA · DEPORTES
DIPUTACION, 289 · BARCELONA · T.F. 210629



Le resolveré todas sus dificultades técnicas: Cultivos especiales, valoraciones, planos industrias agrícolas, etc.

PL. URQUINANONA, 3, 2.º, 2.º
Teléfono 21-36-88

PREVENID
las molestias del

DOLOR
(Nervioso o reumático)
tomando en ayunas el
CEREBRINO MANDRI
EFICAZ E INOFENSIVO

UN CHALET EN ANDORRA

le permitirá gozar las bellezas de «Les Valls», sus deportes de invierno y su tipismo

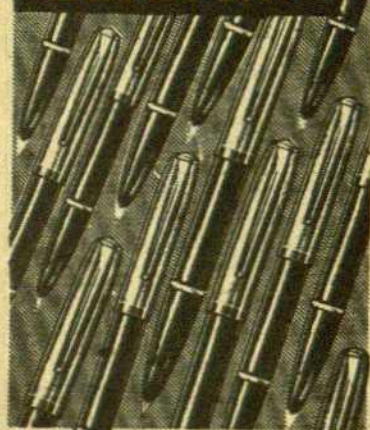
Acuda a:

EDIFICIS I CONSTRUCCIONS
ANDORRANES, S. A

E. I. C. A. S. A

Avinguda Meritxell
ANDORRA LA VELLA
Teléfono 124

ELIJA...



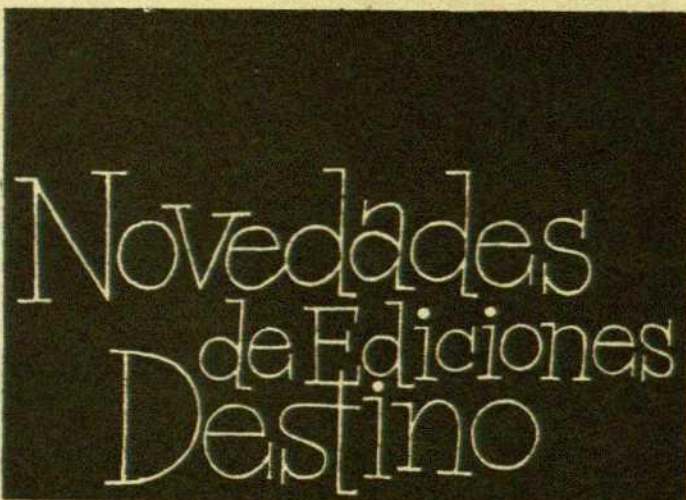
la que Usted quiera.
Todas las Estilográficas INOXCROM son perfectas y garantizadas.



MUERTE Y RESURRECCIÓN DE POMPEYA Y HERCULANO

por EGON CAESAR CONTE CORTI

La apasionante y verdadera «novela» sobre las dos grandes ciudades que fueron destruidas por la terrible erupción del Vesubio en el año 79 de nuestra era. La historia de las excavaciones y descubrimientos efectuados en aquel lugar desde el siglo XVIII hasta nuestros días



Tallers, 62 - 64 - Tel. 31 76 05 - Barcelona



GERTRUD VON LE FORT

LA ULTIMA DEL CADALSO

La emocionante novela en que se inspiró Georges Bernanos para escribir «Diálogos de carmelitas»

Precio: 55 Ptas.

WOLF JUSTIN HARTMANN

LA PARTIDA DEL SULVA

Oriente y Occidente: la dramática elección entre dos mundos

Precio: 70 Ptas.



PIERRE BOULLE

LA CARA

Otro gran éxito del autor de «El puente sobre el río Kwai»

Precio: 70 Ptas.



PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

CULTURA COMARCAL

SEO DE URGEL

La inauguración del Museo Diocesano de Seo de Urgel ha aumentado el interés turístico de la ciudad de la Seo, suficientemente conocida por la belleza de su paisaje y el valor de sus monumentos. Su instalación ha sido realizada por una junta, en la que los reverendos canónigos doctores Odón Sansa y Pedro Pujol representan al cabildo catedralicio.

Desde tiempo atrás se deseaba exponer al público las magníficas piezas del tesoro de la Catedral y otros objetos guardados en la sacristía y en el palacio episcopal. Esto ha sido posible al habilitar provisionalmente como salas de exposición la Sala Capitular, las dos antecámaras, que la unen al claustro, y la antigua bodega. El proyecto definitivo de la junta consiste en instalar el Museo en la iglesia románica de San Miguel, contigua al claustro de la Catedral, pero antes deben llevarse a cabo en esta iglesia importantes obras de restauración y deben concluir las excavaciones recién empezadas.

Entre los objetos que se exponen, casi un centenar, destacan, en la sala de entrada, el ara de mármol de la Catedral de San Ermengol, consagrada el 23 de octubre de 1039; el sarcófago del beato dominico Pons de Planelles, obra atribuida al artista urgelense Arnau Pintor (siglo XIV); y la urna de San Ermengol, pintada por Gaspar Altisent de Barcelona a principios del siglo XVII. En la segunda sala se

han reunido la mayor parte de las piezas del tesoro. Las mejores, han figurado en algunas exposiciones barcelonesas, así el copón recordatorio regalado por el mercader de Seo de Urgel Ramón Grau en 1298, el cáliz del obispo Galcerán de Lanova (siglo XIV), el relicario tensorio llamado «Corporals d'acabell» (1516), que pudimos admirar en ocasión del Congreso Eucarístico de Barcelona y la cruz de Segimón Quintana (1585) que figuró junto a las mejores obras de los Museos Locales en la Virreina, en el año 1956.

En la Sala Capitular se halla la gran urna de plata de San Ermengol, obra del platero barcelonés Pere Llopel (1755), con la estatua yacente del Santo sobre la cubierta y escenas de su vida alrededor de la urna.

Entre tantos objetos de inestimable interés echamos de menos el manuscrito de los Comentarios al Apocalipsis por el Beato de Lieke (siglo X), decorado con maravillosas miniaturas, pero suponemos que formará parte del Museo en su instalación definitiva que confiamos no se hará esperar.

Una diócesis de tanta importancia cultural e histórica como la de Urgel no podía carecer por más tiempo de un Museo digno de ella. Al fin, este anhelo se está convirtiendo en magnífica realidad.

CARMEN BATLLE

ENTRE LINEAS

LA LABOR CULTURAL DE «RIUTORT»

La publicación «Riutort», de Sabadell, que en algunas ocasiones hemos glosado en estas páginas, conmemora ahora la terminación de su primer volumen. Con este motivo, la Redacción de esta esforzada y notable revista, en colaboración con la Academia de Bellas Artes, Juventudes Musicales y la Sala de Arte actual de Sabadell, han proyectado una serie de actos que por su significación e interés queremos apuntar.

El pasado sábado, día 15, Juan Vila Casas, que acaba de presentar sus «planimetrías 58» en Barcelona, leyó unos «Escritos inéditos»; no olvidemos que el artista es, además, un excelente narrador. Hoy, por la tarde, se celebra el «vernissage» de la exposición de J. J. Tharrats. Mañana, a las doce del mediodía, tendrá efecto la «IX jam session». El próximo domingo, día 30, se inaugurará el «Club de Teatre Riutort» por la «Agrupació Dramàtica de Barcelona», que realizará «Dues visions de teatre»; «L'os», de Chekov, en la traducción de Juan Oliver, y «Teatre viu», primera presentación en Sabadell de un ensayo al margen de autores y tendencias y vinculado directamente con el público. Y el sábado, 6 de diciembre, se celebrará la II sesión «Club de Teatre Riutort» con la lectura de «Anna Christie», de O'Neill, que en la versión de Millás-Raurell, por la «Agrupación Teatral Palestra».

Todo ello es un exponente de la meritoria tarea cultural que «Riutort» se ha propuesto llevar a cabo en Sabadell, y que señalamos como magnífico ejemplo.

NOTICIAS

• Francesc Pujols ha escrito el prólogo de la obra «Crónica del poeta natal», sugestiva biografía de un pequeño ciudad de las riberas del Ebro, de la que es autor Artur Bladé. El famoso filósofo de la Torre de Hoces de Martorell, evoca sus años franceses con Artur Bladé y por de relieve la reedición sorprendente de este autor de cultura vastísima y ágil pluma casi desconocido en nuestro público por residir en tierras lejanas.

• La extensa introducción del elegante prosista que fué M. Llorens Ribera a la traducción catalana del famoso poema norteamericano «Hawthorne» de Longfellow ha resultado ser la obra póstuma del eximio poeta recientemente desaparecido. Esta versión al idioma catalán de la obra máxima de Longfellow se debe a los escritores mallorquines Guillem Colom y Miquel Forteza y aparece en la Biblioteca Selecta Universal.

• Más de sesenta autores catalanes y algunos extranjeros, colaboran en el importante volumen que se titulará «L'obra de Josep Carner», y constituirá un justo homenaje al gran poeta catalán viviente en su inminente 75.º aniversario.

• La obra finalista del premio J. Ixart del pasado año, aparecerá en breve en la Biblioteca Selecta. Trata del relevante estudio titulado «Nove i altres assaigs», de Enric Jardí. La obra irá ilustrada con láminas fotográficas de texto.

Galerías COSTA
MARCOS Y GRABADOS

NUEVO ESTABLECIMIENTO
TAPINERIA, 12
(Avda. Catedral)
Teléfono 31 93 33

NYLOR ZEISS "Amer"

SUS GAFAS SERAN PERFECTAS ENCARGANDOLAS EN
GENERAL OPTICA
DISTRIBUIDORES EN CATALUÑA Y NORTE DE ESPAÑA

PROVENZA, 279
Entre Vía Layetana y Lauria
MANSO 33 y 35

MANRESA
BORNE, 4

CARLOS NADAL EN LA «EXPO» por JUAN CORTES

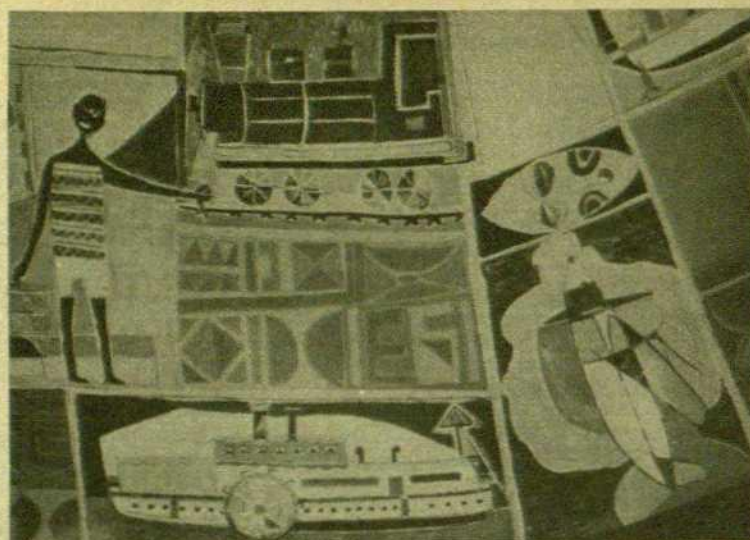
SE clausuró ya la «Expo» de Bruselas. Centenares de miles de ciudadanos de todo el mundo han desfilado por las instalaciones donde cada país ha querido ser representado con lo que mejor ha pensado podía dejarle en buen lugar. Entre estas instalaciones ha figurado la del Congo Belga, la decoración de cuyo pabellón de Transportes y Energía ha corrido a car-

Y al Congo fué Carlos Nadal — en avión de la «Sabena», claro está—. Allí, nuestro hombre estuvo en contacto con la vida colonial en pleno empuje y actividad, yendo y viniendo de un lado para otro, tomando parte en cacerías, visitando factorías y montando en toda clase de vehículos, charlando con todo el mundo y haciéndose amigo de blancos y negros. Tomó notas y apuntes,

incesante y agobiadora. Además del pabellón del Transporte del Congo Belga, ha decorado también, ya por su sola cuenta, ya colaborando con artistas del país, para varios otros en el mismo recinto de la Exposición, y no de poco compromiso, como el de Minas, también del Congo, el del Diamante, el de la Madera, el de las Artes del Fuego y el de la Elegancia. Si Carlos Nadal, que reside en Bruselas —más exactamente, Uccle— hace ya unos cuantos años, se había conquistado allí una estima general tanto por su pintura de caballete cuanto por su talento de decorador, los trabajos que ha realizado para el gran certamen internacional le han puesto en primerísimo lugar entre los mejores.

Carlos Nadal es el ejemplo típico del artista dotado que es, también, estudioso y trabajador y procura, por tanto, poseer y dominar al máximo sus medios de expresión. Hallándose, por su situación personal, con la ausencia total de cuerdas de qué tirar, palancas que mover y personas en quien confiar para que le allanasen el camino, se ha fiado totalmente de sí mismo y se propuso desde el primer día exigir de sus dotes el máximo rendimiento. Terminó en la Escuela todos los estudios que en la misma se cursan y en ella practicó todas las técnicas y procedimientos. Su primera exposición fué, al salir de la Escuela, en 1944, en «La Pinacoteca». El Ayuntamiento, del que había sido becario durante los estudios, le concedió, en 1945, lo que se llama un «préstamo de honor», con el que pudo marchar a París.

Tuvo allí contactos con la vida más activa del arte joven. Tomó parte en exposiciones colectivas de tipo internacional. No terminaba 1945 que el Gobierno francés le concedía una beca, la cual fué renovada en 1946. De entonces acá, habiéndose casado e instalado en Bélgica, es allí donde trabaja, de allí sale para exhibir sus realizaciones en Barcelona —donde tan buen recuerdo se le guarda por los viejos amigos y donde tanto ha crecido su crédito de artista—, en Amberes, París, Londres, Stuttgart, Munich, Dusseldorf, etc. Dejando de lado otras distinciones que ha obtenido, hemos de recordar sólo la que le situó, en 1949, en el primer plano de la actualidad artística y que fué nada menos que el «Gran Premio Spa», concurso internacional de



Carlos Nadal. — Decoración del pabellón de Transportes y Energía del Congo Belga (fragmento), en la Exposición de Bruselas

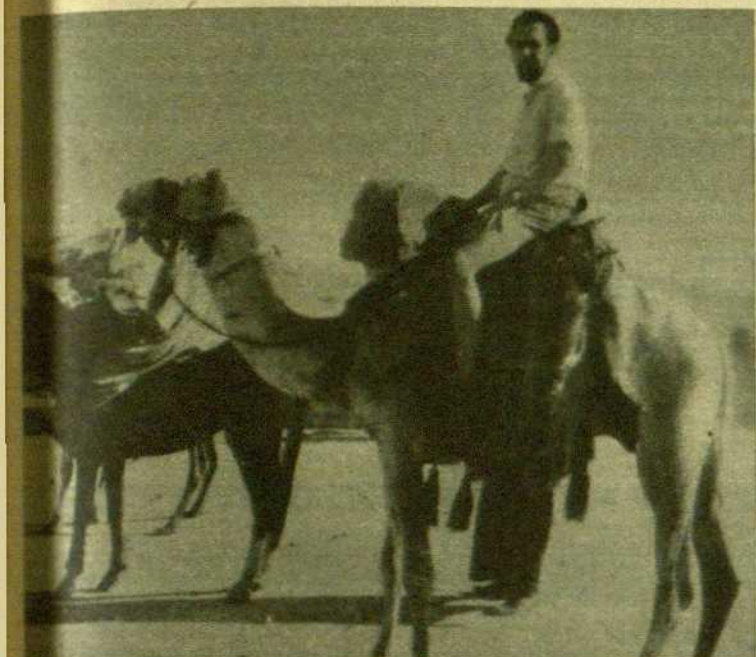
gran envergadura y que le fué otorgado por su pintura sobre el tema «Place Royales».

Este es el pintor barcelonés Carlos Nadal, de quien podemos decir ha sido, acaso, el que más ha trabajado para el magno certamen recién clausurado.

Adaptándose a la forma de la superficie que tenía que pintar, la cual, si ha sido pared, también ha sido, y acaso más, techo, de diseño irregular, realizó Nadal la extensísima decoración del mencionado pabellón de Transportes y Energía del Congo belga. En su pintura, como es natural, ha huido, como el diablo de la Cruz, de la más leve veleidad por el realismo descriptivo. Ni la índole de los objetivos de la instalación tenían que dar pie para ello ni menos entraba en el entendimiento de nuestro artista tal idea, que hubiera sido fatal en todos sentidos. Tampoco es Nadal hombre demasiado devoto del antirrepresentativismo que, como fondo neutro e intercambiable de una a otra instalación hubiera podido ser más o menos decorativo, pero poco hubiera dicho. Así, hubo de aplicar ese esquematismo suyo tan sabroso y parlanchín que en sus cuadros se ha manifestado tantas y tan felices veces.

Ha realizado Nadal su decoración fragmentándola en zonas de diverso perímetro, distinto tamaño y varia posición, a tenor de lo que le permitía la superficie donde se aplicaba, con un dinamismo armónico y equilibrado. En cada una de estas diversas zonas, introduciéndose unas en otras, imbricándose y ensambándose, se hallan esquemáticamente representados todos los sistemas de transporte usados en el Congo belga, desde el saco a la espalda de la madre para llevar a su chiquillo hasta el helicóptero, las piraguas, los grandes barcos fluviales, el ferrocarril, los camiones de transporte, los autocares de línea, con sus mecánicos y sus pasajeros, todos de color, con sus vestuarios abigarrados. De trecho en trecho se introducen entre las zonas figurativas otras rectangulares en las cuales ha reproducido Nadal los dibujos geométricos autóctonos tan repetidamente usados en la decoración mural y textil congoleña.

La realización tanto de ésta como de las otras decoraciones que ha ejecutado le ha valido a Carlos Nadal un triunfo absoluto, que ha venido a corroborar espléndidamente todos los anteriores.



Carlos Nadal, en el Congo Belga, de viaje

go de nuestro compatriota Carlos Nadal. Le fué encomendada después de una reñidísima competición que tuvo efecto hará cosa de un par de años, y cuya recompensa, además del premio correspondiente, era, también, el coste de un viaje a Leopoldville para mejor documentación del vencedor, a quien era confiado el encargo.

se informó ampliamente y volvió para Bélgica, donde puso a contribución todo lo que había recogido. Se puso a trabajar muy luego de que llegara, pues era mucho lo que había que hacer. Después, las cosas se complicaron más, y los últimos seis meses que precedieron a la inauguración de la «Expo» fueron para nuestro artista de una labor

EDITORIAL NOGUER, S. A.

pondrá a la venta muy pronto

El Doctor Jivago

Una extraordinaria novela y un documento excepcional
del más grande poeta ruso viviente

BORIS PASTERNAK

PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1958

Un grueso volumen de 632 páginas. Precio: 175 pesetas

Es una exclusiva, en lengua española, de

EDITORIAL NOGUER, S. A.

en el
taller
de los
artistas

Con Catalá Roca



FRANCISCO Catalá Roca no se contenta con ser simplemente un fotógrafo, un reportero, que trata de mostrarnos el mundo tal cual es, sino que, ante todo y por encima de todo, se preocupa por transmitir su propia visión de los seres y de las cosas. Tratada de este modo, la fotografía deja de ser un sorprendente «medio de reproducción» para convertirse en un auténtico «medio de expresión». En esto estriba la inteligencia creadora, la fuerza creadora, de Catalá Roca. Y de ahí que los argumentos de quienes pretenden que la fotografía no es un arte específico queden pulverizados.

Pero Catalá Roca no tiene necesidad de presentación. Resultaría ocioso, hasta ridículo, «descubrir» al único fotógrafo que ha ganado tres veces el Premio «Ciudad de Barcelona», dos veces el de Fotografía y una el de Cine. Resultaría inútil, hasta risible, «descubrir» al artista que ha proporcionado una calidad gráfica excepcional, infrecuente en estas latitudes, a nuestra bibliografía ilustrada. Ahí están, para atestiguarlo, su «Guía de Madrid», publicada por «Ediciones DESTINO»; «Barcelona», de Luis Romero; «Cuenca», de González Ruano; la «Guía de Barcelona», de Cirici Pellicer; la «Costa Brava», también de Romero; los dos libros sobre la Sagrada Familia, con textos de César Martinell y Puig Boada, respectivamente, y la mayor parte de

fotografías que exornan la monografía de Joan Miró, editada por Maeght.

Catalá Roca no quiere ser un ilusionista. Al ilustrar esos libros hubiera podido «trucar», retocar, convertir un gato en un ciclón. No ha querido hacerlo. Se ha limitado a valerle útil e inteligentemente de las luces y de las formas y advertimos que sus fotografías despiden una cantidad tan grande de calor humano, que las rejas del Parque de la Ciudadela o un farol de la calle del Pez madrileña, vistos por él, llegan a ser alegres, tristes o ingenuos y contienen más surrealismo que todas las lubricaciones de la microfotografía.

Catalá Roca ha ganado varios premios en certámenes internacionales, actuó como ayudante de dirección en el film que Bouchard rodó sobre Joan Miró y, en íntima colaboración con los arquitectos, principalmente con los del «Grupo Ra», ha realizado innumerables ampliaciones fotográficas de gran tamaño, para decoración, a las que ha dotado de un carácter obsesivo, realmente impresionante. La más importante de cuantas lleva realizadas tiene 15 metros de largo por 3'20 de ancho.

Me he entrevistado con Catalá Roca a su llegada de París. Ha ido a la capital de Francia para terminar el film documental que ha rodado sobre el proceso de creación del mural que Miró y Artigas han realizado para la U.N.E.S.C.O. Esta película de corto metraje abarca desde el comienzo del papel hasta su colocación en el muro del edificio. Del arte que cultiva con tanta perfección dice él con admirable sencillez:

—La fotografía ya es mayor de edad. Debido a ella, el cine, a la televisión, a las revistas ilustradas, la vida actual se desarrolla bajo el signo de la imagen. Y la vista es el sentido que la gente hace trabajar con mayor intensidad. Creo que llegará un momento en que la gente no tendrá necesidad de leer, porque la vista será tan sensible, que captará las cosas directamente, con una comprensión rapidísima. Lo que la letra describe, la fotografía lo pone a la vista. No porque el método sea mejor, y me guardaré muy bien de afirmarlo, sino porque el sentido de la vista está más desarrollado.

—De todas formas, no todo ha sido coser y cantar. Esta transformación no se ha producido por generación espontánea...

—Desde luego. Un eslabón, enlazado con otros, ha formado la cadena. Así, una fotografía que años atrás la gente no entendía, ahora la comprende y acepta. Como, dentro de diez años, aceptará la fotografía que ahora rechaza. La fotografía es un nuevo idioma que la gente aprende poco a poco, lentamente.

—¿Qué evolución ha sufrido la fotografía desde sus orígenes acá?

—Del mismo modo que el cine, en sus comienzos, imitaba al teatro, la fotografía empezó por remedar a la pintura. Se trataba de artes nacientes que aún no disponían de medios de expresión propios y los pedían prestados a otras artes. Posteriormente, la fotografía ha hallado sus leyes propias y ha llegado a ser un arte independiente, bello en sí mismo, que tiene su significado propio, su realidad propia. No por ello ha dejado de evolucionar. Así, vemos cómo la fotografía en negro ya ha llegado a la mayor edad. La fotografía en color, todavía no, pero seguirá el mismo proceso.

—Al igual que la pintura, la fotografía ha tenido sus épocas. ¿Cómo enjuicia usted esas tendencias?

—Se ha cerrado un ciclo, que podríamos calificar de «guardia», y ha comenzado otro con Cartier-Bresson y, aparecido éste, ya surgen algunos fotógrafos que se internan en nuevos caminos. O sea, que la fotografía se perfecciona y riquece al compás de acciones y reacciones. En una palabra, el fotógrafo va inventando el idioma y la gente va aprendiéndolo.

—A su entender, ¿cuál sería la fotografía ideal?

—La que lograra detener la acción en una fracción de segundo. Por ejemplo, la fotografía de un bodegón puede ser buena, pero no saca provecho de las enormes posibilidades que brinda la fotografía. ¿Se imagina usted el deleite inefable que representa el poder perpetuar el instante?

—Se decía antes, y continúa diciéndose, que la fotografía es mecánica. ¿Qué hay de cierto en ello?

—Lo es si el fotógrafo es mecánico. Si un fotógrafo es un fotógrafo auténtico, no reproduce lo que tiene delante de él, sino lo que él ve. Si siete fotógrafos-fotógrafos retratan un mismo objeto, cada cual lo ve de una manera distinta.

—No he visto jamás una foto en color suya.



—No hago fotografías en color, no porque no creo en el procedimiento, ya que es la fotografía del pasado, sino porque no puedo hacer las dos cosas a la vez. Se ha de pensar en negro o en color. Algún día haré fotos en color, por supuesto, pero en el momento pienso en negro. El día que tome la resolución de hacerlas, abandonaré el blanco y negro.

MYLOS

ESCAPARATE

ZAMORA Y SU PROVINCIA, por Amando Gómez Martínez. Guías Artísticas de España. — Editorial Aries, Barcelona, 1959.

Ha sido para nosotros una auténtica novedad el volumen número 22 de las «Guías Artísticas de España». Esta magnífica colección de Editorial Aries, que está completándose de manera ejemplar, nos ha venido ofreciendo ya no pocos volúmenes dedicados a las regiones menos divulgadas desde el punto de vista artístico. Le ha tocado ahora la vez a «Zamora y su provincia», y el contenido de la presente Guía ha constituido una verdadera revelación. Ante la riqueza artística con que nos sorprende éste y otros volúmenes de la serie se justifica sobradamente la existencia de la colección que los engloba, esfuerzo que no tiene par en nuestro país para dar a conocer «todos» el arte español, y que prescindiendo de toda consideración turística o comercial no atiende a otra razón que a la de recoger y divulgar el hecho artístico de interés, se halle donde se halle.

A la vista de este tomo, Zamora y su provincia adquiere un relieve inusitado. El autor de la guía, Amando Gómez Martínez, ha demostrado poseer una erudición notable, y no cabe duda de que con su labor, paciente y exacta, ha rendido a Zamora un servicio inapreciable. Su documentada exposición nos hace ver que el interés artístico de aquella provincia radica fundamentalmente en las obras medievales, cuyas formas románicas, de sello original, entroncan probablemente con modelos del Próximo Oriente. Pasa revista a todos los aspectos de mérito, aun a los menos conocidos o espectaculares, y se detiene especialmente en creaciones de tanta categoría como la catedral de Zamora, la casa de los Monos, las iglesias de Santa Marta de Tera, Santa María de Távara, San Martín de Castañeda, San Lorenzo, de Toro, Santa María la Antigua, de Villalpando, el monasterio de Moreruela, la iglesia de la Hiniesta, etc., y entre los castillos, el de Benavente o el de Castrotorale y Puebla de Sanabria. No falta tampoco, como antecedente, un breve resumen histórico.

Impresionante en verdad son los dos centenares de grabados que ilustran la obra según las características de estas guías, dirigidas por José Gudiol Ricart. Este álbum gráfico del arte zamorano acaba de dar una importancia poco común al volumen, que sin duda será recibido con el mayor interés por el público dedicado al estudio o al siempre goce de las manifestaciones artísticas.

JEM

ROPA TENDIDA, por Caty Juan de Corral. — 1958.

Caty Juan de Corral, reconocida maestra del lápiz y del pincel, irrumpió inesperadamente en el campo de la literatura con esta novela que quedó finalista del Premio Ciudad de Palma. No todas las revelaciones deben de ser tan vibrantes, personales e íntimas como la que acusa el relato. Este, poseedor feliz de las dotes que se exigen al novelista, se enfrentaba, por otro lado, con un clima difícil, por lo manoseado, casi infausto en el mundo de la novelística: el ambiente de la isla de Ma-

lorca, especialmente el de su capital, la cuesta que sube desde el mar al puente, entre Santa Catalina y San Armadans. Mallorca, raíz y patria de todos los tópicos, que la isla resiste victoriosamente, es un peligro constante para el escritor. Caty Juan de Corral se ha enfrentado enérgicamente con las fáciles sirenas. Pocas pinceladas, y casi siempre paisajísticas, llegan a evocar la tradicio-

nal calma insular, sus costumbres o su gracia.

La acción de «Ropa tendida», es, ante todo, ruda, sucinta, a veces despiadada; llevada a la pantalla, nos daría quizás una cinta neorrealista con su fondo de idealismo: el de Chesca, arrastrada por la voz de la sangre y por la ley del destino. Hay en la novela un juego incesante de fuerzas contrarias, de voluntades en pugna, elementales y ciegas, que le dan un agrio desenlace totalmente ajeno a la novela rosa, que en algún momento parecía adivinarse. La técnica sutil y laboriosa de Caty Juan se ve secundada por un estilo nervioso, cortado; alguno de sus personajes parece esculpido a hachazos. Su léxico consta de palabras frescas y lucientes como chinitas de playa», escribe B. Vidal y Tomás en la pre-

sentación. El latido interno no pide a Caty Juan el uso frecuente sin duda voluntario, de calcos tácticos propios de la variante mallorquina. La novela es sólo «mancillada» por descuidos gráficos: la puntuación es a menudo incongruente, abundan las erratas. Con todo, «Ropa tendida» ocupa sin duda un lugar propio en la actual novelística.

M. B.

WHISKY MAG

... magnífico!

EL PRIMER
WHISKY
que se fabrica en España
siguiendo la técnica
escocesa

La destilación de alcohol
de cereales es la base
para la obtención
del auténtico WHISKY

DESTILERIAS MAGISA
ha obtenido, por orden de
la Presidencia del Gobierno
de 19 de Junio de 1956,
la PRIMERA autorización para
proceder a la obtención de
dicho alcohol de cereales.

MAG es el único WHISKY
español que reúne actualmente
estas condiciones.

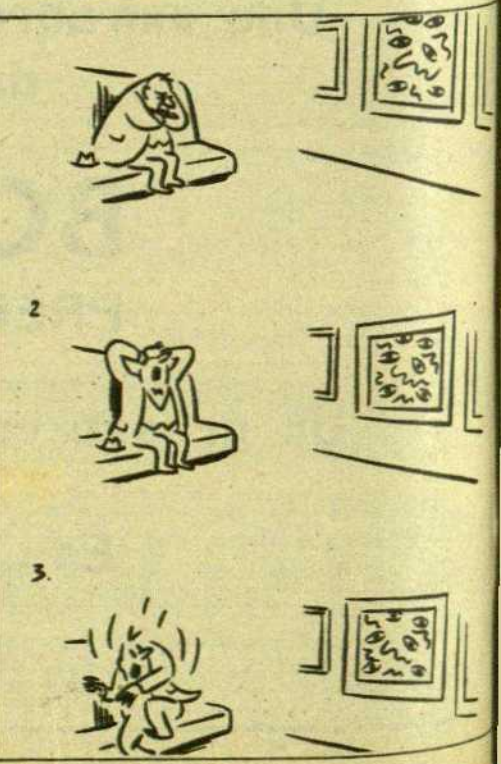


Representante para Barcelona:

D. RAFAEL MARTIN ALOS
Caspe, 26, oficina 17 — Teléf. 21 34 07



—Agotamiento físico. Debe dejar la pintura por algún tiempo.



Al pie de las letras

LA FRAGUA LITERARIA ACTIVIDADES DE CARMEN MARTIN GAITE

DESDE que ganó el Premio «Eugenio Nadal» 1957, Carmen Martín Gaité ha publicado varios cuentos que revelan en ella una notable ductilidad para abordar temas muy diversos, y siempre con el tono adecuado. Recordemos, por ejemplo, la breve e intensa narra-



ción que publicó en nuestro semanario y cuyo fuerte dramatismo contrastaba con la suavidad que domina en su novela premiada Entre visillos. Y ahora hemos sabido, al charlar con ella en Madrid, que está trabajando en una nueva novela.

—¿Habrá en ella también «protagonista múltiple», como en Entre visillos?

—No, esta otra será una novela de asunto lineal, como suele decirse. Y mi atención —por tanto, la del lector— se concentrará en un solo personaje protagonista.

Un «ASUNTO PASTERNAK» en el Vietnam comunista

LA novela de Vu Bao, escritor del Vietnam del Norte, se publicó en 1957, y fué considerada como «una obra notable» por la crítica del país. Pero los dirigentes comunistas acaban de darse cuenta, con indignación, que esa novela, titulada «Meditación sobre un matrimonio», ataca los métodos del comunismo.

En agosto de 1958, la revista literaria Van Hoc publicó el arrepentimiento del crítico que más había alabado la novela. El libro cuenta la historia de dos amantes que se ven obligados a separarse a causa de la reforma agraria. La revista descubrió que Vu Bao viene a decir en su novela que toda la organización comunista de nuestro país está corrompida de abajo arriba. Describe escenas de injustificadas torturas, y se refiere con indignación a ciertas detenciones y condenas a muerte.

La represión de la prensa de oposición empezó en el año 1956, cuando la revista Nhan Van (Las Humanidades) se atrevió a censurar duramente los horrores a que dió lugar la implantación de la reforma agraria. En diciembre de 1956 fué suprimida esa publicación, que sólo llegó a sacar cinco números. Dos meses más tarde, los escritores y artistas del Vietnam del Norte fueron convocados en Hanoi para escuchar al teórico marxista Truong Chinh, que expuso los principios —calcados de Moscú— por los cuales había de regirse la nueva «cultura» vietnamita.

Entonces, el equipo de redactores del Nhan Van fundó el Van, semanario que parecía hallarse en la línea del partido, pero que no tardó en suscitar la cólera del Gobierno con sus caricaturas hirientes.

En los meses de marzo y abril de 1958, unos trescientos escritores vietnamitas del Norte fueron obligados a confesar públicamente sus culpas. Se puede decir que los tuvieron en cuarentena, porque la autocritica colectiva duró cuarenta días. Prometieron «dedicar nuestra pluma al desenmascaramiento de los saboteadores ante el pueblo». Suprimido el Van, creó el Gobierno otra revista, Van Hoc, cuyo redactor-jefe, Nguyen Dinh Tri, es un comunista ortodoxo. Es este nuevo semanario el que realiza ahora la violenta campaña contra el novelista Vu Bao, pidiendo la condena de este «Pasternak vietnamita», y para evitar «que pueda repetirse el vergonzoso caso del Nóbel de este año».

Es lo que les hemos aconsejado siempre nosotros a los vietnamitas: que no sean tontos y lean con cuidado las obras que se publican en su país, pues donde menos se piensa surge una persona inteligente capaz de darse cuenta de cómo van las cosas, y tan suicida como para decirlo en una novela. Hay que estar ojo avizor y no descuidarse, que donde menos se espera salta la liebre, y luego hay que andar recogiendo libros por el país, lo cual es un tiempo precioso perdido para la reforma agraria.

VERSION CINEMATOGRAFICA DE «PLATERO Y YO»

UN productor cinematográfico norteamericano, entusiasta de la famosa «elegía andaluza» de Juan Ramón Jiménez Platero y yo, ha firmado un contrato con los herederos del poeta para llevar a la pantalla el bellísimo libro. Se trata de Edward Mann, que ya hace tiempo se hallaba en contacto con Juan Ramón y que llegó a exponerle a éste su plan de adaptación que, según parece, había aprobado J. R. J., el cual iba a firmarle el contrato. Pero cuando Mann se lo envió, ya no existía el autor de Platero y yo. Ahora se han llevado a cabo las formalidades legales en el despacho del abogado don Gregorio Marañón Moya, en Madrid. No se sabe aún quién ha de interpretar la figura del poeta aunque, durante su estancia en Madrid, Edward Mann ha hablado de la posibilidad de que la encarnara Gerard Philippe, José Ferrer o Frederick March, aunque quizá sólo el primero pueda parecernos adecuado físicamente a la estilizada y espiritualísima imagen del amo del borriquillo en la época juvenil a que se refiere el libro.

—¿Hombre o mujer?

—Un hombre, un inadaptado que, llegado ya a la edad madura, se encuentra sin haber hecho nada de lo que deseaba y ha de empezar a vivir en serio.

—¿Tiene usted ya el título, Carmen?

—Sí; lo pensé en seguida y casi



Juan Ramón Jiménez

La adaptación al cine de Platero y yo —aparte de la posibilidad de presentar una gran riqueza de imágenes y cuadros visualmente poéticos— nos parece de una enorme dificultad por no decir audacia. ¿Qué guión puede haberse sacado de una obra tan etérea y cómo establecer una continuidad cinematográfica con los incomparables poemas en prosa? En fin, no se puede juzgar por anticipado lo que se desconoce. Por lo menos, hay la seguridad de que el delicioso borrico encontrará un buen intérprete y que los paisajes que, naturalmente, el señor Mann se propone tomar bajo el cielo moguerense, serán de una gran belleza. Sin embargo, nos sentimos llenos de aprensión. Hay una poesía cinematográfica, sin duda alguna, pero la «traducción» de la poesía en palabras a la que pueden lograr las imágenes, no siempre alcanza un feliz resultado.

estoy segura de no variarlo ya. Se titulará Ir viviendo.

—Buen título. Y, ¿qué hay de la traducción al francés por la que se interesaba la casa Gallimard?

—Hace unos días firmé el contrato. Me satisface figurar en esa colección de autores extranjeros de Gallimard.

—Sí, está dando a conocer lo mejor de la nueva novelística española. ¿Lleva muy adelantada su segunda novela?

—No; hasta ahora sólo he escrito unos cuantos capítulos, pero he hecho un buen número de apuntes y, en líneas generales, la tengo dentro. Con Entre visillos me sucedió lo mismo: el mundo de los personajes se me fué acumulando y cuando me lancé ya a escribir la novela, no me podía parar. Con Ir viviendo no he llegado todavía a ese momento en que la novela tira de mí y no puedo dejarla. Hay siempre un punto misterioso en que va todo está hecho allí dentro y entonces la obra ejerce sobre el novelista una imposición tiránica.

—¿Y mientras termina usted ese libro, que por lo visto, lo tiene usted más a largo plazo, piensa publicar alguna otra cosa?

—Sí, un libro de cuentos, unos publicados ya y otros inéditos. El cuento es un género literario que me atrae mucho.

—Pero no debe usted abandonar la novela corta. Su primera experiencia, El Baileño, la que le valió el Premio Café Gijón, es una buena prueba de lo que puede usted conseguir en tan difícil género. ¿Qué más le ocupa a usted estos días?

—Estoy redactando la sinopsis de Entre visillos que me ha pedido un productor cinematográfico que desea llevar a la pantalla mi novela.

El Premio Nadal en el Ritz

EN los catorce años que lleva de existencia el Premio Nadal se había empeñado en no moverse de las Ramblas. Así, cuando cerraron el Suizo, el Jurado y sus amigos se fueron al Glaciario y de allí —por falta material de espacio— al Oriente, donde se ha venido dando el Premio estos últimos años. Viejo sentimentalismo que no ha podido continuarse debido al mismo éxito del Premio que, de la pequeña reunión de aquel lejano 1944, se ha convertido en una fiesta que por su volumen exige locales de mayor capacidad que no se encuentran en nuestras queridas Ramblas.

Este año el Nadal da un nuevo paso ciudad arriba y abandona las Ramblas definitivamente. Sólo buenos recuerdos pueden guardarse del Suizo, Glaciario y Oriente. En cada uno de estos lugares el Nadal fué recibido con la comprensión y afecto de una cosa propia. Es de justicia recordarlo ahora con agradecimiento.

Este año el Premio Nadal se dará, Dios mediante, en el Ritz —también de vieja tradición barcelonesa—, donde desde ahora el Jurado convoca a todos sus amigos para la tradicional cena de la noche del día de Reyes. Estamos seguros que allí, en el familiar marco de nuestro gran hotel, podrá continuar dignamente esta gran fiesta que acompaña tan brillantemente al acto de la concesión del Premio Nadal.

FORMAS Y COLORES

UNA «SANTA CENA» ORIGINAL, OBRA DE JAIME CLAVELL

ES Jaime Clavell hombre entusiasta, cordial y espontáneo, con mil diversas aptitudes en su talento y un puñado de entrañables devociones en su corazón. El es uno de los más eficaces promotores de todo lo que se viene haciendo en Argentina, de donde es hijo, para conservar, acrecer y restablecer las tradiciones locales y la brillantez de sus celebraciones. Sus activida-

ditación preliminar o, todo lo más, un pequeño boceto sobre el papel.

Así le salen sus imágenes —pues las esculturas de Jaime Clavell son, hasta ahora, todas de figuras piadosas— si en cierto modo arbitrarias e insólitas en sus formas, respirando una espiritualidad rara y seductora. Encargos recibidos de amigos y conocidos, de algún cura párroco o de algún devoto feligrés a quienes la ingenua y desmayada traza de esas esculturas les complacía mucho más que todas las perfecciones del mundo. Cundió el disposición, armoniosa en su distribución y ejecutada con su gárrula y emocionada técnica, ha sido para conocimiento de sus imágenes y no ha mucho le fué encomendado por la comunidad montserratina la eje-



«Santa Cena» en el Hostal del abad Cisneros, de Montserrat, realización escultórica de Jaime Clavell

des se desparrraman en todas direcciones y sus múltiples conocimientos le hacen precioso auxiliar y autorizado asesor para toda clase de iniciativas culturales y artísticas.

Jaime Clavell, sin embargo, tiene una afición que le embarga y a la que se dedica incansablemente, trabajando en ella a todas horas y aprovechando la más pequeña ocasión. Todo lo demás queda de lado cuando a la misma se entrega, olvidado de comer, de dormir, de la familia y de los amigos. Esta es la escultura, una escultura bárbara y sensitiva, que realiza directamente, labrando la piedra o la madera sin otra preparación que la de la me-

cución en piedra de una Santa Cena con destino al comedor del Hostal del Abad Cisneros, en Montserrat.

La realizó Clavell con la ilusión que es de suponer le había de causar el encargo. Al poco tiempo se montaba sobre el muro de la cabecera del comedor la obra que había realizado. Originalísima en su él y por quienes le hicieron el encargo, motivo de gran aplauso. A estas horas, Clavell está ya ejecutando otra Sagrada Cena con destino al refectorio de la comunidad, obra en la que una nueva y grata originalidad se acompaña con la misma calidad espiritual que sella todas sus realizaciones.

Selecciones JAIMES
Paseo de Gracia, 64

FRADERA

PINTURAS

XXV.ª EXPOSICION

D. CARLES

Hoy, Inauguración SALA PARÉS Petritxol, 5

SALA ROVIRA - Rbla. Cataluña, 62

M.ª Asunción Raventós

Del 15 al 28 de noviembre

SALA BUSQUETS

Paseo de Gracia, 98

A. de LARRUMBIDE

MINIATURAS

jardín

Av. José Antonio, 619

Obras recientes de

VELA

SYRA

Paseo de Gracia, 43

JAIME MERCADE

La alegría que pasa

TEATRO

por Martí Farreras

DOS COMEDIAS DE JULES ROMAINS

APROVECHANDO la estancia en Barcelona del ilustre autor de «Les hommes de bonne volonté», Palestra de Arte Dramático y bajo el patrocinio del Instituto Francés en nuestra ciudad, nos ha ofrecido en el Candilejas la representación de dos de sus comedias menores.

Ordenando la importantísima labor creadora del famoso académico, su obra novelística ocuparía, nos parece, y muy distanciadamente, el primer lugar. Pero el papel que Jules Romain ha desempeñado en la historia de la escena francesa,

ción superficial, dar la sensación de que está anclada en tiempos mucho más remotos de lo que realmente le corresponde. Pero en su afán por ese inventario público y social de la pasión, manipula ideas importantes, tiene el don de la gracia y de la originalidad, profundiza psicológicamente y acierta a caracterizar sus personajes con el instinto de los rasgos esenciales que delatan al hombre de teatro.

De las dos comedias que acabamos de presenciar preferimos sin duda la primera. En «Amadeo y los



Jules Romain felicita, desde su butaca de primera fila, a Rosa Mateu, protagonista de una de sus obras. (Foto Postius)

desde sus tiempos del «Vieux Colombier» a las más recientes experiencias, tiene asimismo una considerable dimensión. La simple cita de obras como «Donagoo», «Cromadreyre», o la más conocida, «Knock, o el triunfo de la medicina» — que por lo muy íntimamente asociada que se encuentra al recuerdo de una interpretación memorable, bien podría llamarse «Knock, o el triunfo de Louis Jouvet» —, eximen de toda glosa. Aunque siempre con un punto de frialdad retórica y un irreducible espíritu experimental que confiere a sus creaciones un estilo inconfundible, su poderoso talento literario le ha permitido ofrecernos algunas creaciones escénicas importantes y de un particularismo que les conquista indefectiblemente un lugar concreto y seguro en la historia de la evolución teatral.

Cierto que desde «Amadeo y los caballeros en fila» o «La fulgurante» a la última filigrana de Ionesco han ocurrido muchas, muchísimas cosas. Diríase que han transcurrido siglos. «Desde Dostoievsky — dice Jean Richard Bloch — la literatura se ha bifurcado. Por una parte aquellos que persiguen el inventario público y social de la pasión sin excluir jamás en sus conclusiones el juicio moral. De otra, aquellos quienes, establecidos como el gusano en la fruta, se nutren sin asco ni predilecciones de la carne más secreta». Romain se encuentra rotundamente entre los primeros, es uno de sus más destacados paladines y es posiblemente por ello que su obra puede, en una considera-

caballeros en fila» la sátira social alcanza, una positiva eficacia y existe un trasfondo poético de contenida emoción que aureola la comedia de un innegable sentido trascendente. El juego escénico original y graciosísimo — la lentitud de la interpretación tal vez lo desdibujase — es asimismo convincente y en conjunto la pequeña pieza está ciertamente mucho más cargada de intención de lo que a primera vista pueda parecer, pese a la deliberada pretensión caricaturesca. Algo nos suena a falso, en cambio, en «La fulgurante»; se percibe en la construcción la frialdad experimental del hombre que se sabe seguro de dominar los resortes, que no se recata incluso de acudir a algunos de filiación elementalísima y que los utiliza con notorio desdén, sólo atento a probar y probarnos que domina las reglas del juego. Ciertamente algunos momentos tienen una fuerza cómica de buena ley y cierto también que la llamémosla moraleja, dejada a la interpretación del espectador, no deja de tener malicia ni de entranar al propio tiempo una censura social considerable.

Las dos comedias fueron traducidas por Francisco Bascompte La Kanal. La tarea era difícil y arriesgada. Como lo era asimismo la de los valientes intérpretes. Julian Mateos, sin embargo, nos pareció un «Amadeo» intachable, con una emoción contenida y una sinceridad y sencillez expresivas magníficas. Amparo Gómez-Ramos, en un papel marginal de la primera escena, dió pruebas una vez más de su delicadeza y talento artísticos. Bartolomé Olsina, en un papel de compromiso, dijo como él sabe hacerlo completando el trío de destacados.

En «La fulgurante», Rosa Mateu supo encontrar el tono exacto de la falsa casquivana y se movió en el escenario con una autoridad de gran actriz. Juan Velilla, en una caracterización excelente, estuvo acertadísimo, aunque bordeó el peligro de desvirtuar el personaje pecando por carta de más en su insistente subrayado de las frases con ademanes en exceso grotescos. Narciso Ribas, con alguna vacilación, pero perfilando hábilmente la comicidad de su papel, y Carlos Morera, fueron los más destacados.

Buena la labor directora de Ramiro Bascompte y Esteban Polls, que se encargaron respectivamente de las dos comedias.

DE LA PARODIA A LA POESIA

ANTE su reciente presentación en el «Emporium», uno se pregunta: ¿por qué Jacques Provins y Michel Méry han tardado tanto tiempo en debutar en España? Hace varios lustros que ese par de muchachos pasean de cabaret en cabaret y de «music-hall» en «music-hall» sus imitaciones de «vedettes» célebres, y su emisión «A la manera de...» es popularísima entre los radioyentes franceses.

El mimetismo de Provins y Méry es sorprendente, y ellos van tan lejos en esos dominios, que nos hacen olvidar la atención penetrante y la tarea minuciosa de «reproducción» que exige la evasión fantasmal de sí mismos para meterse en el cuerpo y en el alma de los demás. Provins y Méry son unos mimos fuera de serie, poseen unas voces proteicas, un afilado sentido paródico y no es menos vivo su sentido de la observación. Así, Gilbert Beaud, Aznavour, Gloria Lasso, Luis Mariano, reviven ante nuestros ojos en puro pasmo con sus tiques, sus gustos, sus inflexiones de voz.

Que conste, empero, que los dos imitadores no se pasan nunca de rosca. No cargan nunca la mano y sus caricaturas no son jamás sangrientas. Los dos compadres sustituyen el vitriolo por el «esprit» y la medida, y sus parodias más audaces saben detenerse a tiempo. La mímica no es mueca, y el gesto deja de ser expresivo cuando es exagerado. En breve, resulta imposible no reírse y desternillarse ante tanto humor y tanta psicología conjugados y expresados con una exuberancia tan simpática.

En el mismo programa del «Emporium» figuran «Les Garçons de la Rue». Su reaparición ha sido sonada. En franco progreso, la fantasía y el humor de «Les Garçons de la Rue» tienen una calidad muy superior a la de los «Frères Jacques». El talento de estos últimos

es innegable, pero producen ahora la impresión de tomarse su «jacquerie» en serio. «Les Garçons de la Rue», en cambio, son el «esprit» de París, esa «guaille» de buen tono que se hace más y más rara. Son el París canalla y el París tierno. Su número tiene su poquito de humor «negro», su pizca de poesía cínica y mucha inteligencia. Ese número, llevado a una cadencia nueva, viva y fresca y en donde todo parece improvisado como en la «Commedia dell'Arte», alterna lo burlesco, lo paródico y lo sentimental con un sentido plástico, armonioso y raro.



«Les Garçons de la Rue»

«Les Garçons de la Rue» descomponen literalmente una canción. Dan un relieve visual y sonoro a cada estrofa, a cada frase, a cada palabra incluso y, por si esto fuera poco, convierten cada canción en un espectáculo. Un espectáculo hecho de danzas, de pantomima, de «gags», y, sumidos en esta atmósfera singular, tenemos la impresión de asistir a un «ballerón» cantado, mimado y maravillosamente montado.

SEBASTIAN GASCO

El sábado en la butaca

WINDSOR PALACE: «EL PUENTE SOBRE EL RIO KWAI»

EXTRAIDA de una novela de Pierre Boulle, que valió a su autor el Premio Saint-Beuve en 1953, esta película inglesa es una obra de excepcional grandeza. Se trata, ciertamente, de un film de guerra, con resistencia al enemigo, la superación del espíritu, la grandeza militar, y de esos films bélicos que hacen captar en todo lo que la guerra es de brutal, de liberación de los dormidos instintos del individuo. Pero David Lean, realizador de la película y adaptador de la novela de Pierre Boulle, ha desbordado ampliamente los estrictos límites de la novela y, aún cantando las glorias militares, osa trazar un terrible alegato contra el militarismo.

Ese coronel Nicholson se ve agobiado por su uniforme usado como un corré de hierro, y a él debe su valentía y su falta de humanidad heroicas, a causa de él halla la fuerza de ir más allá de sus fuerzas. El fondo, y la escena nocturna que desarrolla en el puente da a entender lo que hay que conocer, el fondo, nos hallamos ante la espantosa comprobación del Eclesiastes: «Vanidad de Vanidades!».

¡Vanidad de Vanidades! Sobre el puente para ese coronel Nicholson, que es más que un pobre hombre, y lo comprende claramente cuando construido algo palpable, sólido, resistente y que podría durar el puente. Un puente que también hubiera podido ser una casa, una pieza de cuatro actos, una representación, en fin, que demuestre la falta inutilidad de un cuarto de disciplina, de palabras histéricas de tradiciones militares.

David Lean, el célebre realizador británico, pone brillantemente en evidencia su pleno dominio del lenguaje cinematográfico. El film relata los episodios más dramáticos de la guerra en el Extremo Oriente. David Lean ha sabido traducir en la sola avuda de la imagen y del sonido las vibraciones del calor sofocante del vértigo, del miedo. Ha sabido mostrar en plena luz blanca un mundo que la fatiga de la mirada ensombrecía. Ha sabido ir más allá de lo que la cámara es capaz de captar. Y



Anita Von Ow

TEATRO
Alexis
COMPAÑIA CIUDAD DE BARCELONA

Hoy sábado, noche, ESTRENO

CUANDO LAS NUBES CAMBIAN DE NARIZ
de EDUARDO CRIADO

«DESTINO»

que en marzo presentó «Doce hombres sin piedad»,
que en abril presentó «Las noches de Cabiria»,
que en Mayo presentó «Rififi»,

que fueron los mayores éxitos cinematográficos de la
temporada anterior, presentará en diciembre la esplén-
dida película de

JUAN ANTONIO BARDEM

LA VENGANZA

con RAF VALLONE, JORGE MISTRAL y CARMEN SEVILLA

Se hace resonar en un paisaje in-
mensamente desértico el martilleo de
los pasos de unos hombres, inventa
sonidos inéditos.

Si William Holden, Jack Hawkins y
Bessie Hayakawa, en una inesperada
aparición, no nos ofrecen ninguna
 sorpresa en cuanto a la autenticidad
de su talento, Alec Guinness, que es-
tábamos acostumbrados a ver en films
comicos, crea, con una fuerza dramá-
tica considerable, uno de los más ex-
traordinarios personajes que nos ha
dado el cine. Sus facultades de mi-
mismo no incurren nunca en la ca-
ratura, y han sido puestas al ser-
vicio de la exacta descripción de un
personaje, cuyas ridículas se con-
vierten así en elementos de emoción.

KURSAAL: «EL CEBO»

REVISTE capital importancia que
una película se adueñe de nuestra
atención desde sus primeras escenas.
El cebo lo consigue de modo magis-
tral. Nos atrae y subyuga desde el
principio. Imágenes, sonidos, ambien-
te, crean una atmósfera intrigante,
que se hace más y más angustiosa a
medida que transcurre la acción y
que en la postrera escena llega a
aterrarnos cruelmente.

Un comisario de policía desarma el
mecanismo de un crimen en aparien-
cia vulgar —el asesinato de una ni-
ña—, separando con una minuciosidad
de pintor miniaturista las piezas de
que se compone. Se trata de un film
policiaco. No falta en él ninguno de
los elementos clásicos y éstos han
sido manipulados con una autoridad
y eficacia totales. «El cebo» se in-
corpora así, con todos los mereti-
mientos, al más exigente repertorio
del cine de intriga.

Ladislao Vajda ha realizado la cin-
ta con una sencillez y fluidez ex-
traordinarias, cuidando el ambiente
hasta en sus menores detalles, digni-
ficando el género policiaco merced a
una profundización psicológica en el
perfil y dibujo de los personajes.

El resultado, en suma, una producción
de elevada calidad cinematográfica.
Ahora bien, pese a que Vajda, con
un tacto exquisito, una delicadeza ex-
trema y una dosis no desdeñable de
humor, ha suavizado los pasajes es-
carabados. «El cebo», bajo su aparien-
cia trivial de film policiaco, oculta
una tremenda carga explosiva. Prue-
ba de ello es la apasionada polémica
en que se enzarzaron los asistentes
a la proyección privada de la cinta
al finalizar aquella. «El cebo», en
efecto, es un grito de alerta ante
ciertos desvarios criminales, de fondo
sociológico, que aquejan por igual a
todos los países. En este sentido, «El
cebo» es una obra que merece ser
conocida por todo el mundo y que
debería obtener un asenso unánime
de cualquier público, de los padres
que subestiman los riesgos que ace-
chan a sus hijos, especialmente a sus
hijas de corta edad, y de los mismos
jóvenes que, al ver el film, advertirían
la peligrosidad de la desobediencia y
de las demostraciones afectadas de
cambio por parte de desconocidos.

Ladislao Vajda, por sí las excelen-
cias de su puesta en escena fueran
suficientes, ha sabido metamorfosear a
unos actores que estábamos acostum-
brados a ver en papeles diametral-
mente opuestos a los desempeñados
en «El cebo». Así, Gert Frobe, el
protagonista de la inolvidable «Ba-
bala de Berlín», el campechano sar-
gamo de «Rififi» sobre Nagasaki, da
una calidad vívida, inquietante, pe-
nosamente zalamera, al morboso
cariceno de muchachitas. Heinz Ruh-
mann, especialista en papeles cómi-
cos, pronuncia un soberbio aplomo,
una seguridad tranquila, al comen-
tando un crimen en apariencia muy
simplicio. Michel Simon da la medida
de su enorme talento en un breve
momento. María Rosa Salgado, cada
vez más firme, segura y sobria, más
entrenada y estudiosa en el desem-
peño de sus papeles, y una niña en-
cantadora, Anita Von Ow, completan
el reparto de este film, que, como
obra y como tópico, alecciona delei-
tando, y que lo logra con una habi-
lidad que se sale rotundamente de
lo corriente.

S. G.

LEA:
ENTRE VISILLOS
PREMIO NADAL 1957



por Florestán

PRONTO VEREMOS «LA VENGANZA». — Es inminente el estreno de «La venganza», estreno que habrá de constituir un auténtico acontecimiento cinematográfico. Como saben nuestros lectores la película consiguió en Cannes el premio de la Asociación Internacional de la Prensa Cinematográfica, en reconocimiento de los innegables méritos que avalan esta obra, la más ambiciosa del autor, el cual, después del éxito de «Calle Mayor», se encontró en situación de abordar un tema de la mayor envergadura como es el que nos propone en esta espléndida película que tiene como marco los anchos campos de Castilla y por protagonistas una cuadrilla de segadores. Nunca el campo español, nunca las vastas llanuras de trigo, nunca los avatares de unas faenas que son las más viejas del mundo, habían sido captadas con tanta verdad y tanta belleza como en esta película, en la cual J. A. Bardem ha puesto a prueba una vez más su talento de realizador, que se halla en posesión de un estilo propio, que, en el



presente caso, ha sido el que ha hecho posible la eclosión de un film netamente español.

El crédito que Bardem se había ganado por sus éxitos anteriores, le permitieron proceder con la mayor libertad e independencia en la elaboración y realización de este film, sin que en ningún momento tuviera que regatear medios ni esfuerzos con tal de conseguir que el resultado estuviera de acuerdo con las intenciones.

El paisaje castellano recibe la mayor consagración cinematográfica en esta película, tan sólida desde el punto de vista de los valores plásticos. Sobre una tierra árida y viril Bardem proyecta una historia de venganza, un conflicto pasional, que más que nada le sirve para mostrarnos la vida del segador. Una historia española, pero que tiene una proyección universal, como ya sucedía en «Calle Mayor», aunque no lo advirtieron muchos espectadores. Y es que Bardem consigue la verdad partiendo de lo que tiene más cerca, de lo que conoce con amor más entrañable y, es bajo el calor de una emoción sincera, que crea su obra cinematográfica. Ustedes verán «La venganza» y estamos seguros que coincidirán en considerarla como una obra muy importante.



Los protagonistas de «Otello» un momento después de corresponder a los primeros aplausos del público liceista: Anselmo Colzani (Yago), Ramón Vinay (Otello), Marcella Poble (Desdémona) y el maestro La Rosa Parodi

OPERA

“OTELLO” y “NORMA” EN LAS PRIMERAS FUNCIONES DEL LICEO

por X. MONTSALVATGE

TODOS los es-
pectadores sa-
lieron satisfechos
de las funciones
inaugurales del
Liceo. Los que
acudieron al tea-
tro atraídos por el
relieve social de
la velada no fue-
ron defraudados,
porque la sala es-
tuvo verdadera-
mente deslum-
brante sin que fal-
taran en ella to-
dos aquellos que
dan más brillo a
las noches de
ópera.

Para los que sinceramente esti-
man el espectácu-
lo lírico, las pri-
meras funciones
del Liceo también
fueron satisfacto-
rias, tanto por el
carácter de las
obras escogidas
como por su inter-
pretación. «Otello»
y «Norma» repre-
sentan dos mo-
mentos típicos de la ópera decimo-
nónica. La partitura de Verdi para
el drama de Shakespeare adaptado
por Boito nunca ha dejado de con-
siderarse una pieza maestra del
teatro musical, ni tan sólo cuando
se estrenó en 1887, época de las ini-
ciales penetraciones wagnerianas y
de las primeras depreciaciones del
verismo italiano. Nadie ha podido
desconocer la agilidad y la propor-
ción con que, escénicamente, la pie-
za está realizada, ni la eficacia de
la música, perfecta servidora del
drama tanto en su conjunto como
en sus detalles. Resulta admirable
seguir el «crescendo» que Verdi in-
funde a los celos de Otello, a las
intrigas de Yago y a los lamentos
de Desdémona. Este triángulo de
sentimientos—celos, envidia y
amor—está llevado por el discus-
so lírico de las voces y la palpi-
tación expresiva de la orquesta con
un conocimiento de la escena can-
tada, que nadie ha podido superar
después.

«Norma» es medio siglo anterior
a las postreras creaciones de Verdi.
No es, sin embargo, en ningún mo-
do, una obra más vieja o pasada,
aunque sus cualidades dramáticas se



Anita Cerquetti, protagonista de «Norma»



En el salón de desconsol del Liceo, durante un intermedio de la función inaugural

hayen diluido al transcurrir de los
años. Por el hecho de que las tra-
gedias entre Druidas y Romanos
trasladadas a la ópera resulten una
simple especulación del libretista y
no tengan ahora apenas resonancia
emocional, no se ha olvidado la
obra que ciento veintisiete años
después de su estreno en el Scala
de Milán escuchamos como una pu-
ra manifestación de «bel canto»,
prescindiendo de todo lo que no
sea este maravilloso rugido vo-
cal entre Norma y Adalgisa. Se va
a ver la obra de Bellini para oír
casi exclusivamente a estos dos
personajes. Los demás papeles son
secundarios y, musicalmente, me-
nos afortunados que el dúo de pro-
tagonistas. Las marchas y coros de
Druidas, guerreros y sacerdotisas
son de un acartonamiento total, sal-
vo cuando tienen por misión sub-
rayar los solos de las aludidas

Marcella Poble estuvo admirable,
haciendo una Desdémona de una
gran fuerza romántica. En algún
momento su sincronización con la
orquesta no fué del todo exacta,
pero su dicción contenida, su esti-
lo maravillosamente dúctil, es de
lo mejor que hemos oído en el Li-
ceo, en las últimas temporadas. Na-
da resulta tan agradable como oír
voces como la de Marcella Poble,
de timbres siempre rotundo sin el
más leve asomo de violencia o es-
fuerzo.

Los tres personajes se movieron
con naturalidad y vivacidad en la
escena. Esta es una rara cualidad
de los actores de ópera, pues la
mayoría acostumbran a exagerar
el énfasis de sus gestos.

Este «Otello» producía la sensación
de un drama sinceramente vivido

Teatro WINDSOR

(Teléfono 28-65-86)

Próximo MIERCOLES, día 26,
NOCHE, a las 10'45, ESTRENO:

“PATATA”

de MARCEL ACHARD

por

ENRIQUE DIOSDADO

por sus personajes. ¡Qué pocas veces puede decirse esto de la ópera italiana!

En «Norma», todo el peso de la representación recayó sobre Anita Cerquetti y Fedora Barbieri. Ni la dificultad enorme de los papeles (dificultad que empieza con la inicial «Casta Diva» y no cede hasta la última escena), ni el cansancio que ocasionan a los cantantes más resistentes, debilitaron las facultades de estas dos artistas que ofrecieron de «Norma», según opinión de muchos liceístas, la mejor versión que nos ha sido dado escuchar superior incluso a la inolvidable de Ebbe Stignani y Maria Caniglia.

En la «Casta Diva» (hablo de la primera representación) Anita Cerquetti, a pesar de estar muy bien, no dió a esta célebre aria el fulgor que todos esperábamos. Sin embargo en el resto de la obra fué creciendo la resonancia de su voz para competir con la de Fedora Barbieri. En los dúos entre ellas dos, la brillantez de los efectos vocales convencieron decididamente al público, que subrayó con vibrantes ovaciones los pasajes más admirados de la obra.

«Otello» fué dirigido por Armando La Rosa Parodi, y «Norma» por Angelo Questa, dos maestros cuya experiencia hemos admirado en repetidas ocasiones y que en ésta se manifestó al frente de una orquesta muy bien preparada, eficaz y que dió la sensación de poner los cinco sentidos para lograr superarse en su cometido.

X. MONTSALVATGE

VISTO Y OÍDO

por Del Arco

ANITA CERQUETTI

ANITA Cerquetti, soprano dramática, italiana, casada con el barítono Edo Ferretti. Ella intérprete de «Norma» y «Aida» en el Gran Teatro del Liceo.

Anita Cerquetti está descansando. Cuando actúa, ella no debe hablar con nadie. Su marido vigila su voz y cordialmente pone impedimento a la entrevista. Pero yo sugiero un diálogo que signifique mínimo desgaste a la laringe de la diva. Acepta el barítono, a condición de que las respuestas de su esposa sean de una o dos palabras nada más.

De acuerdo. Ella, Anita, sólo puede contestar: sí, no, quizás, no sé, puede ser...

—Usted sustituyó a la Callas, en Roma, después del incidente en el «Teatro de la Ópera». ¿Aprueba la conducta de la Callas?

—No comento.

—¿La Callas es la primera diva del mundo?

—Puede ser.

—¿Admira usted a algunas compañeras?

—A todas.

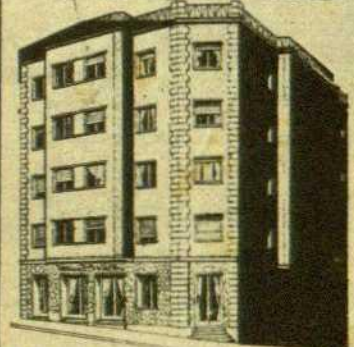
—¿Le costó triunfar?

—Bastante.

—¿Se sacrifica por la ópera?

—Mucho.

HOTEL TUDEL



LES ESCALDES PRINCIPADO DE ANDORRA

60 HABITACIONES CON BAÑO, RADIO, TELÉFONO, CALEFACCIÓN Y AGUA TERMAL

TEMPORADA DE INVIERNO PRECIOS MODERADOS
Teléfono núm. 48

La alegría que pasa

LOS CONCIERTOS

VISITA A MARIA SOLANICH

«TARDES y veladas musicales» acaba de ofrecer el primer concierto de su temporada. Han actuado Mario y Lydia Contes, que forman un dúo pianístico prestigioso ya conocido y aplaudido del público de esa entidad musical.

Finalizado el concierto, se nos ha informado de los planes de la presente temporada de «Tardes y veladas musicales». Si las instituciones, las entidades, las nobles empresas artísticas poseen un alma, en el caso de esta asociación barcelonesa, esa alma se llama María Solanich.

—El primer concierto ya lo acababan de oír —dice sonriente—. En otras fechas próximas pasarán por la entidad —y me atrevo a firmar que se aplaudirán mucho—, a Branka Musulin, a Freddy Dosek, pianistas, y a los violinistas Vladimir Marcovic, Carlo Van Neste y a Heinz Stanske, al cual se juzga uno de los grandes virtuosos de la hora presente. Otra de las

novedades la constituirá la presentación ante nuestro público de Kenneth Spencer, un magnífico barítono negro.

Preguntamos por las agrupaciones de cámara, ya que tantas y excelentes han desfilado por la entidad.

—Figuran en el programa de la temporada 1958-59, el «Trío Klem», de Suiza, en el cual interviene la concertista barcelonesa Montserrat Cervera; el Trío Wuehrer y otros conjuntos, éstos alemanes, entre ellos el Frankisches Landerorchester, de Nuremberg.

Mientras nos habla, la señorita María Solanich nos tiende programas de actuaciones pasadas y consulta su archivo.

—En diez años —prosigue María Solanich— hemos presentado a nuestro público a músicos de talla excepcional, al director Honnegger, a los violinistas Grumiaux, Taschner, a los pianistas Andor Foldes, Friedrich Wuehrer, Paolo Spagnolo, Irmgard Mietusch, a las cantantes Gerda Lammers y Helen Phillips y a las agrupaciones de cámara tales como el «Cuarteto Haydn», el «Ricercassi», el «Collegium Musicum de Wiesbaden», el «Quinteto Pro-Arte de París» y últimamente vino contratada por nosotros la agrupación coral «The Linden Singers», que la crítica calificó de «sensacional».

Desde 1954 los conciertos de «Tardes musicales» se dan en la magnífica sala del Colegio de Abogados, magnífica, no tan sólo por su austeridad suntuosa, sino por su perfecta acústica. Pero como en ella no caben todos los afiliados a la entidad, el mismo concierto se da por la tarde y por la noche. Insinuamos si ello no significa un esfuerzo extraordinario para los intérpretes.

—No. Hemos podido comprobar que todos los artistas, después del concierto de la tarde, por la noche, al repetirlos, se encuentran en magnífica forma.

A. LL.



—¿Su marido es buen espectador de usted?

—Buenísimo.

—¿Canta bien Edo?

—Sí.

—¿Tuvo usted algún fracaso?

—Nunca.

—¿Vive su vida?

—No toda.

—¿Quién manda en su casa?

—Mi marido.

—¿Canta por placer o por dinero?

—Por placer.

—¿Le importa la gloria?

—Moderadamente.

—¿No bebe?

—No.

—¿Régimen alimenticio?

—Normal.

—¿Duerme todo lo que quiere?

—No.

—¿Fue niña prodigio?

—No.

—¿Provocó en su vida de cantante algún escándalo?

—No.

—¿Pacífica?

—Mucho.

—La Callas o la Tebaldi, ¿prefiere la primera o la segunda?

—Dos grandes.

—¿Quién se enamoró antes; su marido de usted o usted de él?

—Al unísono.

—¿Quién decide los contratos, él o usted?

—Mi papá.

—¿«Norma» es la ópera más difícil?

—Sin duda.

—¿Pierde kilos después de una actuación?

—No.

—¿No le importa la línea?

—Prefiero voz.

—¿Cuántas actuaciones al año?

—Noventa.

—¿El teatro más difícil del mundo?

—Scala.

—¿Se ha fatigado con mi interrogatorio?

—No, gracias.

—Ya me ha costado...

DESPUES de unos diez años de no actuar en Barcelona el pianista Andrés Wasowski, ha vuelto para participar en una audición con orquesta.

Sus versiones de los Conciertos de Chopin (N.º 2) y Grieg fueron correctas. La técnica y la expresión de este artista no tienen fallos sensibles, pero tampoco llegan a maravillar ni a conmover profundamente. Wasowski es, sin duda, un buen pianista, pero, ¡hay tan buenos pianistas que podemos escuchar frecuentemente! Eso explica que el público, con razón o no, exija de los concertistas que actúan en el Palacio de la Música más de lo que Wasowski puede dar.

La Orquesta Sinfónica de Barcelona bajo la dirección de José M.ª Roma, estuvo algo vacilante al acompañar los mencionados Conciertos, probablemente por falta de ensayos. En el resto del programa, en cambio, rindió mucho, justa y cohesionada. La sección de cuerda dió a conocer Dos Piezas de Aharon Copland, poco características y «Lágrimas acervas» de Félix Ráfols. Del mismo autor fué estrenada una Rapsodia cubana. Ambas obras suenan bien, pero carecen de originalidad. A la primera le falta brillo y contrastes; la segunda adolece de una orquestación primaria y de una excesiva insistencia en la utilización de los ritmos.

El maestro José M.ª Roma es un conductor experto y llevó todo el programa con mano segura, obteniendo muy cálidas ovaciones.

...

El «Stabat Mater», de Francis Poulenc, obtuvo el domingo, en la segunda audición barcelonesa, el mismo éxito que el día del estreno. El «Orfeo Català», el maestro Luis M.ª Millet y la soprano Jacqueline Brumaire, fueron largamente aplaudidos por un auditorio totalmente conquistado por la obra y la interpretación.

La escena de la Consagración del Grial, de Parsifal, fué más celebrada que el primer día, tal vez porque entonces, la presencia de Poulenc y las demostraciones de



La familia Birdwell, protagonista de «La gran prueba»

gaceta cinematográfica

por José Palomares

«La gran prueba», de William Wyler

CUANDO el jurado del festival internacional de Cannes discernió a «La gran prueba» la máxima recompensa, considerándolo como el mejor film del certamen, es seguro que, en el ánimo de los que votaron influyó de manera decisiva la consideración y el respeto, tanto como la admiración que todos los que amamos el cine sentimos por la personalidad de William Wyler, el realizador al que debemos tantas obras maestras. Antes de fallar, se discutió mucho; pero al final ocurrió que, dejando a un lado películas muy estimables pero discutibles, la mayoría se inclinó por «La gran prueba», precisamente por considerarla indiscutible. Su estricta normalidad, o por decirlo en otros términos, su perfección académica, facilitó la concordia de los espíritus que pudieron sentirse divididos cuando juzgaron las otras cintas en discusión.

Con «La gran prueba», William Wyler, adoptando por primera vez la pantalla panorámica, nos ofrece un film poético de ambiente rural que tiene como protagonistas a una familia de cuáqueros en la Indiana de un siglo atrás. De este film, que se desenvuelve a la manera de un andantino amable y tranquilo, podría pensarse que es un film sin argumento. Que es un film en el que no ocurre nada —si no es precisamente lo que está ocurriendo cada día—; pero la verdad es que el asunto existe. ¡Claro que existe! Lo mismo podríamos decir que radica en la poesía hogareña de una familia, que en los encantos de los campos de Indiana. Pero hay más. Hay, con todo el relieve de un primer término, una estampa de los cuáqueros muy digna de tenerse en cuenta, por poco que tengamos presente la importancia que esta secta evangélica ha revestido siempre en el seno de la vida americana.

La película procede de la novela de Jessamyn West titulada «Fiendly persuasions», palabras que se refieren a un lema de los cuáqueros, los «hermanos» que forman en la secta fundada por George Fox. Sobre su talante y peculiaridades más características, William Wyler nos cuenta algunas cosas con una ironía que, por discreta, resulta inofensiva. Y en esta crónica de familia sobre fondo bucólico, el realizador ha ido dosificando el humor y el sentimentalismo. Este, en la última parte, amenaza desbordarse, porque en este final las cosas se ponen serias, hasta el punto de lindar con el melodrama, del que sin embargo salimos sanos y salvos gracias al buen gusto de un realizador que nunca pierde la lucidez. El caso es que lo que hemos dicho del ritmo parsimonioso, si vale para casi todo el film, deja de valer para los episodios últimos, los cuales dejan paso a la guerra. Porque aquellos «hermanos», que desean con tanto ahínco vivir en la paz y la alegría del Señor, aquellos austeros varones que tratan de atenerse literalmente al consejo evangélico que conmina a devolver bien por mal, a la postre, han de enfrentarse con los horrores de la guerra civil y preguntarse, horroradamente, si no habrá casos en que sea lícito apelar a la violencia para combatir la injusticia.

¡Cuidado! No vayamos a suponer que este film poético lleva alguna tesis con la que justificar ciertas posiciones políticas de los americanos. Entendamos que William Wyler, sin salirse de la línea argumental, se limita discretamente a enfrentar aquellos filántropos a ultranza con los deberes que pueden plantearse en tiempos de guerra. Propone tres ejemplos. El que cambia bruscamente de convicciones únicamente porque se siente perjudicado personalmente; el que combate llorando y el que consigue salir indemne de la prueba, sin derramar sangre alguna, porque no quiere saber nada de «enemigos». Para el cuáquero, no pueden haberlos.

Los protagonistas del film van a cargo de Gary Cooper y de Dorothy McGuire. Una interpretación excelente. Ella es una «hermana» irreplicable, mientras él, amigo de caballos y de canciones, tiene sus momentos de flaqueza. Del reparto sobresale el pequeño Richard Eyer, cuyas intervenciones ponen una nota de candor en este film que fué confeccionado con grandes deseos de complacer a todo el mundo. Entre otros valores a señalar, hay que destacar la música de Dimitri Tiomkin, siempre justa en el intento de crear el clima moral dentro del cual se desenvuelven las escenas más sentimentales. Y, por supuesto, también el color desmpeña un papel decisivo por cuanto él viene a ser la orquestación de las bellas estampas rurales que tanto abundan en este film de campos abiertos.

admiración de que fué objeto, trajeron al público. Esta vez, tanto la versión de la Sinfonía N.º 2 de Mozart, como los corales wagnerianos, fueron escuchados con el más vivo interés. Con las diferentes agrupaciones de voces cantando unas desde el estrado y otras fuera de él, se consiguieron bellísimos efectos de contraste, de diversidad en los planos sonoros que aumentaron la sugestión de este episodio principal de «Parsifal», escrito evidentemente para acompañar unas imágenes escénicas.

...

El violinista Juan Massiá y la pianista María Carbonell, dieron

el mayor relieve a los conciertos que habitualmente se organizaban los domingos por la tarde, en la Casa del Médico, actuando personalmente en la interpretación de sonatas de Mozart, Leclair, Beethoven y Schumann. La profunda musicalidad de estos artistas, visión clara e inteligente de las obras que escogieron para el ciclo, fué en todo momento el mayor aliciente de la interpretación, calurosamente celebrada por el nutrido auditorio, este auditorio fiel, al que los esposos Massiá sabido infundirle la más sincera y viva afición por la buena música de cámara.

TREINTA Y CUATRO AÑOS DE RADIODIFUSION

TREINTA y cuatro años de radio y gran fiesta en el Ritz. Aristas, premios, locutores, guiones, música y por encima de todo simpatía y popularidad.

Popularidad vastísima, detonante, la que gozan esos artistas de la radio y simpatía auténtica y arrebatadora la que ellos han exhibido para ganarla.

La fiesta empezaba ya fuera del Ritz, con una espesa representación —no exclusivamente femenina— de la radioaudición privada, la cual, apretándose a ambos lados de la puerta principal, con un brillo fulgurante en la mirada, presenciaba ávida e interesada, el desfilé de los invitados a la fiesta, esperando descubrir el porte más o menos imaginado de los astros de la voz de terciopelo.

Dentro, ocupados todos los salones, hall, comedor, parrilla, todo el Ritz, la fiesta alcanzó el

de los campos del cine y la radio. La enamorada Erika Remberg, por ejemplo, lucía junto a su galán Gustavo Rojo un modelito que contribuía no poco a incrementar el ya subido grado de «charmes» que posee de natural. La atracción de miradas, sin embargo, se dividía con otras artistas, algunas ya consagradas, como Elisa Montes o Mary Martín, especialista ésta en festivales, conmemoraciones y premios, hasta tal punto que apenas le queda tiempo para frecuentar los platós, o Aurora Bautista que goza de tanta reputación como intelectual y «premiable», que hasta ha llegado a ganar algún trofeo cinematográfico anual, sin haber trabajado en el cine aquel año, lo que se justifica por sus innegables méritos anteriores y por la sultura con que agradece en el micrófono el galardón recibido.

A pesar de todo, y aunque pa-



Mario Cabré y Montserrat Tresserras, la nadadora «tragamillas», en la Fiesta de la Radio

lencia», Ordoñez y Murillo, evolucionar por el salón, no pensábamos que se podía fijar el retraso de «El Gallo» en menos de cincuenta años. Al menos para lo que él se refería.

Porque esta febril atracción por «El Gallo» tenía cierto aire macabro, como de prisa por aprovechar una última oportunidad, como temor a llegar tarde al postrer autógrafo.

El ambiente taurino fué uno de los que más pesaron en la fiesta. Hubo una representación nutridísima alrededor del personaje central homenajeado, don Pedro Balaña, que recibió la Medalla de Oro de Radio Barcelona por su infatigable labor en pro del espectáculo. Los toreros, que abundaban en la fiesta casi más que las estrellas de cine, constituyeron el que podríamos llamar frente masculino del «glamour», acaparando sonrisas, dedicando autógrafos, agradeciendo invitaciones... Gracias a ellos, incluyendo al más veterano de todos, ya aludido antes, el peso de la atracción personal se equilibró un poco.

Los deportistas tuvieron también su representación.

—Samitier, ven —le dijo un chusco al mago del balón— voy a presentarte a un amigo mío que desea conocerte. Aquí está.

—Ricardo, te presento a Samitier. Pepe, te presento a Ricardo Zamora.

Un apretón de manos y se hicieron muy amigos.

Buceando para abrirse paso entre la multitud, descubrimos una cara conocida que se deja ver muy poco por Barcelona. Era la de Montserrat Tresserras, la triunfadora del Canal de la Mancha, una de las más destacadas figuras del deporte español en 1958, que formaba parte de uno de los grupos —frecuentes en aquella noche—

errando desorientados en busca de una mesa donde cenar.

Hubo premios en abundancia, y a juzgar por los calurosos aplausos con que fueron subrayados, todos ellos contaban con la general aprobación, detalle no muy corriente en certámenes de este tipo.

Se premiaron no sólo personas, sino también discos. Un premio para cada especialidad y casi también para cada editor. Sinfonía, Concierto, Opera, Religiosa, Popular, Zarzuela, Canciones Infantiles, etc. Sólo faltaba un premio para el mejor disco de jazz. Se nota que este renglón se deja para los especialistas... ¡Cualquiera se mete con ellos!

Con tanto discurso, y con representaciones extra-barcelonesas numerosas y de calidad, abundaron los elogios a Barcelona, en la fiesta del Ritz y en la emisión «Cabalgata» del día siguiente. Poquísimos fueron los que supieron evitar ese tópico tan fastidioso de «Barcelona, esta ciudad tan laboriosa, industrial, tan activa...». Realmente, llega a fastidiar que los hermanos le consideren a uno siempre como «el trabajador» de la familia. También le gustaría que un día le llamasen guapo, o inteligente, o hasta gandul, ¡caramba!

En la «Cabalgata Fin de Semana» barcelonesa, del sábado pasado, emisión extraordinaria conmemorativa, tuvieron brillantes intervenciones nuestros colaboradores Del Arco y Sempronio.

Es que DESTINO se sumó también a la celebración de la fiesta anual de la Radiodifusión española, a cuyos dirigentes renueva los votos de su incondicional adhesión.

MALLOFRE

En torno al frustrado concierto de DUKE ELLINGTON

EL artículo publicado en nuestro número anterior sobre la frustrada actuación de Duke Ellington en Barcelona, levantó un inusitado revuelo. Algunos sacaron conclusiones sorprendentes, basadas en la libre interpretación de tal o cual frase, y no faltaron incluso quienes atribuyeron a una subterránea intervención del Hot Club Barcelona el hecho de que el proyectado concierto ellingtoniano en el Palacio de los Deportes tuviera que ser suspendido. Admirable alarde de imaginación, desde luego, pues tal no decía el artículo. Al contrario, explicaba claramente cómo se produjo la rescisión.

Los dirigentes del Hot Club, incómodos por estas insinuaciones, nos hacen saber que no han tenido parte en ello. Innecearia aclaración, ya que nadie en DESTINO imaginó tal cosa. Añaden que ellos no están incluidos entre las personas que combatieron verbalmente la venida de Ellington al Palacio de los Deportes, aunque expresan sus reservas ante el resultado acústico del concierto. El Hot Club había tratado anteriormente de traerlo a un buen teatro barcelonés, pero tuvieron que abandonar su propósito por motivos económicos. Sin embargo, no compartiendo los riesgos de la organización, comprenden que no pudiendo localizarle en un local más apropiado acústicamente, bueno era el Palacio de los Deportes como recurso y hubieran sido los primeros en ir a ver y a oír a Ellington.

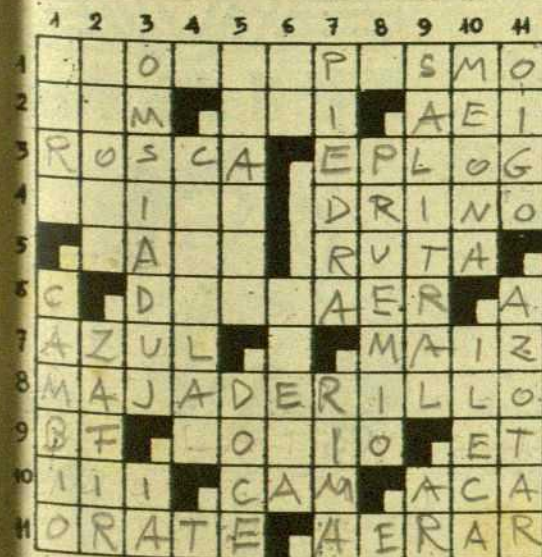
Dicen también que están encantados de que después de tantos años de esforzarse por la difusión del jazz en Barcelona, exista ahora una joven promoción dispuesta a tomar la alternativa. Esto es precisamente lo que han deseado siempre, pues encuentran muy cómodo el mullido sillón del espectador en contraste con el inseguro trípode del organizador. Dan la bienvenida a los jóvenes y prometen no sólo abstenerse de cualquier obstrucción, sino que ofrecen la ayuda, orientaciones y colaboración que se les pida.

Celebramos mucho su buena disposición, compartida desde luego por los jóvenes, y a ambos les auguramos en un próximo futuro frecuentes ocasiones de ponerla en práctica.

A. M.

CRUCIGRAMAS

CRUCIGRAMA NUMERO 803



HORIZONTALES. — 1. Inclínación de los vegetales a orientarse en uno u otro sentido, obediendo a la acción de la gravedad. — 2. Ciudad de Alemania. Prefijo que significa encima de. — 3. Tornillo con su tuerca. Al revés, encuentro repentino y violento de dos cuerpos. — 4. Cabo que sirve para cargar las relingas de las velas en cruz, cerrándolas y apagándolas. — 5. Interjección familiar. De mala rumba. — 6. Decaer. — 7. Color. Planta gramínea que produce mazorca de granos muy nutritivos. — 8. Bolillo para hacer empujes. — 9. Consonantes. Metal. Al revés, forma de pronombre. — 10. Tres. Prefijo. En ese sitio. — 11. Loco. Descubrir lo que está oculto.

AJEDREZ

CONSECUENCIAS DE MUNICH

NOS referimos, claro está, a las derivadas de la participación de nuestro equipo de jugadores de ajedrez en la XIII Olimpiada o Torneo de las Naciones que acaba de finalizar en la capital bávara, reapareciendo en la misma tras 27 años de ausencia, por lo que casi cabe considerarlo como una presentación.

El pase a la final ganando el grupo clasificatorio: el noveno puesto de la élite mundial alcanzado por nuestra clasificación en la final; el haber superado todos nuestros titulares el 50 por ciento de la puntuación total posible; el haber sido nombrados dos nuevos maestros españoles más, que totalizan en número de cuatro los maestros internacionales que tenemos vigentes en nuestro país; y el excelente

juego desplegado a despecho de algunas deficiencias técnicas corregibles con el tiempo, nos han situado de repente en primer plano del ajedrez mundial, y desde ahora vamos a gozar sin trabas de la consideración oficial de la F.I.D.E., que se veía coartada en sus evidentes deseos de complacer la pujanza que se advertía en nuestro ajedrez a causa de nuestra reiterada y absurda abstención en su prueba más popular.

El primer resultado que de ello parece desprenderse es que se ha adjudicado a España la celebración del próximo Torneo Zonal de Europa Occidental. Los efectos, pues, de confirmarse la noticia, habrán sido inmediatos.

Los efectos de orden interno esperamos que asimismo se dejen sentir bien pronto, y que la euforia reinante durante el período de nuestra actuación

VERTICALES. — 1. Villa de la provincia de Barcelona. Trueque. — 2. Pueblo de la provincia de Navarra. Zafiro. — 3. Al revés, hebraísmo. Vocales. — 4. Fundir minerales en recipientes de forma y estructura especiales. — 5. Verdaderos, auténticos. Número. — 6. Letras correlativas. Símbolo apostólico. — 7. Cálculo urinario o biliar. Verso. — 8. Prólogo. — 9. Salitroso. Desinencia verbal. — 10. Niña pequeña que mea mucho. Antiguo nombre de la ciudad de Elche. — 11. Escucho. Dar azotes. — L. C.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA NUMERO 802

HORIZONTALES. — 1. Lauroceraso. — 2. Est. Ppp. neB. — 3. Garbo. Apolo. — 4. Orión. Rifle. — 5. Ocre. Area. — 6. E. Urra. — 7. Sole. R. Teas. — 8. Proginasma. — 9. Ag. Oráis. — 10. Nam. Ura. — 11. azeuN. Lavar.

VERTICALES. — 1. Lego. España. — 2. Asaro. Orzáz. — 3. Urru. Me. — 4. Borrego. U. — 5. Oponer. Irún. — 6. Cp. Armar. — 7. eparaC. Nia. — 8. R. Piratas. A. — 9. Anofeles. Uv. — 10. Sella. Amina. — 11. Oboe. Asador.

en la Olimpiada, especialmente en su fase preliminar, que fué la más espectacular para el seguidor, no se diluya sin antes haber dado sus frutos.

Confiamos, por tanto, en que habrán de surgir nuevas manifestaciones ajedrecísticas, de orden periodístico, federativo, de revitalización y aparición de nuevos promotores —ya que de momento no existe otra forma más organizada de captación de recursos— para la celebración de competiciones y pruebas internacionales de manera que no recaiga siempre sobre los mismos la responsabilidad correspondiente, y se manifiesten tantos otros aspectos azar comentados en estas columnas.

Y como fin más concreto, de una parte tenemos ya la base de nuestro equipo olímpico para futuras competiciones; pensamos en la próxima Olimpiada a celebrarse en Leipzig, en 1960, con la previa participación a las sucesivas ediciones de la Copa Clara Benedict, que además de que ha servido para dar el primer paso a nuestro éxito actual es un buen yunque para poner a prueba la formación más responsable.

Por otra parte, ante posibilidades tan estimables, se ha creado un alto aliciente entre los jugadores más destacados y aquellos que aspiran a destacarse para preocuparse de su perfeccionamiento y superación.

Ahora bien, para la mayor garantía de estas futuras figuras, al objeto de que su interés no decaiga, debe pensarse en estabilizar un poco la selección de los jugadores que integran nuestro equipo representativo, ya que si aún con pocos jugadores disponibles, y por tanto con poco margen a la especulación, se ha dado esta vez una lamen-

table discusión en torno a uno de los puestos a cubrir por obra del arbitrario sistema de selección empleado en esta ocasión, aún con todas las garantías de la personalidad de don Vicente Almirall, seleccionador oficial, y suficientemente glosado en estas páginas, cabe buscar una solución más objetiva y que tal vez se halle en el aprovechamiento del Campeonato de España para tal fin.

De esta forma se conseguiría un doble objetivo: revalorizar la máxima competición nacional, y evitar arbitrariedades más o menos justificadas en la selección del equipo. Al fin y al cabo, cuando de competiciones internacionales se trata —es decir, por lo que respecta al primer eslabón que conduce al campeonato del mundo, o sean los Torneos Zonales— se acude en calidad de campeón del país que se representa —recordemos, como caso más reciente, la participación de Lladó, como campeón de España 1956, al Torneo Zonal de Dublín a primeros del pasado año.

Pero para aprovechar el Campeonato de España para estos fines haría falta buscar una fórmula que permitiera un fácil acceso, al menos en el primer estadio de su planeamiento, de los maestros internacionales españoles a la final de la prueba, evitando así el tener que pasar por unas engorrosas eliminatorias. De esta forma damos en ampliar el número de participantes en dicha final, aspecto que dejamos sin abordar en el comentario a la última edición de esta competición disputada en Valencia al no disponer entonces de suficiente espacio. Entonces como ahora optamos que una final reducida a doble vuelta es muy inte-

RESFRIADOS

rinomicina

super 2

al primer síntoma...

Lea VIDA DEPORTIVA

APARECE LOS LUNES

UNA
GABARDINA
SE
DESTACA



ES DE

La Fábrica

DE IMPERMEABLES
Y CONFECCIONES, S. A.
DIPUTACION, 221, 223
TEL. 31 32 05
BARCELONA

DETRAS DE LA
UNIVERSIDAD

AIRE LIBRE

Hombres, hechos y gestas de fin de semana

por Carlos Pardo

LOS ULTIMOS SEIS DIAS

EN su «carrousel» de tradiciones, París tiene la muy famosa de su «Vel d'Hiver», el velódromo de invierno, que durante tantos años ha albergado la carrera de los Seis Días, como punto culminante de la temporada de pista que ahora vive, en Europa el deporte de las dos ruedas.

Mezcla hábil de deporte, espectáculo y fiesta mundana, la carrera de los Seis Días, de origen americano, es muy popular en aquellos países que tienen velódromo cubierto. Recordamos que en una audaz iniciativa que por desgracia como tantas cosas de nuestro deporte no tuvo continuación, que es lo que da fuerza a las cosas, también nuestra ciudad vivió dos carreras de Seis Días en el desaparecido velódromo de madera al aire libre del Pabellón de los Deportes, un local que hizo concebir tantas esperanzas, y del que hoy son dueños los perros del canódromo.

Y recordamos que la primera edición de aquellos Seis Días fugaces tuvieron un cierto ambiente parisense, con un «restaurant» en el centro de la pista, las múltiples atracciones y orquestas que fueron presentadas, y el gran número de artistas y celebridades del mundo local que hasta bien entrada la madrugada, venían a aplaudir a los «six day men».

Se quiso prescindir de este adorno indispensable en la segunda edición, y unos Seis Días ciclistas a palo seco, como los que entonces quisieron ser presentados, ya no agradaron tanto. Esto aparte de la aventura que representa emprender esta costosa organización bajo las estrellas...

Luego se construyó un Palacio de Deportes, sin velódromo, error del que nunca nos lamentaremos bastante, y ahora nuestra ciudad ya no sólo no tiene lo que podía ser también algo tradicional, los Seis Días, sino que ni tan siquiera dispone de pista de ciclismo.

Volvamos a París. Los «Six Jours» que la pasada semana han finalizado, con la victoria del trío Anquetil-Darrigade-Sentfleben — allí se corre por equipos de tres contra la fórmula habitual de la prueba a la americana por parejas que se mantiene en los «Six Days» del resto del mundo —, han sido los últimos del «Vel d'Hiver» que alza sus reales casi bajo la misma sombra de la torre Eiffel, al otro lado del Sena.

¿Es que no han sido un éxito? Nada de eso. El local, con cabida para quince mil personas, se ha llenado todos los días. Lo que sucede es que desaparece el viejo Palacio de los Deportes de París, antigua fábrica

adaptada a local de espectáculos deportivos, para dar paso a un moderno «building».

París, se queda sin su viejo «Vel d'Hiver», que ha inspirado canciones, novelas y películas. Es de esperar que no sea por mucho tiempo y que muy pronto esta auténtica capital europea vuelva a tener su moderno palacio de los deportes, donde la tradición de los «Seis Días» pueda reanudarse.

Los últimos «Six Jours» se han visto, pues, rodeados por el éxito y la nostalgia que despertan siempre los buenos recuerdos. Han participado en ellos ases de indiscutible talla, y el pabellón español ha estado bien defendido en la batalla por el equipo que formaron Poblet, Guillermo Timoner y Miguel Bover. El quinto lugar no es un puesto despreciable, tras haber ganado una de las etapas.

El ciclismo, en definitiva, nos está resultando el deporte con el que quedamos mejor en el extranjero. Y valdría la pena construir algo sobre esto, insistir en la necesidad de que se preste al deporte de la bicicleta el reconocimiento propio a su popularidad y a sus méritos. No es justo y lógico que se proyecten y construyan instalaciones deportivas casi a voleo, como sucede con los llamados «parques» o «ciudades deportivas», y en ninguna se hable de velódromo. Y menos lógica tiene aun que una ciudad como la nuestra no posea una sola pista de ciclismo.

UNA DERROTA INJUSTA

SI del velódromo saltamos al «ring» en esta ascensión semanal de la actualidad deportiva, nos encontraremos que hubo una nueva velada de todo en el Palacio Municipal de Deportes, y en ella Bobby Ros fué batido, según los jueces, por el francés Serafin Ferrer. El combate fué muy igualado y admitía distintas interpretaciones. La de combate nulo en todos los casos parecía la más justa, pero en una muestra de extraño quiotismo, los jueces dieron la victoria al francés. Decimos extraño, porque sobre otros «rings» barceloneses, no el del Palacio, hemos visto decisiones favoreciendo a pugiles locales, totalmente injustas. Y es evidente que con esta derrota bien discutible de Bobby Ros, en nada se ha favorecido esta campaña de resurrección que se ha intentado por alguien ajeno al pugilismo local y sus conclusiones.

Pero he aquí que sale un promotor con iniciativa y ganas de convertir en realidad todos estos deseos latentes y, la verdad, no creemos que encuentre como podía esperar un camino llano, y unos nobles deseos de ayuda. Parece como si el único boxeo que interesase a muchos fuera el que cae y languidece. No otro.

Creemos que a muchas personas de años metidas en el ambiente pugilístico, con diferentes cargos y misiones en el ancho teclado del boxeo, les ha llegado la hora de reflexionar unos minutos, y pensar de si no son ellos con sus rutinas, los culpables más importantes de que el boxeo en nuestra ciudad haya caído donde estaba hace unas semanas en las veladas anodinas. Y si no son ellas con la telaraña de intereses creados de largo tiempo, las que impiden que esfuerzos como el que ahora se intentan cris-

talicen en pleno éxito. Federativos, jueces, «managers», organizadores, e incluso algunos cronistas de boxeo, pocos, por fortuna, que han minimizado este esfuerzo de renovación, tienen un motivo de meditación de rectificación de postura... si realmente están interesados en que el boxeo resur-

NADA DECIDIDO EN EL GRAN DUELO DEL FUTBOL

VAYAMOS finalmente al fútbol, el tema que pocas veces puede soslayarse. El Barcelona empató, en Pamplona, y eso según se mira es éxito o fracaso. Éxito, si se considera sumar un punto positivo en un campo tradicionalmente difícil, no está mal. Fracaso, para los que piensan que tal como se está jugando la Liga, los dos punteros no deberían ceder un solo punto de los en juego.

Nos quedamos en un término medio, pensando que el Barcelona, cuyo juego y categoría del actual equipo no se discute, ha puesto algo más en la balanza de estos partidos en campo ajeno. La superioridad técnica sola en estos casos, no es suficiente, aunque sabemos que al Barcelona por características propias, le es difícil desmerecerse a veces tendrá que buscar la victoria en otros sectores que en su técnica de juego.

Con todo, no parece muy prematuro que se doblen ya las campanas por un equipo que jugando como lo hizo ante el Madrid fué grande en todos los aspectos. Queda mucha Liga a jugar, y la posición actual es fuerte y buena a dos puntos en la clasificación oficial del Madrid, y con la gran ventaja que presupone haber batido a los madrileños por cuatro a cero, tanteo que puede ser vital al final del torneo.

Lo más importante, por el momento, mantener la imbatibilidad en campo propio. No descuidarse ni un solo partido en el Nuevo Estadio, es la primera premisa para aguardar un muy posible tropiezo del Madrid por algún sitio, y equilibrar así, más, las posibilidades.

El Barcelona, lo repetimos, tiene este equipo y jugadores para ser campeón. Tener la suficiente objetividad y paciencia para comprender que una tarea así no se termina en una tarde, es la virtud que hay que pedir a sus miles de seguidores.

ANTEPALCO

(Viene de la pág. anterior)

y la mezcla de lo importado y lo autóctono sigue elaborando el más desconcertante y complejo dimensión que conoce la historia política de la humanidad.

Yo he dicho que no sabemos en realidad qué ocultan las entretelas del señor Kruschni ni con qué clase de entretelas otro señor Kruschni, que nosotros desconocemos, pero que duda debe existir, y con qué voracidad, se tituirá o eliminará a este señor Kruschni en el momento actual. La verdad es que por el momento el despiste, y como consecuencia de ello y la desconfianza. Porque el diálogo para establecer la más leve convivencia, el más mental contrato, es imposible. Porque esto trágicamente se erigen para devorarse mutuamente en el descomunal proceso de la revolución bolchevique, no sólo practican como una primordial la crucifixión de todo lo que pertenece al mensaje evangélico, sino que refinado bistrionismo escamotean lo más importante imprescindible para toda humana conversación no entre gentes de buena voluntad sino entre gentes que desean que el verde siempre verde, y no les hace ninguna gracia que se lo truequen en amarillo por una magia o de mala fe.

RIAM



• El regalo que se agradece cada día

• La ateltadora de dos corles distintos para «EL» y «ELLA»

DE VENTA EN ESTABLECIMIENTOS Y EN EL DISTRIBUIDOR GENERAL C.E.D.E. Rambla Cataluña, 65 BARCELONA

AJEDREZ

(Viene de la pág. anterior)

resante y equitativa, si bien el problema estriba en considerar el límite de tal participación.

Oficialmente los finalistas sólo pueden ser ahora siete, admitiéndose accidentalmente un octavo participante como premio a la región organizadora así reúne los suficientes méritos para su inclusión. Dejando aparte la arbitrariedad que puede cometerse al amparo de esta cláusula — que no fué el caso de Eduardo Pérez, de probados méritos — y también descontando el factor retirada por motivo justificado — aunque no se dió del todo, por los tres puntos perdidos por enfermedad por el alcantino Llorens casi se produjo, lo que afectó en cierto modo la marcha del último campeonato — ocho jugadores como máximo es un margen algo escaso para una competición de esta trascendencia.

Y si además copamos, como es nuestra pretensión, cuatro plazas fijas cuyo derecho reservamos, el margen para los restantes jugadores es inadecuado. Con este razonamiento queremos justificar nuestro punto de vista de que la final la debieran componer diez jugadores, o mejor once — con todos los inconvenientes que involucra el número impar de contendientes a los efectos de la clasificación, pero con la ventaja de añadirse un día

de descanso — y, naturalmente, jugándose a doble vuelta.

Pero no puede tolerarse un disfrute vitalicio de esta reserva de derecho, por la simple posibilidad de una baja forma momentánea o caducidad definitiva, y por la misma contingencia de que puede ampliarse el número de maestros internacionales.

O sea que a partir de la primera edición admitiendo en la final de 11 jugadores a los cuatro maestros internacionales que ahora tenemos, este derecho no se concedería en adelante más que a los cuatro primeros clasificados en vistas al campeonato siguiente, sean cuales fueren los clasificados. Los eliminados de la final podrían, en todo caso, tener acceso directo a las semifinales siguientes, juntamente con los clasificados regionales.

Con este procedimiento u otro similar que permitiera agrupar siempre a los mejores jugadores nacionales en un

momento dado en la disputa del Campeonato de España y orientándoles con la selección automática a través del mismo, se daría satisfacción a los aficionados que tienen puesta su ilusión en nuestro juego y hacen los mayores esfuerzos en progresar.

En fin, no creemos descubrir nada de particular con la estructura así definida, pues como ejemplos superiores, en forma más o menos parecida, tenemos el escalafón del campeonato del mundo, y más cercano aún nuestro propio Campeonato de Cataluña, punto de vista este último que ya fué expuesto por nuestra representación federativa regional en el Pleno de la F.E.D.A. del pasado año, cuyas conclusiones dimos a conocer recientemente, y del que estamos pendientes de ofrecer el oportuno comentario.

JORGE PUIG

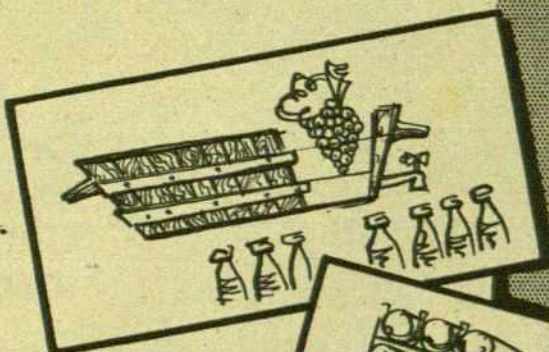
CUADRO COMPARATIVO DE LAS CUATRO ULTIMAS OLIMPIADAS TOMANDO POR BASE LA CLASIFICACION DE LA RECIENTEMENTE CELEBRADA EN MUNICH

1952 Helsinki	1954 Amsterdam	1956 Moscú	1958 Munich	Núm.
1.º	1.º	1.º	U. R. S. S.	1.º
2.º	3.º	2.º	Yugoslavia	2.º
3.º	2.º	4.º	Argentina	3.º
4.º	—	—	E.E.U.U.	4.º
5.º	4.º	7.º	Checoslovaquia	5.º
13.º	—	20.º	Alemania Oriental	6.º
8.º	5.º	5.º	Alemania Occidental	7.º
22.º	13.º	9.º	Suiza	8.º
—	—	—	España	9.º
—	10.º	6.º	Bulgaria	10.º
16.º	9.º	8.º	Inglaterra	11.º
17.º	15.º	13.º	Austria	12.º

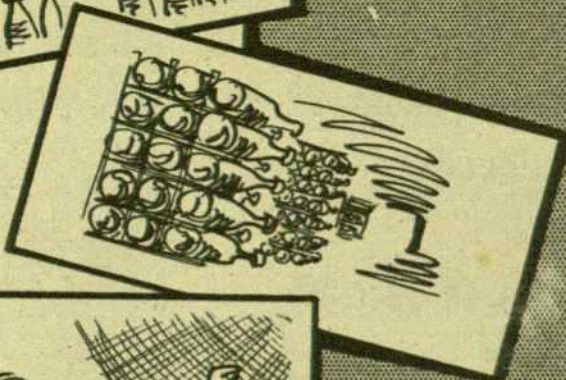
¿Cómo se elabora

un champaña de cava?

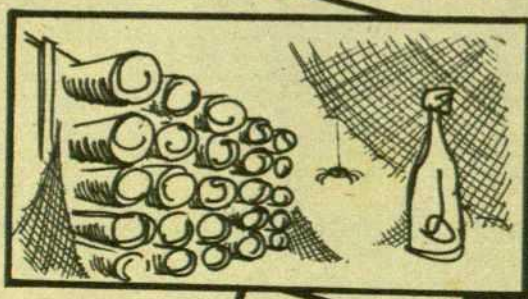
1 SELECCION Y EMBOTELLADO
DEL MOSTO



2 FERMENTACION NATURAL



3 ENVEJECIMIENTO NATURAL ...



4 CRIANZA EN CAVA



5 DEGÜELLO Y TAPONADO FINAL.



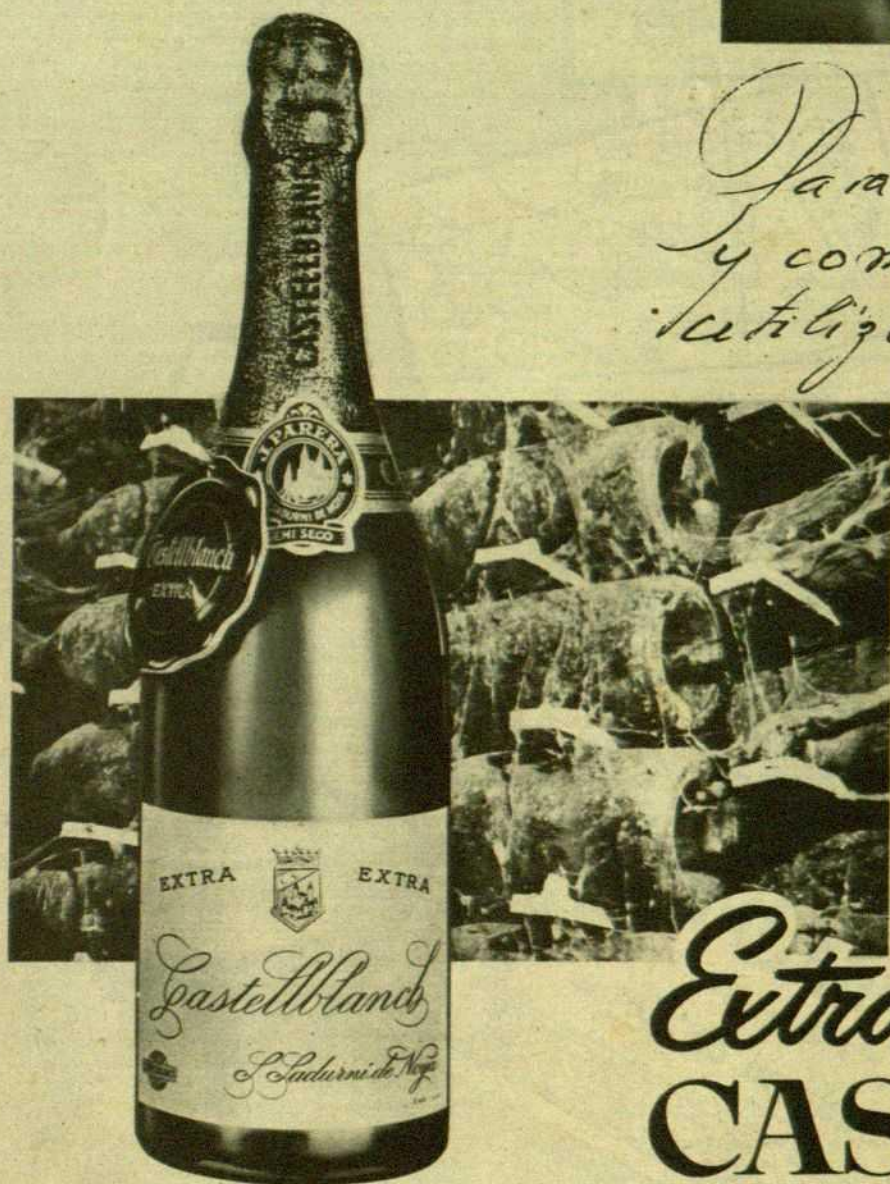
una calidad insuperable



exclusiva: Comercial **BATANGA** S.A.

Un gran testimonio:

El gran barman
Perico Chicote,
primerísima autoridad
en toda clase de bebidas
y gran seleccionador
de calidades,
no ha vacilado en suscribir:



*Para mis cocktail
y combinaciones siempre
utilizo el Extra Castellblanch
Perico Chicote*

Desengañese:
Si es del gusto de Perico Chicote,
¡también será del gusto de Ud.!

Extra CASTELLBLANCH

Puro champán de "artesanía", con garantía especial.

SAN SADURNI DE NOYA

Teléfono en Madrid: 21 81 21 - En Barcelona: 27 06 84.